



11a  
Drum)

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
**ARCHIVO**

---

EST<sup>e</sup> 11  
TAB<sup>a</sup> 6  
N.<sup>o</sup> 4

5 = Misos pag 591 = 12 ✓



3 R  
OBRAS  
EN PROSA, Y EN VERSO

DE

SALVADOR IACINTO POLO  
DE MEDINA, NATURAL DE LA  
CIVDAD DE MVRCIA.

RECOGIDAS

POR VN AFICIONADO SVYO.

DEDICALAS.

A LA SOBERANA REYNA DE CIELO;  
*y Tierra, Maria Santissima, Señora nuestra, concebida  
sin pecado original en el primer instante de  
su animacion.*

CON LICENCIA.

---

Impresso en Zaragoza por Diego Dormer, Impressor de la Ciudad,  
y su Real Hospital Año de 1664.

R 9968  
A costa de Tomàs Cabeças, Mercader de Libros



EN PROYECTO DE

DE

SAUVADOR JACINTO ROLDAN  
DE MEDICINA Y FARMACIA  
CIVIDAD DE MARIQUETIA

RECOPILADAS

POR UN MEDICINADO SUYO

DEDICADAS

AL SEÑOR DON JUAN DE  
Y TITULO DE MEDICINA Y FARMACIA  
CIVIDAD DE MARIQUETIA

CON LICENCIA

Impreso en Zaragoza por Diego Torres, impresor de la Ciudad  
y la Real Academia de Medicina y Cirugía el Año de 1804

Y en la Librería de la Real Academia de Medicina y Cirugía



A LA AVRORA DEL SOL DE JUSTICIA,  
 a la Estrella Matutina, a la Esperança del linage  
 humano, al Mar de toda la gracia, Maria Santis-  
 sima, Concebida sin pecado original desde  
 el primer instante de su ser  
 na'ural.



iendo vna de las prerogativas de vuestras  
 inmensas excelencias, Purissimo Espejo de  
 toda la Santissima Trinidad, acomodar los  
 misericordiosos oídos al ruego del neces-  
 sitado, sin que la baxeza de quié suplica, dé  
 horror, ó fastidio a vuestro agrado, ó motive la fragilidad  
 de su nada, desprecios, ni aun despego en vuestra piedad;  
 como dize el Doctor, y Pontifice de Milan: *Quando fasti-  
 divit humilem? quando derisit debilem?* Segura navega mi-  
 confianza a vos, que sois el Puerto de salud (por mas  
 que la çoçobren vientos, y olas del temor, y vracan de  
 mi indignidad) por el mar de vuestra misericordia; pues cõ  
 ella, sin accepciõ de personas, convoca a todos el amor de  
 madre, contento solo por sacrificio con el deseo de halla-  
 ros propicia: *Transite ad me omnes, qui concupiscitis me.* Y en  
 clausulas mas llenas de piedades, que de palabras a flan-  
 cais a vuestros rendidos dulces correspondencias de ca-  
 ridad: *Ego diligentes me diligo: & qui mane vigilaverint ad  
 me, invenient me.*

Seguro contantos abonos da vuestra fidelissima bene-  
 volencia, O soberana Madre de Dios, y Señora nuestra,  
 llega, aunque humilde, a vuestros pies, mi rendimiento con-  
 sagrado, como esclavo suyo, al divino misterio de vues-  
 tra siempre Pura Concepcion en gracia, este Iardin  
 de discursos; pues si bien no ser materia sagrada, po-  
 drá acufar errado mi atrevimiento, suele en los esclavos  
 ser alarde de fieles hazer gala de sus yerros. Perdona  
 mi

D. Amros,  
 in libr. de  
 Virg.

Sapient!

Parab. Sal.  
 cap. 8.

Cap. 8.

Parab. Sal.





pues, Señora mi osadia; pues aunque sois Jardín celestial  
en vuestro primer instante, que selló la gracia cerrandole,  
y encerrandose toda en vos: confio de vuestra benignísi-  
ma bondad, recibireis a la apacible sombra de vuestras  
soberanas plantas, las silvestres florecillas que en este mio  
entretiene, y haze officio ingenioso la ociosidad del mun-  
do. No recelando dexeis por inutil de admitirle por sa-  
crificio de mi afectuoso deseo; pues con inmensa distancia  
regula vuestra misericordia los afectos por dones de esti-  
macion, mucho mejor que lo lupo fingir la agudeza de vn  
Gentil de la falsa benignidad de sus mentidos Dioses,  
quando hablando de la eficacia de vna ardiente volun-  
tad, dixo:

Ovid. 3.  
Pont. T.

*Hec facit, ut veniat pauper quoque gratus ad aras,*

*Et placeat caelo non minus agna bove:*

Serm. 3. de  
Collet.

Y si a vueitros sencillísimos, y candidos ojos de palomas  
ofenden los caracteres de vn idolatra, enmiendelos San-  
Leon Papa con sus divinas letras; pues siendo deste mism  
sentir dize: *Non de munere pensatur pondere, sed de benevo-*  
*lentie quantitate.*

Y assi soberana Señora exclamando con la Iglesia: *Se-*  
*tiant omnes tuum iuvamen quicumque celebrant tuam san-*  
*ctam Conceptionem,* pediré lo que el Santo Job: *Pone me iux-*  
*tate, & cuiusvis manus pugnet contra me:* con que eleva  
mi humilde pequenez a la soberania de vuestro Patroci-  
nio, quanto a mi ruego falta de meritos, asistirá a vuestra  
grandeza de lustre, si a la inmensidad de vuestras perfec-  
ciones divinas se concede algun espacio; y sera fiel testi-  
monio de que en vuestra benignidad, y clemencia es la  
suplica possession del alivio, y el ruego lastre firmísimo  
de la esperança, segun lo dixo vuestro dulcísimo Bernar-  
do: *Ipsam rogans non desperas.* Ha Soberana Señora!

Vuestro humilde, quanto indigno esclavo,

Tomás Cabezas



APROBARON ESTOS LIBROS POR ORDEN  
den del Ordinario.

EL Maestro Joseph de Valdivieso, Capellan de  
Honor del Serenissimo Cardenal Infante.  
Don Diego Riquelme y Quiros, Canonigo Magistral  
de la Santa Iglesia de Cartagena,

*Por el Consejo.*

FREY Lope Felix de Vega Carpio, del Abito de  
San Juan.  
El Maestro Fray Atilano de San Joseph.

Imprimatur.

*D. Sala, V. Gen.*

Imprimatur.

Ex ea, R.



N D E X.

<i>Academias del Jardin,</i>	fol. 1.
<i>El Buen Humor de las Musas,</i>	128.
<i>Fabula de Apolo, y Daphne,</i>	221.
<i>Fabula de Pan, y Siringa,</i>	236.
<i>Hospital de incurables, y Viage deste mundo, y el otro,</i>	241.
<i>A Lelio, Gobierno Moral,</i>	263.
<i>Fabula de las tres diosas,</i>	306.
<i>Vniversidad de Amor, y Escuela del Interès, par. 1.</i>	310.
<i>Idem Segunda parte,</i>	331.



# PROLOGO AL LECTOR

**L**A instancia de algunas personas doctas me ha obligado a juntar estas obras, separadas, y confieso, que si vna vez comencè a executar el mandato, muchas me arrepenti, por el mucho trabajo que me costò el buscarlas, aviendolas consumido el tiempo, y el olvido.

No conozco a su Autor, ni sè si vive, mas de qualquier modo juzgo, no dexarà de estimar el ver aya a vido vn curioso que se acordasse de juntar todas sus obras en este corto volumen, aunque grande por su Autor, y por sus escritos. Si acaso faltare algun papel, que juzgo, segun la diligencia hecha, no faltará cosa alguna, no será mio el defecto, sino corta fortuna en mi voluntad, el acertar a servirte; agradece la, pues ella quisiera agradarte en todo lo que està de su parte.

He juntado la Uniuersidad de Amor, por parecerme es del mismo Autor, si no lo fuere, a lo menos no te desagradará verlo todo vnido, y lo que ha tantos años anda con las dos Fabulas de Apolo, y Daphne, y Pan, y Siringa. Esto me alentò, y entender es suyo, ajuntarlo a las demás obras, si no lo fuere, sirva de exemplar



plar Inan de Mena, que anda impreso con otros dos  
Autores, y otros muchos libros con obras de tres y  
quatro. En fin he querido darte a la estampa, lo que  
ha tanto deseas, si huviere errado, perdoname, y si he  
acertado, no dexes de agradecerme lo. Vale.

ACA





# ACADEMIAS DEL IARDIN.

## ACADEMIA PRIMERA:



**P**RISTEZA QUE NO SE DEXO  
 lisongear, mucho tiene de grande. Pena que  
 no desmintieron lisonjas lo mas riguroso de  
 su dolor, mucho credito negoció en la comun-  
 lastima; que si por pena, y tristeza se haze lu-  
 gar en la piedad agena, por no merecida, al-  
 carça la compasion de todos. Iustamente la  
 merecieron los pocos culpables años de An-  
 friso, joven, en quien, si lo desdichado hizo poco advertidas sus fine-  
 zas de la ingratitud de Filis, pudo terciar con su desden lo hermoso de  
 su talle, y lo cortesano de su ingenio, donde dió cuenta de su poder  
 la naturaleza, y logró el mayor cuydado de su mano; y las Musas en  
 su pluma quantas galanterias pueden hazer admirable lo mas sutil de  
 la Poesia, donde la Nobleza solo se dexó competir de lo entendido,  
 donde dieron fin las primeras novedades de la perfeccion, y adonde  
 llegaron enfayados los primores, para que sin escrupulo se contenta-  
 sen los deseos. En obligaciones de desdichado ponian á Anfriso tan  
 hermosas partes, y porque no estuviesse desacreditada su grandeza, ó  
 porque no se atreviesse vna duda á tan experimentado imposible,  
 quiso la fortuna que asegurasse la verdad de tantos merecimientos lo  
 desgraciado, de façon harto grande a mancillar la mas luzida accion  
 de su mano, y deslustrar con desdichas lo que mereció perfecciones,  
 no fuera mejor preciarle de tan maestra, que sus obras no azeleces-



ten con el menor defecto, y que nuestra descortesía no le achacase alguna culpa; pues quando no fuera por la gloria sin obrar sin achaque, y conseguir sin aqar empresa tan luzida, por desconsolar nuestra ignorancia, que tanto se perdona sus males con los defectos agenos, fuera bien que vna imperfeccion no injuriara sus obras, ni vna desdicha in- famasse su poder, menoscabado con las infelicidades con que se ven- ofendidas las peregrinas partes de Anfriso, tan desgraciadas con la hermosura de Filis, la mas hermosa ingratitud, y belleza mas ingrata que vieron los hombres, en quien jamas pudo obligar el merito, ni in- terceder la fineza mas hidalga, hija noble de los generosos pensa- mientos de Anfriso, pues en su amor nunca estuvieron escrupulosas las finezas, no interessada lo voluntad, nunca disimulado en ternezas vn antojo, ni cauteloso entre caricias vn deseo, no mentido en alagos vn apetecer atrevido, ni entre rendimientos fingidos traidor vn intento, nunca sus afectos se atrevieron humanos, ni profano la esperança poco honesta lo sagrado de su fee, ni se descomidieron villanos los deseos, que no los consentia la pureza de su amor, y Filis con su desden mar- chava la vna, y desesperava los otros; aun en el alma queria Ei- lis juridicion, pues ya que los ojos de Anfriso no merecian que la mi- rassen, aun no queria que se le descompusiera la memoria, siendo en Anfriso tan obediente, que entre tan grande amor aun a si mis- mo se olvidava el querer bien; asistiendole tan desaprove- chadas las potencias, y los sentidos, que no les consentia vna voz para vna quexa, ni vn aliento para vn ay. O nuevo genero de muerte! morir de vn silencio, y reportar vn sentimiento contra vn dolor, que sobrando para matarle, lo dexava vivo, y le quitava la lengua, porque con la vida sufriese el rigor de estar murien- do, y sin la lengua no tuviese las lisonjas de quexarse, teniendo tan desobligada la boca del coracon, que en su pena no se compadeció vna voz, ni se lastimó vn acento; solo en el mudo silencio de vn sem- blante triste hizieron eco sus pasiones, y en vna profunda melanco- lia avisava su mal el alma, y explicava los tormentos infinitos, que sin acabarle padecia, que parece que se alimentava del padecer; hallá- dose Anfriso tan bien quisto con sus penas, por el gusto con que las de- seava, q vivia mas á mercedes de sus dolores, q á obligaciones de su misma vida; lindo modo en vn forçoso penar, hazer del linage de vi-  
yia



vir lo q̄ solo sabe acarrear la muerte, y acomodarse tan bien con las penas, y darlas tan buen agrado al sufrimiento, que no sepa acabarle su dolor, aunque mas sepa fatigarle su combate: porq̄ á su deseo de sufrir no estorve la muerte el padecer (pues no pasan de la muerte los tormentos) y así, si todos mueren de los afanes de la muerte, Anfriso vive de los afanes; y el mismo morir es alimento de su vida, librada en el gusto de padecer, q̄ porque al corazón animoso en padecer con la vida, no le falten las penas, vive Anfriso de las penas: porq̄ quanto mas le acometan los males para matarle, denle mas vida para padecer; q̄ si vive del padecer, el mismo atormentarle le asegura el dolor; pues al mismo passo del dolor ha de crecer la vida, con que será inmortal el tormento, lisonjeandolo con la fineza con que se vé sufrido, y sobornando su acosamiento, para que con la lisonja de atormentar, animase la vida para padecer, solicitando las penas, como á quien le importa la vida, y desea el tormento, sustentandose de las aflicciones, buscando la soledad, para que en ella se afilasse el dolor, y la cõpañia no defraudasse su fatiga. Y convaleciendo su afan, se introduxessen las alegrías, y llegassen á quebrantar los fueros, por donde se governava su vivir. Qué disgustado andava Anfriso con los contentos! Qué mal tallado el gusto! Qué reñido con las alegrías, hurtandose á los entrecenimientos! Qué torastero en los gustos! Qué galan de sus mismos males! Huyendo la compañía de sus amigos, por escusarse el consuelo, con el sentimiento que todos davan á sus melancolias, y porque no decontasse el aplauso, que en ellos hallavan sus penas, los quilates de su sufrimiento, adulando á su triteza la que sus amigos le mostravan. Pero ellos que despues de la voluntad en que pone luzido ingenio, y hermoso talle, amavan á Anfriso prendidos de su agasajo, y obligados de su cortesía (hechizo de las voluntades) sentian sus males, y afeñavan el remedio, cuydando de su reparo con el estudio, que sus ingenios hazia de nueva curiosidad de juegos, curiosa novedad de mascarar, é ingeniosa composicion de comedias, para que sus divertidos alagos cortassen la colera á la batería de sus tristezas, burlassen las fuerças de su combate, y convaleciesse su mal con sus lisonjas. Y pareciendoles, que ningunas merecian este nombre, ni harian el officio q̄ pretendian, como las Musas (á quien Anfriso trató siempre con el decoro, y decencia, que damas tan entendidas piden, sien-



do ellas á quien deve Anfriso la primera accion en su memoria, y el primer lugar en su inclinacion) trataron, que en Academias ingeniosas peleasse la gala de sus ingenios contra la rebeldia de mal tan importuno; y juntandose Lauro, Don Pedro, Silvio, Don Juan, Don Luis, Don Antonio, Jacinto, Don Alvaro, y otros muchos amigos, cisnes todos en lo numero de sus plumas, y los mas dellos en lo regalado de sus voces, con la prevencion forçosa para su regalo, eligieron por asiento el Jardin de Espinardo, digno substituto de Elicon, florido cuydado de los Abriles, sufrido menosprecio de los Jardines Hibleos, y estado dichoso de su ilustrissimo Marqués Don Juan Faxardo.

Está la Villa de Espinardo media legua de nuestra muy Noble, y muy Leal Ciudad de Murcia por la parte de Setentrion; y mas levantada en aquella parte, por alcanzar algo de sierra, pretiendiendo en lo alto, es dueño de toda la selva; bellissima huerta de la inclita Murcia, hermosa poblacion de cortesanos arboles, habitacion del alva, escrupulosa verdad de los ojos, y vnica admiracion de los hombres, aunque adivinen sus pensamientos los futuros siglos recorra los passados, de engañados en los presentes de mas hermosura, y grandeza, siendo la tuya en longitud seis leguas, y en latitud legua y media, sin que la mas breve parte de su sitio no se consienta al peynado aseofe el arado, tan agradecido á su buen trato, que se lo corresponde (despreciando enojos de el Invierno) ya en el rico, y abundante fruto de la seda. ya en todos los demas frutos, que hazen ricas á todas las demas Provincias; ya con el hermoso jazmin que calçando tafilettes de rubi, corre en la posta del viento su fragancia, ya en la mosqueta, y rosa, y la demas Babilonia de flores, que en esta lustrosa maquina se confundió su nombre; engastando en la hermosa esmeralda de sus campos la pedrera de mas de onze mil palacios, y levantadas torres, sin otras que con su nueva fabrica aspiran á acreditar de corto el guarismo, forçosas todas para la cria de la seda, sin veinte Villas, y lugares, que passa alguno de mas de trecientos y cincuenta vezinos; y orlando todos su circunferencia, sirven de torreonos á esta bellissima Ciudad de las auroras, cuyas calles son jardines, incorporandose con ellos (por no perder tan florida vezindad) el q̄ haze illustre la breve, si admirable villa de Espinardo. En quadro



se dilata su bien nunca ponderado pensil, gallarda juventud de la primavera, sirviendo en la puerta desta casa Real de Flora, de gigantes de esmeralda, dos alamos, tan libres, que saliendo de la juridicion de la vista, solo se sabe su origen; pero nos desengaña de su altivez vna cartela de marmol, que pendiente de sus troncos, dexó gastarse del buril la parte que ocupava este Soneto.

EL ALAMO.

A questa ya de Alcides ofadia,  
Que profana del Sol sagrado asiento,  
Contra sus rayos, verde atrevimiento,  
Passando a descortes su demasia.  
Esta que no al Olimpo desafia,  
pues besa de su alteza el fundamento,  
Vanidad de esmeralda, que en el viento  
Bate tornasolada argenteria.  
Esta del prado Babilonia hojosa,  
Terrero do festejan las estrellas  
En confusion armonica las aves.  
Cadaver estará su pompa hermosa,  
Y amarillas leeran sus hojas beilas  
Muda licion a nuestras vidas graves.

Para dar la bienvenida a los huéspedes se ofrece luego vna populosa azequia, que desangrandose, por dar vida a los arboles, y plantas, se va por entre los pies de vnas verdes metas de murta, dividiendose en arroyuelos (rizos de cristal que marañandose por el jardin, dan con sus lisonjas desvanecimientos a las flores, y mrmurador el mas candido retrata la menor accion de las que en su margen por hermosas las notan los ojos de todos, sirviendo ( a sus briosas corrientes apacibles travessuras, y cristalinas pependencias ) de prision las dos margenes nevadas de açucenas (mas a quien no prenderá su hermosura ( y ellos mostrandose enamorados, hallan ocasion en la mas ligera piedrecilla para tropeçar, y de tenerse al galanteo de la casta hermosura de las açucenas; pero por dar lugar al demas cristal, que con toda priessa viene avisado de la fama de su olor, q̄ por todo el jardin se divulga, passa



forçado adelante á servir de virilla de plata en los chapines de vna Ninfa de alabastro, que en el blanco papel de vn marmol, que tiene en sus manos, hablan escritos en él con las açuzenas estos versos.

## LA AZUZENA.

Honestá Venus, açuzena hermosa,

Verguença de la rosa

(Pues porti se le atreve

A avergonçar la purpura la nieve)

Con los riegos de linda

Junto al peligro de vna fuente naces,

Aurora de los prados floreciente,

Bellísima fragancia de la fuente,

Abejuela de plata en su ribera,

Bebes sus linternas, sus alientos pazes.

Estrella de cristal en verde esfera,

Aromas les influyes á las flores,

Y al dexarse escuchar en resplandores

(En ecos de la aurora) la mañana

Nieve del Mayo madrugaste cana,

Con alma de oro castidad vestida,

Sin que tache vna espina tu pureza,

Rondada del arroyo tu belleza,

Y tu alma del hombre pretendida.

A divertído passeio combidan luego de las quatro calles del Jardin, las tres primeras que pretendiendo el mayor adorno cada vna, pararon en vna misma compostura, por conseguir la postrera vitoria de la gala, enluziendo sus paredes de afeytados naranjos, acreditando á la puntual medida de la tixerá lo (enquadernado de sus hojas. Las paredes fronteras obraron tambien robustos naranjos, y el mas gallardo de todos guarda fiel estos versos, que en vn marmol impressos, fiaron á vna rama de su tronco.

LOS



**LOS NARANJOS.**  
 Pomos de olor son al prado  
 En el brafero del Sol  
 Estos naranjos hermosos,  
 Que ambar exhala su flor.  
 Perpetua esmeralda bella,  
 Donde en numerosa voz  
 Mil parlerias nos canta  
 El bachiller Ruiseñor.  
 Entre cuyas tiernas hojas  
 Las flores que Abril formó  
 De estrellas breves de nieve

Razimos fragrantés son,  
 Metamorfoseos del tiempo,  
 Que en dulce transformacion  
 Hará topacios mañana,  
 Los que son diamantes oy.  
 A cuyas libreas verdes  
 Dan vistosa guarnicion  
 Ramilletes de cristal,  
 Fragrantísimo candor.  
 Rico mineral del valle,  
 Adonde franco nos dió  
 Oro el Enero encogido,  
 Plata el Mayo ostentador.

Dá fin la primera calle, y toma buelta la segunda en vn cenador  
 tejido de mirtos olorosos, navegando por el verde mar de sus hojas,  
 y menudas florecillas mil barcos, y naves fabricadas de sus ramas,  
 que caminando por Buena esperança, toman puerto en la Florida, y  
 engastando entre sus esmeraldas estos versos.

### EL MIRTO.

Con villana segur, Huesped tirano,  
 Ya de su obligacion mal defendida  
 Segó joven tu vida,  
 Que la perdona el fuego, y no su mano;  
 Y vertiendola en nacar liquidada,  
 El valle la posee transformada  
 En esmeralda, porque infausta historia  
 Verde conserve el prado en la memoria,  
 Y trueca en Mirto Polidoro el nombre,  
 Para que enseñe tu desdicha al hombre.

Sucede luego la segunda calle, y parando en otro cenador, corre  
 por cuenta de Venus su adorno, siendo su edificio desde la clave hasta  
 la planta las hermosas de su pie, poniendo por escudo en el arco triun-  
 fal de la portada estos versos.



L A R O S A.

De vn sacro pie de nieve,  
Experiencia de nacar esta rosa;  
Respuesta de coral al golpe alcus,  
De espina rigurosa,  
De lanceta sacrilega atrevida,  
Que al derramar rubi la vena rota;  
Se confesó por flor la menor gota:  
Cuya beldad florida  
Reyna es del prado coronada de oro,  
Y por la Magestad, por el decoro  
La lechuguilla abierta de rubies,  
Y de sus ramas puesto el verdugado,  
Hermosa Venus enamora el prado,  
Y sin que cuenten su beldad las horas,  
Vive siempre inmortal figlos de Auroras  
De noche flor de luz al cielo bella,  
De dia al prado nacarada estrella.

Continuase la tercera calle, esperando en el fin della otro cenador  
alimentandose los ojos en la floreciente arquitectura, con que la la-  
bró tan curiosa fabrica vna maravilla (sobrada maravilla, quando se  
levanta con este nombre la violeta mas enana) es lunar blanco ent re:  
lo verde de sus hojas vn marmol, que en estos versos llora la tempra-  
na muerte de sus flores.

L A M A R A V I L L A.

A escarmentar el prado  
Maravilla naciste flor, y en ella  
Escrita la siniestra infausta estrella,  
Que anochece tu vida con el Alva.  
Clamores son la salva,  
Que Filomena dulcemente llora,  
Aun no quieren fiarte hasta la Aurora,  
Pues no llega con vida á conocerte,  
Solo saben las flores de tu muerte,  
O malograda vida,



Salvador Iacinto Polo de Medina.

En la muerte nacida,  
O vida mal lograda,  
No conseguida, no, solo intentada,  
Pero qué mas dichosa  
Se podia esperar, quien nacia hermosa,  
Que entre tanta hermosura,  
Fuera hierro esperar mayor ventura.

Canfados de admirarse, salen los ojos á la quarta calle, que haze frente al palacio, desembarazada de arboles, para que sin su estorvo pueda la vista despereçarse por el dilatado cuerpo del jardin, donde en diversidad de quadros se copian diferentes flores, y fructíferas plantas. Y deseoso de llevarse la primera alabança, se adelantó vn quadro de claveles, y en medio dellos imitado de alabastro vn bizarro joven, con la accion de esta: escribiendo en vn marmol, señala con la pluma la vltima letra destes versos.

### LOS CLAVELES.

Del tocado de la Aurora  
Encarnados martinetes,  
Sino son roxo matiz,  
Por donde la rifa vierte.  
Los que al Principe del dia  
Toga de purpura ofrecen,  
Y en pabellones de luz  
Son cortinas de su Oriente.  
Los que en laberinto de hojas,  
Donde los ojos se pierden,  
Para que falga la vista,  
Hilos de marfil previenen.  
Sangrienta lluvia de flores,  
Tantos al prado amanecen,  
Que anegarse los sentidos,  
En tanta fragancia temen.  
De las joyas de Amaltea  
Los mas preciosos joyeles,  
Tiernos rubies, que hermosa.

Prision de esmeralda prende,  
Del ingenio del Abril  
Luzidos conceptos breves,  
Y de la rifa del Alva  
Generosos descendientes.  
Dulces encuentros del ayre,  
Entretenidos jugetes,  
Rojo coral que meció  
El Zefiro en cuna verde,  
Carmesi tapiceria,  
Con que el prado se guarnece,  
Y en los estrados de Flora  
De grana fina tapetes.  
Lo mas florido del valle,  
El mayor blason que tiene,  
Galanes de essotras flores,  
Los lindos de los vergeles.  
De la vista, y del olfato  
Adulaciones corteses,  
Que en lisonjas de carmin  
A los vientos desvanecen.



El credito son de Flora

Estos hermosos claveles,

Que en los solares del prado

Noble executoria tienen.

Que antojo, ó que avaricia no parára en esta novedad, y desengañára á tu deseo, de que no avia otro nuevo mundo de flores, que conquistasse la ambicion de sus ojos; pero navegando contra favorables, y olorosos vientos, se passa de los Reynos de Tyro á las preciosas Indias, que en otro quadro ofrece la tierra en sus doradas clavellinas, y sin celado en vna coluna de jaspe blanco este Madrigal.

### LAS CLAVELLINAS DE INDIA.

Breve tesoro, rica flor Indiana,

Y Sol rizado en hojas,

Oro florido que tu patria niegas,

Que á tu Oriente despojas,

Y en estrangeros valles, e avezinas,

Y á ser desvelo llegas

De laureles, y rusticas encinas.

Por ti en alado pino

Por selvas de coral pasó animoso

El avariento, el vano, el codicioso,

Sin que el fatal destino

Que le asalte presume,

En valles de cristal montes de espuma.

El non plus ultra se pudiera hallar en esta coluna, si con las voces de su olor no llamarán al olfato las demás flores, reconociendo mas peregrinas experiencias, y descubriendose á poca diligencia de los pies vn quadro de Narcisos, peligrando su hermosura en su exceso, y explicando alguna parte este Madrigal.

### EL NARCISO.

Narciso bello, que en papel bruñido,

O en lienço transparente,

Del cristal detenido de vna fuente

Copias tu original, que te enamora

Sordo al peñasco, que con voz te llora,

Y al monte que con ecos te suspira.

Si el que no te merecen te, retira,

(Pues ninguna nació para igualarte,



Y nadie espera tan hermosa suerte)  
Nolleguen por su merito á alcançarte,  
Lleguen por tu piedad a merecerte.

En vn lexos de otro pais se mira a la zelosa Clicie, que con la atenciõ con q̄ sigue su adorado amante, acredita la fineza de su voluntad, mal pagada de los desdenes de su ingrato Sol, ocupa vna piramide de jaspe, poca tierra, y vna de sus quatro frentes estos versos

LA FLOR DEL SOL.

Zelosa Clicie, bella enamorada,  
Aguila de las flores,  
Que atenta le examinas rayo a rayo;  
Al Sol los mas despiertos resplandores,  
De tu durable amor continuo ensayo  
(No a los desdenes de su luz rendida,  
Tu vista clara, ni tu amante vida.)  
Sol el valle te aclama,  
Que se conuierte amor en lo que ama;  
Y aunque tu castidad Clicie perdiste,  
No se niegue el buen gusto que tubiste,  
Pues por blason de tu mayor firmeza,  
Solo al Sol se le rinden tu belleza

Contento se halla el imposible, por verse acreditado de verdadero, alguna vez con la belleza deste jardin tan ignorado de todos hasta ora ( no sé si culpe por grande a su mayoría, ó por cobardes a las palabras, que no saben hablar en su hermosura ) tan adornada de flores, tan compuesta de variedad de arboles, que arbitrando nuestros laços, exercitan peregrinas inuenciones, ya en mesas donde combidan á los ojos diuersidad de aues, estrañeza de pezes; y nunca vistos animales, ya en otros quadros formando curiosos canarines. No tiene bugeria Flora, que allí no se goze; ya en otra parte haziendo tremulos pabellones las yedras, sirven de dosel a la alteza de Magestuosas fuentes, legundos originales que dibujan la arquitectura de vn bien formado palacio, adõde doze puertas coronadas de galerias, y balcones, y vestidos de la librea de vn jazmin ( cielo de esmeralda con estrellas de nieve ) dan lugar a que se entre a hazer gloria dos espaciosas salas,  
de



desempeño del mayor poder en sus riquezas, y averiguacion de la naturaleza en la variedad de sus colgaduras, sillas, escritorios, bufetes de ricas, y estrangeras maderas, interpolandose con vistosa composi- ción en torno por las salas, y dando lugar a doze espejos de cristal, que de la medida de las puertas las corresponden en la pared de enfrente, sumando en lo brillante de sus lunas la grandeza del jardin, y contandole a los ojos claramente la menudencia de sus yeruas, y florecillas; y porfiando con el mismo natural su imitacion. Pone segundo friso á las colgaduras la valentia del pincel con ingeniosas fabulas, y ocupando vn testero la desgracia de Icaro, experimenta su desobediencia en su incendio, y derribandose por los aires, se sepulta en el mar, y puesto al pie del quadro vn escudo imitado de plata, publica con letras de oro su atrevimiento en estos versos.

## EL ICARO.

Por mares de esplendor nauegas luzes

Con blandones remos Icaro atreuido,

A perderte en el Sol vas mariposa,

Mas vna ola furiosa

Te despeña encendido

Penacho, destrozado por las nubes,

Porque al dorado Oceano te subes,

Y en veloz precipicio buelues luego,

Y con alas de fuego

Pretendes en el humedo elemento

Los vientos de cristal, bolar sediento;

Pero dan las espumas

Blando sepulcro a tus flamantes plumas.

A segunda por la mano derecha otro quadro con Adonis en los brazos de Venus, muerto por el zeloso javali; pero tan viva su imitacion en el pincel, que puede acobardar al arte en su segunda copia, y recopilada la fabula en estos versos, en otro escudo penden escritos

## VENVS, Y ADONIS HERIDO.

Lustroso honor de Chipre,

Aurora que a vna flor tu llanto quiere



Salvador Tacinto Polo de Medina.

Amanecer segunda vez la vida,  
De vn javali robada, que la hiere,  
Y tu se la suspiras en la boca,  
Cerrandole la llaga con la toca,  
Porque no se le aulente por la herida.  
En vano prevenica  
Contra el rigor zeloso de la fierra,  
El alma le conmutas en tu aliento,  
Si en filigranas borda la riberá,  
Desvanecida con su humor sangriento,  
Y manchó de coral todas las flores,  
Rotulando en las hojas sus amores:  
De donde en flor la copia, el prado vmbroso  
Pira de Adonis, monumento hojoso.

Sucedele a este quadro otro, que con vn mar nevado de espuma, y vn cielo, que lloviendo sangre, le infunden vida al mayor milagro de hermosura, á Venus hermosa, aviendo el arte andado tanto en su figura, que parece que transformandose en carne, se va creciendo ella misma, dexandose leer en otro escudo estos versos.

NACIMIENTO DE VENUS.

De la nieve de espuma,  
De la vida que el cielo inspiró en grana,  
Sobre el regazo de cristal hermosa  
Contra el comun nacer Venus naciste.  
Del nacer el estilo preferiste;  
Porque no se presume,  
Que tiene de vulgar alguna cosa,  
La que cuesta vn milagro su hermosura,  
La que deve á los cielos su ventura,  
La belleza, a quien deve  
Areytes de coral, rosa de nieve.

Ocupa el quarto lienço, de la sala otro quadro, pintada en él la Aurora, en vna Ninfa, que cubierto el rostro con vn volante de resplandor, viene volando por la cumbre de vn monte, y sacando de vn abantal muchas flores, va rociando con ellas los prados, y siguiédola de trás el Sol en su coche, viste con sus reflexos los mas gigantes peñalescos; y



pintando segunda vez el amanecer estos versos en vn escudo, corresponden con vistoso adorno de las salas.

### LA AVRORA.

A començar el dia,  
 Pronostico del Sol naces, Aurora,  
 De su venida, bella embaxadora,  
 Que a dezirla embia,  
 Y en montes la pregonas con reflexos,  
 Remendando a pedaços los mas lexos.  
 Procurando que el prado  
 Prevenga al Colorin, pensil alado,  
 Chirimia de pluma de la selva,  
 Las bugetas de olores,  
 Que duermen yervas, y recuerdan flores  
 Al musico arroyuelo sonoroso,  
 De puro hazer gargantas espumoso,  
 Que cantando, y bolando se dilata,  
 Musico de cristal, Ave de plata.  
 Y al punto el Sol renuncia el Orizonte,  
 Porque se iguale el llano con el monte;  
 Y estiende por teñir la negra sombra  
 Alcatifas de luz, bordada al fombra.

En estas salas pues, estrado de las Musas, y Consejo Real de Apolo, buscava la discreta compañia de Anfriso el descanso a la fatiga con que le atormentavan memorias, y le enfermavan desdichas, ordinaria pensión de los discretos, y humanidad en lo divino del ingenio de Anfriso. En disponer gastaron la primera tarde lo que convenia á la ostentacion con que se avian de celebrar tan festejadas Academias, repartiendo Anfriso los asuntos que avian de escribir, diferentes á cada vno, porque la variedad hiziesse mas divertidas las horas, y la competencia no malquistasse las voluntades, defazonando el juyzio (poco atento siempre en semejantes pleytos) su amigable junta. La hizo de todos la noche en vna esplendida mesa, donde en ingeniosos platos, con diversidad de musicas, entretenidos donaires, donosos chistes, no dexavan que xoso ningua sentido; y retirandose a diferentes



alcobas, cada vno obedeciendo en su gusto, el de Anfriso ensayavan en la soledad las galas que en publico avian de acreditar de buen talle a sus ingenios. Por gozar dellos madrugó aque la mañana el Sol, y el jardin (que por el respeto de los forasteros hizo mayor gasto de matizadas libreas) les embiava la bienvenida con los retoricos ruseñores (los galanes mas bien hablados de la selva) pero Anfriso, y los demas amigos no menos agradecidos a tan cortés recado, baxaron a visita. Ocupando la mañana en admirar tan lucido aparato de flores; y despidiendose, porque les dava priessa la comida (no con menos diversion, que la cena passada) despues de aver comido; y gastado vn largo espacio en reiterar con la lengua las alabanças de lo que avian examinado sus ojos en el jardin, con la compañía de seis instrumentos dando principio Don Antonio, Silvio, Lauro, Don Pedro, Don Alvaro, y Don Luis, a este Romance, le tuvo su primera Academia.

## ROMANCE.

*Ay como corre en el prado  
 Vn arroyo fugitivo,  
 Dando traspies en las flores,  
 Cada flor es vn peligro.  
 De claveles, y acuzenas  
 Mil fragantes Obeliscos  
 Quieren detenerle el passo,  
 Arrogantes, y atreuidos.  
 Vengando el cristal su agravio,  
 Mas veloz cursa el camino,  
 Porque lo quieren espejo,  
 Les estorua el ser Narcisos.  
 Fili en su margen de flores,  
 Que es entre el vulgo florido,  
 Ya roja pompa del Mayo,*

*Ya del abril blanco lilio.  
 Melancolica se queixa  
 De las ausencias de Silvio,  
 Tirania voluntaria  
 De su bien libre alvedrio.  
 Porque engañe sus tristezas,  
 Se muestra alegre, y festivo.  
 Y entre triscas de cristal  
 La tira chinas de vidrio.  
 Corre admirado, y alegre,  
 Porque en su hermosura ba visto  
 Todo el Sol en poco cielo,  
 Todo el cielo en dos zafiros.  
 A dar noticia en el valle,  
 Que la hermosa File ha sido  
 Queixa de la primavera.  
 En lo galan, y florido.*

Apenas acabaron de cantar, quando dixo Iacinto sacando vnos papeles, estas cedula me dieron al entrar, dizen desta manera:

I

Por esta cedula pregunta vn curioso a los señores Poetas, que le digan



con verdad, lo que haze la Aurora quando nace, porque vnos dicen que l'ora, y otros que ric.

2

Vn Poeta, y Medico, tabardillo vniversal de los hombres, gran Dotor de las gentes, matador de a dos, con recetas, y versos, ofrece por esta cedula curar del juyzio a qualquier Poeta, porque le dexen entrar en esta ingeniosa Academia. Devesele conceder, porque veamos alguna cura de sus manos.

3

Esta cedula dize, que ha llegado a este lugar vn Maestro graduado en Torre de Babilonia, enleña todas las lenguas, y principalmente la culta por moderado precio, y a los Poetas de valde; posa en casa de vn amigo.

4

Por esta cedula se manda á los señores Poetas, que todos aprendan casos de conciencia, para saber lo que han de hazer, quando los amantes pidieren villetico abrasante para conquistar las damas.

5

Esta cedula dize, que han llegado a este lugar dos Poetas Religiosos, que van convirtiendo á nueitra lengua Catolica Poetas Hereges, y cultos. Vs.ms. les ayuden con su limolina, y cumplirán con lo que mandan los quadros de las animas del purgatorio: *Sacame oy de aqui, que mañana será por ti.*

6

Cierto Poeta que se ha convertido á su Dios, y dexado la mala secta culta, en que vivia, pide por esta cedula, que rueguen á Dios por él, porque le conserve en su claridad, y a Vs.ms. no los dexen caer en la tentacion.

7

Esta cedula dize, que ha venido del Parnaso vn Pesquisidor contra los Poetas de Sol, á dexar á buenas noches las coplas, que despues que vsan tanto el Sol, son las mas coplas solecismos.

8

Por esta cedula se manda a los señores Poetas, que ninguno se atreva á traer lama, salpullido, ni sabañones; porq̃ es gente que come, y son ayuda de hambre, como de costa, que le basta a cada vno la suya.



Puso silencio a la risa, que les dió el donayre de las cédulas, Anfriso, que leyendo vn papel, dixo así.

S O N E T O.

Tan hecho tengo el gusto a lo que siento,  
Que como el alma merecer desea  
A la pena, que en mi mas furia emplea,  
Le agradece la furia el sufrimiento.  
Quando la fuerça de vn mortal tormento  
Por vencer mi constancia mas pelea,  
Lo templá otro mayor que me recrea,  
Si con nuevo dolor, con nuevo aliento.  
Todos tienen rigor, pero son tales,  
Que a aquel mitiga, el que se sigue luego,  
Tan fuerte, y eficaz como importuno,  
Mas aunque son sin numero mis males,  
Suspendiendose el vno al otro, llego  
A no sentir en mi tormento alguno.

Cobarde, dixo Lauro, me dexan vuestros versos, Anfriso, y feríara la merced de ser el segundo, por el deslucimiento que me ocasiona la delgadeza de su concepto; buen testigo es de vuestra pena, y bien se averigua en él vuestro mal; pero quien sabrá mas de vos, que vos mismo; yo me pudiera quejar porque no regulasteis con mi cortedad la extrañeza del assunto, que me disteis ayer para este Romance, que trata de vna dama desdenosa, que desde vna ventana escupia á vn galán suyo; desgracia terrible, que no pueda vna dama escupir con seguridad en su casa, y que si escupe, quiera vn señor amante, que lo pague vn desdichado Poeta, que aun no le deve vna cortesía; yo cumplo con la de obedeceros, y sienta lo alqueroso del assunto no verse bien compuesto por mi, que no he sabido afearlo mas.

R O M A N C E.

En la ventana de vn cielo,  
Gloria de vn ingrato amor,

*Amarilis, Sol de nieue,  
Vna tarde amanecid.  
Por el rubi de vna boca,  
De vn cielo hermoso arrebol,*

B

Por



Por un rasgo de chavel  
 Breve berida de otra flor.  
 Sobre un amante de fuego  
 Copos de nieve llovid;  
 Que es possible en su beldad,  
 Que pueda nevar el Sol.  
 Bran centellas de nieve,  
 Injurias de su rigor,  
 Las que fueron en su boca  
 Perlas que el Alva rida.  
 A tan nevado desden  
 El desprecio agradeciò;  
 Que aun una crueldad alivia

Excessos de su dolor.  
 En su constancia la nieve  
 Ya sus efectos trocò,  
 Que se abraza en lo nevado,  
 Y se enciende en su candor.  
 Como se niega à deseos,  
 Que es alma todo su amor,  
 Crecen el yelo, que lleva  
 Todo el fuego al coracon.  
 Pastores que en las riberas  
 De Sigura cisnes sois,  
 Quien viò que la nieve abraza?  
 Quien viò que el fuego nevò?

Pues os maravillais de que os pidã versos al escupir, dixo D. Pedro. No deveis de saber, que à mi me los han pedido alcatarro de vna dama. Para en Invierno es lindo assumpto, dixo D. Luis, pretendid para nariz cõ tãta moquita: mejor es, replicò D. Antonio, vederfelo à vn musico, para disculpa de su mala voz. No la ha menester, respõdiò Iacinto, cierto amigo musico Kirieleison con catarro, y gilguero con tos, q̃ anda por aì, infamando los catarros, dandoles culpa de lo que él canta mal, siendo catarro gratis dato el, que tiene; y siendo los passos q̃ él dà con su garganta postas para la otra vida para quiẽ llega à oirlo, y gargarifimos de hiel, y vinagre. Si se vsarã aora plañideras en los entierros como en otros tiẽpos lo pudieran llevar à q̃ cantasse en viudo con tonos de à porta inferi, pues es Orfeo, ó Vozfeo del infierno, capon de la capilla de la legua de los demonios. Aora creo, dixo Silvio, aquella amenaza q̃ dize: lo mataré con vna voz; porq̃ si es como esta, matará à vn hõbre ruin, q̃ es la gente q̃ mas vive. Mas ha muerto él con su voz. (bolvió à dezir Iacinto) q̃ vn medico novicio, y vn garrotillo profesor, con mas flemas en la garganta q̃ vnas tercianas, deshonorando quantos Poetas llegan à su boca en romãces, clamoreandoles las coplas cõ mas toseduras, que amante que haze señas, y mas gargageadas, que estudiante nuevo en Vniversidad. Yo, señores, dixo D. Pedro, aunque tie ne tan mala voz mi ingenio, avré de cantar, que soy mandado, y cum plo con mi obediencia en estas Redõdillas: dirélas de presto, poi q̃ me están aguardando los versos de Silvia.



Por Dios, Fili, que me rio,  
 Quando à vuestro resfriado,  
 Hazer versos me han mandado,  
 Tratandome assi de frio.

Mas no seràn novedades:

Porque si es mi vena fria,  
 Quien como la Musa mia  
 Dirà de vuestras frialdades.

Bien es, que en achaques deis,

Que son falta de calor,  
 Supuesto que el del amor  
 Dizen que no conoceis.

Este mal nunca es incierto

Al que mucho al Sol està,

Y en vos que sois Sol, serà

De estar en vos misma, es cierto.

Como la frialdad se atreve

A tal blancura, tan fiera,

No sé con que experiencia le dixo Silvio à Don Pedro: assegurais vuestra conciencia en tan conocida lisonja, pues nunca mis versos se levantaron tanto con la estimacion de todos, que le estorven el aplauso à vuestras Redondillas, y la claridad à vuestro ingenio; no pongais en conocido riesgo vuestro bué parecer, q̄ os desmiente esta Decima q̄ me ha tocado escrivir à vn palillo q̄ dió vna dama à vn galà, dize assi

Dudosa està mi ventura,

Casandra con tal favor,

Premio lo juzga mi amor,

Y castigo mi locura,

Pero mi fee me asegura,

Mucho alabaron la Dezima, à quienes dixo Don Iuan: Señores, no os gaste la cortesía lo q̄ por si sabe hablar, y abónar à su dueño: escuchad me à mi q̄ diré de presto (porq̄ no haga la consideracion mas temerario mi atrevimiento) este Romance q̄ trata de las graciosas partes de la hermosa Amarilis; aunq̄ con mucha malicia discurre, quien quiso q̄ yo las escriviera; pero agradezcoles la buena opinion en q̄ ponen mi gusto: el Romance dize assi:

Pues serà la vez primera,

Que sintid frio la nieve.

De vuestras fama preciada

Avreis becho tal desgarró,

Causando en vos el catarro,

Porque seais mas sonada.

De vuestras dulces razones

Dulce lamedor tomad,

Y con el tambien curad

Mis eladas pretensiones.

Para el que mejor se haze,

Presta Venus sus cabellos,

Sea de los vuestros bellos

El que mas me satisface.

Y si con esto ei mal me ara,

Recibe, Fili, tambien

De vos vn dulce desden,

Que serà la açucar piedra.

Que libre caminarè,

Ciego del Sol que mirè;

Que en tal peregrinacion

Serve el palo del bordon,

Para que guie à mi fee.



El ya no más de belleza,  
 El mas allá de portento,  
 Que dexò de mas lindura  
 Vagamundos los deseos.  
 Quien fue de naturaleza  
 El mas cuydadofo estremo  
 De su restado poder  
 Bellissimo atrevimiento.  
 La hermosa Amarilis digo,  
 Para dezirlo de presto,  
 La que enmendò lo acertado,  
 Y marginò lo perfecto.  
 Tan primera en lo advertido,  
 Y tan sola en lo discreto,  
 Que anticipandola à si,  
 Fenix la odora el ingenio.  
 Mas atinado lo hermoso,  
 Mas acabado lo bello.  
 Ningunos ojos lo ven,  
 Ningunos ojos lo vieron.  
 A disparates de Sol  
 Y de la Aurora embelecòs,  
 Con mas perfeccion su cara  
 Da luziente menosprecio.  
 Con primores de deidad  
 Hermoso agraviò es de Venus  
 Idolatria del gusto,  
 Veneracion del deseo.  
 El buen aire de basta aora  
 Noticia fue de su exceso,  
 Almas aprende en su brio,  
 Que no sabe su despejo.  
 En estrañeza tan linda,  
 Sin escrúpulos contemplo,  
 Con la beldad lo entendido,

Y lo airoso sin lo feo.  
 Si de encarecer beldades  
 Se conuersare en el pueblo,  
 Lindo texto es Amarilis,  
 Ella da encarecimientos.  
 Donde ballan por lo fino,  
 Por el garbo, y el aseo  
 Nouedades la bizarra,  
 Admiraciones lo nuevo.  
 En su viua accion estàn  
 Tan bien ballados los versos,  
 Que logra el mas desayrado  
 Espiritu, y ardimiento.  
 Si humana, diuinidades,  
 Si depone lo severo  
 En dulces donosos chistes,  
 Es alma de lo burlesco.  
 Quando el clauel de su boca,  
 (Del Sol de su cara abierto.)  
 Alentando en consonancias,  
 Se pie de al ayre en concertos.  
 Entre raptos de armonia  
 Oluidado en embelesos,  
 Mudo en suspensio, pregunta  
 Adonde està el pensamiento?  
 Siempre en lo baylado tienen  
 Con brioso movimiento,  
 Grauedad el desenfado,  
 Mesura lo desembuelto.  
 Mas quererlo dezir todo,  
 Ocioso cuydado intento;  
 Que no conocen las voces  
 Tan soberano concepto.  
 Y rendida la alabança.  
 Por treguas pide à lo bello.



Que se vençan de impossibles  
 Vitorias de dos luzeros,  
 Pastores deste prodigio,

Y deste milagro nuevo,  
 Mirad si tengo buen gusto  
 Los que me teneis por necio.

Quando no os indiciaran otras ocasiones, dixo Anfriso, por lo bien sentido desse Romance, os condenara yo por amante de beldad tan peregrina, aunq̄ quite el apoyo de tan acertados versos á vuestra poesia, que tanto se transforma en la imitacion. Vos no solamente os aveis dexado sin mas que dezir; pero á los demás aveis puesto silencio. Parece, dixo D. Luis, que adivinais, que son malos mis versos. Y pues conoceis que no son buenos, ahorro de preambulo, y digo.

## S I L V A.

Apenas en mi amor lograva dichas,  
 Y tu dulce favor mereci apenas,  
 Quando ingrata condenas  
 A vn zeloso penar mi amor hidalgo,  
 No en mi que poco valgo.  
 Fié venturas, presumi favores;  
 Verdades de vn amar crei pagadas,  
 Pero ya marchitadas,  
 Serán de vn firme amor el desengaño:  
 Y ultrage de vna fee, sera escarmiento,  
 Vivir en el tormento  
 De mal visto vn amor, mal escuchado,  
 Fuerça es de desdichado  
 Mas caricias fingir, fingir amores,  
 Ensayando en el bien el mayor daño,  
 Rigor es tan extraño,  
 Que lo dudo sufriendo la experiencia:  
 Piedades mi paciencia,  
 Recuerde á tus crueldades,  
 Que son en las beldades  
 Delitos, y no bienes,  
 Enseñe tu hermosura, á tus desdenes.



Yo me acuerdo mi bien quando dixiste,  
 Primero no sabrán matar mis ojos,  
 Ni serán sus despojos  
 Los mas libres cuydados,  
 Que veas olvidados,  
 Mi amor, y mi querer, pero mentiste.  
 Ay desdichado, y triste,  
 Que por que pene mas sin tanta gloria,  
 Durará la memoria  
 Del tiempo que dezias,  
 Ay vivo empeño de las ansias miás!  
 Vivía yo de tu hermosura muerto,  
 Que tuve por acierto  
 Con vn dulce morir el acabarme;  
 Mas tu quieres matarme,  
 Rabiando de cuydados, y desvelos,  
 Añadiendo á este mal el de los zelos,  
 Mil vezes repetia tu cuydado  
 Mi semblante, y agrado  
 Comparávas mis ojos, y mi boca:  
 Ay esperança loca!  
 Alegre te mostravas,  
 Y fingias alagos, y ternezas,  
 Publicavas finezas,  
 Si mi muerte trazavas.

Porque escuse el cansarte con quererte,  
 Con dexar de mirar, me dieras muerte,  
 Sin que abrasen al pecho Mongibelos,  
 Añadiendo á este mal el de los zelos.

Cessen! Lisida ingrata  
 (Olvido de cristal, crueldad de plata)  
 Tus desdenes, y enojos,  
 Muera yo solamente de tus ojos,  
 No rabie, y desesperere en desconfuelos,  
 Añadiendo á este mal el de los zelos,



*Salvador Iacin. o Polo de Medina.*

Desempeñe mi amor agradecido  
Palabras a que vives obligada,  
Mi fee estará pagada,  
Y en mi por desvalido,  
Quedará tu favor el mas luzido,  
No viva sin consuelos,  
Añadiendo á este mal el de los zelos.



Castigarémos, don Luis, dixeron todos, vuestra hipócrita confianza, con no alabar vuestros versos, pues ellos pudieron, por buenos, desengañar vuestro miedo, para que no hizierais confesión tan desesperada, que no hallo razon que culpe el conocer vn hombre sus aciertos ( como no sea con vanidad de aver acertado) que el conocimiento de la verdad no ha de ser culpa, que no ha de perder por proprio lo que fuere bueno, y no ha de ser vno tan contra si, que se levante testimonios; demás que ofende su candido proceder vn hombre que sin lisonja no dize lo que siente, pues al claro juyzio no lo engañó su pasión, ni puede con su entereza el amor de hijo propio: yo sé dezir de mi, que juzgo mis cosas tan sin parte, que nunca favoreci mis descuidos, ni dexaré de conocer quando acierte: porque si es el amor de hijo el que embaraça la deliberacion de lo bueno, y de lo malo, no será vanidad, que conozca por bueno á este, si reprehendi por malo á essotro, siendo tambien hijo mio: que siempre se han de juzgar las cosas, y no el dueño; y con esso ni la pasión propria torcerá la justicia, ni la mala intencion desluzirá las obras agenas, ni el odio vengará su aborrecimiento, vituperandolas con su enojo. Quien tendrá tanta libertad en el juyzio? replicó Lauro, que no se absuelua muchas culpas, que nadie sabe dezirse verdades á si mismo. La primera cosa es, que no se puede fiar á su dueño. Menos se puede fiar a los estraños, dixo don Alvaro, si ay á quien se desmiente su boca á su corazón, sintiendo bien, y hablando mal, mas amigo de su embidia, que de su verdad, pudriendose de que no respeten todos su ingenio tan descontento có las obras de los otros, como premiador de las suyas. El otro dia dixo. D. Iuán, encótré vno de estos trastos viejos de la casa de Apolo, y gastádo dos horas en meindrear disculpas, quiso que no me pareciera mal vn Soneto que él dixo avia



hecho miétras se arava la valona, y sé yo que lo avia trabajado treinta noches, siendo sus catorze versos indice de otros tantos Sonetos agenos. Dessa fuerte, respondió Silvio, no se podrá queixar el tal Poeta de vos, pues solo murmurasteis de quié eran los versos, haziendoos odioso en vn Soneto con catorze Poetas; Soneto de las mil Ave Marias. Es esse como cuéta, dixo Iacinto, y grã jugador sois, pues birlais á catorze de vn sonetazo, como de vn bolazo. Quien creerá, dixo D. Pedro (aunq̃ lo diga yo) de vn Poeta Christiano, q̃ con poco temor de Dios y de su opinion, q̃ poniendole dos versos mas, vèdió por oçtava fuya los tercetos de vn soneto ageno, y añadiendole otros dos, desnaturalizando dos Redondillas, las transformó en Dezimas: baste ya de fatira, aunque sea verdad, dixo Dou Antonio, que le trampeais á esta fielta este Romance, que dize así.

Porque estrene el prado flores,  
 Le quiso Menga pisar,  
 No Mengala que dió zelos  
 Al muy cosquilloso Bras.  
 Sino la que en nuestra aldea  
 Es con ayrosa beldad  
 Ocasión para el discreto,  
 Para el gusto calidad.  
 Duplicada su belleza,  
 Es prodigio celestial,  
 Que se advierte su hermosura  
 De lo breve de su edad.  
 El menos contentadizo  
 En el v. n. e no hallará  
 Mas garabato en los ojos,  
 Mas traycion en el mirar.  
 Que compuesta vi ne Menga,  
 Que bien prendida que vá,  
 Parece que en unos versos  
 La ha pintado algun zagal.  
 Con trage de amanecer

Su Sol recatò vn cendal,  
 Y engañadas comenzaron  
 Las flores à despertar.  
 En buxerías el vidrio  
 Al tocado aliños dà,  
 Y quantos diges curiosa  
 Compuso la ociosidad.  
 En su aliñado cabello  
 Repetidos Soles ay,  
 Porque en cada rizo suyo  
 Rubricado vn Sol està.  
 Marañado el azabache,  
 Laberinto es el collar,  
 Y el bufano en filigranas  
 Zelosis del cristal.  
 Fabricavan su valona,  
 Prolixa curiosidad,  
 Con los enredos de Flandes  
 Los soplillos de Cambray.  
 Con ambicion el diamante  
 Quiso en sus manos cambiar,

Por-



*Porque haze su bermosura*

*Melindrosa brevedad.*

*Mas brioso su caudal.*

*Por maestro del Abril*

*Lo lindisimo del talle*

*Dizen que se quedará,*

*No lo puedo yo explicar,*

*Que en liciones de su pie*

*Que es su ajustada cintura*

*Tiene mucho que estudiar*

No se niegue, le dixo Iacinto á Don Antonio, que es galan vuestro ingenio, que lo jamfo, y lo crespo desse Romance os abonára; quando no os huvieran fiado en otras ocasiones muchas alabanças; yo las dixera todas, sino fuera por no mortificar vuestra modestia; que nunca desconozco la verdad en otro, y no le engaño a mi amigo mi lisonja en sus errores; ni a mi enemigo le falta mi aprovacion en sus aciertos; que no se avia de rozar la nobleza de mi buen natural en la villania de algunos, que, ó sea su rabiosa malicia, ó poco Christiana condicion, no ay verdad, que no la tachen, ni verdad, que no la embidien, sin que los temple la vengança que se puede tomar en contarles sus defectos, y sin q̄ los detēga el perdonarcelos. Valgaos Dios por hombres! que no ayan descacido vuestra soberbia tantas desgracias, con que la fortuna, ó cruel, ó prevenida contra vuestro natural soberuio os manchó! La razon de esto es, dixo Anfriso, el ignorarse los hombres, siendo el no conocerse la causa de quantos errores padece el mundo: porque de la ignorancia de si es hija la vanidad, y prefuncion, destas nace el desprecio de los inferiores, y aun de los iguales, y la competencia con los mayores; al desprecio de aquellos succede el odio, luego el deseo de vengar su desprecio, y muchas vezes la execucion, y a esto mil desdichas. De la competencia con estos se figuen los gastos, que excedan su caudal, é imiten las justas ostentaciones de los nobles, de los gastos viene el acabar las haziendas, y luego otros males, que con estos se van adeudando. Me os, replicó Iacinto, reprehendiera yo a vn hombre, que fiado en lo que saben borrar los dias largos, ó en que pocos tomaron de memoria sus tachas: seis las dudan, quatro no las creen, y los demas las ignoran; blasone de principal; pero que sea la desvergüença tamaña, que en desdichas, que actualmente les están moltitando, se olvide tanto de si, que murmure (no a los que padecen el mismo mal, que aun esto es menor daño) pero a los que se libraron de golpes



pues de fortuna. No quiero yo que no aspire vn hombre a mejorar su fuerte ( que esso es v. leza de animo no procurarlo ) pero no ha de hazer merito la injuria , y el desprecio de los otros , ni acto positivo su atrevimiento , y poca verguença , apruevelos su cortesia , informe en su derecho la candidez de su animo , la lisura del trato , la seguridad de sus palabras , las buenas ausencias con sus amigos , y el no mostrarse falso con todos. O señor , me dirá alguno , que en conociendole á vn hombre vn defeto , lo desprecian todos , y quieren tratarlo con tanta su perioridad , que no es posible sufrirlo : yo les confieso , que ay algunos que se enfurecen tanto con verse fauorecidos de la naturaleza ( como si se mereciera por el acto del nacer ) que lo atropellan todo , y no vale con ellos el ingenio , ni es de provecho la virtud , porque no cayó en sangre tan purificada como pudiera ; mas en tan conocido daño buen remedio , que suelde tan quebradas condiciones , este proceda sin la sobervia , y con la humildad de hombre , que tiene defetos , y aquel tratelo como a hombre que nació sin ellos , que con esto se concertarán las voluntades , se vnirá el gusto , se escusarán los odios , se corresponderán las voluntades , y vivirá con quietud el mundo. Que no me han de poder sufrir a mi ser sobervio , naciendo humilde , ni le han de sufrir al otro sus desprecios , porque nació limpio. No os he visto en mi vida , dixo Silvio enojado con mas razon , no por cierto ; y no me desagrada el pedaço de la moralidad ; pero por mi vida que lo dexeis para vn pulpito , que parece hipocresia en tan moços años como los vuestros. Querer en mendar el mundo es imposible , y solo sirve de que os aborrezcan todos , y desacomodaros de opinion , y es mejor que nos refirais vuestros veros ( que si mal no me acuerdo , son a vna dama , que siempre se viste de verde ) porque de la experiencia del garbo con que escrivis , os preferimos el aplauso. Quien su piera tan poco , le respondió Iacinto , que os creyera , pero pues me está bien , passo por la lisonja , y digo así.

### A LA DAMA VERDE.

*Doña Hortaliza con alma,*

*Doña Andante Torongil,*

*Cuyo gusto por extraño*

*A todos dà que reir.*

*Tu que vestida de verde*

*Desde el moño al escarpin,*

*En eterna primavera*

*Determinas de vivir.*



Santa hermandad de las calles,  
 Que verdizas tan sutil,  
 Que miras por verde antojo,  
 Porque sea todo assi.

Tu que, porque el natural  
 Ojos te dió de zafir,  
 Preguntaste à un tintorero,  
 Si se podía teñir.

Escucha dos pesadumbres,  
 Que te buelvan de carmin,  
 Y entre lo rojo lo verde  
 Templaràs tu frenesi.

Atiende, porque mi Musa  
 (No ya a moco de canail)  
 Sino à moco verde quiere  
 Escogerte à todos mil.

La muger mas verdadera  
 Eres, que en mi vida vi.  
 Con estrella de alcazel  
 Te devieron de parir.

Y este parecer apruevan.  
 Pues passando junto a ti,  
 ensartando mil sus piros.  
 Te dió un bocado un rozin.

Despues que reberdeciste,  
 Ya te llaman por aì,  
 Como a Santiago el Verde,  
 Felida la Verde ati.

Muy bien pueden pretender  
 Tu cara de Serafin,  
 Donde ay esperança franca  
 Para qualquiera Amadis.

Leed otra vez el Romance, dixo Anfriso, y os alabará la primera, que solo él puede ser su alabança. Si es por lograr el concetillo, respondió Iacinto, ya lo entiendo, y alabo lo picante; pero os suplico, que no me

Pero quien te comerà,  
 Aun con tanto perejil,  
 Si dàlo verde dentera  
 Algusto mas vala li?  
 No moriràs malograda,  
 Pues en esta vida en fin  
 Te has dado mas lindos verdes  
 Que el potro de Belianis.

Verde estàs de penjamientos,  
 Si son como tu vestir;  
 Quiera Dios que de la saya  
 No passen al faldellin.  
 Por lo que vistes, y hablas,  
 Juzgo que te puedes ir  
 A ser verdolaga a un prado,  
 Y verdoral a un jardin.

Que buena Filida eres  
 para pintada en pais,  
 Con mas yerbas, y verduras,  
 Que una bolla de Madrid.

El otro dia reñiste,  
 Y por afrenta en la lid  
 Te tratà de verdulera  
 Un moçuelo picaril.

Plaça en tiempo de Quaresma  
 te llamò ciento pasquin;  
 Y en ingenio de buen ayre,  
 Lo verde que dió el Abril.

Mas aunque mueras de vieja,  
 Nadie te podrà dezir,  
 Ni llamar muger ma dura,  
 Pues tan verde has de morir.



alabeis, que lo sentirán algunos, que no contentandose con los aplausos, que damos a sus merecimientos, talen a capearme las alabanzas, y á empatarme las voluntades de los que me honran: bien sabeis que no será vengança, pues se la excusa mi reportado, y apacible natural. Bien opinado le teneis, dixo Don Luis, y admiran vuestro ingenio, aunque lo contradigan vuestros años, si bien no es desigual empresa en ellos quatro copias; y quando fueran mayores estudios, no se reservó la soberania del ingenio a lo caduco de vnas canas, ni la edad es sabiduria ( quando se funda su saber en sola la experiencia ) pues la varia condicion de los hombres inventa casos, que no ha experimentado la edad; y entonces los define el ingenio, y no los muchos años, que no han pasado por tan nuevos sucesos. Y ya como la naturaleza vá cercenando tanto la vida, saben los hombres de menos tiempo, porque les quede tiempo en que sepan; y así verémos, que tanto muchacho dize cien vivezas, que no se pueden medir con sus dias, harto desiguales de aquellos siglos, en que tenia vn chicote treinta, ó quarenta años, y no osava dezirle a su señor padre, caseme V.m. ya madurga el ingenio a los años, poniendo el fin tan al principio de la vida que no ay que andar hasta la muerte, pues hazemos milagros del que llega a ochenta años. Y siendo esto así, no ay quien se enseñe á morir, y vivimos todos como si huvieramos de vivir, pudiendo aprender en los que mueren; pues es esta materia en que no podemos ser nosotros nuestro escarmiento, si lo errassemos. Infelicidad será grande, dixeron todos, y levantandose, porque los llamava la alegria del jardin, se dividieron por sus calles, hasta que los bolvió a juntar en la mesa la noche, conque dieron fin á tan divertido dia,

(.?.)







# A C A D E M I A

## SEGUNDA.



Lientos de resplandor respirava el dia , empañando con sus luzes la hermosa vidriera de vna nube , que oponiendose a sus rayos, los arrojaba distintos por encontrados Horizontes. Despertó, digo, el dia segunda vez a los cortesanos lardineros , y á Iacinto el cuydado de prevenirle a la Academia fiestas que desobligassen la pa' abra, que empeñó en su festejo, y que no desfavoreciessen su buen gusto tan saçonado , ya con el donayre en lo apacible, y ya con la sentencia en lo severo ; y mientras los demás con entretenidas danças, y juegos olvidavan las fiestas (porque no esquimasse lo prolixo de vna esperança, lo bien corregidas que saldrian de tan buen ingenio ) Iacinto se ocupava en adiestrar a los pajes que los servian, para que representassen vn torneo burlesco con los trages de mas risa que pudo prevenir; y apenas a las quatro de la tarde los juntó en vn grandioso cenador, la inquietud dulce de sonoros clarines, quando la concertada compañía de quatro coros de músicos cantaron este Romance.

### ROMANCE.

*Es laçada de cristal  
En el pecho de vna peña  
Con armonia suave  
Vna fuente lisongera.  
Del Sol primer besamanos  
La bien llegada primera  
Tan amigas, que la risa*

*Ella, y el Alva se prestan.  
Gracejante de cristal  
Pues sin murmurar risueña,  
Burlandose con las flores,  
Dize donayres de perlas.  
Cuyas aguas fabricaron  
En poca florida tierra*



*A Flora, casa de campo,  
Cigarra'es a Amaltea.*

*Escamada de las ondas  
Velozmente se passea  
Por galerias de flores  
Por varaustes de yerbas.*

*Ocasionadas del ayre,  
Vnas con otras pelean  
Las flores por contemplar  
En su espejo su belleza.*

*De lo continuo del prado  
Cansadas buscan la aldea,  
Donde es çagal el Narciso*

La dulçura de la musica los divertió hasta que llegaron por vna de las calles del jardin dos gigantes, almas en pena de dos vestidos mas justos que el çapato de vn lindo, ó que mangas al vfo, examinandose de conciencia en ellos, con vnos cuerpos longinos amoldados en longaniças, mas delgados que vara de alguacil galan, ú de juez sobornado, vnos cuerpos a la brida muy estirados, que puestas las cabeças en lo alto, parecian premio en palo encebado, ó la lança de David, quando entró triunfando con el gigante. Llevavan en la vna mano por maças melecinas (pistoletes de los Doctores, con que a traycion disparan a las gentes) y en la otra las riendas de vn rozin (cecina á quatro pies) iba cavallero en él vn ermitaño con calças atacadas, y mas trastos viejos encima, que tiene vn baratillo, fartenes, manos de mortero, alcuças, y cucharas, que parecia geroglífico, ó el pescado misterioso, que traxeron de Babilonia: apeóse, y dió a los juezes esta letra.

*To soy, esto es infalible,*

*La resolucion terrible,*

*El patricida bastardo,*

*El legitimo gallardo,*

*Y el ermitaño invencible.*

Con donosa gallardia hizo los ademanes convenientes, y tomando su lugar, esperó en él a que llegasse el primer aventurero, que cavallero



sobre vna tumba, sin verse quien la movia, se fue acercando Llevava escritas en la vanderilla de vna lança estas letras, *El Cavallero de requiem*: y en vna targeta pintada vna muerte con cabellos rubios, y á sus pies esta letra.

*Con mi rubicunda muerte*

*Pienso vencer el mas fuerte.*

En apeandose, se fue para el mantenedor, y midiendo dos assadores que traian por espadas, començaron despues la pelca, con sus temblores de lança; y muy arrojadores de pies, muy estirados de piernas, y muy severos de talle, se dieron los tres golpes, venciendo el cavallero Eremita. Descansó, mientras llegava vn hombre vestido de saltre, cada pedaço de su vestido de diferentes retajos, llevando delante mas pendones que vna procession general, y en vna targeta pintado vn relox con esta letra.

*Retrato deste en los puntos,*

*Y en mentir a vezes soy,*

*Mas siempre quito, y no doy.*

No perdió accion tan cavallerosa, por verle manejar de vn fastre (antes con el despejo que pudiera su aguja, esgrimiendo la lança, con mas valor que acometieron sus antepassados a comer del huevo) quebró sus tres lanças. Y vitoreado de su saltrosa compañia, se aramó con los demás avétureros, por dar lugar a que llegasse infinita gēte, quetañendo, y repicando morteros, y almirezes (atambores de la olla, musica de amedio dia, y manicordio de boticarios) acompañavan a vn aventurero muy prelumido de passos, y de talle, con ser coxo, y gibado, que iba amenaçando a todos de reverencia, y en accion de ir buscando alfileres. Llevava el vestido guarnecido de majaderillos de hazer randas, y con la desigualdad de sus passos dava mil majaderadas, moviendo vna sonora majaderia; traa por titulo, y nombre, *El parentesco universal*, y en vna rodela fixados estos versos.

*Yo visto de lo que he visto,*

*Porque en viendome, se vean*

*Los qu: mirarse desean.*

Celsó en llegando el repicado estruendo, y cumpliendo con las obligaciones de buen torneante, dió sus tres golpes, sin ser vencido

(que



(que nunca se vence vn majadero) y arrimandose a sus compañeros, esperó a que llegasse vn alboroto, y ruido tan grande, que puso a todos en confusion; pues solo se oían voces que dezian: Cierren las troueras, tapen los taladros, plieguense los fuelles, juntense los cascacos, páre el Noto, amayne el Cierço, detengase el Austro, no corra el Zefiro. En mayor cuydado los pusieron a todos tan desiguales cosas, y juzgando que hablaban con el'os las voces (que en oyendo ayre, á todo Poeta tiembla la barba) aquel se cubria, qual se tapava las sienes, essotro ponía las manos en la boca, por no respirar viento, temiendo algun diluvio de ayres: pero asseguró su miedo vn chirrion, que llegó al palenque que tirado de quatro Poetas en vez de los quatro vientos, y enramado el chirrion de calabazas, que parecia cimenterio de Poetas, se abrió en quatro cascacos: vna que en medio de todas presidia, descubriendo al Dios Eolo, que representava la figura del Dios Apolo con estas letras escritas en la frente, *Nihil vacuum in natura*, y en vna targeta estos versos.

*En el viento, y en los cascacos,*

*Que siempre los dos tenemos*

*Esta, y yo nos parecemos.*

Tanto gusto les hizo este disparate, como confusion les causó su estuendo, y apeandose el Dios Eolo con muy buen ayre, haziendo las ceremonias de torneador, dió lugar a otro aventurero que venia corriendo la posta, cavallero en vna dueña contrahecha de carton, con vn picaro por alma que la movia (para que se vea quan mal alma tienen las dueñas) muy enmantada con su manto, que servia de gualdrapa, y muy tocada con sus tocas, que servian de tocador, pareciendo capon con mortaja, duende corporeo; pues quien dixo dueñas, quiso dezir duendas, (uno que se corrompió el vocablo) responsorios de honor de los estrados, non requiescant in pace de los señores, pues nunca ay paz donde ay dueñas, anascote perpetuo, y golosina eterna, espantajo de los pajes, trasgo de los canceles, golondrinas de Palacio que todo lo parlan, apañuscadoras de voluntades, diablos capones, con monjil, y tocas, que se disfrazan para condenar las almas, y llevarlas al infierno donde las dan tormento de toca, por las muchas que allas tienen: en esta pues (pia por lo remendado, y por lo blanda para



Vn ruego ( caminava el aventurero , llevava por açote vna bolsa , y por rodaxa de las espuelas doblonones , y escrita esta letra en vn escudo.

*Con tal vara, y tal espuela,  
Con tal amor y tal baca  
A mi gusto, aunque es tan flaca  
Yo camino, y ella buela.*

Entendieron todos el misterio de la copla ( que vna dueña suele ser muy buena intercesion ) y el aventurero apeandose fue a executar lo que los demás avian hecho, y en acabando hizieron todos la folla, cada vno con diferentes contenenencias, y meneos del cuerpo, tan donofos, y tan de figureria, que entretuvieron con sus invenciones, y admiraron con sus visajes, hasta que puio paz en tan gustosa guerra la gloria de quatro coros de musicos, que ayudados de dulces instrumentos dexandose los vnos en los otros las voces, se descantavan en los acentos, y copiandose los passos, porfiavan en vnos mismos numeros, y clausulas, altercando en vna diccion. Ya este coro le hurtava de la boca al otro el final. Ya efflotro fin dexarsele acabar, le profeguia; concurrindo todos luego en vna misma razon le davan fin, haziendo entre tan con certadas diferencias muy admirable este Romance.

## ROMANCE.

*O que hermosos se compiten*

*Porque paguen homicidas,*

*Bélisa tus ojos bellos,*

*Los que abrasaron trauciosos.*

*Valentones a lo ayroso,*

*Dormidillos con cuydado,*

*Matadores a lo tierno.*

*(Mañosissimo embeleco)*

*Hermosa queixa del Sol*

*Porque se atreuan, los callas,*

*Son sus rayos, y aunque negros*

*T hablan quando se atreueron.*

*Le cuestan mas de vna embidia,*

*Que soy idolatra dize*

*T le han dado muchos zelos.*

*De su deidad todo el pueblo,*

*En belleza, su donaire,*

*Vn Aguila deessos Soles,*

*Su lindura, y sus extremos,*

*Vn extasis desse cielo.*

*Si por mirarlos me matan.*

*Que vivimos de vna vida*

*Yo por mirarlos me muero.*

*Que los dos somos exemplo,*

*O que bien, que bien están*

*De saber amar, y en fin*

*Entre tanta nieve puestos;*

*Yo tu amante, y tu mi dueño.*



Enternecieron á Anfriso estas dos vltimas coplas, que aun menos dicha embidiaran los rigores, y desdenes que padecia, y pulsando en los ojos su dolor, se pufo en ellos las manos por desacreditar, y desmenter algunas lagrimas, que trasladó a ellos el coraçon, y por mas divertir las leyó estos versos.

## MADRIGAL.

Presídias Narciso en tu Orizonte,  
 O hermoso, ó galan monte,  
 Florecias el viento,  
 Y en el quarto elemento,  
 Pomo de olores en su fuego fuiste,  
 Ya tu pompa perdiste,  
 Cadaveres las rosas,  
 (De la tercera luz huellas hermosas)  
 En sus entrañas sepultó la nieve,  
 (O vil lifonja aleve!)  
 Bolvió otra vez la Aurora,  
 Y el Sol vida de Flora  
 Despeñó con sus rayos tus dolores,  
 Refucitó tus flores,  
 Y el rigor desfatado  
 En liquidos cristales baña el prado,  
 Y solo, Fili, ya monte de azero,  
 Eterna vive en su rigor primero.

Tristes, y alegres dexó a todos a vn mismo tiempo Anfriso con sus versos; lo primero, por el dolor que mostrava en ellos; y lo segundo, por lo bien que supo dezirlos: pero con todo dixo Lauro, no me desfaya lo muy bueno de estos versos, que por lo menos no le puede faltar a este Romance mio la alabança de que es muy dulce, pues es su assumpto a vnos chapines de alcorça, que dió vna dama a vn galan suyo, dize assi.

## ROMANCE.

*Aquel riesgo de las vidas,  
 Aquella nueva traicion,  
 Aquel peligro de todos,  
 Y aquel animado harpon.*

*Aquella por quien presumo  
 De discreto desde oy,  
 Que venerar lo entendido  
 Es parte de discrecion.*



Salvador Iacinto Polo de Medina.

La divina Cloni digo  
Por quien muerto en vida estoy,  
Que morir de tan buen gusto  
Es lisonja del dolor.

Vnos hermosos chapines,  
Hechos de al corça me dió,  
Mas no los ha menester;  
Porque es gigante mi amor.

Pero aunque se puso en ellos  
La voluntad, no creció,  
Si vi su beldad primero.

Què pude reservar yo?  
De tantas finezas mias  
Su belleza es la ocasion,  
Que no deve a los chapines  
Lo que a sus ojos devió.

Con una luz de sus rayos  
Los chapines argentó,  
Que zelosa está la Luna!  
Como los embidia el Sol!  
Mucho los estima el alma,  
Que al formarse les prestó  
Su blanca mano lo blanco,  
Lo dulce su condicion.

De cuyos rayos, ó de dos  
El mismo Febo aprendió  
Luzes, con que viva el día,  
Y la acuzena candor.

A todos pienso dezir  
A voces tanto favor:  
Pero quien ha de creer,  
Que yo tan dichoso soy?

Tanto pudierais Lauro, dixo Don Pedro, confiar por lo agudo, como por lo dulce, pues vno, y otro tiene vuestro Romance: pero por vuestra vida que nos confesseis quantos bocados disteis con la imaginación en los chapines, por satisfacer la galosina en que os puso el asunto. Os asseguro respondió Lauro, que si no me acallarã los deseos, y no me despicara en vnas pastillas de boca que hallé en las faltriqueras, no sé si tuvierais aora Romance: tanto me divertia la golosina. Por si os veis en tan apretado lance, otra vez bolvió Don Pedro a replicar, partiré con vos de vnas pastillas que tengo, que quiero cohecharos, para que os parezcan bien estas Dezimas que me han tocado escribir esta noche, dizen assi.

DECIMAS.

Si aumentan zelos mi amor,  
Que me dès zelos intento,  
Que crecerá mi tormento  
Si me niegas el dolor.  
A los zelos en rigor,

Los rigores agradezco.  
Pues que por ellos merezco  
Querer a quien quiero mas,  
Y assi Fili, cuerda estás  
En darme lo que apetezco.



*Será mi amor inmortal,  
 Pues ser Dios prueba en efecto  
 Del comun estrago exceto  
 De los zelos, que es mortal:  
 Contento espero mi mal,*

*Pues con los zelos estrená  
 Nuevo laço lo cadena,  
 Con que me prenden tus ojos,  
 Y si la crecen enojos,  
 Parabien doy a mi pena.*

Pues dixisteis, respondió Lauro, que me compravais la alabança, y es vuestra; pero mirad quan mal parece á todos la alabança propia; y así sufrid el dolor de no veros alabar, que yo dexaré de pagaros (aunque peligre de trampo) porque no incurrais en el delito de desvanecido. Rieronse todos de la sofisteria del trato, y dixole Silvio a Lauro: como Don Pedro traspassé la deuda en mi, yo os descargaré la conciencia, y aseguraré el credito. (que necesito de la alabança que él os compró.) para este Romance cuyo assumpto es a vna Dama hermosa, y musica, dize así.

*Para queixa de las flores,  
 Para embidia de las aves,  
 Puso el amor en Leonida,  
 Florida edad, voz suave.  
 Nueva guerra de las vidas,  
 En lo ayroso de su talie,  
 Y en lo dulce de su voz.  
 Tiernas lisonjas al ayre.  
 Clavel matizado en nieve  
 Es su boca, cuyo esmalte  
 A la sarta de sus perlas  
 Pone extremos de corales.*

*Dulce aplauso de los ojos,  
 Del oido hermosa carcel,  
 Imperio del albedrio,  
 Y ley de las voluntades.  
 Los que miran su beldad,  
 Los que admiran su donayre,  
 Sino mueren de sus ojos  
 Dulcemente á su voz yazen.  
 Recatense los deseos,  
 Todo atrevimiento pure,  
 Que es hechizo su armonie,  
 Toda libertad se guarde.*

Yo sé Silvio, Dixo D. Luis, de alguna dama menos dichosa que Leonida el sentimiento q̄ le dará vuestro Romance: pero con otros desdenes le aveis enseñado a sufrir este, pudiendo aun q̄ fuesse con artificio agradecer sus finezas. En mi vida replicó Silvio, pude obligar a mi semblante a fingidas acciones, ni ha sabido encubrirle al coraçõ alguna cosa q̄ tengo por imposible, a lo menos por muy penoso el recatar del sem-



blante vn dolor, y vna pena: essa dama que dezis puede pagarse sus finezas de mi desengaño, pues mas me pudiera notar defallo, q̄ me puede culpar de desagradecido. Mas merced, dixo Don Antonio, os haze essa dama de la que vos os quereis merecer, pues para amaros bastaron vuestros meritos, y para perieverar en quererlos, es menester imaginaros agradecido; mirad vos quanto mas noble es el agradecido q̄ el hermofo, q̄ esta es parte del cuerpo, y aquella del alma: y assi mas firme quiē biē espera, q̄ quiē mucho ama, pues en la hermosura se cōtētarō los ojos q̄ llegan a gozar la imagen, y en la esperāça obra la fé aun cōtra la clara experiēcia de vuestra ingratitude, esperādo ganen cō vos recompēsa, y agradecimiēto sus finezas, sus afectos, y las demás acciones q̄ haze vn amante para obligar. Yo os ofleguro, respondió Silvio q̄ por lo que yo sufro en los desdenes de Leonida, me he compadecido de los q̄ passará essa dama, mas puedo tã poco cōmi volūtad q̄ no he podido recabar cō ella, ni el mirarla, juzgad vos agora si la de ayuda mi deseo, ello es cuydado de las estrellas, y desdicha mia, pues en vna parte sufro desprecios, y en otra no sé estumar voluntades; ni sé agradecer obligado, ni puedo obligar con finezas. Eslo es confessarnos hombres, dixo Anfriso, y conocer quan poco enteras son las cosas en el mundo, que lo que mas se proporciona con nuestro gusto, paga mucha pensión de humano, pues quando se vió alguno contento? que conforme a razon matematica, no lo puede estar nuestro coraçon perfetamente, aunque obedezca su mandamiento esta suntuosa maquina del Orbe, porque la figura del mundo es esferica, y la del coraçon triangular; y assi no pueden concertarse las dos. Pruebale bien, si pintamos vn coraçon, y ponemos en el centro dēl la punta de vn compás, dando vn circulo que toque a los tres angulos del coraçon, vienen a quedar tres vacios, por no avenirse las dos figuras. Esta es la causa porque el grande Alexandro despues de averle señoreado del mundo, y tenido Cortés vniversales en Babilonia, se en tristeciō, y preguntandole su Privado la razon de su tristeza. Respondio, que de saber, que avia solo vn mundo que venciesse; y assi por estas razones no ay hombre que se satisfaga con las mayores hermosuras, con las mas crecidas riquezas, y el estado mas dichoso, porque estas como partes de aquel figuen el todo; siendo assi imposible, que



en esta vida mortal se halle cumplimiento a nuestro mal contento, y satisfecho deseo, hasta que en la eterna, gozando a Dios halle medida lo ambicioso de nuestro corazón, porque aunque la divina esencia se significa con la figura esferica, por no tener principio, ni fin, esta unidad es en quanto la esencia, y sustancia; porque en quanto a las personas, son tres, y con esta Trinidad viene a llevarse la figura del corazón, que es triangular, y correspondiente. Rióse Jacinto, y dixo, buena ha hestado la Christiandad a fee de honrado, placeme la divinidad del concepto: pero señores aquí de Dios; no es cosa fuerte que en ofreciendosele a vn hombre el concepto, le ha de entrar, aunque sea por la casa de vn ojo ageno, y que aya de hazer Miercoles de Ceniza la mañana de San Iuan con todas sus fiestas, y regozijos? Si sabeis, dixo Don Luis: lo que atormenta vn concepto, si se calla, no reprehendais á Anrifo aver dicho el suyo; pues yo he sufrido el que me dilate leer los mics en este Romance a vna dama que con agua de la boca se lavava las manos: dize así.

## ROMANCE.

*Despreciando está vna Aurora*

*Por boca de rosicler,*

*Perlas que desata en hilos,*

*Y rija en sus labios fue.*

*Nevado cristal rocía*

*Por el brinco de vn clavel.*

*Que por besalla las manos*

*Se precipita cortès.*

*Fuente de cristal la sirven,*

*Que agn amañil vino a ser,*

*Y bañando su alabastro*

*Le pone esmalte a su tez.*

*Diamantes en nieve engasta,*

*Haziendo vn rubi cincel.*

*O las quiso por divinas*

*Viril de vidrio poner.*

Agradeció Don Luis la aprobacion que todos dieron a su Romance; y dixo D. Iuan, biẽ sabe quiẽ me repartió el assumpto q̄ yo he escrito,

que

*Cristales rompen cristal,*

*Y es glorioso triunfo en el,*

*Quando lo vencen sus manos,*

*Baxar rendido a sus pies.*

*Con lisonja tan elada,*

*Por convertirse en verjel*

*Se claron jazmin las manos,*

*Y son flor de nieve en el.*

*En tales hermosas flores*

*Bien puede el Alua aprender*

*A reir en acuzenas,*

*En mosqueta a florecer.*

*Gusto pareció de entrambos.*

*Y codicioso interès*

*Ellas bañarse en cristal,*

*Y el sobre flores correr.*



q̄ no tēgo mas cuydado q̄ el q̄ Anfriso padece con su melācolia: y así ha querido q̄ en esta dezima en su uōbre diga la poca esperança con q̄ vive aunq̄ es corto espacio vna Decima para esenvir tantos males como padece: pero como las noches son tan inquietas cō los calores, no nos quierē targar cō mas dilatado assumpto. Escuchad Anfriso por si ha sabido mi imaginacion considerar vuestro sentimiento.

DECIMA.

*No se concede a la flor*

*La tortolilla amorosa,*

*Triste se niega a la rosa,*

*Porque ha perdido su amor:*

*Però temple su dolor,*

*Si una vez tuuo alegría,*

*Conjuelese en la fœmia*

*Su passada possession,*

*Pues vive sin galardón,*

*Ni aun a esperanças lo fia:*

Es como de vuestro ingenio, respondió Anfriso, y quiero feriarosla a esta fortija de diez diamantes, para encomendarla a mi memoria, que yo sé de mis desdichas, que darán ocasion a q̄ la repita siempre. Besoos las manos, dixo Dō Iuan, por la merced, y premio q̄ dais a mis versos, q̄ pudiera dezir yo aora lo que le dixo vn discreto a vna Monja: q̄ por vna letrilla q̄ le cōpuso para vna fiesta de la Trinidad, le embió vna fuēte de dulces, tres pieças de cada genero de dulce, y él respondió a mi señora D. Iuana, beso las manos, y q̄ mi desgracia no está, sino en q̄ como la fiesta fue a la Trinidad, no fuesse a las onze mil Virgenes. Yo quisiera ser tã poderolo replicó Anfriso, q̄ pudiera daros lo que mereceis, y satisfacer los favores con q̄ me honrais, sintiēdo tã por vuestra cuenta mas males: pero si lo libro todo en mi voluntad, no os quedo a dever nada, aun que me haze lastima pagarlo todo, por no dexar de estar agradeciendo siēpre; mas vuestra liberalidad consolará este sentimiento, dā dome ocasiones q̄ le agradezca, y yo fino ser uido: vuestro, galatēdo las ocasiones, q̄ me acordais, procuraré no ser disculpa a los ingratos, exēplo si a los q̄ mas agradecē. Vesta largueza, replicó D. Pedro, empobrecerá el mayor agradecimiento, pero esto mejor lo dira D. Antonio, q̄ en vn Madrigal que se le pidió, lo ha pintado. Sino fuere mejor, respondió Don Antonio, será encarecimiento no aver dicho su grandeza, que si se quita su exceso, su alabanza no corrió por mi cuenta el dexarla de dezir: desespere al mas alentado



espíritu esta pretension, y se cansa en su alcance el mas advertido, difícil, y el mas trabajado, pensar, y pues se resiste lo imposible del afunto, en él se apadrinan los errores de no en carecerlo; pues lo muy grande consigo trae lo imposible, y este ruega por las culpas que tiene lo desaliñado, y desbaratado de mis versos; y si la brevedad es disculpa, el breve instante en que los hize, los podrá abonar con todos; porque si nada escribo con acierto, disculpa será la brevedad, pues se libraron estos versos de necesidad pensada.

## MADRIGAL.

O joven generoso!  
 Católico Mecenas,  
 De quien la fama llenas  
 Tablas ocupa, marmoles anima,  
 Al mas distante clima,  
 El renombre glorioso,  
 De alexandro le pierdan tus hazañas,  
 Y en Regiones estrañas  
 De liberal estatuas te levanten,  
 Dulce elogio te canten.  
 Las mas sutiles plumas,  
 Tierras nade su voz, y huelle espumas;  
 Que eres tan liberal, que ya a ser vienes  
 De todos dueño, y todos de tus bienes.

La facilidad del concepto, y la lisura agradó a todos, y comenzando Don Alvaro este Romance, no dexó proseguir con mas alabanzas, dezia así.

## ROMANCE.

Pues me mataron mis ojos,  
 Vengarème dellos yo,  
 No lograrà su deseo  
 El pestañear menor.  
 Si traviesos me buscaron  
 Tan dulce hermosa ocasion  
 No me pierdan en mas datho,

Si ay aumento en su rigor.  
 Un solo mirar de ojos,  
 Toda el alma aventurò,  
 No les daè mas licencia,  
 Mudos me criràn de amor.  
 Olvidense de ser ojos,  
 Que no es cobarde la accion,

Pues



Pues dudan los mas preciados  
 Mirar de dueño vn Sol.  
 De si solo han de acabarse,  
 No quiero que su dolor  
 De otra queixa se disculpe,  
 Ni alivie a gena ocasion.  
 Pues se portaron tan mal,  
 Paguen su desatencion,  
 Que la beldad no es disculpa  
 Aun al merito mayor.  
 Si fue pagarse en las glorias

(Visiõna imaginacion)  
 De solo intentar la grande,  
 Corfiadas glorias son.  
 Que al buen gusto de querer  
 El intentar desluzid;  
 Porque tuvo de esperanza  
 Lo que tuvo de intencion.  
 Lo vencerè sus porfias,  
 Que no soy tan necio yo;  
 Y si el alvedrio es libre,  
 No lo seréis ojos ves.

En verdad, en verdad que lo aveis dicho muy bien, dixo Iacinto, pero amante tan à ciegas yo no le vi jamas, porque no haze oraciones amante tan ciego y no querer enamorar a lo frayle novicio, muy recogido de vista, y muy areglado de ojos, que parece muchacho que le estan riendo. Valgame Dios, y lo que exagera vn amante, como si se pudieran mandar los ojos tan facil! si aya alguno q̄ aya practicado esto, q̄ hasta aora tengo por especulativo, y fantasia del encarecer. No os detengais en esto, replicó D. Antonio, tino referid los versos que os han tocado escribir oy, que por ser en alabança del Licenciado *Pues sea*, los esperámos graciosos.

Era este Licenciado el Sacristan de la Villa, hombre dotado en la sabiduria de Villãnicos, persona q̄ arrendava las Navidades, y fiestas del Corpus para el abasto de las letrillas, Villanciquero general de estos Reynos por la Magestad de Apolo. En fin esta enfermedad de sus cascos le forçava á que muchas vezes visitasse á estos Academicos illustres, entretenendolos con sus simplicidades; y desvanecido con las alabanças (que por oille mas disparates, le davan, viendo lograda la luxuria de los Poetas, en que les escuchen sus versos) no dexava Santo que no atormentasse con sus coplas, escuchen Vuestas mercedes, dezia, estos Villancicos, que sin de la yunarme he compuesto para la Miffa del Gallo, y para el Sabado Santo, con su Gloria in excelsis Deo, por estrivillo. Y afirmandose en las puntas de los pies, muy maravilloso de cejas, levantando el braço, con la accion de parar el



el cavallo, leía tres mil disparates, haziendo otros tantos gestos con vna cara de vn nudo, y de higa hecha por vna mano muy flaca, muy tratornado de rostro, que parece que le avian equivocado las facciones. La quixada servia por la nariz, por la boca la oreja, con mas pliegues que tocas de viudas de estos tiempos, ó que vna maldicion; dos vigotes por cejas, quatro piernas de araña por vigotes, vna frifadura de vayeta por barba, dos ojos ermitaños de dos cuevas, ó ructanos de dos cañutos, en que estan metidos: dos juanetes, berrugas de huefio, que colateralles, y diaconos de la nariz, parecen tres narizes; en fin tan desbaratado de cara que sin duda se está por hazer aun, solamente de positadas en el pellejo todas las baratijas, de que se fabrica vn rostro, con algunos huefios demas: porque no falte municion. Sus sotanas se hizieron para en dia de los dos, muy indignas de besar la tierra, y muy cambiantes de colores, como quadro extranjero, que a vna luz son coloradas, a otra açules a otra negras: su andar de pisaré yo el poluito menudito, brincandose de passos, y pisando de repisco, como que amaga los passos; su hablar como del que habla bostezando, ó come alguna cosa muy caliente. Llamavanle por mal nombre el Licenciado *Pues sea*, desde vn dia, que por ausencia de su señor el Cura, bolviéndole al pueblo á echar las fiestas, dixo: El lueves que viene es fiesta; pero no de guardar. Si es de guardar, le replicó el monacillo muy apriesa, á quien él le bolvió a responder con tono de Dominus vobiscum, *Pues sea*, bautizandole desde entonces con este nombre. Otros muchos chistes, y cuentecillos le sucediã cada dia a su simplicidad; y en vno que estava ayudando a dezir Missa (en otro altar que estava cerca tambien la dezia otro Sacerdote, y levantandose el ayudante para alguna diligencia, rogóle que respõdiessse, mientras él bolvia. Acertaron, pues, los dos Sacerdotes a dezir juntos per omnia sæcula sæculorum; pero nuestro Licenciado por cumplir con los dos, les respondió, *Amenes*. En el pulpito muchas vezes (que su simplicidad tambien la governava este capricho) dixo graciosos de latinos; y vn Viernes Santo predicando la Soledad, començó la Salutacion desta suerte. Sulen los Oradores Christianos para dezir algo en provecho de las almas pedirle a la Virgen, que les dé su gracia. Oy, señores, no está la Virgen para gracias; digamos vn Padre nuestro, y luego a este disparate añadia



dia otros, que aunque donosos, y no descompuestos; indignos de que la ignorãcia los refiera; pues es accion esta, que devemos respetar con tanta veneracion exercitada de tantos varones, como el mundo admira, y que la hazen admirable. No olvidéis entre todos, dixo Don Luis al padre Iuan Antonio Vrsón, de la Compañia de Iesvs, que bien puede hazer numero con tantos que hazen gloriosa, y admirable a nuestra España: y aunque le detenga á Iacinto el dezir sus versos, me aveis de oír vnos, que en diferentes ocasiones le hize, tan hijos de mi accion, como de sus merecimientos.

## DEZIMA.

*Tanto vuestro ingenio alcanza,  
Docto Vrsón, que por trofeo,  
Satisfaciendo el eseo,  
Terminais toda esperança:  
Aclame vuestra alabança*

*El mas alto Cherubin,  
Pues sois el limite, y fin  
De la humana presuncion,  
En el nombre vn nuevo Vrsón,  
Y en las ciencias Valentin,*

## MADRIGAL.

*Baste tanto saber, Vrsón divino,  
Tanto entender excelso es de eminencia,  
Pasar de hombre es ya, negarse humano,  
Pues por primero, solo, y peregrino.  
O deidad nos engaña tu eloquencia,  
O queieres te veneren soberano;  
Desmaya tu pensar, detén la mano  
A tan hondo advertir, si ya no quieres  
Ver idolatra el mundo en tu respeto.  
En la voz de vn afecto,  
Admirada vna accion, diga eloquente,  
Quan docto, quan prudente  
Vencedor de ti mismo te conquistas,  
Valiente contra ti sabes ganarte,  
Y vitoria alcanzar de tus vitorias;  
Y añadiendote glorias a mas glorias;  
Venciendote imposible, te ganaste,  
Y oy te vences á ti, si ayer triunfaste.*



## O T R O.

En vn dia que predicó vn sermón de  
Iudic,

Retorica el matiz, pincel tu aliento,  
Tu ingenio Apeles, ya con tal destreza  
De Manases la viuda has retratado.  
Divino Vison, que juzga el pensamiento,  
Que en prudencia, valor, gracia, y belleza  
Al viuo original vence el traslado,  
Devoto, si admirado  
Del retrato segundo,  
Al viuo en tu retrato adora el mundo.  
Que como tu energia  
Segunda vez lo cria  
Con perfeccion, que tanto la enriqueze,  
La gran Iudic parece  
Mas hermosa, y valiente, que en Betulia.  
Y si hermosa pretende  
Vencer al que la ofende  
Con tu retrato, escuse su persona,  
Pues tan valiente ha sido,  
Que si su imagen viera  
(Vencida en tu primor) no se creyera,  
Tan valiente es tu mano,  
O pincel de vn ingenio soberano!

## O T R O.

Dvino Vison, Retorico eminente,  
Acredite milagro lo dudoso,  
Que por ser tanto tu saber, te miente,  
Y vive por humano escrupuloso,  
Que en tu ingenio florido  
Amaneció lo docto en lo entendido;



Y en ti estudió la ciencia perfecciones,  
Reportadas orando tus acciones,  
Son segunda eloquencia de tu genio,  
De nuestra admiracion primer espanto.  
No se guardó el deseo para tanto,  
Que no tuvo esperança tanto ingenio.

Muy encarecidos están estos versos, dixo don Pedro, pero á los que conocemos al Padre Vrfon, avn no nos parece que llegan a ser alabanza. Muy barato, dixo Anfriso, se halla vn ingenio para vna, y para dos cosas; pero que sea este ingenio tan dichoso, que corregidas las goze todas. Dicha es que no se ha experimentado dos vezes, mereciendo este milagro de la naturaleza la primera. No os canseis, dixo don Iuan, sino fiadle á él sus alabanzas, y dexad que Jacinto diga sus versos; que pues el señor Licenciado ha venido, oirá sus alabanzas. Vs.ms. respondió el Licenciado, que llegava entonces, me honran, aunque bien las merezco todas. Pues oiga, dixo Jacinto, que dizen así.

S I L V A.

Rimbombe en truenos, relampague en luzes  
Tu nombre, y fama en glodios histriados,  
Y en los mas remontados  
Del Meotis aquario á la Palura,  
Archiconflonflo en la Region mas pura,  
A tu ingenio servicien Hecatombes,  
Y canten eitrambombes  
Baxos Catulo Sarcófago falsetes,  
Y calce Polipodio tafilettes,  
Rinda su estimacion á tu persona,  
Pues tu talte la abona,  
La bella Caligurna,  
Y venga Taciturna,  
Que embidia tu saber la Tarafaña,  
Protocolo galan blandir la caña,  
Sacripantes aromas te coturnen,



Y nacares al Sol tintos te eburnen,  
 Llantos del Alva en verdes Epifedios,  
 Y no ponga remedios,  
 Rindan su valentia  
 A tu hinchada energia  
 Diatribes de plata en los Patuecas,  
 Pues ya su nombre truecas,  
 No escatiuando Cilibon canoro  
 Metas de plata en retintines de oro.

Aunque auenturaron el que se conociera la focarroneria de los versos, no pudieron disimular todos la rifa, de ver juntos tan desiguales disparates, y la figureria de Iacinto en averlos juntado; pero el Licenciado que se pagaua de bocablos de ruydo, dixo con grande admiracion, dandose vna palmada en la frente. Valgame Dios, y lo que ay que saber en el mundo, quanto mas van, saben los hombres mas. Si yo huuiera hecho vna casa de tan gran estudio como essa, no me trocara por el Rey, y diera por averla hecho, quantos Villancicos he compuesto en esta vida, y los que pienso componer en la otra: pues avn allá piensa V. m. componer, dixo don Alvaro, no sabe que allá no van los Poetas? Ellos son, boluio a responder, los Poetas humanos, que los divinos tenemos por intercessores la Letania, las Pascuas, los dias de las fiestas del Corpus, Missacantanos, y profesiones de Monjas, allá pienso ir á ser chançonetero del otro mundo; pero digame V. m. donde halló bocablos tan cultos, sin duda que deve de tener alguna Musa familiar, ó algun demonio critico se le reviste en esse cuerpo; porq̃ palabras tan tremebundas, y cultas no se pueden hallar sino por arte del diablo, sino ponderé me la palabrilla Archiconflonflo, que quiere dezir Archiconflonflo? Archiconflonflo, señor Licenciado mi señor, le dixo Iacinto, es en las Indias lo mismo que Archipampano en Sevilla: y dezirle á V. m. del Meotis aquario á la Palura. Archiconflonflo en la Region mas pura, es lo mismo, que dezirle, que sea señor de todo el mundo. Estoy contento con esso; pero lo de calce Polipodio tafiletas, deseo saber? Polipodio fue vn gran bailarín á la gineta, que en vn cavallo hazia dia;



bluras, y cosas que ay que ver, y que mirar; y así dezirle que calce tafletes, es mandarle, que bayle, y dance, por alegrar, y diuertir esse ingeniazo, que Vuestra merced tiene. Cierito, respondió el Licenciado, que es diablo Vuestra merced Valgate, valgate, y lo que sabe, porque no se va á la Corte? á que lo estimen, ó embia vn retrato para que lo conozcan, que pardiez que yo pienso imprimir, y poner mi retrato, aunque no tengo amigos que me lo rueguen, escu- sita ordinaria de los Prologos ( que yo no he menester mas amigo que mi presuncion) y eternizarme con imprimir todas mis obras: que por solo ponerse á tu por tu con vn letor, y que lo lean á vn hombre de molde, puede imprimir disparates; quanto mas, que si yo acabo vna obrita, que tengo començada, han de ver Vs.ms. maravillas, y fino oygan este principio, que les dará mucho gusto.

*Glorioso san Sebastian,  
Santo bienaventurado,  
Que fuisteis a sacrado  
Sin prenderos la Hermandad  
Soys abogado de aquel,*

*I de a queste,  
I de la peste!  
Pero no del neguijon  
Clarín, que toca al albor  
No suena mejor.*

Si V.m. prosigue, dixo Iacinto, ha de ser cosa de espanto. No me ha de quedar, respondió el Licenciado Santa, ni Santo en el Cielo, á quien no le haga vna Xacarandina á lo Divino, con que pienso dexarme atrás á Cayraasco con toda la millarada de las Otavas, que escrivo yo mas en vna hora, que el Tostado en toda su vida: por mi no se halla el papel, y yo con mis escritos, y los cirujanos con las hilachas hemos encarecido los andrajos. No ay picaro á quien no acote para papel, y embargue para Genova. Hombre, dixo Silvio, que haze tantas cosas, como no se ha muerto? V.m. pues tanto vive, no deve de vivir, de vida, sino de suegra, que es *secula seculorum*, de las vidas. Por qué, preguntó, Don Antonio, se ha de vincular en vn necio la vida, y ha de ser mayorazgo de vn discreto lo corto de vn monje ( pues si de parecer de algunos Filósofos la vida del hombre, consiste en el saber, de donde dixo vn discreto, que solo lo que se acierta, y se sabe se vive. ) Por que es razón, respondió Iacinto, q̄ muera vn discreto q̄ ha de vivir



pobre : pues porqué ha de ser pobre vn ingenio , bolvió á preguntar D. Antonio? Para que tengan todos caudal, le respondió Iacinto. Pues q̄ caudal, le replicó, es el ingenio, y mas en estos tiempos, en quien tan baxa está esta moneda. Y para qué quiere vn hombre el ingenio ( esto hablando á lo humano) si con el conoce las obligaciones de honrado, y con su pobreza no puede cumplir ninguna de hombre de bien? Y para qué quiere vn necio las riquezas, si no sabe que tiene obligaciones, y no las despense, o por caridad, ó por agradecimiento con el necesitado? Pues si los efectos han de parecerse á su causa, muy necios serán los de vn necio: ó aprenda la necedad discrecion, ó tenga la discrecion riquezas, ó sepan los ricos, para que favorezcan los ingenios pobres ( que los discretos saben dar) ó no tenga ingenio vn pobre, pues no le vale nada el tenerlo ; que viene a ser pesadumbre el merito mayor que alcanza el mundo, y que mas deve premiarse, y ya llega á ser desdicha el tenerlo. Sino mirad el sutil ingenio de Anfriso , y escuchad como se queja de desdichado en este Romance, que por su llaneza de estilo, y su claridad le mandé á la memoria , que nunca fue muy Retorico , el dolor, dize así.

## ROMANCE.

Los que por ocultas causas  
De influencias enemigas,  
Con nombre de desdichados  
La desventura os bautiza.  
Prestadme atencion en tanto,  
Que lloro, y canto desdichas;  
Porque consoleis las vuestras,  
Con solo escuchar las mias.  
Para fabricarme el Cielo,  
Todas sus estrellas fijas.  
Conjuradas en mi daño  
Hicieron ayradas liga.  
Fundaron sobre mis años  
Propiedad de males ricas  
Vn vinculo de desgracias,  
Mayorazgo de sus inas.

Desde entonces pago al tiempo  
Pension de melancolias;  
Porque tengo al censo dellas  
Hipotecada la vida,  
No bien del mal de vna pena  
Alienta el alma, y respira  
Quando le tienen mis bados  
Otra mayor prevenida.  
He llegado á tal extremo,  
Que tiene de mis fatigas  
Lastima el menos dichoso,  
T yo de su suerte embidia.  
Mas me atormentan las penas  
Si me acometen cencillas,  
Y quando vienen dobladas  
Pido al sufrimiento albricias.



El sueño en vez de descanso  
Fingidas glorias me pinta,  
Porque mayores tormentos  
Quando despierte me aflixan.

La ilustre sangre heredada,  
Fogosa me martiriza,  
Que en coraçon desdichado  
Es ponçoña sangre limpia.

Si el animo me levanta  
Alientos que al Cielo aspiran,  
Golpe de fortuna adversa  
Los despeña, y los derriba.

Que importan cuydados nobles,  
Que el alma alimenta, y cria,

El Romance es como de su dueño, dixo Lauro; pero no es crueldad la que el mundo sustenta en sus leyes, pues sufre que vn ignorante llegue por sus riquezas a supeditar al entendimiento; y que el entendido por no desconcertar la voluntad de aquel que ha menester por sus riquezas, no le estorva el mal intento, y el desatento juicio con que se gobierna: con que viene á ser tan grande esta infelizidad, que dexa de ser ingenio el ingenio, pues no obra como tal; que si al discreto lo hiziera con libertad su riqueza, y no pendiera de la merced del ignorante que puede, no le guardara respeto á la mentira, y vivieran bien aconsejados los hombres, que por averlos menester el pobre ingenioso los adula, y no los defengaña. Si bastasse esta ceremonia, dixo Don Luis, para contentar el poder, no fuera poca suerte; pero los ignorantes huyen á los discretos, ó no los conocen: los huyen, porque nadie quiere verse al lado de quien sepa menos; ó no los conocen, porque como de los ignorantes, presume mas el que ignora mas, canoniza por necesidad á la discrecion, y culpa en los otros sus defectos; porque no vienen con lo que él presume de si, trocando las condiciones. V. ms. señores míos, dixo Iacinto, lo han filosofado de lo bien que yo he visto, y pues la materia de ignorantes es tan odiosa, por aver tantos que se ofendan, dexemosla, y acabemos la tarde en el Iardin, yltima lisonja deste celebre dia.

Si á pensamientos honrados  
Siempre es madrastra la dicha.  
De un breve gusto que muere  
Mil disgustos resucitan,  
Quanto temo son verdades,  
Quanto espero son mentiras.  
No tienen cura mis males,  
Pues la amistad mas amiga,  
Si procura mi remedio,  
Mi perdicion sollicita.  
Al fin soy tan desdichado,  
Que mis desdichas me obligan  
A que la vida sustente  
Con lo mas que la aniquila.







# A C A D E M I A

## TERCERA.



Y res tiene de civil voluntad que no se agrada del me-  
rito. Peligros tiene de necia laq̄ no le estima. En mal  
nombre pone á su alma, quien se resiste á vna perfec-  
cion (que vencerse de lo hermoso, acredita de buen  
gusto al gusto) en sus obras haze gallarda ostenta-  
cion el alma, y de sus efectos consta su discrecion. Y  
así Filis en mucho riesgo pone la suya (y mas quan-  
do tanto la acusa su belleza) en no amar á Anfriso, en cuyas perfeccio-  
nes todos hallaron estrellas que inclinassen sus voluntades (que no so-  
licita mas vna estrella que vn merecimiento) siendo de los de Anfriso  
amantes, no solo el numero luzido que en el Jardin le acompañava,  
fino todo el demás concurso que en la Ciudad, por otros Ciudadanos  
detenidos no le asistían (pero sin olvidar sus penas) y aliñándole pa-  
ra divertir las vnas fiestas de toros, y cañas, que para su celebracion  
(por ser la cercania tanta) combidaron á Anfriso, y sus discretos ami-  
gos trasladándose á la Ciudad, por gozar los agasajos que damas, y  
galanes les mostravan, haziendo rica ostentacion de su poder en sus  
galas, y de su voluntad en tan grandiosas fiestas. Todas dieron fin con  
la noche, y restituyéndose luego estos naturales forasteros á su florido  
albergue, les dió su agradecimiento por ferias á tantos favores el que  
á otro dia les oyessen vna comedia que ellos mismos representavã. Me-  
nos ocasion avian menester todos para gozar de la compañía de Anfri-  
so: y así en coches ellos, y el Sol llegaron juntos á Espinardo la siguié-  
te mañana. El agrado, el cariño, y fellejo con que los recibieron no es  
creíble, obligandolos corteses con palabras, y satisfaciendolos pode-



rosos con obras, tan puntualmente servidos de todos que no bastó la mucha gente á desluzir la grandeza con que los aposentaron, y la opulencia con que les sirvieron las viandas, dandoles aquella mañana vn esplendido almuerzo, y por postres Jacinto este Romance, que a la gala con que avian jugado las cañas (por testigo de su agradecimiento) hizo, dize así.

## ROMANCE.

A breve espacio reduzgo  
 Lo grandioso de las fiestas,  
 Desayradas en mi pluma,  
 Malogradas en mi lengua.  
 Hermosa quiso la plaza,  
 Dar al Abril competencias,  
 Y à la vanidad del Mayo,  
 Florida, y honrosa afrenta.  
 Para mayor luzimiento,  
 Haziendo la plaza esfera  
 Mil Soles dieron en rayos,  
 Esplendor que alumbra, y ciega.  
 Acumulando las damas,  
 Luz à luz, y estrella à estrella,  
 De los Soles que yà vienen,  
 Son Auroras las primeras.  
 Y amaneciendo en balcones,  
 Galas por nubes ostentan.  
 Y por purpura en su Oriente  
 Lo carmesi de las telas.  
 Con Soles se abraza el dia,  
 Con luzes arde la tierra,  
 Y en lluvia de resplandores  
 Toda la plaza se anega.  
 Despues yà que el animal,  
 Que sintio en Abril calienta;  
 Siendo triunfo de vna mano,  
 Mididò cadaver la arena.

En flores la juventud  
 Viva, y movible foresta,  
 Animando bizarrías,  
 A jugar las cañas llegan.  
 De la puerta de la plaza,  
 A correr todos comiençan,  
 Que de su arco parece  
 Que son disparadas flechas.  
 En vn bayo, cabos negros,  
 Que en vna Andaluza yegua  
 Engendrò el viento, y al padre  
 Con veloz planta atropelia.  
 Entrò Don Jorge Bernal,  
 En cuyo garvo celebran  
 De buen ayre lo brioso,  
 Ayrosa la gentileza.  
 No viò la candida Aurora  
 Quando en jazmines despierta  
 Mas floridos pocos años,  
 Ni tantas flores mas bellas.  
 Como la abortada llama,  
 Que de la nube rebienta,  
 Rasga à su lado los vientos  
 Don Francisco de Contreras.  
 Tanto al rayo el buelo usurpa,  
 Que à su veloz ligereza  
 La presta vista aun no pudo  
 Darle alcance en la carrera.



Sucedióle don Francisco

Barcarcel, à quien veneran  
 Por su Narciso las flores,  
 Y por su Adonis las selvas,  
 Que à lo bizarro en su talle  
 Viven las galas compuestas,  
 Que cortès el desenfado,  
 Que despejada modestia,  
 Que humano està lo divino,  
 Y en respetosa llaneza  
 Templando apacible y grave  
 Les pone su ingenio treguass  
 Segundo robo, burto hermoso  
 De aquel ave lisonjera;  
 Porque de Iupiter sirva  
 Mas bello garçon la mesa.

Blason de la illustre casa

De Berastegui, encomienda  
 Don Francisco al viento un rucio,  
 Que bizarro el ayre argenta.  
 Para ser cuydado vino  
 De alguna atencion secreta,  
 Tan galan como sus años,  
 Que son todos Primavera.  
 Alentado el movimiento,  
 Lo brioso lisonjea,  
 Todo es alma en las acciones,  
 Y todo el cuerpo belleza.

Despiden exhalaciones

Sus lancas, que ardientes truenã,  
 Y animadas del salitre  
 Abren por el ayre fendas.  
 Con los rasgos de sus luzes  
 Borrar soberbias intentan  
 Del papel del firmamento

Las resplandecientes letras,  
 Vistieron lama violada,

Y en sus campos bellos nieva  
 Copos de plata el Oriente,  
 Y lagos de nieve siembra.

A don Pedro de Tizon

Vna admiracion suspensa,  
 Atabe lo que à los ojos  
 Fue duda, siendo certeza.

Don Bernardo Pedriñan

Entrò con el, cuyas fuerças  
 Son emulacion del mundo,  
 Terror del quinto P'aneta.  
 En un brioso castaño,  
 (Que el ser cavallo desdeña,  
 Y de Aguilapreciado,  
 Al viento hieren sus huellas.)

Entrò midiendo la plaza

Don Iuan Abilès Ortega,  
 A quien humilde, y rendido  
 Amor le ofrece su venda.  
 Imitò sus perfecciones,  
 Llevò su mano derecha  
 Galan don Antonio Prieto,  
 Digno de inmortal diadema.

Nuevo Orfeo de Sigura,

En cuyas verdes riberas,  
 Bellas sus Ninfas le escuchan,  
 Dulces, y amorosas queceas.  
 Tan veloces los dos corren,  
 Que parece que los lleva  
 De Atalanta la codicia  
 De Hipomenes la terneza,  
 Todo fue plata su traxe,  
 Que para salir no dexan,



De tan dulces laberintos  
 Roxa a la vista una seña  
 Gastò toda la alabanza  
 (Bien merecida fineza)  
 El aseo, y bizzarria  
 De Don Pedro Balibiera.  
 Ayrosamente discurre  
 En un noble Valencuela  
 Don Gines de Roca mora,  
 De amor roca en la firmeza.  
 A Don Gregorio Gaston  
 Alabelo su eloquencia,  
 Que mi pluma de cobarde  
 Sus partes calla, y respeta.  
 Miedo al entrar en la plaza  
 Did Don Diego Balibiera,  
 Porque en su mano aun la caña,  
 Rejon los toros la siemblan.  
 Vistieron macar, y plata,  
 Bellos, que el Abril conserva  
 Entreverados claveles,  
 Con quien la Aurora se afeita,  
 Guiando el segundo puesto,  
 Don Francisco Tomàs entra,  
 Que se perdiò, por ser tanta  
 Su galo, el encarecerla.  
 Fueron partir, y llegar  
 Tan uno, que su presteza  
 No diò lugar al intento  
 Para que lo previniera.  
 Corto en Don Melchor de Roda  
 El hiperbole se queda,  
 Y sin peligros de injusto  
 A la adulacion se niega.  
 Vno Don Gregorio Ortiz,

Lustroso honor de Valencia,  
 Dando credito a impossibles,  
 Y assumpto a heroicos poetas.  
 Ocupò Don Salvador  
 Carrillo (gloria suprema)  
 Vn alacan que a los vientos,  
 A saber correr enseña.  
 No corre Febo mas libre  
 Acabando su tarea,  
 Por calçada de topacios,  
 Y de zafir taraxa.  
 Tanta plata en lo dorado  
 Publican, que a sus librea,  
 Franco prestò el Potosi  
 Todo el caudal de sus venas.  
 Si en Don Antonio Tomàs  
 Algunas gracias se encierran  
 Del cuytado de dezirlas  
 Su fama me desempeña.  
 Don Geronimo su hermano  
 Con el corriendo, espolea  
 Mi pluma a labar sus partes,  
 Mas ya lo estan de si mesmas,  
 Fino, galan, atinado,  
 Docto corrido en la ginetas,  
 Don Gregorio Saorin  
 Con Don Alonso de Almela.  
 El viento, que vencen, rompen,  
 Y corrido atràs se queda,  
 Que aun al viento no permiten  
 Correr con ellos parejas.  
 Lo verde, y plata en su trage  
 Pacifican controversias,  
 Y sin vencer competidos,  
 Escarecen diferencias.



A Don Diego de Galtero  
 (Que de un morcillo sujeta,  
 Con sabida cetreria,  
 Lo que le inquieta la espuela)  
 Siguid Don Tomas Galtero,  
 Dando en perfecciones bellas  
 A la bermosura inquietudes,  
 Y al amor nuevas empresas.  
 Que atento que està el descuydo,  
 En su talle, porque sea  
 Cortès una vez la culpa,  
 Y la presuncion discreta.  
 En lo advertido, y galante  
 En tan avisada idea,  
 Tiene una embidia el ingenio,  
 Y una perfeccion que aprenda  
 Fugitivas garças corren,  
 Y triscando en sus cabeças,  
 Cosquillosos martinetes,  
 La vaga Region penetran.  
 Siguidlos Don Iuan Marin,  
 Y de su persona aprueban  
 Lo festivo su valor,  
 Los aplausos su prudencia.  
 Con tanta velocidad  
 El ayre vompe, que apenas,  
 La menuda arena logra  
 Del cavallo una experiencia,  
 Fue Don Francisco Milan  
 El ultimo, que no esperan  
 Mayor novedad las galas,  
 Ni imitacion su grandeza.  
 Color no guerada wisten,  
 Que con la plata campea;  
 Porque en su disfraz el gusto

Ingenioso resplandezca.  
 El Mayo ya cortesano  
 No quiso vivir la aldea,  
 Y con toda su familia  
 En la plaza se aposenta.  
 En circular caracol,  
 Imitan en dos culebras  
 Con los signos duplicados  
 Celeste Ecliptica nueva.  
 Comiençan la escaramuza,  
 Vistosa, sino sangrienta;  
 De cuya espantosa imagen  
 Temblara Pallas Minerva.  
 Y como suelo en el prado,  
 El Zefiro quando alienta.  
 Compitiendo flor a flor,  
 Inquietar su paz, serena.  
 Assi batalla de flores,  
 Con dulce rigor semejan,  
 Y triunfando de si mismos,  
 Vencen burlando las veras.  
 Parten quatro y desafian  
 A los de la esquadra opuesta,  
 Para que della otros tantos  
 Los embistan, y acometan.  
 Despiden sus fuertes brazos  
 Las cañas con fuerza estrema;  
 Porque al passar por las plumas,  
 No en tanta selva se pierdan.  
 Si aquella toca el plumage,  
 Esta yerra, y otra acierta,  
 Y aquella dando en la adarga,  
 Del duro golpe se quiebra.  
 Pueblan el cielo de cañas,  
 Y medrosas las rezelan,



Garrocha el toro celeste  
 Todas las aves saetas.  
 En el último elemento  
 Líneas de fuego se quemán,  
 Y la que al subir fue caña,  
 Al sue. o buel. ve cometa.  
 La maquina de las tocas.  
 Que van al turbante presas,  
 Con relampagos de plata  
 Parecen nubes de seda.  
 Dando ocasion tantas tocas,  
 Que vagarosas sirvieran  
 De hermoso toldo a la plata,  
 Y a los cavallos de velas.  
 Con la confusion de plumas,  
 Sin que tantos soles teman,  
 Icaros nadando en luzes,  
 Velozes el ayre peinan.  
 Atrevidos los penachos,  
 Les dà su a'tivez licencia.  
 Que en blandos alagos sirvan  
 De abanillo a las estrellas  
 Caducos montes de pluma  
 (O gigante de acuzena,  
 Sino de jazmin) le bazen  
 Al cielo nevada guerra.  
 Tan bellos bosques hermosos,  
 Tan floridas arboledas,  
 Quando matizan el ayre,  
 Arboies frondosos buelan.  
 Tan luzientes se mostraron,  
 Que en la luz que reberveran  
 Sus galas, viviera el dia,  
 Si de embidia el Sol muriera.  
 Y remios los resplandores,

Azogados brujulean  
 En la plata los cambiantes,  
 Pestañeando centellas.  
 En brillantes tornasoles  
 Los rayos del Sol desprecian,  
 Y èl en sus siglos jamàs  
 Viò tan luzientes ofensas.  
 A tan luzidos embargos  
 De la vista no ay quien quiera  
 Tan poco estimar los ojos,  
 Que los ose a su presencia.  
 Girando en ondas la plata,  
 Mares de plata navega  
 La vista, y el Sol dorado  
 Naufraga su luz en ellas.  
 Mayo se ostenta el Setiembre,  
 Con tantas flores, que muestra  
 Que en èl sustituye Abril,  
 Y el Alva renuncia perlas.  
 De buen gusto estuvo el arte,  
 Y por cumplir con destreza  
 El antojo en los deseos  
 Varía la naturaleza.  
 Breves mapas son de gala.  
 Porque encifra el mando vea  
 Quanto ha iluminado el Chino,  
 Y lo que ha texido el Persa.  
 La junta de tanta gala  
 Fu. tal, que no se atreviera  
 La esperanza a pedir tanto,  
 Ni el deseo a hallarlo en ella,  
 Pidiò liceneja la noche  
 A su luz, y en sus tinieblas  
 Viò las fiestas, que acabadas,  
 Las hizo la fama eternas



Que emparecimiento, dixeron todos; blasonará de hiperbole con vuestro Romance. Tanto estimamos ocasionarosle, como aver servido a Anfriso, que lo bien armado de los versos, lo brioso de sus cóceptos, lo galan de sus frases los hazen muy bien parecidos: Dios os guarde, respondió Iacinto, por la merced que me hazeis, que mi deseo de servirios acertó mas que mi ingenio. Iban todos a replicarle, pero cortó sus lisonjas la dulçura de algunos instrumentos, a cuyo son Silvio, Don Alvaro, Don Pedro, Don Iuan, Lauro, y Don Antonio, dançaron con el ayre de señores, y la destreza de cortefanos; y despues de aver acabado, dixo Don Pedro Nieto y Pacheco ( vn Cavallero natural de Talavera, que en esta fazon se halló alli por entendido, y por amigo de todos. ) No será razon, Iacinto que se olvide vuestro Romance tan presto, quando merece tantas alabanças, Y assi mientras estos Cavalleros han dançado, me he ocupado en dezir alguna en este Soneto,

Canta Cisne famoso de Sigura  
 Con dulce lira en metro numeroso  
 El mas luzido triunfo, el mas hermoso  
 Que a la embidia en prision retraxo escuro  
 No cesses, no, que ya la mina dura  
 A tu bulto Minerva dá glorioso,  
 Que solo a tanto plectro sonoroso  
 El tiempo eternidades assegura.  
 Cante Siringa con Marcial de leo  
 (Comera ardiente ya la que fue al viento  
 Instable pompa) su mayor empleo.  
 Rayo es del Sol, que en su dorado a sienta  
 (Quando al aplauso no de igual trofeo)  
 Su curso pára a tu menor acento.

No aveis sido solo en este cuydado, dixo Fray Alonso de Herrera de la Religion de San Agustin, que yo escrito estas Dezimas,



## D E Z I M A S.

Jacinto, si assi tu pluma  
 De tu ingenio leal pincel,  
 En el campo de vn papel  
 Pintar grandezas en suma,  
 No te espante que persuma,  
 Advertido el discurrir,  
 Si atento ha visto luzir  
 A tus pinceles ayer,  
 Que es bosquejo su hazer,  
 Y original tu dezir.

Reparo como se anega  
 En las galas la atension,  
 Al correr la presuncion,  
 Mas advertida no llega.  
 La atenta vista se ciega:  
 Solo à ti, si estas mirando,  
 Reverencia el ir bolando;  
 Pues si ban de llegar al cielo,  
 Camino para su buelo  
 Nos va tu ingenio enseñando?

Aunque mis años son tan pocos, que no pasan de diez y siete, dixo do. Sebastian Perez de Tudela, no es menor que la vuestra mi voluntad, y con este Soneto hago demostracion de mi afecto.

## S O N E T O.

Canta tu dulce, y sonorosa lira  
 Celebre fiesta, ingenio soberano,  
 Que con su voz excede de lo humano,  
 Y con razon à lo divino aspira.  
 La fama atenta su grandeza mira,  
 Regiones vaga, pues tu airosa mano  
 Plectro le da à sus alas cortesano,  
 Y ocupacion le ofrece, que la admira.  
 Miente mas novedad tu docta pluma,  
 Lucimiento le niega à lo lustroso  
 Triunfo, excepciõ hermosa del olvido  
 No tu modestia su igualdad presume,  
 Que ya en tu pluma està por tan hermoso,  
 Sin los riesgos de verse competido!

Vuestro Romance, dixo el Licenciado Jorge Fernandez, lo alabará el mas embidioso, mirad, que haré yo, que sin embidia y con admiracion lo he escuchado; pero oid agora esta Dezima,



## D E C I M A.

*Tu soberano dezir,  
Y tu divino pensar  
A todos da que admirar,  
Y al mas culto que advertir,  
A tu bizarro escribir,*

*Para poder darle alcance,  
No halla el ingenio lance,  
Y tu ingenio es tan sabido,  
Que para ser entendido,  
Nos lo dizes en Romance.*

Que peligre mi agradecimiēto quereis con tantos fa-vores, respō dió Iacinto, pues aun la voluntad tan gran pagadorá, podrá quebrar con tantas deudas, sed menos liberales; porque yo parezca mas agrado, no aventureis á que se pierdan tantas lisonjas, que me vienen muy grandes tantas alabanças, y quien las oyere, las puede reprehender por apasionadas, y murmurar por lisonjeras; que quando reparo en mis pocas partes, juzgo que estos favores son dichas, y no merecimientos, que la cortedad de mi ingenio asegura este parecer. Vos sois tan advertido, replicaron todos, que podeis alistaros con tantos hijos, como hazen celebre esta nobilissima Ciudad de Murcia. No siente esto, bolvió á dezir Iacinto, vn Cavallero, que tan sin razon lo niega en vn libro, que escribió, que le intitula. Heroidas belicas, y amorosas, donde en la Heroida sexta con harto desacuerdo, y bien sin atencion á lo que es tan contrario, llevado de algun enojo ( que no puede tener otra escusa tan gran desayre ) dize desta Ciudad ( Arenas ingeniosa ) injustos desprecios, injuriando el lustre, con que siempre ha florecido entre todas las Ciudades del Orbe, diziendo, que en ella no ay hombres científicos, que no ay riquezas, que no tiene galas, que no conoce la musica, que ignora lo primoroso del pincel, y lo cavalleroso de la cortesía, lo invencible de las armas, y otros defaciertos tan desafidos de la verdad: porque si alexamos el discurso á los passados siglos, hallarēmos mucho que contradiga los engaños deste parecer, pero si hablo de lo que en nuestros dias gozan el titulo de insignes, bien se podrán desdezir palabras tan poco recatadas. Gozó por dicha la edad passada sujetos mas insignes en las Divinas Letras, como oy posee nuestra noble Ciudad? Diganlo el doctissimo D. Diego de Saavedra, tan aventajado en la materia de Estado, q merece q la Magestad de Felipe Quarto, que Dios guarde, le fie sus cuydados en Roma. Di-



galo tambien vn Don Geronimo Santa-Cruz, Dean de Astorga, y juez de la Capilla Real, honra gloriosa de nuestra Murcia. Sean luzidos testigos desta verdad el Padre Diego Faxardo, el P. dre Geronimo de Ribera, de la Compania de Iesvs, Don Dionisio Elquibél y Otazo, Maestrecuela desta Santa Iglesia de Cartagena. Fray Gaspar Ximenez, Ministro de la Santissima Trinidad, Fray Pedro Ponce, Fray Iuan Pacheco, y Fray Nicolas Ximenez del mismo Convento. el Licenciado Andrés Salvatierra, ingenio tan moço en la edad, como venerable en la ciencia, que en los veinte y cinco años (que oy aun no cumplidos goza) tan honradamente ha ilustrado el pulpito con su ingenio. El Iuriscónsulto D. Francisco de Varcancel, Alcalde de Coree, D. Geronimo de Roda, Presidente en los Consejos en Flandes. No quiero dezir los muchos que dexo, porque puede ocuparme su grande numero, y los que he referido son bastante prueva para desdezir mayor contrario. En letras humanas quantos Lopes de Vega tiene esta noble poblacion, reparad en el milagro mayor que goza toda España, y que embidian otras Naciones, nuevo Anstoteles, y primer Horacio. Diganlo las tablas que escrivio, alabenlo los discursos Historicos, y Nobleza de Murcia tan admirados del mundo. acredite estos encarecimientos las cartas Filologicas, que tiene con tanta erudicion escritas, que todas harán immortal el nombre del Licenciado Francisco de Calcales, de quien os referiré vn Soneto, digno de sus prudentes canas, no os lo diré por escogido entre todos, sino por estar mas cerca de mi memoria.

S O N E T O.

Veloz, si triste, rompe el ayre vago,  
Progne ya Tracia por España trueca  
Cruzada el pecho de sangrienta beca,  
Llorando canta el miserable estrago.  
Almas que escuchan el sonoro alago,  
Riegan ya fuentes el arena seca.  
O cielos, dixo, á quien tan fiero peca,  
Mal se dilata su devido pago.  
El gran Tonante oyó su oracion breve,  
Y vn rayo arroja su furor divino,



*Academias del Jardin de*

Con que Atereo, y su palacio abraza!  
 Pecador olvidado; no te mueve  
 El duro caso? pues de tu vezino  
 Y calegon ardiendo está la casa.

Solo el Licenciado Bartolomé Ferrer, quando no le ayudassen tantos ingenios, puede hazer insigne nuestra patria. Oidme en su nombre este Soneto al tumulo de la Reyna Doña Margarita, que esté en gloria.

## S O N E T O.

Repara cuerdo, si curioso admiras  
 Maquina sola, contra el tiempo fuerte  
 Huesped errante, y lo primero advierte  
 Que eres tan marmol tu, si no suspiras.  
 Este nulagro, cuya alteza miras,  
 Que iguala el ombro á Atlante desta suerte,  
 Es Alcaçar funesto de la muerte,  
 Verdad vniversal de mil mentiras.  
 Yaze aqui, Margarita, el zelo santo,  
 La joya de Filipo en mas tenida  
 Que el Orbe, que pacifico gobierna.  
 En lagrimas rompiste, enfrena el llanto,  
 Sucedió á muerte breve larga vida,  
 Y á breve Magestad Corona eterna.

No devia de saber quien dixo, que en Murcia no avia hombres de ingenio, que estava en ella Diego Beltran Hidalgo, á quien se le dá el nombre del de la gran memoria, por la facilidad que tiene en ella, como en hazer los versos, y escribir tantos, que se levanta con la excelencia que le dan al Tostado, este Romance os diré suyo.

*Valientes matan tus ojos,  
 Y diestros hieren, Marica,  
 De punta, á quienta los buelvos,  
 Y de filo al que los mira.*

*Amorosos amenazan,  
 Y severos desafian,  
 Con que á temerlos, y á amarlos,  
 Tiernos, y ayrados obligan,*



*Espadachines los llaman,*

*Por que rompen y derriban*

*De rebes à quien desdeñan*

*De tajo à quien acarician.*

*Arrogantes quanto hermosos,*

*Pechos gigantes fulminan,*

*Dando en amagos de muerte*

*Cédulas dulces de vida.*

*No ay Alguacil que los prenda,*

*Que como en tu rostro habitan,*

*De la belleza sagrado*

*Los respeta la justicia.*

*Nadie les pide sus daños,*

*Por que los que martirizan,*

En todo escribe esse ingenio con acierto, dixo Anfriso; pero en lo que se adelanta à muchos es en saber glossar. Oid este verso solo.

*Por lo dulce con que matan,*

*Les perdonan lo homicida,*

*La cura de sus agravios*

*Consiste en la ofensa misma,*

*Que à los que mirando matan,*

*Mirando los resucitan.*

*Con los mios se encontraron,*

*Por no sè que niñeria,*

*De atreverse à contemplar,*

*Luz mortal su luz divina.*

*Metieron mano à sus armas,*

*De invencible gallardia,*

*Dando à mi culpa por pena*

*Larga gloria en breves iras.*

### *Lagrimas que no pudieron.*

*De vn amante enternecido,*

*Ruegos què no han ablandado?*

*Ternezas, què no han vencido?*

*Suspiros, què no han obrado?*

*Lagrimas, què no han podido?*

*Solo en mi trifle se vieron*

*Ruegos que no enternecieron,*

*Ternezas que no importaron,*

*Suspiros que no ablandaron,*

*Lagrimas que no pudieron.*

Don Pedro Diaz Navarro, tan conocido por sus donayres en España, puede delmentir la opinion con que nos infaman: y pues yá sabeis en lo donayroso su ingenio, en lo grave escuchad este Soneto à vna dama que se emboçava siempre que veía à su amante.

### SONETO.

*Levanta el manto de la noche fria,*

*La mano blanca de la roxa Aurora,*

*Y el Planeta que nunca para. Dora*

*Las cumbres que primero ven el dia,*



La obscuridad confusa se desvia,  
 La forma de las cosas se mejora,  
 Y el Alva rie, que aunque perlas llora,  
 Lagrimas ay que nacen de alegria.  
 Solo el alma, á quien niegan su luz pura,  
 Los ojos que cubris en caos profundo,  
 Habita triste, y claridad defea.  
 Deshaga, pues, su luz la nube obscura,  
 Y amaneced, si quiera, porque el mundo  
 El Mediodia en el Oriente vea.

No era bastante honor para nuestra Ciudad el tener á Gaspar de Avila por hijo: pues si esto es así, mas honra conseguirá teniendo tambien á su ingenioso hermano Nicolas de Avila, de quien se parte de unas Canciones á la muerte de vn joven que murió temprano, comiençan así.

### CANCIONES.

Anticipaste á la esperança nuestra,  
 O comun defengañõ de la vida,  
 De tu fatal estrago el sentimiento;  
 Venciste al fin en la vital palestra,  
 La mas heroica juventud florida,  
 Que se informó de generoso aliento:  
 Así rayo violento  
 Dexó el prado, y las flores  
 De fragantes verdores:  
 Así sonante rapido arroyuelo  
 Se detuvo en los extasis de yelo,  
 El ave así, que á examinar ardores  
 Se remontava presumida, y bella,  
 Sintió la flecha quando yá fue estrella,  
 Injusto fuera, ó Cloto soberana,  
 En el contacto de tu elada mano,  
 El golpe, &c.

Buen testigo será en esta informacion el Doctor Francisco Yañez Tomás, así lo dize este Romance suyo,



## ROMANCE.

Varias catalufas visten,  
 Amenos campos alegres,  
 Libre a que les diò el Mayo,  
 Y desnudará el Diziembre.  
 Borda el tiempo muchas flores  
 En tiras de rasos verdes,  
 Que sobre estrados de arena,  
 Por ricas alfombras tiende.  
 El monte saca las galas,  
 Que en sus recamaras tiene,  
 Con que al jardin mas ameno  
 Embidia apacible ofrece.  
 Si de peñasco se viste,  
 Le dà picaduras breves,  
 Para que galan por todas  
 De grama entre telas muestre.  
 Trencillas dieran de plata,  
 Para guarnicion las fuentes,  
 No es menor blafon desta Ciudad nuestro Don Pedro de Tençay  
 Aledo, en quien tan ayrosamente escribe la pluma, como el ingenlo:  
 este Soneto es suyo, a vn amante preso.

## SONETO.

Prisionero infeliz donde no espira,  
 A ura suave, ni apacible viento,  
 Mis penas lloro, mis desdichas siento,  
 Que hiere vn mal, quando otro se retira.  
 Pajaro asì, que en libertad se mira,  
 Solo á su voz, y á la del ayre atento,  
 Lamenta la prision, gime el tormento,  
 Quando el perdido bien preso suspira.  
 Rigor fue de fortuna, que previno  
 (Tirana siempre de mi amor al fuego)  
 Inhumana crueldad, barbaros laços.



O rapaz, tu en vitorias peregrino,  
 Porque permites, pues te figo ciego,  
 Cadena injuita a mis amantes brazos.

La gala con que escribe Don Pedro Castro en la Corte, puede ser admiracion, mirad si podra ser a nuestra Murcia credito, oid este Soneto fuyo, al sepulcro del Iluistrissimo Cardenal de Trexo, Obispo de Malaga, y Presidente de Castilla.

## SONETO.

No pises, no, respete el pie la nieve  
 Dese marmol, de aquella aguja, aquella  
 Pompa de luz con vanidad de estrella,  
 Que a los ojos del Sol lagrimas bebe.

Pira es de vn Fenix que su ser se debe,  
 Vrna es de vn juto que renace en ella,  
 O lo que el marmol de virtudes sella!  
 O lo que el bronce a defenganos mueve!

Yaze a España su purpura, que triste  
 Vió agonizar de tanto Sol la llama,  
 Muerta no, a su ser restituida.

Vé en paz (ó peregrino) y di que viste  
 en breve vida eternidad de fama,  
 En breve muerte eternidad de vida.

No son estos ingenios solos, muchos puedo referir, aunque no tengo en la memoria versos suyos, vn Don Alonso Pulmarin, Relator de el Consejo Real, vn Don Francisco Barcarcel, vn Don Luis Celdran, vn Don Alonso Mergelina, que tan doctamente escribió vn tratado en derecho en favor de la Virgen, vn Don Iuan Mergelina su hermano, que con tanta erudicion ha traducido los sesenta libros que escribió Pierio Valeriano de los Geroglificos antiguos de los Egipcios, vn Don Rodrigo Montalvo, vn doctissimo Iurisconsulto el Licenciado Pedro Ferrer, cuyos meritos le han dado la plaça de Corregidor de Ciudad-Rodrigo, y la de Alcalde mayor en la Ciudad de Cordova, y nos dexan con esperanças para mayores ocupaciones: vn Licenciado Bernardino de Porras, cuyo ingenio puede hazer cópetencias a los Baldos el vniversal en ciencias (assi lo llama nuestro grã Lope de Vega) D. Gi



nes de Rocamora, el prudentissimo Don Francisco de Castilla, que escribió tan doctamente el libro de Teorica de Virtudes, el Racionero Ramirez Pagan, que escribió el Iardin de Humanas, y Divinas Flores, Don Miguel Maineta, el Doctor Leon, y su hijo el Doctor Francisco de Leon, el Beneficiado Cepeda, el Beneficiado Martin Hidalgo, el Licenciado Alonso Tineo, el Licenciado Alonso Cano de Vreta, que escribió la semana de Espinardo, el Doctor Leandro Corbera, Miguel Gonzalez de Canedo, que escribió el Triunfo de San Miguel, y el Monstruo Español.

Todos estos ingenios no son calificacion, no son honra de que se puede preciar el mundo. Pues si hablamos de las armas, donde florece mas la valentia. Digalo la Ilustrissima Casa de Faxardo, casa de Generales, y sus valerosos sus efflores, que con su espada pretendieron sus blasones, y con su valor los alcanzaron: buen testigo es de esta verdad el miedo, que los enemigos tienen al nombre de Faxardo, y los Moros Granadinos lo confiesan, y los que vivieron la Mamora, donde á costa de su vida le conquistó Don Luis Faxardo á su Rey tan gran fortaleza con sus illustres, y valerosos hijos Don Alonso Faxardo, que murió sirviendo á su Magestad, si endo Governador en las Filipinas, á cuyo gobierno deven aquellos Reynos su conservacion, y el segundo hijo Don Iuan Faxardo, primer Marques de Espinardo, Capitan General del mar Oceano, y Governador en la Coruña; y si nos acordamos de los primeros Faxardos, y Marqueses de los Velez, no es gloria de nuestra patria, vn Marques Don Pedro, vn Marques Don Luis? Pues demás de estos, quantos otros Capitanes tiene nuestra Murcia, vn Don Iuan Vlodemar y Narbaez (que en la jornada que nuestro Gran Monarca Felipe Segundo juntó para Argel) con tanta costa, y ostentacion de su liberalidad, llevó á su costa vestidos de vna misma librea trecientos hombres, vn Don Iuan Berastegui, el Capitan Pagan, el Capitan Don Francisco de Ribera, General de las Galeas de Dunquerque, el Capitan Aledo, el Capitan Don Francisco Montijo, el Capitan Chaves, y otros muchos sugetos que olvido. Si tratamos de la pintura, de que tambien este Cavallero nos maltrata, tiene Italia quien pueda competir el pinzel de vn Pedro Horrente, de vn Lorenzo Xuarez,



y vn Christoval Azevedo, segunda naturaleza, cada vno dellós en lo natural de sus copias. Y en lo que nota de poca cortesia, donde mas urbanidad, mas agasajo con forasteros, y adonde mas gala, donde las damas mas discretas, mas hermosas, mas bien puestas las galas, tan ayroso lo prendido, tan aliñado el aseó; donde ay mas riqueza, pues vale solo el fruto de la seda mas de dos millones cada vn año, sin lo que los otros frutos (que tiene de todos) vienen á montar. La amenidad de su sitio, tienele España mas deleytoso, pues es todo él vn cultivado bosque de moreras, arboles para criar la seda, y vn jardín natural; pues sin artificio, ni cuydado por todas partes, y en todos tiempos cubre la tierra su cabeça toda de la mas hermosa cabellera de yervas, y flores tan varias, y peregrinas, que no puede saberles el nombre la memoria, mas memoria, efectos todos de la abundancia de las aguas, pues passan de mas de quinientas azequias las que hazen laços, y giros diferentes por toda la huerta, sin otras tantas que dexan de correr algunos dias, hijas, vnas de otras, y todas del caudaloso Sigura, que dividiendo en dos partes iguales la huerta, parece con ramas de plata vn arbol de cristal.

Menos informacion sobrara para la noticia que el mundo tiene de los ingenios, riquezas, galas, hermosuras desta dichosa Ciudad, y quando le faltassen todas, no puede tomarse la licencia de murmurar las, quien no acierta todo lo que escribe, pues si reparámos en lo que escribió este Cavallero; lo primero erró en el titulo del libro, llamandolas Heroidas, á defenderseha con Ovidio, que dá la misma inscripcion á vn libro suyo; pero olvidóse este Autor sin duda, que Heroes son los varones ilustres, y Heroidas las mugeres ilustres, como lo fueron Penelope, Ariadna, y Phedra, de las quales, y de otras haze el Poeta sus Epistolas, Papinio lib. 2. de las Silvias: *Quae veteres Latias, Graecaeque Heroidas aequas.* Adviertase si son mugeres ilustres, y no Epistolas. Si los versos que van sin construccion, se huvieran de censurar, fuera canfaros, y canfarme. Casi todos los Tercetos van desatados, diré solo de los que tratan de Murcia, y propongo el principio de la carta Heroida 6.

Ni científico el Tormes, rico el Betis,

Sutil el Tajo, celebre Xarama,



Ni inmento el mar, á quien adora Tetis,  
Ni cavallo relincha, ó toro brama.

Ni las guirnaldas del Petrarca, ó Tasso,  
Se tiene aqui noticia, si laures  
Componen, ó si roble á Garcilasso.

Quien dixo jamás, si tiene noticia á las guirnaldas, tengo noticia de  
muchas cosas dezimos, no á muchas cosas.

Si laureles

Componen, ó si roble á Garcilasso.

Aqui quiso imitar á Virgilio en la Egloga 8.

*Inter victrices hederam tibi serpere lauros.*

Donde Virgilio ruega á Cesar, que la yedra con que se coronan los  
Doctos, consienta que trepe entre los laureles, con que se coronan los  
Capitanes vencedores, y siguiendo esta doctrina, deviera donde pone  
roble, poner yedra, dando á entender, que Garcilasso por soldado  
merecia laurel, ó por poeta la yedra: Que sea la yedra corona de los  
Poetas, el mismo Maron lo dize.

*Pastores hederam crescentem ornate Poetam*

Y Marcial en la Satira siete.

*Vt dignus venias hederis, & imagine macra.*

Horacio en la 1. Oda.

*Doctarum hederam premia.*

Luego el Terceto 4.

Ni de nuestro don Pedro los pinzeles  
Celebran estas gentes, que rudeza  
Zeusis, Timantes, Parralo, ni Apeles.

Construyo así, ni estas gentes celebran los pinzeles de nuestro don  
Pedro, que rudeza aora Zeusis, y Timantes, y los demas con quien van,  
Y los pinzeles de D. Pedro, quien adivinara que eran los de D. Pedro  
Moteçuma, si el margen no lo apuntara. Aqui entra la agudeza del  
Portugues. *Mais valeira que ao dixerá, acopra.* Terceto 9.

Ni pura plata á quien el risco duro,  
Acendrava crisol, alvo el Pirene.



Yo bien se lo que quieren dezir estos dos versos: pero no lo que dicen, en çahori culto los adiviné. Passo en silencio 39. tercetos desta carta, porque no hablan de Murcia, otro critico los castigue, que Meçiotarpas avrá que los censuren, y yo solo me contento con responder á lo que á mi patria toca.

Huvo toros en Murcia no Milones,  
Que el Crotonita está en el signo Tauro,  
Y no imita este siglo sus acciones.

Milones hubo en Murcia, y ay de mas fama, que el de Cotron, que el Poeta puso en el signo Tauro: pero llamar á Milon Crotonita, no es bien que se disimule, aviendole de dezir Crotonita, consulte al Callepino: *Vndè Milo ille Crotoniates, qui integrum vno die bouem fertur assumpsisse*; Pues si le advertimos lo poco atento que escribe á las reglas del arte, hallarémolos desbaratadas todas sus cartas: porque si vn poema solo deve tener vna accion, y vn sugeto, de que propone tratar; estos tienen trecientos, que variando á diferentes cosas, no guardan obligacion, sino que por abultar, trae todas las cosas contra su voluntad, que las conderara yo á galeras por forçadas; y para mi tengo, que este Poeta devió de dezir mal de Murcia, obligado de aquello que dize.

*Hortelano era Belardo  
En las huertas de Valencia,  
Por que vn consonante obliga  
A lo que el hombre no piensa.*

Muy honrado, dixeron todos, ha sido vuestro enojo, y fuera ingrato hijo quien no se encargara e mismo cuydado, que ni es contelia, ni verdad, injuria tan mal pensada, solo por el antojo del hablar. Estas, y otras materias les gastava el tiempo, que faltava, hasta que llegó la comida con el luzimiento q se esperava de Cavalleros tan bizarros, y oltentativos. Y despues de aver acabado se previnieron para la representacion de la comedia (que porque el tiempo no les dió lugar á que ellos



ellos lo escriviessen) eligieron ( por ser la que mas privava con su gusto) la de no ay vida como la honra, escrita por el Doctor Iuan Perez de Montalvan; representaronla con la mayor gala, y destreza que se puede creer de tan buenos ingenios; pero aventajóse á todos Iacinto, que representó el primer papel con mucha valentia, á quien dieron todas alabanzas, y Silvio, por no ser menos que todos, retirandose por breve tiempo, le hizo este Madrigal á lo bien que avia sentido, y dicho aquellas ternezas, y afectos amorosos, en que venció á otros dias, que con mucho primor avia representado con sus amigos, dize así.

## MADRIGAL.

Galan Iacinto, imitacion hermosa  
 Del que adoró galan la deidad bella,  
 Que emboçando en rubi nevada rosa,  
 Le dió al prado arrebol sangrienta estrella,  
 Y encarnada lisonja á lo florido.  
 Oí, pues, en lo fingido  
 De imitarle á su amor vivos afectos,  
 Animada tu accion burlo: sus veras,  
 Que solo tu vencieras  
 Del mas fino querer dulces conceptos:  
 Tu solo, pues, que tu dezir airoso  
 Al arte, al natural dexó embidioso,  
 Y á ti mismo tambien te has emulado,  
 Dandote contra ti por agraviado.  
 Y por ser solo tu, aun á ti solo,  
 Quitando lustre á Apolo.  
 Desluziendo tu mismo tus vitorias,  
 Injuriarlas pretendes con mas glorias,  
 Que como á eternidades ya repites,  
 Por vencerte á ti mismo, te compites.

No alabo tanto, dixo Don Antonio, la delgadeza Metafisica del concepto, como admiro el averlo puesto tan facil para el entendimiento, aveis andado sutil, y galan, Dexadme á mi dezir esso, respondió Iacinto, pues soy el alabado, y el que le he de estimar á Silvio tantas



honras, mas por agradecido á los favores que me haze, que por vano de las alabanzas que me da. A vuestra representacion se deven todas replicó Silvio, y al dueño desta comedia muchas, pues el contextode la fabula, lo airoso de los versos nos le dan á conocer por entendido. Muy buena es la comedia, dixo vn bachiller ( que sobran en todas ocasiones ) pero no me acomodo que nos pinte á la dama, siendo noble, tan poco honesta, que se arroge á entregar su honor con el riesgo de perderlo. Holgara, dixo Iacinto, no ser tan visionero en el arte Poetica para no dilimular tan vano, y licenciolo parecer como el de V. m. pero me ayudaré de las razones fuertes, que sobre sus preceptos da en sus tablas Poeticas el Licenciado Francisco de Cascales. Que el Poeta fingie á esta dama ( como V. m. dize, mas atrevida de lo que es justo que sea vna muger noble ) no es yerro, que no es deshonestidad dar licencias á su amante vna dama, si se encaminan al fin honesto del matrimonio. Y quando demos que sea desemboltura; acaso las nobles se libraron de los defaciertos? ( si bien en ellos es menos contingente. ) Pues si esto es así, muy bien pudo el Poeta fingirla, como quiso; pues como dize Horacio: *Aut famam sequere, aut convenientiam finge.* Dize pues Horacio, que la persona que introduze el Poeta, es historica, ó es fingida. Si es fingida, puede el Poeta pintarla, y fingirla como gustare, honesta, ú deshonesto: y si es historica, y verdadera, le es forçoso al Poeta seguir la fama, y nombre que la historia le da; y así tiene el Poeta libertad, si la finge, á fingirla como quisiere, como tendrá obligacion á seguir la fama, que la historia le ofrece, si es verdadera la introduccion: que si Aquiles fue valiente, Ulises prudente. Numa fue justo, como consta de los Anales antiguos, no puede el Poeta introducir á Aquiles cobardeneccio á Ulises, á Numa injusto. Pues como, replicó Don Luis, introduze Homero tan casta á Penelope, si algunos sienten lo contrario? Entóces dixo Iacinto, pudo dexar de seguir la fama: porque si Homero cantava á vn varon tan noble, y prudente, y valeroso como Ulises, no avia de poner cosa que desayudasse su intento, pues era contra la nobleza, y valor de Ulises, que él canta la deshonestidad de su muger, demás de ser accion piadosa honrar las mugeres, ya que devemos mirar todos. Contento me dexa esta razon: pero qué me direis, bolvió á pre-



guntar Don Luis, de Virgilio? que aviendo sido Dido ( como lo dice San Agustín en el libro de la Ciudad de Dios ) casta , nos la pinta enamorada de Eneas contra su honor. Digo , respondió Iacinto , que la opinion de casta no la pierde , aunque segun Virgilio , la hayo Eneas: porque aquel acto fue matrimonial; y si Eneas la dexó, ó por amonestacion de Iupiter, ó por engaño, no aver sido ella lasciva, consta de averse muerto sentida de el caso inopinado, y de verse burlada de manera, que en este hecho no pierde la fama de casta , como no la pierde la muger que se casa , y su marido la dexa. Y si estas razones no cumplen vuestro deseo , resuelvome en dezir no lo acertó Virgilio en pintarla deshonesto: porque el precepto es constante, que contra la fama verdadera de la persona no se ha de atrever el Poeta , que seria hazer á Palas hermoza , y á Venus guerrera. Tambien me direis , que el Poeta introduxo esto contra la verdad: porque Eneas , y Dido fueron en diversos tiempos. Concedelo; pero el Poeta puede muchas vezes, como sea para su proposito , variar los tiempos: y el caso , pues en él es circunstancia de poco momento el que pasó en vn año , lo finja en otro. Y si de Numa se sabe que fue justo , y que hizo tales hechos de hombre justo , allí el Poeta bien puede variarle el tiempo, y el caso , añadiendolo otros hechos en razon de justo , que él no hizo , porque el Poeta mira á lo general , y no á lo particular: y mira en Numa justo , no á Numa justo , si no a vn hombre perfectamente justo ; y puede fingir en Numa todo lo que puede hazer vn hombre muy justo : y segun esto puede el Poeta mudar el tiempo, y variar el caso , como todo lo que se fingiere , sea en razon de la fama, que Numa , ó otro qualquiera tuviere ( que esto es lo que dicen licencia Poetica ] con que vereis , que el ingenioso Poeta, que hizo esta fabula ( quando fuera liviandad entregarle vna dama á quien ha de ser su esposo ) pudo fingirla assi ; pues esta es accion fingida, y no historica. Muy atido, señor, estais, dixo el tal bachiller á la Poesia antigua, muy diferente queremos el estilo. Si es , respondió Iacinto, como el que V. n. defiende , no sé que lo pueda usar nadie Pregunto yo: Esta arte moderna en qué preceptos se funda? porque si es arte, cõstar tiene de preceptos, porque segun Aristoteles, *Ars est quae dat precepta*, no vemos preceptos ningunos; luego no tiene funda-



mento. Hablémos claro: distinta materia tiene la poesia heroica, la comedia, y la tragedia. La heroica materia nos ha de dar, cuyo fin sea dar fama excelencia al varon, que el Poeta canta: la materia tragica nos ha de dar vna accion, que della nos mueva á misericordia: y la materia comica nos ha de dar vna accion, cuyo fin sea risa; pues si el arte moderno haze vna comedia de materia tragica, cosa que repugna á la verdadera imitacion, por qué la llaman comedia? Y si no os parece esto bien, oid á Horacio.

*Descripta servare vices, operumque colores;  
Cur ego si neque v. ignoroque Poeta solutor,  
Cur nescire pudens præcè, quam dicere malo.*

Si yo, dize Horacio, no sé imitar vna accion, ya heroica, ya tragica, ya comica, ya lirica; por qué me llaman Poeta? No se puede contradizir esta verdad, dixo Antriso; pero del no vlarla siépre, el vulgo ignorante, que no entiende lo bien hecho, tiene la culpa, y no los Poetas, que por darles gusto, se hazen desentendidos de lo que saben; pues vemos, que muchos quando quieren, y escriven por eleccion de su gusto, siguen esta obligacion, justa, y verdadera destreza del arte, como lo han manifestado en muchas ocasiones. Diganlo tantos ingenios como España goza, y yo dexo de referir, por ser tan conicidos, como admirados por sus obras.

Qué me direis, dixo Don Pedro de vn enamorado, que en la accion de vn dia aya de mostrar las finezas de su amor, pues aun no tiene tiempo para començar á enamorarse? Mucho tiene de cruel esta condición; y si á mi me tocára, respondiò Iacinto, algo mas alargara esta licencia, aunque no tanto, como algunos, que pasan siglos; pero respondiéndolo al precepto que dán los primeros Licurgos de estas leyes, digo que no ha de començar la fabula desde el instante que vn hombre se enamoró, sino que el Poeta finja que ha largo tiempo q̄ está enamorado; y luego en lo demas de la comedia representar las finezas, y la accion, y punto solo q̄ quiere tratar. Vereis q̄ duraron las guerras de Troya 10. años, y los sucessos, y navegaciones de Eneas, y para cantar Virgilio á Eneas toma solo la accion de dos años, començando

des-



desde q̄ Eneas llegó a Italia, y todo el demas tiempo hazelo por relación, sacando los episodios de la misma historia; porq̄ si huviera de empezar esta acción desde su principio, y seguirla, imitando como lo devē hazer los Poetas, fuera el poema infinito, mandádo el arte, q̄ sea de justa, y cōveniente grandeza. Y a los q̄ dizen, q̄ las comedias Terencianas fueran desayradas, si se escrivieran oy por aquella imitación. Respondo, que lo accidental del arte bien se puede mudar; y que si en aquellas comedias ay pocos episodios que texan la fabula, y la aprieten con la excelencia, que oy se procura, y tantos varones como tenemos en España, saben escribir. Digo, que es cosa facil llenar aquel vazío, y adornar la acción de varios acontecimientos fingidos ingeniosamente, con que vengan á hazer el contexto de la fabula admirable, y por admirable bien recibido. Agradecieron todos a Jacinto el aver con tanto lucimiento defendido la discreta comedia; y él respondió Señores, nada he sabido yo merecerme en conocer la verdad, pues en si misma tiene el aplauso, y es verguença de vn ingenio no conocerla, y estraga el hidalgo natural el no confessarla, y no grangea nada el que la confiesa; que me admira que se aya destraido tanto cito del hablar biē de la verdad, q̄ se agradezca quando se dize. Gētil desayre, que me agradezcan a mi lo que me está bien, pues mas buelve por si vn hombre en dezir la verdad, que obliga a otro en confessarla, pues cumple con lo de verdadero, y acude a la parte de discreto. Yo quisiera saber, preguntó D. Pedro, que es ser discreto? Discreto, a mi sentir, dixo Anfriso, no es mas que apartar lo bueno de lo malo, y hablar a proposito. Mas obligaciones le puso, dixo Jacinto, vn cortelano de buen humor. Quales son? preguntaron todos, y Jacinto respondió, ir vestido de bayeta, llevar guantes de olor, preciarle de mal regido, tener poca memoria, y tener algo ofendida la salud cō qual que achaque, y si fuere de bubas, sera mas importante; y así cierto amigo pareciendole (que como se adovan unas piernas, estos remedios son pantorrillas para el ingenio (se ha traducido en Portugues a pura bayeta, en quanto a la memoria despues de averse asentado) preguntó vn dia si estava asentado en lo que es regirse: no esta tan mal regida vna Republica, en los olores le llaman el incensario general la salud muy quebrada, con mas achaques que vna muerte, ó que vna disculpa, be-



biendo todo el año agua cozida, y sangrandose la primavera. Esto es, dixo Lauro, como para ser Caualleros, escribir mal, haziendo cavalleria ignorãcia Facil hipocresia es essa, dixo D. Pedro, para cosa tan preciosa como la discrecion. No me admira, respondió Don Iuan, que sostituya la opinion, y la apariencia a la verdad; pues vemos a muchos validos con los engaños, y mentiras, ya de su ingenio, ya de su habilidad fingida, ya de su virtud contrahecha. A quien culparé yo, replicó Anfriso, será a los que se satisfacen de vna afeitada corteza, y sin meditar lo escondido de vn coraçon engañoso, y sin informarse de lo mas retirado de vn pecho, favorecen poderosos al ignorante, al hombre vil, y al vicioso; irritando con esto las quejas de los discretos virtuosos, y nobles, riñendoles su misma eleccion, y costandoles todo el buen credito tan necio elegir? O barbaro arbitrio del mundo! O mala (á nuestro parecer) disposicion de la fortuna, que á cada passo tropiezo en tus delirios, aunque ya tan acostumbrado en tus errores, que no estreno tus desaciertos; pues no es en mi novedad ver tan favorecida la ignorancia, y tan desagradecida la sabiduria. Dixera yo, replicó Lauro, que el valimiento que los ignorantes alcançan con los poderosos, teniendo cabida (aun con los que mas saben) no es culpa de los que los favorecen, sino terquedad de las estrellas, que se amistarón en sus nacementos por particular disposicion, y sin poder desasiarse de su continua persuasion, arrastrã muchas voluntades. Dissipais, respondió Anfriso, la jurisdiccion al alvedrio, con esso menos se apoderan las estrellas de las voluntades. Nadie manda en la jurisdiccion del alvedrio, aun el mismo Dios que nos le dió, parece que se quiso a si mismo quitarse el poder, y dexarlo á nuestra libertad; pues si Dios quiso libertar al hombre el alvedrio; por qué lo avia de sugetar a vna estrella, y que se rindiese al gusto de vna influencia la mas hermosa criatura del mundo, como lo es el hombre tan adornado de perfecciones, y gracias, que sin duda es el mayor indicio de la omnipotencia de Dios, y quiso declararnos esta verdad en el particular modo que tuvo en criarle: pues si se repara, Genesis 2. se conocerá la particular honra, que haze Dios á su creacion? Quiere este Señor criar la luz, y es notable el despego con que le dá ser, y el menosprecio con que le dá vida. *Fiat lux.* Hagase la luz, dixo Dios: y aun parece que hizo tan poco caso desta



accion, que no la quiso llamar suya, *Fiat lux*. Y lo mismo en la creacion de los cielos. *Fiat Firmamentum*. Con ser esta vna obra que tanto califica la grandeza de su Criador. *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiant Firmiterentum*: dixo David en el Psalmo: 8. pero quando trata de criar al hombre, no contentandose con que qualquiera de las divinas Personas le diese ser, con voca la Magestad de todas. Lease el mismo capitulo del Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. Y es de notar, que se precia tanto cada vna destas Magestades de atribuirse á si la gloria de averle criado, que no consintieron que saliesse a luz vna creacion en nombre de todas tres, sino queriendo cada vna gozar de averle producido, y darse a si el parabien de efeto tan ilustre: repitieron tres vezes esta accion. Aysi lo dize el texto: *Et creavit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam, ad imaginem Dei creavit illum, masculinum, & feminam creavit Deus.*

Conoce se lindamente la grandeza desta criatura, en averla criado Dios la vltima, diziendonos con esto, que era la mas perfecta de todas, y a quien todas se endereçan, y reconocen por dueño; y aysi como primero se adorna la casa de vn señor de todas las cosas necessarias que la ilustran, para que él viva en ella: aysi Dios dandole a Adan esta suntuosa maquina del Orbe, para que le aposentase, la compuso, y adornó de tantas perfecciones, y maravillas que la enriqueciesen; pues fuera gran inconveniente, que despues de vivir en ella vn tan gran Principe, huviesse menester luz, y aguardarle sin el a a que se produxessen, flores que le entretuviesen, y que se privasse del gusto de olerlas hasta producir las, aves que le regalassen, y que se huviesen de criar para gozarlas. Mas justo es que aguarden los criados al señor, que no el señor a los criados, que aguarden las aves, las flores, y la luz a Adan, que no Adan a la luz, a las flores, y a las aves; y quien quisiere ver que todas las criaturas se ordenan al servicio del hombre, lea á San Ambrosio lib. I. in Exameron: *Creavit Deus Solem, & non lego quod requieverit: fecit Lunam, & non lego quod requieverit: fecit stellas, & non lego quod requieverit; sed lego quod fecerit hominem, & tunc requieverit*. Entonces descansó Dios, dize Ambrosio, quando dió señor a todas las criaturas, qualquiera colegirá destas palabras, la superioridad que sobre



bre todos dió Dios al hombre. Aunque no lo dixera David en el Psalmo 8. *Gloria, & honore coronasti eum, & constituisti eum super opera manuum tuarum omnia posuisti sub pedibus eius.*

Sea la mas valiente prueba en apoyo desta perfectissima criatura su mas hidalgo modo de obrar, gozando su libre alvedrio perfeccion, en que iguala al Angél de mejor esfera, y se adelanta a todas las demás criaturas irracionales, a quien nego su divino artifice este bien, determinandolas a vn objeto, y privandolas de la gloria de escoger entre todas el mas conveniente, reservando para la voluntad este adorno, que fuesse executoria de su mayor grandeza; y sin duda se malograra el intento de su Criador, enriqueciendo al hombre de tantas potencias para q̄ le sirviessen, si le faltaran los brios, de mandarlas a su gusto, y tal vez le fueran enfadosos los ojos que aora le alegran, sino fuera señor dellos, pues miraran lo que no quisiere, y dexara de ver lo que gustara, y los oydos que aora le entretienen, oyendo quando la voluntad le inclinara a algun objeto, tal vez le atormentaran, oyendo lo que dissonara a su gusto.

Quan necessario sea el libre alvedrio: encareciólo la agudeza de San Bernardo en el tratado de Libero arbitrio con dos palabras: *Vbi quippe necessitas, iam non voluntas.* Que es lo mismo que dezir, si donde se obra necessariamente, no tiene lugar la voluntad, y donde no ay voluntad, no ay obrar humano: luego quien obrare necessariamente, apenas será hombre, con que aseguro vn bien entendido lindamente, que mayor empresa es para Dios lograr en el hombre vna accion de virtud, que producir el mundo, criar los ciegos, ú destruir los ya formados, pues para deshazer estos, basta su querer, y para reformar al hombre ha menester a su alvedrio. Para formar la tierra, no es menester aconsejarle con ella; y para que se haga vna obra libre, ha menester consultar la voluntad que la ha de hazer; para aquello no ha menester Dios compañero; y para esto ha menester por compañero al hombre: pues ni Dios puede reducirme a mi sin mi, ni yo puedo reducirme a Dios sin Dios. Todo lo dixo Bernardo en el lugar citado: *Gratiam nec dare illam, nisi Deus, nec capere valet nisi liberum arbitrium, quod ergo à solo Deo, & soli datur libero arbitrio, tam absque consensu esse non potest accipientis, quam absque gratia dantis.* Dios, dize Bernardo ha



menester al hombre que reciba la gracia, y el hombre ha menester á Dios que se la de, el hombre ha menester a Dios q̄ le despierte, y Dios ha menester el alvedrio del hombre, que quiera executar lo que le manda. Dixo Christo al enfermo de la Piscina: *Vis Janus fieri?* quieres sanar? pregunta, que al parecer fue superflua, por aver tantos años que atormentavan a aquel enfermo los achaques: pero vn discreto que entendió aquellas palabras de la salud del alma, reparó con agudeza que fueron muy necessarias, y pregunta muy advertida, que fuera violencia en Christo dar a vn alma salud sin consentimiento suyo, y sin consulta de su voluntad.

Que lindamente se colige de lo que hemos provado, quan señora es la voluntad de sus acciones, y que poco sujeta a las influencias de los Astros, y de las estrellas (que con tanta superioridad se alcan con todos los demás efectos sublunares; pues quien avia de dudar que las virtudes del cielo avian de sobre pujar a las de su Criador: y quien cō poco discurso avia de dar la gloria a las estrellas, que niega a Dios aviendo de Dios á las estrellas lo que ay del poder Divino al humano; del sobrenatural, al natural; del infinito, al limitado? y quien avia de conocer como Superior á las estrellas, respecto del libre alvedrio del hombre, a quien Dios guarda con tanta puntualidad los fueros de su jurisdiccion, vinculados todos en el obrar, o no obrar. En el escoger esto como conveniente, y reprobar aquello como dissonante; y concluye contra el que afirmare con temerario acuerdo lo contrario: el merito de nuestras buenas obras, y el que se les promete a las malas; pues si aviendo cumplido con la puntualidad que se deve, los preceptos Divinos, pidieramos á su soberano Legislador el premio de nuestros aciertos, no tuvieramos titulo para ello, pues no se nos devia a nosotros el obrar bien, sino á los Astros que nos movian. Y si despues de aver quebrado en todos los preceptos de obedientes á su ley, quisiera castigarnos, uera bastante excusa; y disculpa suficiente, para los mas dañados la fuerza de los Astros: con la qual no pudieron impedidos de su violencia hazer las obras de virtud, que huvieran executado libres de su Imperio; inconveniente que huyen de confellarle los menos advertidos, y los mas temerarios.

Ya, pues, sabeis con esto, Lauro, que es dueño de si mismo el alvedrio,



drio, y que no executa obligado sus acciones, todas son excessos suyos quantas cometiere advertidas, y execurare indiscretas. Entonces tachad vos por bifoñeria de vn alvedrio, quando viereis mal escogida vna accion, y no por arbitrio de los Astros, y fuerça de las estrellas, que estas no alcançan mas preeminencia, que para aconsejar con inclinacion, é incliuar aconsejando que no ha de querer el ignorante, que en lo que él no sabe determinar bié, lo erraron las estrellas; no ha de querer el maldiciente, en quien ninguno asseguró su honor, llamar desdicha a lo que le buscó su lengua, y querer que tengan parte los Astros en lo que él habla mal, y culpar a las estrellas, quando por su maldezir le estrellan en aquella cara dos chirlos; y luego llama desgracia lo que es merecimiento, como si fuesse desdicha la razon. O señor, dize vn maldiziente, que soy muy desgraciado, naci con mala estrella: pues por no sé que rencillas de poco momento, que mis padres tuvieron con la Pasion de Christo, y algunas reyertas, sobre si vino, ó no vino al mundo (supuesto que ya yo lo creo) todos me tratan de ludio trás cada passo. Pues ladron enemigo de Christo, si tu no les dexas a los otros hueffo sano, y andas refucitando hueffos, y vidas ajenas, hecho epitafio vivo de las honras, diziendo, desto naze la honra de fulano; de aquello naze la honra de zutano; porque llamas desgracia de las estrellas, lo que es culpa tuya? no sabes gastar bien de tu libre alvedrio, y andas delacreditado las estrellas? Ay maldiciente que tiene cuenta á quien leva a picar vn mosquito, y luego andan quexandose de las estrellas, si les censuran sus defetos, bellacos ladrones de la honra, que no es mala estrella la que teneis, si no mala lengua. Esta gente, y los Astrologos, dixo Iacinto, se parecē; pues en no alcançando la razon de sus dificultades, dizen luego. Esto, señor, es las estrellas, las estrellas lo causan, y nunca les parece que lo yerra su ignorancia. Yo quedo, dixo Lauro, satisfecho de mi parecer, que con tanta felicidad le aveis desengañado, y reprehendido, y pues los demás lo están, y el Sol ya en la pira de aquel monte, agonizando en luzes sepulta en cenizas luzientes sus dorados rayos, podrémos salir al jardin a consultar los ojos con sus hermosas flores.

(.S.)





# ACADEMIA QUARTA.



Bligaronse por las palabras, las obras, y en ellas tie-  
ne el resguardo, y executoria lo verdadero de  
vna voluntad. Y aunque la de estos amigos no de-  
xo que hizieran las experiencias en su abono,  
con todo hazian demostraciones de sus finezas,  
sin que descansasse vna hora el dia, que no se las  
ocupassen con mil discretas invenciones, musi-  
cas, mascaradas, bayles, y juegos de buen entretenimiento, procurando  
con todos enflaquezer tanta sobervia de males, y melancolias, co-  
mo executavan el gusto de Anfriso, bebiendole todos con la aten-  
cion de su voluntad los afectos, y trasladando a su semblante el origi-  
nal de su tristeza. Pero Anfriso, por no desagradecer, con vn rostro tris-  
te, agassajos tan bien luzidos, retirava al coracon muchas congoxas  
ahogando mil suspiros en el pecho, que tal vez salian disimulados  
por alientos, siendo pesadumbres de su dolor, y a tirulo de respira-  
cion se deslizavan equivocados. Sobresanadas, pues, mostrava Anfri-  
so sus penas, que podia su agradecimiento contra sus mismos dolores,  
mostrando a todos vn alago, vn cariño, vna caricia, y vn amor hijo  
de su nobleza, obligandose estos nobles amigos de tanta correspon-  
dencia (si es que podian medrar mas sus finezas) a mas de mostracio-  
nes, costandoles mucho desvelo este cuidado. Llegó la tarde del si-  
guiente dia: y porque las salas no davan lugar a algunas invenciones,  
tomaron asientos en las margenes de vna caudalosa azequia ( zodia-  
co de cristal ) que parte en dos pedaços el jardin ( cielo de flores ) y  
despues de sentados vieron baxar en quatro nubes formadas de di-



verdad de flores, quatro coros de musicos, que endiferentes, y acordados instrumentos cantaron este Romanne.

## ROMANCE.

No podrán, Glori, a mi amor  
 Desobligar tus desdenes,  
 Que es poca galanteria  
 De amor, si obligado quiere.  
 Olvida tu, si tu gustas,  
 Que mi fee poco lo siente,  
 Querayo bien, y si quiera  
 De mi, a mas que no te acuerdes,  
 Que quando tu amor me quites,  
 Y a tanta deuda te niegues,  
 El que yo te quiera bien,  
 Quitarme, Glori, no puedes.  
 Pero si dueño del gusto  
 Me mandares que te dexes,  
 Las dichas de que te quise,  
 Imposible me parece.  
 No quis yo que mi amor  
 Estimaciones te cueste,  
 Solo por favor te pido,  
 Que lo creas, y desprecies.  
 Sobrado premio es que muera  
 Mi amor, que poco merece,

Y tan de valde te adora,  
 Que este premio no consiente.  
 Si no pasan del morir  
 Los tormentos mas crueles,  
 Quien ama comodiada,  
 Busque esse achaque en la muerte,  
 Aun no lo dicen los ojos  
 Este amor, a que unque es decente,  
 Y buen lenguaje del alma,  
 A mi silencio obedecen.  
 De vn silencio ha de morir se,  
 Que son estílos corteses,  
 Y mas ayre de vna fee  
 Lo callado, y lo prudente.  
 Tan recatado te adoro,  
 Te amo tan mentalmente,  
 Que aun a penas lo se yo,  
 Y tu, Glori, no lo entiendes.  
 Alomenos nadie sabe  
 A quanto mi querer llegue;  
 Porque mala lo infinito  
 Los fines pueden saberle.

Con dulcissima suspension dieron fin bolviendo a subirse las nubes con el mismo orden que baxaron, con vn rumor sonoro de instrumentos, y en cessando, leyó Iacinto con mucho despejo, y donayre este papel, que dixo, que se le avian traído del Parnasso.

## SEGUNDA SEGUNDA DE DEL CAVALLEPO DE

la Tenaza, Quinta lesna, como Quinta essencia, materias de Estado para la bolsa; Prematicas, y leyes que deve guardar todo

Poeta, avido y por aver.

**N**OS Apolo, y las nueve de nuestro Consejo contra la heretica culticidad, y apostasia Castellana, viendo la baxa de moneda,



da, que ha venido por nuestros Poetas, pues hasta la plata les quieren quitar de los versos) para mayor ahorro de sus mirabiles gastos, aviando futilizado con verdadera hambre, como padres que somos de su pobreduria, mandamos que guarden, y oblierven estos ahorramientos, y ordenanças.

Primeramente mandamos, que ningun Poeta tenga en su casa pintadas frutas, ni otra qualquier cosa de comer: *Porque ojos que no ven, coraçon que no llora.*

Iten mandamos; que el Poeta q̄ comprare manjar blanco, no lo compre en papelillos, por lo que se pega, que es mejor la mer los dedos, y no el papel.

Iten, que porque mucha hambre gasta mucha comida; mandamos, que ningun Poeta llegue a tener mucha hambre, sino que al principio de començar a enhambrecer, lo remedien; porque al enhornar se hazen los panes tuertos; y porque los estomagos, y las hambres son como las medias, que por vn punto se van delaciendo todas.

Iten advirtiendolo, que del pan duro se come menos; mandamos que todos le tengan al ayre, y colgado, donde todos le estén mirando siempre: porque *privatio est causa appetitus.*

Iten, mas, que ninguno coma cosa provocativa, y que haga caer en tentacion de mas comer, como son azeytunas, y queso, que son gente que gasta mucho pan,

Iten futilizamos, y mandamos, que todos los que comieren huvas, muerdan del grano, y no le arranque con los dedos: porque acontece quedarle alguna parte pegada al palillo.

Iten, prohibimos, por ser cosa contra la buena ahorrativa las castañas cozidas, q̄ tienen mucho desperdicio, y mēguan quarta parte como cocimiēto. Y queremos q̄ coman, y guarden inviolablemēte (ó a su daño bocas) el comer castañas de otra qualquier manera; porq̄ es tropelia para las tripas, y comida comū de dos, pues es fruta, y le haze pã della.

Iten, por ser materia de estado importantissima a los estomagos; mandamos, que si alguno los combidare a comer ( quizá por hazer prueba, si comen los Poetas) que aunque les den libertad de estomago, como de conciencia, no coman mas de lo ordinario; porque es hazer los estomagos á malas costumbres, y luego pedirán gollorias.

E

Iten,



Item, que en materia de dar, nin guno se atreva a dar de vna pesadumbre arriba, y aunque sea tirador querémos, que quando tire, no tire á dar, ni de jamas, aunque sea en blanco, solo les concedemos (que si quisieren dar, y regalar á sus damas con gallinas turcas con turbantes de nacar, y con perdizes a la gineta, calzados tafletes de rubi) sean pintadas en vn Soneto, ó en el plato de San Nicolás, que guardando estas tretas para la hambre, y otras que aqui la miseria nos irá aduirtiéndolo, podran hazerle sisas á los gastos, y trampas al comer. Fecha en nuestro Parnaso a dos de Noviembre en menguante de quartos de luna, y de bolsa, año de mil y seiscientos y treinta,

*To Apolo, y las Musas.*

Por mandado de Don Apolo mi señor.

*El Secretario Boreas.*

Celebraron todos la chança, y el chiste de las ordenes de ahorrar, y divirtiéolos de estas burlas vna escuadra de ocho cisnes (sonorola espuma de las aguas) que con ingenioso artificio venian navegando por los hermolos cristales, imitados con gran natural de plumas blancas; pero tan grandes, que sustentavan en sus espaldas cada vno vn joven bellisimo, vestidos todos tunicelas de bolante de varios colores, y en las cabeças y braços con vistosa composicion, crecidos penachos de plumas blancas, y recostados hazian respaldo las gargantas de los cisnes, y con la dulce armonia de diferentes instrumentos q̄ venian tañendo, embelesevan los sentidos: por la parte contraria venia también vna escuadra de ocho Sirenas (bellisima dulçura del mar, gustoso engaño de las potencias) representavan los ocho pajes que por sus pocos años, y hermosura pudieron hazer propia la imitacion, y mas perfecta quando con sus voces (que los mas dellos cantavan por estremo, al fon de instrumentos regalados suspedian los ayres, llegaron con tan armonioso orden á vn penasco, que en medio del agua se fabricó; en cuyo pie estava sentado D. Iuan, que representava la figura de Orfeo (justa sustitucion de su voz.) Dieronle todos la bien llegada con la retórica armonia de sus instrumentos; y haziendo diferencias la destreza del arte, cantaron este Romance. Tal vez se



repartian las coplas los coros, ya de comunidad todos en otra arguía diferentes passages, ya diziendo dos versos Orfeo, los demás en ecos le seguian, ya aguardandose tiempos, se iban siguiendo vnos a otros, sin que llegasse mas tarde al fin el que començó primero, causando con tantas diferencias de tantas voces la mas dulce confusion, que puede apetecer el deseo, dezia el Romance así.

## R O M A N C E.

El Fenix de luz tres dias  
Galando sus resplandires,  
En la campaña del cielo  
Nubes viste por capote.  
Tres dias ha, Perila,  
Que se desuelgan disformes,  
Destroçados de las nubes  
Mil cristales boladores.  
Y otros tantos ha que ignoran  
Al sojos tus bellos soles,  
Para el dia hermosas almas,  
Lucida muerte a la noche.  
Sin que excusate Morfeo  
En mi sus imposiciones,  
Y de sus caricias blandas  
Aguza lisonja logre.  
Leyendo siempre el discurso  
De tu beldad los primores  
De la memoria estudiados,  
Sin que tu desden los borre.  
En cuya acaba la imagen  
Hallará el que mas conoce  
Un assombro que lo admire,  
Y una admiracion que assombre.  
Don le el cabello advertido,  
Por excusar dissensiones,  
No le dà queexas al oro,

Ni al ebano obligaciones.  
Son arco de paz las cejas,  
En diluvios de esplendores,  
Que el sayo al amor con estos  
Menos saetas le rompe.  
Tienen los ojos traviesos,  
Picaros a los señores  
Cierto no sé qué, que mita,  
Nuevo iman de corazones.  
Bellacos a lo discreto,  
Graves entre jocarrones,  
Y en prevenido desmayo  
Calladamente habladores,  
Bella la nariz del arte,  
A las medidas responde,  
Si al nacer divide estrellas,  
Baxando parte arreboles.  
Has oído mano curiosa,  
Quando en un clave! esconde  
Un jazmin? ¿si tu boca  
Avarienta le recoge.  
Al Alva toda la risa,  
A los jazmines olores,  
A las conchas los conceptos,  
Al Mayo todas las flores.  
Las manos rayos de yelo,  
Sin dever adulaciones



A lisonjeros en gaños.  
 Su verdad los desconoce.  
 Con estas memorias, pues,  
 De tu ausencia en los dolores  
 Se favorece mis penas,  
 Y se alivian mis pasiones.  
 En soliloquio el discurso  
 Fluctua imaginaciones,  
 Ya me anegan tus desprecios,  
 Y ya mi amor me socorre.  
 Quando puesto en alta mar,

Me sepultan tus rigores,  
 Imán nadanas en mis ansias,  
 Mi fee me sirve de norte.  
 Ay, Perila, si quisieras,  
 Que en respondidos amores  
 De un amor vivan dos almas,  
 Y mueran las dos de un golpe,  
 Tuviere alivio mi pena,  
 Mucha gloria mis pasiones,  
 Tu fueras a las mugeres,  
 Yo fuera exemplo a los hombres.

Ninguno sabia lo que avia de alabar, si la musica, ó si la invencion de tan ingeniosa alegoria de aver juntado a cantar los tres elementos, significada el agua en las Sirenas, hijas del mar, el viento en los cielos, y en Orfeo la tierra. Despidieronle todos con la orden que llegaron; y preguntó Iacinto: En la letania de nombres de los Poetas, qué quiere dezir Perila? No ay que tomalle tiento a esto, respondió Silvio, sino arrojaros a lo que quisierdes creer, y será lo que vos quisierdes; que esto, y lo culto es lo mismo, que todos lo entienden como mejor se acomodan, y ninguno lo acierta. Cosas inventan los Poetas, dixo Iacinto, de todos los diablos, la pastora Perila, la pastora Gaspara, y otros disparates de pastoras. Pues que aquello de la zagala hermosa, todo el dia daga la zagala, toma la zagala, aquella zagala es otra zagala, y nadie conoce a esta zagala, que tan perdidos lleva a los Poetas. Vos aveis conocido á la zagala de Sigüra, ni a la zagala de Mançanarres, ni a otras zagalas? porque en toda mi vida he sabido quien es este diablo de zagala; aunque no me espanto, que con estas cosas pierdan el juyzio los Poetas: porpue si ay muger, que se llama D. Sinfrosa, D. Eufrasia, D. Teresa, y luego el amante pide versos, y han de llevar por fuerza el nombre de la Señora (que no valen nada, en no llevando nombre) como se ha de hazer. Ponedme vos á D. Sinfrosa en vnos versos, y vereis si tiene dificultad, pues Doña Teresa se lo vale. Como pintará vn Poeta á Doña Teresa? Cogiendo flores en vn



Pradito verde, sino le dize la pastora Tertuliana. Esfo de pediduras de amantes, dixo don Iuan, es el mayor trabajo de los Poetas, amante ay tan amante, y tan persecucion de Poetas, que le dara que hazer a vn Parnaso entero, con que su dama salio al campo, su dama se descalço, su dama esta sangrada: pues que los que piden retratico, el pecado original de todos los Poetas, y amantes, y mas si tiene ojos azules, y cabellos rubios; y con todas estas demandas no ay quien les de para guantes, ni aun para papel. Pues vamos a las Monjas con los villancitos; a solo S. Iuan Bautista tengo hecho mas de vn siglo de copias; pues al Evangelista le tengo compuestas otras tantas: pero dign, me ha valido algo? ni vna rosquilla. Ay mayor desdicha, que la de vn Poeta que aya conserva para el padre Predicador, conserva para el que dixo la Misa, conserva para el que colgó la Iglesia, conserva para el picaro que acarrea los quadros, y colgaduras, y para el picaro del Poeta (que picaro es quien a ellas les haze coplas) no le han de dar ni aun agua, pero a fee que me he de vengar el san Iuan que viene. Quien ha incurrido en Villancicos, otras maldades avra intentado, dixo don Luis. A caso por desdicha aveis pecado en epitafios? y a quello de, tente caminante? En mi vida le he querido estorvar a nadie su camino; respondiò Iacinto, que ay hombre, que no sale de su tierra, por no encontrarse con vn epitafio majadero, pelado, que le detenga. Gentil flema para quien va despachado a toda diligencia; primero escuchare vn, detente caminante a vn salteador, que es el verdadero epitafio, o a las guardas que salen a pedir el portazgo (salteadores con licencia, y holgazanes de privilegio, mas ociosos siempre, que pasteleros en Quaresma) que no a vn epitafio, porque es la gente mas chismosa, y habladora del mundo desenterrando huesos, diziendo: Aqui yace talano, aqui reposa talano, como si fuera esto dexarlo reposar: Mirenme aora aquel gran encarecimiento de *culla como una piedra*, y veran. Ay cosa, dixo Silvio, como despues de averme detenido vn aqui yaze con su D. y su O. y su M. por cabecera; hallé, que el que yacia, era vn despensero de vn señor con tres escudos de armas dibujados en la losa de marmol, a quien alguno enfadado le puso estos versos.



## E P I T A F I O.

Repara caminante,  
 Si de priesla no vas (que en esta losa  
 Que su dueño tan libre poner oía)  
 Los escudos que en ella  
 Sirven de orla bella,  
 Las proezas no son de sus passados,  
 Que los escudos son, ó los ducados,  
 Que la losa costó, no los blatoncs,  
 Que heredó el gran sison de los sifones,  
 O escudos son de Fé, que es buen Christiano;  
 Pero fuera mas fano,  
 Que vn nombre en ellos de Iesvs pusiera,  
 Pues mas devocion era;  
 Mas como los ha hurtado,  
 Se vienen a sagrado;  
 Y aqui se han retraido,  
 Guardate de ruido,  
 Buelvele los escudos á su amo,  
 Ruega tenga salud su Señora,  
 Que otros harás con la despenferia.

Serian, dixo Lauro, las armas de los escudos algunas de las aves, que  
 llaman Sifones, y por timbre tendria alguna bolsa. No eran, respon-  
 dió Silvio, sino de las que mas acreditan la nobleza de españa. Ay  
 atrevimiento, dixo Don Pedro, como que se atreva vn despenfero á  
 llevar armas vedadas. No os parezca demasia esta, replicó Don An-  
 tonio, que sé yo quien se atreve tambien a los apellidos, y siendo  
 de los que dicen, algun dia será Palqua, y no para todos (y dicen  
 bien porque para ellos es en sabado) se llaman Don Mendoza, Don  
 Guzman, Don Faxardo. Eflo de dones, dixo Iacinto, es gran cosa yo  
 conozco vn Cavallero tan fresco, que pudiera servir de huevo, y  
 le parece su don en el averse prestó. Este es tan achacoso de mal  
 de don, que no come sino almudon, y no engoma las valonas, sino las



al midona, no se viste sino de algodón, no se enamora sino de doncella: porque dize que es doncel, no le cantan otra letra, sino el don golondron; y por el punto de favor Don todos le llaman el Cavallero donoso, y ha deseado ser Regidor, por solo conceder el donativo; y con ser miserable, da toda su hazienda, como no se la pidan por merced, sino por don, es hombre que recibirá vna injuria muy afrentosa, por solo dar perdon, y aora está escribiendo vnas declaraciones sobre el Dominus tecum, probando con vnos originales Griegos, que Dominus se ha de escribir Dominus, y no Dominus. Yo sé de otro don tan moço, que no ha vn año que nació, y su amo, porque sepan que se christianó en don, y venga a noticia de todos, se perdió vn dia, y se mandó pregonar, y dezia el pregon. Quien tuviere noticia de Don Fulano de tal, que se perdió esta mañana, vengalo diciendo. Señores, dixo Don Pedro, no enojémos a alguno con la conversacion, diga Anfriso lo que le ha tocado en esta Academia: yo os obedezco, respondió Anfriso, y digo así.

M A D R I G A L.

Segunda flor, hermoso vn pajarillo  
(En vn verde ramillo  
Del Zefiro turbado  
Le contava a vna rosa su cuydado;  
Ella a su mal atenta,  
Enternecida llora  
Lagrimas, que la Aurora  
A sus conchas presenta,  
Piedad halló en la rosa,  
Que sus males sintió con ser hermosa;  
Pero yo en Fili singular belleza,  
Ni vn agrado, vn sentir, ni vna terneza.

Que ofendido se quexa vuestro amor Anfriso, dixo Don Iuan, quando estara sin quejas que lo sintamos, quando tendrá gustos, que le celebrémos. Si lo supiera yo, respondió Anfriso, mal me quexara de mi feliz, que presume muy delicado, quien haze sentimiento en vn do-



lor, que dispensa su fuerza la esperanza; no son tan desagradecidas mis quejas; que avian de desestimar vna esperanza; a mas de desperado mal devo y mis sentimientos, mas bien nacidas son mis peras. Puede señores, dixo Don Luis llegar vna ingratitude a mayores extremos de ingratitude, q̄ los que vemos? Puede vna hermosura juzgarle mas libre a los desengaños, sin q̄ arrepientan su soberbia los ultrages, que hazen los días en la belleza, pues a pocos soles se marchita la mas florida beldad; y que aya de ser tan difícil conquista para el merecimiento la hermosura? No es mejor, que tan ciertos de precios, como asegura el tiempo, se emienden por discrecion, y no por escarmiento? No es mejor que las escarmiente el peligro, y no el daño. No es mejor, que vn consejo las desengañe, y no las arrepienta vna experiencia? No se confie tanto vna hermosura, que tiempo vendrá, en que dé vengança de sus desdenes, y soberbias, en que pierda el aplauso lo bello, en que esté desgraciado lo donoso, en que no sea de aquel tiempo lo prendido deste, en que no sea su día para la beldad, en que el melindre no pafle por dançeria, y esté sin razon el donayre, entonces que de pesame eitarán los desdenes, que contritas las presunciones, y con quanta costitas de engañadas las aliviezes! Y quando durare la flor en vna belleza muchas Auroras, tambien no son las hermosuras como los trages, que a dos horas vsa el gusto otra gala, y se contenta de mas tempranos afeos. Solo os ha saltado, dixo Jacinto aquello de *Aprende flores de mi*, aunque juzgo que teneis razon, que se mudan las cosas con brevedad. Pues quien vió ayer los manteos tan validos, y aora los miran tan baxos, por aver crecido las enaguas, testigos fallos de caderas, testificando carne, caderas apocrifas? Quien vió al sombrero metiendose a torre de Babilonia, y aora lo ve botoncillo de espada de esgrimir, que no se acuerda de vna inmensidad de valona, y vna valonicidad inmensa, y aora mira tan desmedradas, quien no conoció el siglo dorado de los monos, y ora ve tan subidos los Pericos, que se puede dezir, que todo el mundo está llenos de Pericos, como de Bartolomicos, llevando las mugeres juanetes de lo en la frente, y berrugas en la cabeza, que parecen quando van tapadas con estos capirores penitentes de luitre, ó pericos con entredicho: pues las barajas sobre que se fundan, no ay alacena de escudero po-  
bre



bre con mas andrajos. La otra mañana me estava vistiendo, y no hallava los escarpines, y despues de aver andado vna hora con daca los escarpines, toma los escarpines, adonde están mis escarpines, aqui los puse a noche, no es posible, sino que los han tomado. Al fin de todas mis voces, y cuydado los hallé en el Perico de vna criada, de donde juntamente le laqué vn pedaço de queho, dos sardinas, vn çapato de quatro suelas, y vna chinela vieja, y de otras cosas mas embuido de eitomago de pordiosero, ó escondrijo de dueña, con que avia crecido de manera, que salió de la edad de Perico, y entrado en la de monte Perinco: mirad pues la limpieza del Perico, pues lleva-va escarpines. El alco de la moça, dixo Silvio, era bueno a fundar Pericos se puede ir al infierno, y venderlos a los que van descabellados de este mundo, por averse lo dexado a que ande en pena de cabeça en cabeça, socorriendo pelambres, y sirviendo de alcahuete a vna calva (bexiga con ojos, y memento homo con narizes.) Brava desdicha, bolvió a dezir Don Juan, es esta de tener a Nuño Raura en la cabeça, y andar hechos los hombres galeotes de la naturaleza. Y para que veais, quanta es la desdicha de Calvo, reparad, que previniendo semejante daño la naturaleza, con averles quitado todo el pelo a los perros Chinos, se lo dexó en la cabeça. Si es esto así, dixo Iacinto, no culpeis a los que arrepentidos de llevar la cabeça desabrigada, y desnuda de padre Adan (quieren eitofaria; pues quitan vna pesadumbre a la vista, y vn deslizadero a los apodos donde resbalan todos los ingenios, aunque ellos dizen, que no les pueden asir en vn pelo, y es gente que repara en vn pelillo. Yo sé de vno que disculpa lo desabrigado de su calva, diziendo, que su calva no era calva, sino lunar, que como ay lunares de pelo, ay lunares sin él: y así que el tenia en su cabeça lunar, y no calva. Otro calvo, dixo Don Luis, se defendia con dezir, que él era muy mozo, y que avn no avia barbado su cabeça, y que la fuya era niocedad, cabeça, y no calva. Si yo me viera, dixo Don Pedro, con tanta desnudez de calcos (el diablo sea sordo) tengo por cierto, que me en caballaré, aunque me corran la cabellera a boca de noche, como a bote de confitero. Mayor mal ay que calvo, replicó Iacinto. No puede ser esto, respondieron todos juntos. Si puede ser, bolvió Iacinto a dezir,



no es mayor falta ser bermejo. Eſto dixo don Alvaro, es el *nulla est redemptio* de las faltas, que es poſible que viva vn bermejo ſin el crupulo de vivir, y que no haga cargo de conciencia la vida que vive tan mal vivida; porque no ha de dezir aquello de *p. veat illa dies in qua natus sum*. Porque, ſeñores, no puede aver diſculpa al ſer bermejo vn hombre, ſino el arrepenimiento de ſerlo. Para provarle vn delito a vn bermejo, ſobran dos teſtigos, que lo bermejo, ſirve de tercero, y eſtá jurando contra ſu condena ion, aunque para condenarlo no ha menester mas delito, que ſer bermejo. Para ſignificarnos quien fue Iudas, y ſu maldad nos lo pintan bermejo. Vn Filoſofo, dixo don Iuan, dava gracias á Dios por dos cosas. La primera, porque lo hizo hombre, y no beſtia. Y la ſegunda, porque ya que lo hizo hōbre, no lo hizo bermejo. Los bermejos, dixo don Antonio, no ſon hombres, ſino diablos; porque en quien ſe avia de gaſtar tan mal pelo; ſino en vn diablo, que quando vaya vn bermejo al infierno, que le falta para demonio? no ſe lleva de aca el pelo, cabellos de llamas de infierno, que bermejo ſe vera en el infierno que no reniegue para diablo? viendo que tiene andada la mitad, y eſta medio diablo, y mas, teme vn precito, vn tiçonazo de vn bermejo recién convertido, diablo nuevo, que ſeis del demonio mas venerable, y mas demonio. Para mi tengo, dixo Iacinto, que ſin duda los bermejos ſon diablos, que no los han podido ſufrir los otros diablos, y los condenó el gran demonio á la verguença publica por las calles del mundo, con ſanbenitos de pelo en la cabeza. Y pues eſto es tan malo, mas vale ſer calbo, que ſer bermejo, pues vale mas no tener pelo (que eſſo ſe puede remediar) que no tener pelo inremediable. Tres faltas ay de la cabeza, eſtas dos, y las canas la tercera, que es la menor. Pues al fin tiene vn hombre pelo adonde le falgan las canas. No direis, replicó don Alvaro, que os escapáſtis de eſte defeto Iacinto (demafiada humedad para los calcos de vn Poeta, que de eſta dize los Medicos es el adelantarle tanto) pues ſin llegar á veintecinco, vueſtros años os levantan las canas teſtimonios de ſeſenta, ſi ya no es ſeñor mio que quieren apadrinar vueſtro ingenio y que defiendan ellas lo que parece mentira en vueſtros años, que las canas ſon flores del ſeſo. Bravo ha eſtado el concepción, ſeñor don Alvaro, replicó Iacinto; en quanto tiempo eſtudió V.



merced la filosofada? querrá V. merced que diga yo aora mil agradecimientos, y otras tantas lisonjas, y aquello de Iesus, señor mio V. merced me haze merced, y la cibilidad de que me quita mil cañas, y otras colitas á este modo? pues no me passa por el pensamiento, agradecerle á V. merced vna mentira: y lo que V. merced dixo por tener gana de hablar, y echar á perder conceptos, guardelos para mejor ocasion, sino es que los enlaya V. merced en mi para dezirlos en otra parte, que ay hombre que va haziendo obra, y tiene conceptos de por junto, para ir gastando como se ofreciere, que yo conosco vn hidalgo, que tiene legajo de memoriales de conceptos, y sobrescritos desta suerte. Conceptos para en dia de Pasqua conceptos para Domingo de Ramos ( y aqui entra lo de las palmas) conceptos para ojos azules, y noguerados, conceptos para el caer vna dama, y llegar á levantarla. (aqui viene lo de Atlante) conceptos de Sol muy extraordinarios, y nuevos, diferentes de quantos se han dicho hasta agora. Y desta manera prosigue para todo lo demas que se ofrece. No foy tan prevenido yo, le respondio don Alvaro, que me aya costado cuydado tan ordinario concepto, ni tendran los mios mas brio quando los aya trañochado, testigo seá este Romance, que ayer mandasteis que hiziera á vna dama que le quitó de vn dedo vn anillo negro listado de blanco, y con vn lazo de cinta se le dio á su galan, dize así.

## R O M A N C E.

*Por agradecer la niñs**Finezas de su galan,**En circulo breve ofrece**Infinita voluntad.**De vna boja de açuzena**Le quiso desensartar,**Que fue grillo de vn razmin,**Y prision de vn açaar.**Si es rayo de nieve el dedo,**Que es me atrevó á sospesbar**Mariposa de açabache.**Que abrasada en nieve está.**Can tidos listas lo ciñen,**Luzes que sus oscuridad**Hurtó al marfil de las manos,**Emulacion del cristal.**A sido á vn laço de cinta,**El laço pudo es:usar,**Que quien ha visto sus ojos**Lo lleva en la libertad.**Cansada de caçar almas,**El laço quiso dexar:*



*Pero si se queda hermosa,*

*El menos dañoso da.*

*Industria fue del amor*

*Dar negro anillo, en el qual*

*Las negras sombras hizíssen*

*Relevar el favor mas.*

*Pastores à quien no admira,*

*El ver que haga un rapaz*

*Seguridades del bien,*

*Lo que es anuncio del mal.*

*Mucho teme tantas dichas;*

*Porque es discreto el çagal,*

*Y dichas en lo entendido,*

*No tienen seguridad.*

Atencion para mas Romance previne yo, dixo Jacinto, quando vi tantas circunstancias en el assumpto: y gracias à Dios que no aveis encontrado con aquella civilidad (que tanto me cansa) de blanco, y negro, y que tan arrastrada está por las culpas; pues aviendo, blanco luego hemos de jugar del vocablito, y entrar la contraposición de negro, pues que lo de ganado, y perdido, jamas se han podido desahar, siempre vienen mas juntos que San Pedro, y San Pablo, San Simon, y Judas. No tengo el gusto tan plebeyo, respondió D. Alvaro, que pudiera dar à vuestra imaginacion tan civiles miedos, mas bizarra tengo la preluccion, no pienso tan baxamente. Pues es posible, replicó Jacinto, señor don Alvaro, que nunca V. m. ha escrito à su dama, señora mia, nunca estoy mas ganado, que quando mas perdido por estos hermosos ojos; mal dixe ojos, estrellas, y nortes que me guian? No puede ser, ni tampoco puede faltar à vn amante aquello de dueño mio (mal dixe mio) y vn poco de mis atrevidos pensamientos, y otras vezes a lo amante contemplativo, avra dicho V. merced, quando contemplo dueño de mis ojos esta beldad suprema, esta bellizura, hermosereria, esta bellicidad esta hermosidad, no puedo dexar de sacrificar mi coraçon en perpetua victima. Y luego lo de amante, y diamante. No ha escrito Vuesa merced de desden alguna vez con lo de.

*Ingrata desconocida,*

*En dar la muerte à quien te da la vida.*

A lo qual se sigue por fuerça traer vn criado vn papel, y rasgarle muy fanofo. diziendo, vete mensagero de mis males. Y luego quedarle solo, y escribir vn Soneto de ingratitude, y algunas quejas contra la fortuna, y los hados, el paradero de todos los amantes. Despues de esto se sigue el salir de casa remendando melancolia con vna cara de Ende-

chas



chas (que tiene vn amante caras para todos los afectos del alma ) muy deffaseado de valona, descompuesto el pelo. sin amoldar el copete, a que no puede faltar el encontrar á vn amigo que le pregunte.

*De su tristeza a la causa,  
Si la causa lo consiente*

Aqui se le responde con vna voz en ayunas, con tono conualeciente, y flaco, torciendo la cabeça, passando la mano por la barba, alagando el cabello, mejor os lo dira este Soneto, y al cabo páran los catorze versos en dezir.

*Que es ingrata de nieve doña Nise*

No puede menos de salirse luego al campo á quejarse, diziendo:

*Aqui donde mis suspiros  
P. <sup>van</sup> en estas soledades.*

Luego muy pensativo, y suspenso, contemplando en el cielo, como quien pide justicia, hecho Astrologo de amor se ha de bolver muy colerico, y crucificandole de braços dira.

*Dexame el alma, y llevate la nave.*

*Y estará con desdenes, y rezelos,  
Hecho su coraçon vn Bras de zelos.*

Aqui es forçoso que encuentre Vuestra merced á su ingrata pastora ( suplicole no la llame Menga ) que en la margen de vn arroyo caminante de cristal está durmiendo. ( Aqui entra lo del Sol dormido, y dexar a buenas noches los dias ) pero Vuestra merced por no despertarla se quedará en extasis de grullo, diziendo.

*No la despertéis que duerme.*

Mas luego querra vuestra merced, que la canten



*Floriantes de la Aurora.*

*Los músicos Ruiñeños.*

Quien le quita que no tenga el pie descubierto, y que lleve enaguas de espolin de plata, y que las flores sean hechuras de su pie (sirvase Vuestra merced de no dezir de que color son las medias) por la honestidad de la señora pastora, ó çagala.

Bien os aveis hartado de dezir chanças, dixo don Luis, que como no sean con mas injuria, tendran el aplauso de donayres, que este discreto genio es peligroso, por mal exercitado, en muchos que hazen gracia la malicia, donofura la desverguença, y chiste la pesadumbre, queriendo por el donayre de vna frase salvar la futil injuria del concepto. Pocos se hallan modestos en esta parte, dixo Anziso, no ay lengua tan honrada, que alguna vez no se olvide de su cetrés natural, baxeza (dexad que lo diga así) baxa permitida, pues ya que ay quien se atreva a ser maldiciente es justo (alomenos a nuestro corto parecer) que aya otro a quien le es ueche otros tantos pesares, como el dixo, y que le retrayga al coraçon sus malicias. Porqué, señores? ay cosa como que vn picaro, vn hombre vil, de baxo nacimiento (y aun que no lo sea) hable con despejo, ya de la opinion de los hombres, y ya de la honestidad de las mugeres? que execute aquella supercheria? que tenga desahogo para murmurar de todos? desenfado para mentir en su nobleza? y que se salga con qualquier maldad? y que no aya de aver quien con otro tanto atrevimiento sepa dezirle sus defectos, y desmentirle sus demasias, y le haga sufrir otras tantas desverguenças, y no que hable sin miedo, y que no aya de aventurar quando hable, sino que ande sin rezelo, entre, y salgan en todo, sin temor de que le ayan de dezir otro tanto; y que aya llegado a treynta años sin tener respuntadas en la cara dos cuchilladas? puede ser mas linda vida, ni conciencia mas holgada a vista de vn pueblo enemigo por agraviado? Sino estuviera en el mundo, dixo Iacinto, lo de *diligite inimicos vestros*, á mi me pareciera bien vuestro parecer. Mucho me admira, replicó Silvio, que arriesgue vno la dicha de ser amado, y que aya quien tenga consuelo, viendose aborrecido. Puede el mundo sa-



zonar mayor alago como la ventura, de ser querido de todos. En mi voto, respondió Don Luis, ni la riqueza, el mando, el poder, ni la grandeza tienen los sabores de ser amado, no por adulacion, sino por gloria de el merecimiento, que la corteſia de vn bien hablar es quien mas sabe contempozar las voluntades mas diferentes, quien con mas general aplauſo sabe diſculpar muchos defectos, y enmudecer el caſtigo para otras culpas. Para que averigua nadie para dar vn premio, la antiguedad del valor, lo puro de vna langre hidalga, ſino la nobleza de vna lengua? Puede aver mas honroſa perfeccion de vn nacimiento iluſtre, como los buenos reſpetos de vn hablar comedido? Ay por donde mas ſe pueda raſtrear vna nobleza, que con los eſtragos de la fortuna ſe perdió? Ay archivo que mas cõſerue vna luſtroſa executoria que eſtá ajada de los deſdenes de los hados. Por donde luzen mas las braſas de oro de vn generoſo principio ( que aunque cubiertas de vn uſfeliz agravio de las eſtrellas ) en vano las quiſieron ſepultar las cenizas del olvido; pues ſi el tiempo las intentó á pagar con la pobreza ( muerte del mas noble merecimiento ) al fin como pedernales de oro, reſponden con luzientes centellas, con honroſas palabras al golpe mas licencioſo. Pues ſi eſte es el blazon mas brillante, ſin cuya luz no hazen buen viſo las demas virtudes; para qué ſe informa alguno de los antecelſores del otro? ni para qué mendiga vn hombre los honores que ſupieron merecerſe ſus paſſados? ſi puede él executoriarſe de ſu boca, y ſer teſtigo de ſu miſma cauſa, con vn, yo hablo bien, en mi vive ſeguro el honor de todos, vn, yo ſoy conde. Porqué, dixo Jacinto, no naciftis en el tiempo de los Romanos, y ſeriais Padre conſcripto, Senador de Roma? porque eſta moralidad pide vna garnacha, y vnas barbaças, que las pueda embidiar vn Ermitaño. Mucho me pudiera dilatar, le reſpondió Silvio, ſi probara, para deſengaños, que la verdad no ha menester autoridades; pero le he conocido á don Antonio la gana que tiene de dezir ſus virtos, y ſerá laſtima tenerlo inquieto. No es mi inquietud, dixo don Antonio, porque me parecen buenos, ſino por deſembaraçar el cuydado, y deſcuydar á mi memoria: ya ſabeis, que es el aſſumpto á vna dama, que ſe eſtava peynando debaxo de vn laurel; pero como los Poetas han peinado á tantas damas en eſta vida, no me ha quedado que dezir: mas ſi no fueren



ren buenos, no me faltará la escusita de todos los que son mandados, dicen así.

## M A D R I G A L.

Verde esquivez de Apolo,  
Era del prado preminencia airoso,  
A cuya sombra hermosa  
Lisida, vna zagala de Sigura  
(Porque aprendiesse Daphne en su hermosura  
Menos desden, y Cintio mas desmayos)  
Entre rizos de luz peinava rayos,  
Flava al viento confusion luziente,  
Corona de su frente,  
Y en ondas de esplendor burla del dia  
Juguetones cometas los mentia.  
Segundo precipicio de la Esfera  
En su imperio temió la Primavera;  
Y yo dicho lo que los vi, me anego  
En diluvios de Sol, mares de fuego.

No tengo yo, dixo don Pedro, menos flemma para esperar, que don Antonio, y así antes que se atreviesse alguna cosa, quiero dezir mis versos, no quiero tener embidioso el deseo contra la dicha de aver dicho don Antonio los suyos: el assunto es á vna dama musica y deita suerte lo he escrito en Romance.

## R O M A N C E.

*Zagalejas de Sigura.*

*Aveis visto quando el Aivo  
Nace en cendales de rosa,  
Viene en incendios de nacar.*

*Al son de vna clara fuente,  
Dulce tiorba de plata,  
Cantar sonoras las aves  
Lisongeras consonancias?*

*Pues mas bien canta Belisa,  
Que ellas deven de su gala  
A sus años lo florido,  
La armonia à su garganta.  
Ayer la escuchè en el prado,  
Tan airoso, tan bizarra,  
Que de las aves maestro,  
Tonos nuevos los mostrava.*



Con desenfado modesta,  
 Con recato despejada,  
 Animando suavidades,  
 Vna citara animava.

En gloriosa suspension;  
 Quando vn clavel desatava,  
 Suavizando los sentidos,  
 Bran sonoras fragancias.

Al formar de cada voz  
 Con novedad no esperada  
 Deve el arte vna experiencia,  
 Deve vn credito su gala.

En ex:asis de harmonia  
 Cautivas tiene las almas.

Peligro hermoso es pastores,  
 Dulce Sirena que encanta.

Hurtando se los accents,  
 En seguido passo canta.

Y compitiendo ella misma,  
 Ella misma se imitava.

Sin miedos de adulacion,  
 Y sin peligros de xava

Corridos los impossibles  
 De no serlo en su alabança.

Ya demas destreza, y ayre  
 Desesperando quitava

El deseo, y dever mas  
 La esperança de esperança.

Bien ocupadas, dixo Anfriso, son las alabanças que se dan á tan hermosa gracia, como el cantar bien, que tan dulcemente se lleva el alma. No se quien falta á tan buena inclinacion, ni quien tiene tan descomedido el gusto, que no le ponga apetito en los deseos tan sabrosa golosina, como el faynete de vna buena voz, porque es hidalguia de vna alma amar vna gloria humana, dulce sonoro amago de la divina. Algunos lo encarecen, respondió Lauro, con dezir, que es señal de predestinacion, ser amigos de musica; pero yo digo, que por lo menos es señal de predestinacion de buen gusto, porque delperdicia mucho su gusto, y tiene muy distraidos los deseos, quien no los inclina á tan hermosa lisonja del alma, y del oido, ya que no lo adornasse la naturaleza con tan luzidos primores: que despues de buen ingenio, no ay gala de mayor aire que vna buena voz. Quan brioso se halla vn hombre en las ocaliones, que despues de divertir con lo bicarro de su ingenio, sabe lisonjear con lo sonoro de su voz. Quien nacio, dixo don Pedro, hijo tan querido de la naturaleza, que le diessse á su alma tan lindos adornos? Quando vno no aya nacido con partes tan airofas, respondió Jacinto, no es agravio, pero será picardia de vna voluntad, no sentirlo, y el no invidiarlo. No es bueno, que ay quien no lo desee, ni guste de oir cantar, no es poltroneria de vn



alma; pues no teniendo en que ocuparse, se esté aragana, emperezando aun los deseos, que hiziera si fueran dineros lo que gastara. O castigo del siglo nuestro! replicó Anfriso, que se endurezca el poderoso a las voces de vna abilidad ( desdichada por habilidad ) que necessita de su poder, y no la quiere valer su avaricia: que naze vn señor que no se alarga a favorecer a los que hizo la naturaleza dignos, puede para exercitarse la misericordia, provar con mas dulçura, que con vna habilidad pobre: ay reclamo que trayga mas, puede estar mas de ocasion la piedad de vn socorro, como en la virtud de vn ingenio, en lo ingenioso de vna voz, y otras liberalidades de la naturaleza. Y pues no puede vn noble ( por la parte del alma ) exercitar faccion mas luzida, porque les huyen el favor a los que sin su liberalidad no pueden obrar generosos intentos, amedrentados con su pobreza, desfaliento bien grande al mas bizarro animo, y desmayo al mas arguido ingenio: que animo tendrá quien no vee socorrida su abilidad, su voz, su ingenio: que buelo tomará vna pluma, quando sin esperança quiere caminar los ayres: mas lo que me espanta es, que estando en los hombres tan encaramada la presumpcion, y la vanidad; y que tanto se procura el ruydo de la fama, el sonido de sus nombres no ayan dado por vanidad en este arbitrio, ya que por compalsion no les incita la voluntad vn ingenio desvalido: porque si bien lo atendemos, quien podrá alargar la noticia de vn apellido a las mas retiradas Provincias, como vn papel ( que si bien tierna las minas sabe perpetuarle inmortal castigo a las posteridades. Acordar pueden tan indecente olvido tantos exemplos, como para afrenta viven en los anales de la memoria, desengañe la remission del animo de los señores, Aristoteles en el libro de la naturaleza de los animales, por cuya dedicatoria dió tan liberal agradecimiento Alexandro. Enseñeles tambien la estimacion que Alexandro hizo de los versos de Homero, dando a sus obras archivo rico, y relicario precioso en vna caxa de oro, joya estimada del Rey Dario. El Empeñador Antonio dió a Opiano tantas monedas de oro, como versos tenia vn libro que escrivió de propiedades de pezes. Acuse las ingratitudes destos siglos aquel espíritu de Artaxerxes, que no pudiendo con su sufrimiento que esperasse a que-



le pidiessen, sino que fatigado de su ansia generosa, mandava preguntar en el mundo por los hombres científicos, para favorecerlos, porque aun no les costasse la verguença de pedir; pero ya que gastados están estos favores! que desulado este galardón! que falida esta honra! quan poca materia dan á las plumas los patrocinios de los nobles, quan pocos documentos con su liberalidad á los futuros siglos, sorda su eficacia á la sollicitud del ruego, y rebelde á la intercession, sin que recabe la porfia lo que devia hazer de gracia la voluntad. No ay exemplos, dixo don Juan, en que escarmiente la ingratitud, ni que pueda ser enseñanza á vn coraçon, ó muy duro por avariento, ó poco provechoso por ignorante; porque mal executará por exemplos quien no condecidió por lo honesto de vn obrar bien; y poco le porfiarán los exemplos á quien supo regatearse en lo vtil de vna obra buena. O lo que maltrata, replicó don Antonio, la pobreza las honradas intenciones, fuera yo (si me diera licencia mi poder) quien desagraviara las ofensas de los discretos; quien vengara á los entendidos. Mucho, respondió Lauro, desmienten estos propositos las experiencias, pues vemos á muchos, que quando mudaron fortuna, se quexaron sus palabras de sus obras, que entonces no fue magnificencia de animo el desseo, sino necesidad; que fue como quien desea mover á los otros para el remedio della. A muchos los haze, bolvió á dezir don Antonio, liberal es su necesidad: porque como vos dezis, los ha menester así su pobreza á los demas; y vienen á ser generosos por necesidad, y no por naturaleza: pero advertid tambien, que ay dos maneras de escasos. Vnos que lo estrechó su corto poder, y otros que los acortó su avaricia. A estos no les vale la razon de necesitados, y la disculpa de no tener, que nos los escaseó su pobreza, sino su condicion, y les importará poco tener mucho, si han de obrar con su natural miserable. A los otros su miseria los perdona, y la dicha (si alguna vez los alcançare) acreditará sus buenos intentos, que en el mal estado de pobre aun no tienen buena confianza los deseos honrados. Dexad esto señores, dixo don Alvaro, que muchos ay que saben alimentar la virtud, y pudiera repetiros yo muchos; y para los que la olvidan ingratos, demasiadas quejas andan impresas en los libros. Dexad, que diga yo los versos que mandasteis escribir á vn ga,



lá, q̄ mirádo á su dama dormida, no se atrevio por desdenosa llegar dō  
de estava, y hablando con su pensamiento, y con el sueño, dezia así,

## S I L V A.

Recataos de vos mismo pensamiento,  
A vos mismo os callad causa tan alta,  
No se diga que al Sol os atrevistis,  
Que si Icaro fuistis,  
Ya sois en vuestro intento  
Abrafado de sprecio de sus rayos;  
Mas no tendra desmayos  
Tanto saber amar, ni querer tanto,  
Que puso en mi Belisa hermosa, y bella,  
Amor en cada ojo, en cada estrella  
Vn iman, vn hechizo, y vn encanto.  
Ay pensamiento, y quanto  
Invidioso os mostrais á vn sueño leve,  
Que á dormirla dos soles se le atreve,

*O sueño venturoso.*

Guardate de lo necio en lo dichofo,  
Ya que yo de invidiarte no me guardo,  
Que acredita esta invidia lo ingenioso,

*O sueño venturoso.*

Si al pie caduco, y tardo  
Esta vez tu silencio apadrinara,  
Y dichofo llegara  
A engastar en rubi los labios mios.  
Gozará el alma que desdenes llora  
Las perlas que en clavel rió el Aurora;  
Y como abeja en flor beviera alientos,  
O nectar en vn bucaro de rosa,



Salvador Jacinto Polo de Medina.

101

Que no la crió el Alva mas hermosa  
Para bella lisonjera de los vientos,  
Y prendiendo en sus brazos sus desvíos,  
Lazo fuera de amor casto, y hermoso.

*O sueño venturoso*

Si tu entre tanta gloria  
En mi amor le ocupares la memoria,  
Yo ofreceré a tu Dios voto precioso,  
O sueño venturoso!  
Coluna de cristal será en tu templo  
Lamina que publique tus hazañas,  
Y en Regiones estrañas  
Venerado estarás, y mas glorioso.

*O sueño venturoso!*

Si tercias con Belifa en mis amores,  
Si la cuentas mi mal, si mis dolores:  
Si la dizes que muero de sus ojos,  
Que por tuyos me alegran sus enojos,  
Que morira de firme mi constancia,  
Que tendré por ganancia  
El penar de tus bienes embidioso,

*O sueño venturoso!*

Por cierto, dixo Jacinto, que pudiera de tan cortés amante dexar-  
se querer vna Condesa, no parece sino que le estoy mirando agora tan  
pacífico de ojos, tan resañado de passos: que honestidad! yo aposta-  
ré que no se meneó de vn lugar, y que en su vida ha sabido lo que es  
esperança, ni por pienso. Que pretendiente tan a lo añejo, dixo Silvio,  
ya no se vsa tanta modestia, ya se han libertado mas los respetos,  
ya se derogó ley tan recatada, ya se conquista mas facil, que des-  
pues que se vsa lo despejado, las damas dan mas permission, y los  
hombres son menos compuestos, llaman galanteria al atrevimien-  
to, haziendo demasias ( que llaman gala ) contra el honor de las  
mugeres, que su estado no les consiente aun en los ojos vna licen-  
cia,



cia, y ellos, ni de tenidos en el peligro que les amenaza la inadvertencia de vn deseo, ni medrosos en el riesgo que les asegura vn mal reportado antojo, ni de dizen de su pretension injusta, ni se recatan en su galanteo licencioso, siendo su daño lo que mas olvidan. Otra cosa, respondió Iacinto, ay mas olvidada: Mi amor es esse, replicó Anfriso. No es, dixo D. Iuan, sino la muerte. No es esso, les respondió Iacinto. Pues será dixo D. Alvaro el hazer bié. Yo digo, dixo D. Pedro, que es el agradecer el bié quando se haze. Sin duda, dixo D. Antonio, que es las propias faltas. No es sino los años, dixo D. Luis. Es, preguntó Lauro, la nulera en que nos vimos, quando nos miramos en prospero estado? No será, respondió Silvio, sino los parietes pobres, quando estamos ricos, que por esto entiendo yo aquel refran, que dize: *Aora no ay pariente pobre*: porque quando vno esta rico, ningun pobre es su pariente. Ninguna cosa destas es, señores meus, les respondió muy a lo socarron Iacinto; y preguntandole que se la dixesse, él muy disimulado dixo, la primera camisa que nos pusimos: porque el mayor encarecimiento que yo oygo, es dezir, mas olvidada que la primera camisa que me puse. Este es el hiperbole de todas las cosas olvidadas, y el encarecimiento de las pocas memorias. No han inventado los Poetas mayor exceso de encarecer lo olvidado, que la primera camisa; pero no ay nadie que se acuerde della. Sin duda, que no ha ayido primera camisa en el mundo; y por lo menos alguno no la ha tenido: que sé yo quien aun no se ha desayunado de camisa, y con quien no habla aquel refran. De primero es la camisa, que no el sayo, y luego quiere engañar á los ojos, y que pasan por camisa dos andrajos, que boltezan por las bocasmangas del jubon, llevando á carne vista (como á letra vista) el cuerpo, y si le arguyen sobre el no llevar camisa, responde, que en esto de no tener camisa todos pecamos en Adan, que Adan no la llevó, y que él no puede negar ser hijo de Adan, y seguir la descalcez de cuerpo ermitaño en cueros en la soledad de camisa. Dexando esso, dixo Silvio, si bolvemos a lo que primero tratavamos, no direis que no es muy Platonico este amante, que yo pinto en esta Glosa, que Anfriso me mandó escribir, aunque mi ingenio no está bien hallado en este genero de composición; pero sola la obediencia de su mandamiento pudiera averme ocupado segunda vez en escribir Glosas: esta dize así.



T E X T O.

O nominar, y morir,  
 Dezis pensamiento amando,  
 Mas vale morir mirando,  
 Que no mirando vivir.

Glossa.

Don estremos considero  
 En el bien por quien suspiro,  
 Vno, y otro lixongero,  
 Que no vivo si lo miro,  
 Y fino lo miro muero.  
 Ojos, si aveis de elegir,  
 El vno para vivir,  
 Los dos os han de matar,  
 O no vivir, o mirar,  
 O no mirar, o morir.  
 Compiten con fuerza, y brío,  
 Estos extremos de amor,  
 (Vno ardiente, y otro frio)  
 En vos cobarde temor,  
 Y en vos pensamiento mio,  
 El temor pronosticando  
 Mi muerte, dize temblando,  
 Que viva, mire, y no quiera,  
 Y vos que no mire, o muera,  
 Dezis pensamiento amando.

Mirar que a gloria convida,  
 Aunque mate, es de tal suerte,  
 Que infunde alientos de vida,  
 No mirar, es una muerte,  
 Que el temor tiene escondida,  
 Pues si tal gloria espirando,  
 Se va, con morir, ganando,  
 T con no mirar, viviendo  
 Tanto bien se va perdiendo  
 Mas vale morir mirando.  
 Sino mirar es perder  
 La gloria; mire aunque espire,  
 Pues esta el vivir en ver  
 Si al punto en que muera, y mire,  
 Vida, y muerte he de tener.  
 Si mas gloria con morir,  
 Mirando aveis de sentir,  
 Ojos mas bien os esta  
 El morir (pues tanto os va)  
 Que no mirando vivir.

Repiquen á difunto por este amante, dixo Iacinto, abranle la sepultura, pero,

Diga me tu el ermit año,  
 Que hazes la santa vida;  
 Hombre que de amores muere,  
 Si lleva el alma perdida?



Quien ha visto gentes mas faciles en el morire. La gente que demás buena gana se muere en el mundo, son los amantes. Estos, y los dichados se parecen en el quererle morir: en enamorandose vn hombre, lo primero de que se desocupa, es la vida a los primeros passos de enamorado, luego caete muerto, siempre andan a pleytos con la muerte sobre si los mata, ó no los mata, y a cada passo Endechas, y mas endechas, y ande listo el morirle; quando yo me enare (el diablo sea sordo, y hagome vna † como mala tentacion) las condiciones con que me he de enamorar, han de ser, que no ha de querer que me muera, ni table ha de tomar en la boca, que no es bueno morirle en este tiempo, que vale tan cara la cera; pues la sepultura, puede temblar vn difunto de que se la abran. La otra condicion es, que yo no aya de hablar á mi dama en noche de Invierno con lodos, que lo que yo he de gastar en çapatos, en lamedores, y caramelos para el catarro, lo le daré en dinero, q̄ a ella le estará bien, y yo haré mi gusto: y sino quisiere desta manera, mudo mi amor a otra parte, que condineros en qual quier parte dirán q̄ me quieren (que en todas partes no ay mas amor q̄ dezirlo) y tampoco me pedirán que me muera, no sino andemos a morir cada momento, y dexarse huerfano el mundo, como si fuera cosa muy sabrosa el que le hagan a vn hombre vn Epitafio, y que lo saquen el dia del entierro en publico todas sus tachas, malas, ó buenas, diziendo; Dios le perdone, y que era esto y que era aquello, y q̄ era effotro: vna diga, hermano mio, la otra, hijo mio, la otra primo de mi alma; y esto con tantos llantos, y gritos, que no sé como ay difunto que lo pueda sufrir, y que no se vá por su pie a la sepultura, sin mas aguardar a compañamientos, y vna procesion de bayetas que cuestan los ojos de la cara; y para mi tengo, que en estos tiempos lo que se llora en los entierros, son las bayetas, y no los difuntos: aunque juro a quien, que holgara morirle, por solo darles en que entender á los que me llevan en los hombros, hazien dome del pesado, porque no les saliesse tan devalde el dinero que se llevan. Con mucha comodidad, dixo Anfriso, viven vuestros deseos lacueto, si es verdad en ellos lo que aveis dicho, y no entretenimiento, pues no puede olvidar quien ama de veras. No quisiera yo, que os costara la experiencia el desengaños, que, ó no se



emplearon bien los ojos quando se amó, ó no puede retratarfe la voluntad, pues no puede desobligarfe de lo mismo que la obligó á amar, y querer. No ignoro, dixolacinto, esta verdad, y la confieso, porque no le rebolvais para su provacion toda la sangre a la Filosofia, diga don Iuan lo que le toca, porque llegue mi vez. Muy desobediente me hallareis oy, respondió Don Iuan, que como anoche fue noche de estafeta, olvidé la obligacion de serviros, por escribir al Marqués de los Velez (Virrey de Valencia, y nuestro Adelantado mayor) vna carta, en que le refiero las memorias funebres, que el Capitulo de los Religiosos Franciscos ha hecho por los ilustrissimos antecessores suyos, fundacion de su Excelencia para perpetuo honor de su ilustrissima casa. La escusa lo pudiera ser en mayor delito, dixeron todos: pero no la tendreis para no referir la carta. Si del estilo ordinario de vna carta os contentais, dize así.

*Excelentissimo Señor.*

**S**I Aun lo que no es obligacion, es deuda en la nobleza, lo que es desempeñar obligaciones, cuydado sera en su hidalguia, y mas quando la estan executando pensiones forçosas de los censos que se impusieron en la vida, estrago comun de la mayor Corona. Que cumpla V. Ex. con las que le adquirió su sangre, luzido testigo es el aparato con que se han repetido las memorias de tão ilustrissimo antecessor de V. Ex. (eco luziente de tantos Solcs mudos) que amanecieron á España para blason de su poderoso Imperio, y para gloria de su Monarquia illustre, conquistando con sus hazañas siglos, en el bronze su memoria eternidades, en el marmol su fama, y duracion en el tiempo sus proezas.

Domingo pues en doze de Mayo, á las cinco de la tarde se començaron á solenizar las exequias, para cuya celebracion los Religiosos Franciscos despues de aver elegido Provincial en su Capitulo, de quien V. Ex. es dignissimo Patron. Vinieron en procesion solemne du-



tagena tienen V. Ex. el mayor escandalo del Arte, que se atreve á increíble, por averse mejorado. Superior á quantas maravillas celebra la admiraci6n, milagro de piedra, y prodigio solo, pues por escusarle lo competido, no le tobró vida á su artifice para segunda fabrica, ni primores al arte para su adorno.

En este prado de jaspes se levantó vna mesa, que en quadro la rodeavan ciento y sesenta palmos, y en altura la median catorze, subiafe á ella por dos escaleras de á diez gradass, que la vna respondia al Altar mayor, y la otra á la puerta principal de la Capilla, guarnecido todo este cuerpo de baraustes negros, que servian de hacheros á cien hachas de cera, tan blanca, que las acreditava con los ojos su blancura por columnas de cristal, que con capiteles flamantes argentavan de flores luzientes esta funebre hermosura, descansando en las quatro esquinas quatro piramides, que vestidas de negro, y luzes, eran chapiteles de lumbre, y empinadas agujas de fuego.

Nacia del cuerpo primero otro segundo deciento, y veinte palmos en quadro, y de doze su altura, con otra galeria de cincuenta hachas blancas (nieve ardiente) y otras quatro piramides, que compitieron las primeras. Arrimose a este cuerpo luzidamente adornado vn altar, para que en el se celebrassen los Oficios; porque lo levantado del tumulto embaraçava la vista, para que pudieran hazerse en el Altar mayor que tiene la Capilla.

Crecia desde el cuerpo segundo (de altura de doze palmos, y de sesenta, y quatro en quadro, orlado de candeleros de plata con medias hachetas) otro cuerpo tercero, Atlante que sustentava en su ombro vna tumba, cubierta de vn paño de brocado carmesi.

Tan hermoso se mostrava de luzes este risco de bayeta que con seguridades de estrellas tuvo confianças de firmamento, y le malogró el dia este dia, aunque sali6 claro el Sol aquella mañana, que parecio este abismo de resplandores, pedaço que destrozado se desmigajó del elemento del fuego,

No le faltó á esta arquitectura de Soles los dulces llantos, que los numerosos cisnes de Sigura cantaron tristes quando les falta su vida (que su vida pierden todos quando les falte la generosa vida detantos Ilustrissimos, y valerosos Faxardos, Padres de la Republica, restaura-



ciõ de estos Reynos en el de Granada, leales vassallos, y pacificadores valientes en las rebeliones ) pero la curiosidad tan impottuna en todos desprendió todos los versos, por muy altos que los puso la prevenciõ enseñada en otras ocasiones deste peligro, y solo quedó este Soneto, que por ser mio tenia el borrador, dize así.

## SONETO.

Esta que guarda candida ceniza,  
 Tanto valor, Faxardo, en vna breve,  
 Despojos mudos de la muerte aleve.  
 Que la fama Retorica eterniza.  
 Oy tu pompa su maquina autoriza  
 Tierna piedad, que á vn pecho heroico mueve,  
 Y pagando á su sangre lo que deve,  
 Su fin dichoso en canto solemniza.  
 Renueva el sentimiento la memoria  
 De tanto puesto Sol, que en luz fecundo  
 Viven (aunque murió) sus resplandores.  
 Que es bien que corresponda á eterna gloria  
 Otro nuevo dolor, para que al mundo  
 Vna perdida cueste dos dolores.

Estavan con tanta armonia dispuestos los versos, los escudos de armas, y las luces, que fue su disposicion la mayor consonancia de los ojos. Discreto cuydado (todo este asseo) del señor don Iuan Antonio Vlodemar, señor de la Villa de la Alcantarilla, Regidor desta Ciudad, esposo de mi señora doña Mencia Faxardo, prima de V. Ex. que no quiso escusar su presencia á la menudencia mas ordinaria, porque no la desluziesse el desaliño, y olvido de vn criado (el descredito mayor de los señores) asistiendo cortesano, y galante al cortejo, y agasajo de recibir al Cabildo Eclesiastico, y secular, á todos los Caualleros, y todas las Religiones que asistieron á los Oficios.

A las cinco se començó la vigilia con toda solemnidad de musica, y doble de campanas mayores, preeminencia particular, que solo



V. Ex. y el Cabildo desta S. Yglesia la han merecido. Dixo el responso el Guardian de San Gines de la Xara, acompañado de Diaconos, asistiendo en la primera grada de las dos escaleras todo el tiempo que duraron los Oficios, ocho Sacerdotes vestidos con capas de terciopelo negro, y cerros de plata en las manos. A otro dia Lunes se dixo la Misa con la misma pompa, y magestad que he referido: y predicó el Padre Maestro Fr. Ventura de Caltro, con mucho lucimiento las hazañas que tan en la memoria tienen las memorias, con que dieron fin las exequias, que dexan á V. Ex. sin deudas en su nobleza, y sin mas obligacion a su hidalguia. Guarde Dios á V. Ex. para exemplo que imiten sus sucesores, y para que escarmiente el olvido. Pues ya aveis acabado, y tan vien, dixo Jacinto, diré yo la Epigrama que mandaron hazer á vna dama, que se afeita mucho, que dize desta manera,

*Con justa razon le dan  
En tu carandona Antonio,  
Ailuminacion demonia,  
Viriles de Soliman.*

*Disgusto en vez de deleyte,  
Con mirar arte se conquista,  
Porque se atasca la vista  
En el lodo de tu afeyte.*

Bueno está tan afectado encarecimiento, dixeron todos, no os lo parezca, replicó Jacinto, pues sabeis que llegandole á esta dama vn lienço al rostro, sin ser milagro, quedó impressa su veronica: y es persona que tiene en la memoria de barra á barra á D. Alexo de Piamonte, y como en los libros de devocion ay Oracion preparatoria *ad confessionem*, Oracion *ante confessionem* Oracion *post confessionem*, tiene ella *aqua ante mudam*, *aqua post mudam*, *aqua preparatoria ad mudam*. Y desta manera armada vna botica tan grande, que por no perderse en el numero de sus botes, los tiene por abecedario. En esta razon, y á estas razones llegavan quando ya el Sol dava fin á su estacion, quotidiana, empeçando á boquear el dia, aunque apresuró su muerte vna repentina tempestad tan ordinaria en los Veranos, que les obligó á despedirse del jardin, y retirarse para su seguridad. Enlutó se el cielo de espesas nubes, y con nuevos horrores, explicava la tierra el sentimiento de perder tan luziente vida, desleydas en llanto se despeñavan por el viento las nubes, y ya encondensados cristales eran el destroço de la



ua, ya con amagos de luz amenaçavan el suelo, que tal vez executavan en escupidos rayos, liquido parece que se trastornava el cristalino cielo, y con diluvio de fuego temieron todos dos inundaciones: muchos passos avia andado la noche con esta esperança, quando entre el estruendo, que formava tanta copia de rayos, y tantos golfos de agua flacamente se oian vnas voces lamentables, y vnos suspiros tristes; la confusion los admirava á todos, y abriendo vna ventana de las que salian al jardin, para que mas bien se enttasse el oido. Sintieron en el azequia ( que despreciando su grandeza, presumia competencias con el Oceano ) á vn hombre que atropellado de las ondas peleava, contra su sobervia, por socorrerle en su aficion, del braço, que le alargava vn piadoso arbol, que en la margen de la azequia, le pagava en sombra, la vida que recebia en cristal. Acudieron á favorecerle ( que aun con dificultad podian todos ) tanto era lo que avian crecido las aguas, libraronle compaisivos, y mudandole ropa, procuraron con algunas conservas, y vinos, que cobrasse lo que avia perdido en lo inopinado del suceso. Y despues que estuvo mejorado, respondió desta manera, á los que le preguntaron de donde venia, y la razon de averse perdido en las aguas. Yo, señores, soy natural de Madrid, y como la vezindad, que mis padres han tenido con los de Don Pedro Requesenes y Pimentel, los hiziesse amigos, por ser yo menos que el, lo respetava como a señor, y por el amor de avernos criado juntos, me teria por hermano, haze oy diez dias que murio don Pedro, dexandome á mi muchos siglos, para que sintiesse su muerte, y me lastimasen sus pocos años, y muchas partes, q̄ sin otro encarecimieto digo, que erã muy para que ridas. A este Cavallero lo concertarõ de calar sus padres (y sus mercedimietos) cõ vna señora desta Ciudad, llamada Filis. Y au. q̄ el dolor ha de ser forçoso, le traigo tã desdichada nueva, si biẽ ha querido estorvarla esta borrasca, que al ponerse el Sol, se levanto tan tenebrosa, que me embargavan el discurso los temores de perderme al entrar en esta selva, y la determinacion la poca noticia que tengo de sus sendas, desmêtidas todas con la obscuridad, y borradas cõ tan copiosos cristales, no permitiendo á mis ojos que siguiessse sus.



inciertas vias: y así quando mayores resguardos hazia á los peligros, mas empeñado me mirava en mis daños. Pues perdiendo el pie la posta en que venia, dexé los estremos para ayudarme nadando, dexandome llevar de la corriente, hasta que dando voces me socorrió vuestra piedad, hallando en ella mucho puerto mi vida, y mucha obligacion mi agradecimiento: admirados escucharon todos al forastero, tanto por la ocasion de su desgracia, como por la causa de su venida, y mirando á Anfriso, le leyeron en los ojos algunas esperanças que le avia dado esta relacion con la muerte de don Pedro Requesenes; pues desobligada Filis, y sus padres tan sin queixa contra su palabra; y teniendo libertad para nueva eleccion, esperava en muy buen lugar sus honrados, quanto firmes intentos. Que Filis no olvidava por aborrecimiento, sino dexava de querer por reputacion, no amava nunca por advitrio del deseo, sino por conveniencia de razon; no elige en ella la voluntad, sino obedece: no tiene en ella pretension el amor, porque de ninguno se dexó amar, ni le amó, aunque pretendia ser su esposo, solo le adorava quando le tenia por esposo, hasta entonces no permitia ningun afecto. No era vicio este de su ingenio, sino entereza de su honor, que aun en lo decente de pretension tan licita, como el matrimonio, no le permitió al recato ninguna bizarria por no dar que dezir á las sospechas, ni que la malicia desvaneciendo el discurso, se alargasse á creer algunas permisiones, y maltratasse su honestidad bien fundada: que puede temerle vn vulgo villano, que descomponne impertinente la mas bien intencionada accion, con estos honrosos pundonores vivia Filis, y en esta condicion confiava Anfriso muchas dichas; pues juzgava por cierto que el padre de Filis haria estimacion de su sangre, de su ingenio, de sus riquezas. Con estos discursos pasó la noche Anfriso, y esperó la mañana muy gozoso, y madrugando antes que todos, los despertó, inquietandolos con muchas burlas entretenidas, efectos de su contento: vistieronse todos, y despues de aver regalado al forastero, se despidió, agradecido por las mercedes que le avian hecho, y por vna lazada de diamantes, que Anfriso (en albricias de la nueva, con pretexto de piedad) le puso en vn sombrero, que le dió, por aver perdido el que traia en la tempestad passada; y ellos quedaron con mas ocasion de entretenimientos, por el nuevo camino que



que le ofrecia la fortuna á los intentos de Anfriso, dexando passar algunos dias, para que el tiempo intercediese con el olvido de la muerte de Don Pedro, y despues otras diligencias negociassen, aunque en sus meritos tenia muy buena recomendacion Anfriso. Dos meles pasó con sus amigos, entretenido en este Iardin; y ya que el luto de Filis estava aliviado, y el sentimiento con algun consuelo, bolvió Anfriso á la Ciudad a solicitar sus pretensiones; y encargando su cuydado á poderosos Procuradores, tuvo buen principio su pleyto; pues despues de aver hablado al padre Filis, dilató la certeza de su resolucion para el siglo de ocho dias (que por mas los regulava el poco sufrimiento de Anfriso) consultó á Filis su padre; y ella grave, apecible, y compuesta respondió: Señor mio, que xosa estaré de mi obediencia, pues ha dexado llegar su conocimiento á las dudas de vn examen, aunque muy bien se puede averla conocido V.m. en muchas acciones, y que puede tener advertido á V.m. para disponer en todo sin consulta mia, pues le tiene dado poder mi voluntad, sin que aya guardado ningun deseo para otra cosa: y assi pudo V.m. por si mismo no quitarle esta libertad á su gusto, con dilatar para consultas la respuesta, si en el mio no avia de hallar contradicion su intento. A tan cortés respuesta se mostró cariñoso el padre de Filis, despidiendose luego á dar nueva tan feliz, por que la brevedad ayudasse al gusto de averlo efetuado, el alegría que Anfriso tuvo, solo el dolor que padecia en perder á Filis, podra encarecer el gusto de gozarla, siendo dicha para todos tan dichoso suceso, pues sin aguardar la cortesía, de que los avifassen con recado, vinieron todos á darle parabienes, y no rebuenas. Todo esto tenia grangeado el ingenio de Anfriso. Dilataronse las bodas los dias que bastaron, para la prevencion de galas, y fiestas, haziendo en este tiempo Filis (ya que lo consentia la seguridad de espolo) tantas finezas con Anfriso, que descontaron los muchos siglos de deldeñosa. Llegó en fin el dichoso dia, aplaudido con tantas fiestas, que por su grandeza las remito para la segunda parte, refiriendo en esta vn Epitalamio, que á tan felizes bodas hizo Jacinto, y despues de aver cenado

aquella noche en publico leyó de  
esta manera,





# EPITALAMIO A LAS FELIZES bodas de Anfriso, y Filis.

## *Dedicatoria à Anfriso.*

**E**N Sorda lira con rozada cuerda  
 (O tu primero Adonis)  
 Desde los cautos brazos de tu esposa  
 (Geminis, ó lazada de luzeros)  
 Lo que sabes escucha repetido,  
 Será gloria segunda de tu oído  
 Vn eco de tu afecto, aun mal formado,  
 Si esta mal atinado,  
 Mi devocion no pierda;  
 Pues accion es del alma generosa,  
 Grave epopeya á genio soberano.  
 En cuya heroica mano  
 Exceda dulce numerosa pluma  
 A la que dá el crital, pira de espuma.  
 Pero aunque no la iguala mi instrumento,  
 Pues eres cortesano, escucha atento.

## EPITALAMIO.

Hijo galan del Sol vn joven bello,  
 (Garçon, de quien el Frigio está embidioso)  
 Que el cuerpo alienta de bizarras almas,  
 De libre acciou el ademan brioso,



Crespa guedeja laureó el semblante  
(Que artista el natural plegó el cabello,  
Y luchando inconstante,  
Trabefura en el aire se tropieza)  
Adora vna belleza,  
Dulcemente de amor herido el pecho  
De suprema beldad ocasionado,  
No de villana estrella porfiado,  
Que al merito cedió noble derecho.

Adora Anfriso desde edad temprana  
La florida mañana

De Filis, que en los años juveniles

Los lustros de su edad fueron Abriles,

Ninfa en Sigura bella,

Mas hermosa que aquella,

Que en lecho de cristal parió la espuma.

No abrasó á Troya mas hermoso fuego,

Milagro es con disfraz cielo humanado,

Con aires de muger deidad mentida.

Imposible en lo humano su belleza.

Por mas divina menos admirada,

Y solo competida

De su talle, su garbo, y de su asco.

Del supremo poder privilegiada;

Competencias la absuelve,

Y rica de beldad vive segura.

Que se acabó con ella la hermosura.

Oro el cabello, que en prision de plata

Trenzados resplandores la coronan,

Y lo demas que hermoso se desata

(De crespos rayos la ignorada suma)

Margen de ralgos porfiado la frente

De luzes floreciente,

Y tiene en tantas, que á la vista embia

Entre laços de Sol prendido el dia,



*Academias del Jardin de*

Dulce peligro con sabroso daño,  
 Aviso celestial, divino engaño,  
 Mayorazgos de luz en propia esfera,  
 No con luzes vulgares.

Tiene dos singulares,

Adonde matan vidas satisfechas,

A rayos ojos, y á pestañas flechas.

En el purpureo mar de sus mejillas.

Vn aislado jazmin hizo ribera.

En Provincias de Tiro,

Diferenciado Imperio,

Hermosa paz en encendida guerra.

Tempelad de coral, que al Emisterio

Deiprecia, la que el Sol pinta en zafiro.

Roja iluminacion, concha de perlas,

Quantas en boca encierra,

Escuela del Oriente, y de la Aurora,

Do vienen á aprenderlas,

Y estudiadas aqui, las rie el Alva,

Para que en arte Flora,

Y dijes de cristal las ferie al prado,

Y en hilo delicado,

Con linceos toberanos

Pautó el Puzolla nieve de sus manos.

Nunca mas bien mandada

Al grito ha respondido, y á las voces

O Ciudadano espíritu del valle!

O alma de figual á cuerpo tanto!

Ninfa del monte, que organiza el feno,

Ni en sitio mas ameno,

Con passos mas velozes

Tierna figuro la flor enamorada,

Su requiebro brillante,

Grande estrella del dia,

Y magestad dorada,

Que



Salvador Iacinto Polo de Medina.

115

Que por espiras de oro,  
O por briosa fenda de diamante,  
Los cimborrios açules rodeando,  
Peregrino del cielo,  
Santuarios de estrellas visitando,  
Con piadoso, quanto ardiente zelo,  
Oblaciones de luzes les presenta;  
Pues no menos atenta,  
Parada elevacion le beve el alma  
Filis à Anfriso bello, à quien adora.  
Ni menos enamora  
El joven su belleza,  
Constante en su firmeza;  
Y así en su amor entrambos confiados,  
Sin que quieran mudarse,  
Los amores se cambian para amarse,  
Siempre de mas amor desafiados;  
Y aunque mas fuerza cada qual repite,  
No se vence su amor, mas se compite.

Tal vez los ojos eloquencia muda,  
Y mas cortés licencia, que los labios,  
Con docta erudicion se explican sabios  
Ecos del coraçon, dulce respuesta,  
Adonde su passion se manifiesta,  
Y adonde se averiguan los afectos,  
Y se leen al alma los conceptos.

Mas porque el labio no le deva menos,  
Ni las dichas invidie de los ojos,  
Ladrones que vsurparon los agenos  
Caudales de la boca,  
Los que hurtaron despojos,  
Sin consentir en ello restituyen.  
Y exerciendo el oficio que la toca,  
Azechandose vna à otra fineza,  
Sin acabar aquella, essotra empieza.



Recuperando defraudados gustos  
 Del tiempo, que pasó, que no se amaron.  
 (O codicia de amar, franca codicia)  
 Prodigio el vno al otro ofrece amante  
 Glorias de vn siglo eterno en cada instante.  
 Mas allá del morir su amor alargan,  
 Y en firmes laços justos  
 A inmortal duracion capitularon,  
 Que breve su fee advierte,  
 Aun el vivir prolixo de la muerte.

Llega a tanto su amor, q̄ entrambos sienten  
 Los excessos de amarse,  
 Por no perder los triunfos de quererse,  
 Ninguno amando vive por si mismo,  
 Que para eternizarse,  
 Truecan las almas, y el vivir desmienten.

Vn coraçon, de amor profundo abismo,  
 Dos sujetos gobierna,  
 Y vna alma sola a entrambos vivifica  
 Con duracion eterna;  
 Y dando el vno al otro el señorío,  
 Quedó sin alvedrio, el alvedrio.

De dulces frutos la esperança rica  
 En mas caricia, y en mayor alago  
 (Si es que puede llegar a ser mas grande)  
 Su amor enlaçan, y en durable empleo  
 Con el nudo se anudan de Himeneo,  
 Sin que el rigor de amor vn solo amago  
 En su fee pura haga,  
 Ni el duro golpe, con que el gusto estraga,  
 Sus pechos turbe, ni sus almas mande.

Quanto su aplauso fue, quanto su gozo  
 Y quanto su alborozo  
 Se resistió á la lengua su tamaño;  
 A cuyo idioma extraño



No interprete la voz, puedo espiarle  
La dición menos culta,  
Que escura locucion se dificulta.

Al Dios nupcial, al Himeneo santo,  
Siendo de Roma espanto,  
(Lisonja general) triunfos previene;  
Y publicando alegre el mas solemne,  
Xaquelada de estrellas en su coche,  
Sin que faltasse el dia, entró la noche,  
Y aunque la inmensa luz del cielo es tanta,  
El gusto en todos suspendió faroles,  
Y vanos, por ser soles,  
Prejuria el mas breve,  
Que el dia el ser le deve,  
Y en flamante se vió rapizeria  
Con tantas luzes contrahecho el dia.

De instrumentos sonora, y dulce turba  
(Con acorde ruido  
Suspension lisonjera del oído)  
Canora seña al punto se adelanta  
Al fuego corredor, que en veloz planta;  
Y con tiras derechas  
De basta aljava se dispara en flechas,  
Y en tropas se derrama por el viento,  
Y antes que muera en brazos de Neptuno,  
Pomo de luzes es, pabon de Iuno,  
Martinete de fuego,  
Del viento burla, y juego,  
Penacho al chapitel mas encumbrado,  
Dandole al Sol cuydado,  
Si engreido se atreve al Firmamento.  
Y espirando en el ayre su armonia,  
Bella en fragmentos baxa argenteria,  
Lagrimas esparcidas de los Astros,  
Del salitre animadas,



*Academias del Jardin de*

Otras exalaciones dan carreras,  
 Que son en las Esferas,  
 Del cabello del Sol hebrás cortadas,  
 Para enfatar estrellas hilos de oro,  
 Errantes paralelos,  
 Renglones de la plana de los cielos.

Otras en breves giros despidiendo  
 El polvo ardiente con luzidos rastros,  
 Guardan serpientes desigual decoro,  
 Caracteres de purpura escribiendo,  
 De rubricas el suelo iluminado,  
 Y de los golpes los peñascos huecos,  
 Los rimbombos duplican con los ecos.

Ya del lecho que ocupa (mal vestida,  
 Lo roxa falta embarca, ó capotillo,  
 Que el Oriente sirvió de colgadura,  
 Y del metal precioso, y amarillo,  
 V de rayos labró la flocadura)  
 De tanta fiesta nueva.

Las invidias que prueva,  
 O los zelos, despiertan á la Aurora,  
 Parpados de jazmin despereçando,  
 Risueña fabricando.

Cordiales epictimas á Flora  
 (Guardajoyas del prado),

De aljofar liquidado,  
 En cuya rifa le bevio la vida.

Despertar quiere al Sol, y al madrugarlo,  
 Comiença á vozearlo.

Con tropeles suaves:  
 De la grito sonora de las aves:  
 Y obligarlo pretende su deseo  
 A que haga festejos á Himeneo.

Apriessa nace, y alargando el passo,  
 Huesped no quiere ser de los planetas.



Y ya quando su edad caduca ardores,  
 (Antes que Fenix muera,  
 Y en la hoguera se quemé del Ocaso)  
 Despojandose Murcia de sus flores  
 (Quanta hermosura encierra su mu. alla.  
 Alegres cortejando á las nunciales,  
 Conduce al rio, dando á sus cristales,  
 Y á sus olas inquietas  
 Florida ley, que impar puede invidialla  
 De Mançanares la mejor ribera.

Ya el rio pues, galan de tantas damas,  
 Y Narciso gigante enamorado,  
 Muestra el ombro cargado  
 De dos esquadras por teñidos rumbos,  
 Que surcando cristal, plata cultivan.  
 Y mareadas vomitaron llamas  
 De su plaça festivos embarços,  
 Fugitivos topacios,  
 Doze dorados, si bolantes pinos,  
 En cielo de cristal luzientes signos;  
 Carrozas, que tiradas de los vientos,  
 Mansiones son en ambos elementos  
 A los Dioses, que yfanos  
 Los ocupavan doze soberanos.

Por curso diferente  
 Oposicion publican frente á frente,  
 Y al compás sonoro de clarines  
 Matrimonio torneo representan,  
 Donde todos ostentan  
 De su deseo procurados fines;  
 Y las lanças de vidrio al encontrarse,  
 Astillas de cristal hieren el cielo.  
 Que Anfriso quiere mas, los seis pretenden  
 Y otros del mismo numero defienden,  
 Que á Anfriso, Fili bella, y soberana



*Academias del Jardin de*

Vence en constante amor, y el lauro gana:  
Mas en reñida, si amorosa lucha

Nadie victoria escucha:

Porque a su amor sin sombra de rezelo

Dictan todos los Orbes celestiales,

Todas las horas al querer iguales.

A los Dioses suceden

De doze Ninfas esquadron bizarro,

Y perla de vna concha cada vna,

Con ayroso ademan el pie siniestro

Atras afirman, y adelante el diestro,

Y adornadas de hermosas tunicelas

(Traxe del Sol adorno de la Luna)

Visten el ayre de encarnadas velas,

Y á naturales nubes del Oriente,

Que corchete vn diamante prendio al ombre,

Y el viento vltraja con galan desgarró.

A sus frentes serenas

(Con flores de oro, campo de açuzenas)

Parte florida ecliptica luziente,

Y en el lugar esta mas levantado,

En copos el cabello el Sol nevado,

Y lo que el ayre juega por la espalda,

Ya es guarnicion del manto, ya guirnalda,

En su cabeza imprimen

De plumas atrevidas multitudes,

Que con el ayte varias

Disciplinan al Sol las luminarias,

Y armado el pecho de armas sonoras,

Vnas el arco del violon esgrimen,

Y otras en confusion bullicios ledos,

Las torbas pellizcan con los dedos,

Y á las queexas que rinden amorosas,

Con vna. y otra buelta,

Bayia el bello esquadron con planta suelta,



(Si de plata calçada)

Con brioso compás la bien casada.

Los bayles cesan, y las Ninfas todas

Con las voces que avivan.

Repiten vivan, vivan,

Y en coro dulce respondió suave,

A la primera, que inquiriendo grave,

La conveniencia de encontradas cuerdas

En fantasías lerdas,

Con los cristales de su mano heridas

A vna torba, da sonoras vidas.

Delgada voz arrima al instrumento,

Que á describir passages

Del instrumento el canto llano dexa,

Y aunque le corresponde, del se alexa,

Y trinando la voz, suspende el viento.

Ga anteando metricos follages,

Blandas caricias al sentido anuncia,

Y en cada acento que su voz pronuncia,

Haziendo admiracion que el arte estrena,

Bella la Ninfa començo sirena.

Duren Filis, y Antrilo generoso,

Duren estos amantes,

Mas que duran del cielo los diamantes,

Y despues la edad fuya,

La ancianidad de Febo sostituya,

Y den sus largos años

De inmortales al tiempo desengaños,

Nunca de sus suceffos admirables,

Nunca de sus hazañas las proezas,

Con muda admiracion las cuente el marmol,

Ellos solos durables,

Vivientes epitafios se aperciban.

Y el curso eterno de los cielos vivan,



Coro *Vivan, vivan.*

Vivan los dos iguales,  
 De todos el deseo,  
 Y edad les sobrar  para inmortales.  
 Ya por milagro vivo,  
 Para mayor trofeo.  
 En inmortal sagrario los coloquen,  
 Y el grande vividor, el grande archivo  
 Olvide por mas gloria  
 De su dia primero la memoria,  
 De la comun cuchilla libre, y franco,  
 Y en el quaderno blanco,  
 O cartapacio hermoso de los dias  
 Al libro del vivir, crezcan las hojas,  
 Y sean de sus años las porfias  
 Tan grandes, que los ceros no sincopen,  
 Ni en todo su volumen las escrivan,  
 Y el curso eterno de los cielos vivan.

Coro. *Vivan, vivan.*

Vivan en paz gloriosa  
 Tantas creciendo sucesiones bellas,  
 Que presumen sus numeros de estrellas;  
 Procecion genorosa,  
 De aquellos que en las cifras de su escudo  
 Claros enigmas de sus fuertes manos,  
 Historiaron en breve sus hazañas;  
 A cuya imitacion sea desnudo  
 Su azero, defensor de las Españas.  
 Y opressos los adustos Africanos,  
 Terror intenso de su accion reciban,  
 Y el curso eterno de los cielos vivan.

Coro. *Vivan, vivan.*

Vivan, y en copia rica

Quan.



Quanto se comunica  
De la risa del Sol, hasta su llanto  
Lo posean, y quanto  
Tesoro vniversal la comun madre  
Fecunda, concibio del comun padre,  
Para que en su abundancia,  
Liberales sus manos no se quexen,  
Y atras los hechos valerosos dexen  
Los que á fama inmortal triunfar arriban,  
Y el curso eterno de los cielos vivan.

Coro. *Vivan, vivan.*

De lo mayor es que he visto; dixo Don Luis, por vuestra vida Iacinto, que tiene valentia el papel. Pues lo Castellano de sus voces la propiedad de su significacion hazen de muy buen garbo sus versos, y de muy buen asco sus numeros. Confiesso lo bien visto, y trabajado, replicó Don Alvaro; pero me parece que se vician en cultos aquellos versos en que se encarecen los amores de estos dos amantes. No me infameis con tan odioso nombre, respondió Iacinto, que no lo merecen mis versos, que si hazen alguna resistencia al entendimiento, nace de lo misterioso, y rerirado del concepto, no de lo forastero de las voces, y marañada colacacion de los terminos: y quando no nace desto la obscuridad, no culpeis al Poeta de obscuro, pues él no tiene mas obligacion, que dezir su concepto en palabras, que ni por humildes las desprecien, ni por desviadas las estrañen. Reparad segunda vez, y vereis que no os estorvan las voces, ni el mal asiento que tienen en la oracion el conocer la viveza del pensamiento; si bien este no es tan vulgar, que se consienta a todos. En esto, bolvió a dezir Don Alvaro, no obedecéis vna obligacion forçosa del arte, que nos predica el deleytar con nuestras obras, y mal se puede conseguir con lo que no devamos, que lo entiendan todos. A la obediencia de esse mandamiento deven atender todas las poesias, y por essa ley se gobernarán las mias siempre: pero no veis, que la consideracion de su docto Legislador no nos limitó la su tileza de los pensamientos, pues fuera lo



contrario, destruyr la parte mas Real de la fabula, y que la constituye mas hermosa, como es el concepto alto, y sutil, que tanto lo adorna. Lo que manda es, que esto lo diga yo con palabras aprobadas por nuestro idioma, y bien adjectiuadas en el periodo, y si entonces no fuere entendido, enojefe el Lector con su mezquindad, y culpe los cortos pasos de su entender, que el docto, el bien mirado ingenio se deleitará con el reparo sutil de la sentencia, y alabará la decencia de las palabras con que se dize, que hemos de guardar tambien el respeto á la materia que tratamos, y ajustar las palabras a su gravedad: lición nos da para esto la Retorica, arte de bien dezir, y preceptos el Licenciado Francisco de Calcales en sus tablas poeticas; que la materia divina, el assunto grande, el eroico mas prevenido piden el lenguaje mas galante, piden la locucion: mucho desdize la grosseria del sayal, no contraen parentesco la soberania del dosel, y lo bozal del arado á aquel su pundonor le hemos de exceder su llaneza: precepto es del arte riguroso, que nos convengamos con la esfera del sugeto que hemos de tratar; notadme vos alguna voz de civil, ó aculadmela por atrevida, y mal accepta en nuestro Castellano, dadme alguna en estos versos, que la puedan denunciar por estrangera, ó que no haga bien el officio de significar donde yo la pule, que en tonces yo os confesaré el pecado de culto. Y no siguiera yo buena imitacion, si conceptos amorosos entre personas graves los escriviera con palabras humildes, que es de lo culpable introducir Filosofia el açadon, y la brador el cetro; pues es la imitacion la que haze poesias. Muy bien, dixo Anfriso, aveis defendido vuestro Epitalamio, Jacinto, y la obscuridad de que os notó Don Alvaro, pues no ay palabra que violente su significacion, y obscurezca el pensamiento, costumbre tan valida en muchos. Yo conozco, dixo Don Antonio, vn Cauallerete gran guisandero de vocablos, taraceador de prosa, con embutidos de otras naciones, hombre que con media onça de cambiantes, vna de libaciones, y otras razoncitas brilladeras, haze mas ensaladas que vn Gino-ves, y mas diferencias de figuras, que vn jugador de masecoral, con vn papelillo plegado, hombre destos que hablan siempre por alegorias, que se parecen mucho él, y los Autos del Corpus. Este para mandarle a vn criado que despavilasse, ó limpiasse vna vela, dixo, ola, alegrad esta



esta vela, el page que devia de ser bellaco sobre discreto, tomando vna guitarra, començó á baylar delante de la vela, diziendo, que no sabia mejor modo de alegrarla. Valgame Dios, dixo don Luys, y que lindo gusto tuvo el page, merecia vn regalo por su agudeza: pero yo conozco otro culto, que encareciendole á vn amigo las obligaciones que le tenia, dixo, yo señor estoy onusto de obligaciones. De albardas lo pudiera estar semejante ignorancia, dixeron todos, á quien replicó Silvio, no os admire esto, que sé yo (de vn Licenciado que escriuia versos Latinos a su dama ( que diziendole vn dia vn labrador, que su hazienda avia menester labrarle dos vezes, dixo, y estas dos vezes son *simpliciter* necessarias, ó *ad melius esse*? El labrador pues juzgando, que era alguna injuria. Muy colerico le respondió, V.m. mire como habla, que aqui no ay ningun hombre que sea simple, ni necessaria, que si no mirara que es Clerigo de Misfa, no se avia de quedar esto desta manera: yo no soy hombre simple, ni necessaria: y esto lo provaré aqui, y en qualquier parte, celebraron todos la simpleza del Licenciado, y el justo enojo del labrador. Y prosiguiendo, dixo Tacinto, yo conozco otro Licenciado, que llegando á comprar vn bonete, pareciendole, que no eran á proposito las escusas que el bonetero dava para vnas faltas que tenia el bonete. Le respondió, ea señor, que esto es *per accidens*. No es de pedaços, replicó el bonetero, muy mohino, y atufado, y lo provaré con quantos saben el oficio, que cosa es dezir que es de pedaços siédo vn paño muy fino, nuevo, y recién sacado de la tienda. Puede la ignorancia llegar á mayor exceso, dixo don Juan, pudo pensarle mayor de latino a ora conozco, que ay asnos en Latin. Esto dudais, dixo Lauro, no sabeis, que el asno de oro de Apuleyo está en Latin. Y bolvió don Juan á dezir, mas quiero ser necio en Latin, que en Romance, pues no me entenderan todos: pues todos no sabē Latin: ni aun Romance sabē todos, dixo Silvio, sino digálo estas coplas q̄ escribió cierto Poeta culto.

## R O M A N C E.

*Vna si altiva, no vana*

*Garça, que en las de su Abril*

*Galas, ostenta belleza*

*En el del amor pais.*

*Buela con el de amor plumas,*

*Y on la persigue Nebli,*

*Que en el de los vientos campo,*

*Campeador quiere ser Cid,*



A sus quieren ojos bellos,  
Alcones conquistar mil  
Que el de su luz esplendor,  
A sus da tenieblas fin.

Plemoso yo Neblièuelo,  
Por Girça hermosa a ti,  
Que las de tus ojos niñas,  
Mi rinde pecho Beatriz.

Quien vió tal trastorno de palabras, dixera yo, que esto no es saber hablar, sino temiera vna Satira de algun professor de esta lecta; y para mi esto no tiene dificultad, pues veo, que tantos la escriven, sin entender lo que escriven, que ay muchos que escriven sin entender, y se precian de entendidos, sin que los entienda nadie. No es cosa particular, que me hablen a mi, y que yo estando atento, no entienda lo que me dicen? No fois vos, dixo Don Luis, como cierto hidalguete, preciado de entendedor, que jamás halló cosa que dudasse, a quien por appear tan engreida ignorancia, pedi me declarasse este Soneto.

### S O N E T O.

Galan zenit a la deidad vndosa,  
Timidas esmeraldas lisongea,  
Eresicton valiente, que rodea  
Oroscopo de luz, fabrica hermosa  
En biombos de flor quanto olorosa  
En sus labios le ofrece á Galatea  
Emulo a su cristal, que galantea  
A la espira del Sol mas luminosa.  
Crepusculo el clavel espacio breve  
Soitituyó en fragmentos la gayomba,  
Y quexa fue de amor la que fue nieve  
Llore la fuente pues, gima la bomba  
Apogrifos del monte en llanto leve,  
Si aforisma Cancion, ó si timbomba.

Visteis, dixo Don Antonio, tan cultos disparates. Siempre son disparates los cultos, respondió Silvio, y demasiado de bueno es el Soneto, si desengaño de su ignorancia al tal hidalgo: antes, bolvió á dezir Don Luis, mas vano (porque le pareció averlo declarado) se agradezia a si el averle dado fin a lo que no le tiene. Nadie, dezia muy presumido, ha entendido nuestra lengua como yo, yo mismo me es-



panto de lo que sé , cierto que pienso que no me he de lograr ; desde  
tamañito me lo dezian todos , que avia de ser discreto , tienen en mi  
muy buenas esperanças mis padres. Erayo despejo , dixo Anfriso , tie-  
ne vn necio , que desembarazado se halla para todo el desahogo con  
que se arroja a hablar en todo. Yo conozco vno , dixo Don Pedro ,  
destos que hablan a voces en lo publico , que fundado en su aproba-  
cion , porque el se ha dicho , que es bien entendido , siendo lindo sobre  
ignorante , ralcando el palillo en la boca , muy bruido de language ,  
muy confitado de palabras , hablando por açucares , y pastillas de bo-  
ca , muy desembuelto de acciones , ceremoniatico de manos , con per-  
lesia en ellas , y con mas meneos que vn Santiguador , refiere por suyos  
los conceptos , que les oye a los otros , y luego dize , que son ignoran-  
tes aquellos a quien los hurta. Puede el despejo , y bizarría ( fino es  
que la llamo de verguença ) llegar a mas ? Pues traidor , no basta que  
les robes su ingenio , fino que los deshonoras ? Si son buenos los concep-  
tos , para que tu los aproveches , y para que te acrediten de ingenioso :  
tambien lo serán para su primer padre. Si vos dais en sentir esto , dixo  
Iacinto , será de concertar vuestra salud , y podriros sin remediarlo , lo  
mejor es alegraros , que el tiempo os vengará , pues no ha de hallar es-  
se hombre siempre que hurtar , y quando calle , preguntadle , que como  
se le acabó la discrecion tan presto , y os satisfareis de vuestra mano.  
Celebraron todos el parecer de Iacinto , y Anfriso agradecido a la li-  
sonja del Epitalamio le dió vn cintillo de diamantes , y todos mucha  
aprovacion , y a Anfriso muchos parabienes ; y levantandose , por dar  
lugar a la noche , se despidieron , dexando yo para la segunda  
parte el referir la grandeza de las fiestas que tan  
felizes bodas celebraron.

( . ? . )

**E I N.****EL**





E L  
**B V E N H V M M O R**  
 D E L A S M V S A S .

R O M A N C E .

A vn sabañon en vnas manos muy flacas.

**C**ON carabanas de ayuno  
 baziendo està penitencia  
 vn sabañon ermitaño  
 En vnas manos quaresma.

Al mundo quiere negarse  
 pues que la carne lo niega,  
 porque sienpre su apetito  
 ha estado en Carnestolendas.

En los desiertos de carne  
 ni pica, come, ni cena,  
 que los dedos de su ayuno  
 son las temporas.

Pulpito de buesso oupa,  
 donde con dura abstinencia  
 à los demás sabañones  
 està predicando dieta.

Ayunando a buesso y hambre,  
 solo en tanto Adviento apela  
 a vn nervio por golosina,  
 por golloria a vna cuerda.

Su arador, con cuyo arado  
 en otras manos pudiera  
 cultivar campos de carne,  
 huesos labra, y nervios peina.

Busca pasto, y solo halla,  
 quando mas surca, y penetra,  
 en baynas de pergamino  
 embaynadas cinco a lesnas.

Entre cuero, y buesso vive,  
 donde sienpre se sustenta  
 de curtir papel de estraza,  
 y de acepillar madera.

Los que sabañon lo ignoran,  
 dicen que es montès viruela,  
 con vn arador por alma  
 de vnas manos esqueletas.

Sabañon murmurador  
 parece (in lengua en ellas,  
 pues royendole los buessos,  
 murmura de su flaqueza.



De puro bolgazan su disnte  
con ociosidad perpetua,  
sin tener que bazer la boca,  
se esta mueta febre mueta.

Virgen sabañon se balla,  
que aunque la carne lo tienta,  
siempre llega à coyuntura  
tan sin carne, que no peca.

Quien tan hambriento le mira,  
le pregunta si es Poeta,  
pues morder huesos, d vñas,  
todo es una cosa mesma.

Viendose propinquo al fin,  
prestandole aliento, y lengua,  
su misma necesidad  
dixo la razon postrera.

Sabañones que Epicuros  
fuiстеis en manos Flamencas,  
Cardenales de Cucaña,  
y paisés de mandeca.

Notad bien la hambre mia,

descarnada historia sea  
escarniento à sabañones,  
tamad exemplo en mis penas.  
Pues sin cometer delito,  
ni aver becho à nadie ofensa,  
me tienen puesto en un palo  
de unas manos la inclemencia.

## EPIGRAMA.

A vno que le cruzaron la ca-  
ra con vna cuchilla.  
llada.

Quando, Lelio, à amigo vi  
tu cara, quedè confuso,  
pues como la espada al uso  
la llevas con tabali.  
Come huevos, si te agrada,  
en las Quaresmas solemnes,  
pues siempre en la cara tienes  
la Bula de la Cruzada.

## SILVA.

A un galan que bizo un vestido del terciopelo,  
de vna gualdrapa.

El vulgo bachiller, y maldiziente,  
De quien nadie se escapa,  
Va diziendo, Damon que te has vestido  
De vn no sé que, que fue, si no me olvido,  
Terciopelo sin el de vna gualdrapa,  
Que en tu persona, regresó sin bula  
Por deudo, de vn Canonigo la mula.  
Si algun Medico grave  
Está sin mula, y sabe



*El buen Humor de las Musas de*

El vestido metáfora que has hecho  
 (Digo del terciopelo,  
 Y por mejor dezir, del gualdrapelo)  
 El sagaz instituto de la muerte,  
 Al punto comoalcon vendrá al señuelo,  
 Que en sola tu persona, ingenio, y capa,  
 Tendrá moço galan, mula, y gualdrapa.  
 Si en calles, ó en jardines  
 Te encuentran los rozines,  
 (Como a sus hembras fuelen)  
 Relinchan, corren, llegan, y te huelen.  
 Pero como a su amor no correspondes,  
 Medroso huyes, y veloz te escondes;  
 Y ha sido de manera,  
 Que como tu fragancia los altera.  
 Despues que te vestiste,  
 No te vé garañon, que no te embiste,  
 Y alguno dellos de tu honor padrastro  
 Te sigue por el rastro  
 Con errado coturno,  
 Y a tus vmbrales rui señor no urno.  
 Con voz que al mas valiente despeluzna,  
 Presume que te canta, y te rebuzna.  
 Si la gualdrapa, madre de tu ropa,  
 Escoba al polvo fue, y al lodo sopa.  
 La misma penitencia  
 Te dexó por herencia,  
 Pues donde quiera que la planta aplicas  
 De pajas, polvo, y lodo te salpicas:  
 Deluerte que tu capa  
 no nos puede negar que es oy gualdrapa  
 La ancianidad raída, ó nueva gala  
 De la mular librea,  
 Que tu persona arrea  
 Tan vil fragancia exala,



Que la nariz presume,  
Que es del antiguo estado algun perfume;  
Y tanto olor expeles  
Siempre por donde vas, que llevar fueles  
(Al narigal reclamo que les hizo  
El ambar gris pagizo)  
Vn grueso batallon de mil muchachos,  
Que en perseguirte pertinaz se en faya,  
Y dandote la vaya  
En la forma que él como a los borrachos;  
Y en lugar de llamarte Cavallero,  
Dizen por excelencia el guadraperero,  
Titulo merecido  
Por tu galan vestido,  
Y otros mas focarrones  
Desde qualquier esquinas, ó cantones  
Con tono que tu oreja atemoriza,  
Te llaman por tu olor cavalleriza:  
De fuerte que arrogante, vfano, y loco  
Apriessa, y poco apoco,  
Para el civil gobierno de vna noria,  
Garnacha puede ser, y executoria,  
Y puede tu persona  
La cathedra obtener de vna tahona,  
Y por la dignidad que te redunda  
Desse vestido antiguo, que algun dia  
De gurda polvo, y funda  
A la mula Canoniga servia;  
Que puedes pretender, es cosa clara,  
La prebenda mular de vna almaçara;  
Que essa gala pollina  
A tan felice accion te predestina.



## EPIGRAMA.

A vn hombre que se limpiava  
los dientes, sin aver  
comido.

Tu piensas que nos desinientes,  
con el palillo pulido,  
con que sin aver comido,  
Tristan, te limpas los dientes,  
Pero la hambre cruel  
dà en comerte, y en picarte  
de suerte, que no es limpiarte,  
sino rascarte con él.

## ROMANCE.

▲ vnas narizes, y vna boca  
muy grande.

A sombra de vna nariz,  
festeando està vna boca,  
que por ser la sombra grande,  
se estiende en ella espaciosa.  
Baxo nariz tan discreta,  
su amparo la boca toma,  
que quien se arrima a buen arbol,  
le cobija buena sombra.

Por parecer liberal  
renuncia fueros de hermosa,  
que quiere ganar por larga,  
lo que otras ganan por cortas.

Admirada la cabeça,  
de ver boca tan señora,  
toda en nariz se conuerte,  
y a sus ventanillas se assoma.  
Segun se ensancha, y estiende,

ruin sin duda es la moça,  
pues que de entrambas orejas  
los largos terminos toca.  
A la boca, por ser grande,  
para cubrirse con pompa  
delante el Rey, la nariz  
la està sirviendo de gorra.  
Mas ella como indignada,  
por lo que tiene de roma,  
parece que la maldize  
con censuras por la rota.  
Son ambas tan principales,  
que puede la boca sola,  
ser boca de Boquingran,  
y la nariz de Maboma.  
Ambas por lo singular  
han crecido en tanta copia,  
la boca con arrogancia,  
la nariz con vana gloria.  
Si es la boca por lo grave  
Marquesa de Barcarrota,  
la nariz archinariz,  
de narizes Amaçonas.  
Letra en rasgos diptongada,  
es la boca en gerigonea,  
la nariz muestra de rienda,  
por muy grande, y por muy gorda.  
La boca es puente del Nilo,  
por donde en creciendo emboca,  
y por ver tanta nariz,  
de chato Ovidio blasona.  
La boca maior *Q* maior  
està para con alforça,  
y la nariz Borromea,  
es de la cara corcoba.



Al fin la boca es un texto,  
que tiene nariz por glossa,

de quien la boca es la basa,  
y ella el Coloso de Rodas.

E P I G R A M A.

A unas piernas delgadas con unas grandes ligas.

Con tantas ligas obligas  
à que se dude Damon,  
si tus flacas piernas son  
rapacejos de tus ligas.

De no poder ser casado  
nos das claro testimonio;  
porque para matrimonio  
estàs Damon muy ligado.

S I L V A.

A un galán que se arrimò a la mula de un coche  
de unas damas, y le enjució  
la mula.

Si creyeras Liseno mis verdades,  
No olieras de la mula suciedades,  
Ofendesla atrevido,  
Y vengado su agravio te ha escupido,  
Grande ha sido tu enojo,  
Pues te miró Liseno de mal ojo,  
Y mucho es su tormento,  
Pues lagrimas le cuesta el sentimiento  
(Mas de colera, y rabia,  
Por vengarse ofendido a quien le agravia)  
Descargando su pecho,  
A todos de su agravio ha satisfecho,  
Mal de ojo la hiziste:  
Mas ella se ha vengado,  
Pues mayor mal de ojo te ha causado  
Quien te metio, Liseno,  
En querer murmurar del ojo ageno,  
En la viga del tuyo no reparas,  
Quando tu condicion no diisimula  
A las pajas del ojo de la mula.



*El buen Humor de l s Musas de*

En dares, ni tomares

Con el ojo te metas, ni en barajas,

Que es ojo que jamás se duerme en pajas,

Y esta tan delicado,

Que en alga alla estas pajas se ha enojado.

Dizen que era biçueja,

Yo no sé si por ciega, ó si por vieja.

Mas poniendo a la luz del vno estanco,

Tiró cerrando vn ojo, y dió en el blanco.

Tomó en vez de tabaco cebadilla,

Y llenose de humor la rabadilla,

Y si della tomó quanto ella pudo,

No es mucho que arrojase vn estornudo,

Que en esta coyuntura

Quiso dar a las damas confitura;

Porque viendolos Liseno tan escaso,

Les dió la colacion conforme al passo,

Con que vuestro vestido

Quedó de passamanos guarnecido,

Y si no fueron de oro de martillo,

Iguales en color por lo amarillo.

Y con su humor pagizo

Al dar la mula, muladar os hizo,

Y antes que os guarneciera,

Y este caso passara, y sucediera

Por algunos enojos,

Lo llevaba la mula entre los ojos.

Digo en el vno, que con llanto baña,

A quien sirve la cola de pestaña:

Mas viendolas tan bellas,

Por no tomarlas de ojo, ni ofendellas,

Tratandolas en esto como amigas,

Higos le vino a dar en vez de higas,

Que con gente de casa,

Todo se lleva, sufre, y todo passa,

Que



Que como es mula tonta, y no distingue,  
 Se le fue por el ojo vn lapsus lingue;  
 Y aunque es accion, que rustica parece,  
 Perdon la mula deste error merece,

## R O M A N C E.

Al salir la Luna con dos nublos á manera de  
 cintas trabessados.

Con polvareda de luz,  
 por la cima de vna sierra,  
 pierna acá, pierna a-cullá  
 sobre vn monte cavallera.  
 Muy fornida de carrillos  
 muy caribanta, y muy llena  
 salió anoche Bellecintia,  
 a ser de vn collado cresta.  
 Con barabunda de rayos,  
 que Don Apolo le presta,  
 viene rayando los montes  
 como dizen los Poetas.  
 Alborotada de rostro,  
 sin aver dormido ojeras:  
 mas que mucho si ha passado  
 con Endimion la siesta.  
 Lo roxo de sus mexillas,  
 cansancio de alguna brega,  
 hipocrita de sus gustos  
 quiere vender por verguença.  
 Con dos cintas nogueradas,  
 de dos nublados de seda,  
 por llevar color al viso  
 se cruzó su cara buena.  
 Quanto Lifena la vio,  
 dixo, que melindres eran,  
 No lo creo de Diana,

que no es Diana tan necia.  
 Perianáro el advertido  
 ha dicho que por trabiessa,  
 y zelos del Sol, su amante  
 le ha trinchado la frontera.  
 Anfriso el que fue escolar,  
 el discreto de la aldea,  
 ha dicho que son arrugas,  
 que está la Luna muy vieja.  
 Replicó Siluio, liziendo,  
 que es la Luna de Valencia,  
 con las barras de su escudo,  
 en su blanca frente puestas.  
 Chanflon, que por lo Navarro  
 ya no passa, y por su mengua  
 la Prematica del tiempo,  
 quiere baxar su moneda.  
 Tambien ha dicho que son  
 para quitar diferencias,  
 mal formados dos lunares,  
 ó mal talladas dos pecas.  
 A este parecer añade,  
 que tiene por cosa cierta,  
 que son sombra de dos rayos,  
 si rayos pueden tenerla.  
 Con esto Doña Lucina  
 echó por essas estrellas



escupiduras del Sol,  
 ò de sus cabellos buellas.

## EPIGRAMA.

Tan gran pie teneis Torcato,  
 que poco bareis, si reñis  
 con alguno y le dezis,  
 yo os meterè en vn çapato,  
 salistis calçado ayer  
 con çapato tan terrible,  
 que lo que juzguè impossible,  
 juzgo ya que puede ser.

## ROMANCE.

A vna dama, que leyendo vn pa-  
 pel a la luz de vna vela, se  
 quemó el moño.

Vn moño, Sol que en la frente  
 de vn Angel resplandecid,  
 si bien con rayos prestados  
 de otra frente, y de otro Sol.

Por descuydo de su dueño,  
 ò de gracia de los dos,  
 de su vana idolatria  
 fue vna vela inquisidor.

Leyendo vna noche Elisa  
 vn papel, prendió su amor  
 en el moño, y mariposa  
 de su luz se obamuscó,  
 viendose abrasado el triste,  
 con verguença, y sin honor,  
 formando lengua del humo,  
 al viento esparció la voz.

O moño el mas infelice,  
 que entre los moños nació,

oy soy cuervo, ayer fui  
 ayer gallo, y oy capon.

Vine ayer como vn Flamenco,  
 brillando rubio esplendor,  
 y oy vna vela Faetonte,  
 Etiope me bolvid

O tu moño que me miras,  
 humilla la presuncion  
 que qual tu me ves me vi,  
 y te veràs como yo.

Sin tener onça de estudio,  
 ni aver escrito vn renglon,  
 puede llamarme el Tostado  
 quien me viere, y quien me vio.

Miercoles es de Ceniza  
 para mi, aunque Martes oy,  
 memento moños, memento  
 que fui moño, y polvo soy,  
 Siempre psquè cara a cara,  
 sin que pudiesse a traycion,  
 como el cielo me castiga  
 con tan nefando rigor.

Si este delito me imputam,  
 martir muero, y no traydor,  
 suplir faltas, esso si:  
 pero cometerlas no.

Valgame Dios, si por dicha  
 Elisa se descuydò,  
 y como complice suyo  
 pagó la misma traycion,  
 Si es porque aumentè su gala,  
 con que ornatos encendiò,  
 no es muebo que en mi executen  
 la pena del Talion.  
 Si fue dar pelo a vna calva,



falso testimonio atroz,  
 bastantemente disculpa  
 el delito mi intencion.  
 Sin duda está en el infierno  
 quien primero me engendró,  
 y como escremento suyo  
 en su mismo incendio estoy.  
 O si es por moneda falsa,  
 las leyes tienen razon,  
 pues siendo quarto de alambre,  
 passe plaza de doblon.  
 Fenix de los moños fuera,  
 si en mi ceniza, y carbon  
 bolviera à ser lo que fui,  
 sin ser lo que aora soy.  
 Pero todo lo merezco,  
 pues falso, y engañador,  
 di perro muerto de pelo,  
 vendi raso por borlon.  
 Fue el verdugo de una vela  
 riguroso executor,  
 como si à su simple llama  
 la esforcara algun soplon.  
 Si algun enemigo mio,  
 Iudas moño me vendio,  
 por quitarme por embidia,  
 de protomoño el baston.  
 Si fue moño el que lo hizo,  
 sin duda en rabia, y color  
 fue malicioso bermejo,  
 que los rubios simples son.  
 Ay quan presto calva Elisa  
 tu moño se malogrò,  
 que fue de tanto inocente,  
 suave Herodizador.

Quien sera mi sustituto,  
 y en tu cabeça el gambox,  
 y en tu pelada mollera  
 toldo, tumba, y pavellon.  
 Que de apostatas galanes,  
 gentiles hombres de amor,  
 me adoraron por estrella,  
 y veneraron por flor.  
 Solo queda, aqui fue moño,  
 aqui ha estado, aqui murid  
 el moño por quien tenian  
 los demas moños valor.  
 Aqui yaze peladilla,  
 el moño, por quien gasto  
 tanta ojeada el certès,  
 tanta gorra la el mircen.  
 Tantos versos el Poeta,  
 tanto rumbo el fanfarron,  
 tanto tonto, tanta bava,  
 tanto necio, tanto humor.  
 Ya estás desocasionada;  
 porque despues que faltò  
 en tu frente mi copete,  
 no es buena para ocasion.  
 Con justa razon me quemar,  
 pues le quitè al pecador  
 un espejo de la muerte,  
 un acto de contricion.  
 Ay Elisa desmoñada,  
 que avemos de hazer los dos,  
 vos sin moño, yo sin barbas,  
 vos pelada, y yo pelon.  
 Mal aya el follon villete,  
 villano dirè mejor,  
 que de tu mengua, y la mia



fue instrumento, y dio ocasion.

Plega à Dios velle te infame,  
que permita el mismo Dios,  
que à una vieja de cien años  
sirvas de devanador.

O vengadesquartzado,  
à ser de un gran regaton  
estafeta al soliman,  
alcabuete al alcanfor.

O que de biznaga sirvas  
à algun safre ò tundidor,

¿enti escrivan versos cñtos,  
que es la peor maldicion.

Moños los que sois honrados,  
sentid tambien ni dolor,  
endorneced con mi llanto  
vuestra cerril condicion.

Y aprended moños de mi,  
lo que va de ayer à oy.  
que ayer flor de moños fui,  
y oy senebra mia, aun no soy.

## S I L V A.

A una dueña muy golosa.

Escucha dueña, ó dueño de la gala,  
el sincopado epilogo,  
de tus raras, si inmensas, golosinas,  
à que tu ingenio inclinas,  
con tanta agilidad, y sutileza,  
que en esta facultad por maña, y arte,  
eres protogolosa,  
mas que Tulio en Retorica famosa,  
que el vulgo á voces te publica y llama  
golosa de las nueve de la fama,  
y antes de muchos años por lo mismo  
Archifenix feras del golosissimo.

Tienes tanta destreza, y tal cuidado  
por la larga costumbre  
en oler, y engullir lo bien guardado,  
que en la casa de estás, y adonde vives,  
en bodegas, cocinas, y desbanes,  
despensas, corredores, y açoteas,  
lotanas, y rincones,  
ni nacen sabandijas, ni ay ratones,



que como no les dexas,  
en arcas, cofres, troxes, poyos, lexas,  
almarios, ni aposentos  
migajas que comer, mueren hambrientos:  
y por saber tus tratos,  
ni acuden perros, ni reparan gatos,  
que con curiosa traça, y sutil modo  
tu sola en su lugar sirves de todo.

No ay olla tan colerica, y profunda,  
que no taladren, sonden, y penetren  
los alentados Buzos de tus sopas,  
ni plato tan villano,  
que franco, generoso, y cortefano,  
sin ser tu maestrefala, ni copera,  
no te dé de sus salvas la primera,  
que en tu vivo apetito  
no priva mas lo assado que lo frito:  
y tanto te desvela  
su voraz condicion, que no ay caçuela,  
relleno, ni gigote,  
Inglesas tortas, ni pastel en bote,  
mondongo, manjar blanco, albondiguillas,  
chorizos, salchichones, y morcillas,  
y otros compuestos de invenciones varias,  
que no te ofrezcan, y te rindan parias,  
que quanto el gusto prodigo administra,  
almojarife el tuyo lo registra,  
como si por ventura ó por derecho  
hubieras sobre todo impuesto pecho,  
ó como si heredaras chozna, ó nieta,  
no por la transversal, por linea recta  
del gloton Epicuro  
alguna renta, ó juro,  
à cuya paga tenga hipotecado  
toda su começon quanto ay guisado;



*El buen humor de las Musas de.*

pues en caliente, y frio  
 tienes jurisdiccion, y señorio:  
 cuya eterna pensión vemos que cobras,  
 canta en lo principal, diestra en las sobras

Que empanada tan monja en la clausura,  
 de quien zeloso pico, y cauto yerro  
 son guardas, y murallas de su encierro,  
 que humilde, y obediente á la gançua  
 de tus curiosas mañas  
 no te dé lo mejor de sus entrañas.

Que difunta conserva en el sepulcro  
 de la redonda, estrecha, y faral caxa  
 yaze por avarienta sin mortaja,  
 á quien el vientre de vn herrado cofre  
 sirvio piadoso de funesta tumba,  
 que á la fuerça eficaz de tu conjuro  
 que de tu Circe boca á todas horas  
 refucitarla haze vn exi foras.

Que castaña en el fuego, ó purgatorio  
 de su dureza, y faltas  
 se vio penar saltando entre las llamas,  
 que el alma no le saques con la quenta,  
 que tienes de perdones,  
 que te aprovecha en tales ocasiones,  
 llevandola despues con premio injusto  
 á gozar de la gloria de tu gusto.

Que torrezno siambre, ó que buñuelo,  
 aunque le sirva de poyata el cielo,  
 de fosso el mar, y el Caucaaso de muro,  
 de tu gran golosina está seguro,  
 tus manos barcos y tus dedos remos.  
 Llegaran de la China á los extremos,  
 si confite, turrón, datil, ó alcorça  
 fueran el oro, y plata de sus minas,  
 ni que melon presente de la man



Salvador Jacinto Polo de Medina.

[141]

de vasallo hortelano.

hermoso llega, entero, y cariescrito,  
si fue su Secretario tu apetito.

que despues á la mesa de la sala  
no salga refrendado de tu ca'a.

Y á ser tortilla el Sol rompiendo el aire:  
subieras con escala á su epiciclo,  
y si la blanca Luna con su afeyte  
fuera torta de azeyte,

con el sacre veloz del pensamiento  
le huvieras dado alcance en vn momento

y viniera á servir sin duda alguna.

tu estomago de ecliptica á la Luna,

y el boquirubio Dios de quarta esfera,  
quedara, si perdiera,

su carroça la Luna, el Sol su coche,

sin hacha el dia, y sin candil la noche;

y si el Artico polo, aunque elevado,

fuera huevo estrellado,

ya por rumbo derecho.

pasto de tu quijal lo huvieras hecho,

tiendo en el golfo navegando á puja,

tu boca el barco, y tu nariz la aguja.

Al fin formado artistas tus deseos,

artificiosa cabria, y facil grua

á ser pechuga de gallina, ó pabo;

dieras tambien assalto al cielo octabo,

y á todas sus estrellas,

si fuera de comer alguna dellas.

### R O M A N C E.

A vna mançana que dio vna dama á vn galán.

*Si no fuera tan sabida.*

*la historia de la mançana,*

*Esta vez hermosa Firmis*

*la pusiera en mis estancias.*

*Dixit.*



Dixera, mas no dixera,  
 (que es civilidad tamaña)  
 que era la que dio Hipomenes  
 à la señora Atalanta.  
 Vaya lo del Parayso,  
 mas no quiero hablar palabra,  
 que respeto à doña Eva,  
 y le tiemb'o à la tarasca.  
 Si fuera Poeta culto,  
 lengua hablando aconflonflado,  
 dixera esta, que hermosa  
 es golosina del Alva  
 Sino es poma que ofrece  
 rayos fragantes de ambar,  
 sea de esferas de luz,  
 lagrima del Sol llorada.  
 Hablamos à lo jarifo,  
 digo que era vna arracada,  
 que guarnecian tus dedos,  
 que son bojuelas de plata.  
 Quando asida de tus dedos  
 tan liberal me la davas,  
 bolilla me parecio  
 en piramide de macar.  
 Si en la flor de la acuzena  
 las mançanas se engendrarán,  
 que era fruta de tus manos  
 la que me diste, pensará.  
 Vna flor con cinco puntas  
 de açabar, representava  
 la mançana lo amarillo,  
 tus dedos las hojas blancas.  
 Mançanilla es de botica  
 para jaropar el aima,  
 y mançanilla de seda

para abotonar entrañas.  
 Mas si un Angel me la dio,  
 del cielo, será su planta,  
 sino fuere del divino,  
 sea del de alguna cama.  
 Es vna curda con ella  
 la Ginovisca, y es agria  
 la camuesa, no es mas dulce  
 la meliflua mermelada.  
 Desde el mancebino novo  
 tray su arigen y profapia,  
 y Mançanares dec' ende  
 de mançana tan hidalga.  
 Por blason he de poner  
 en un quartel de mis armas  
 vna mançana rapante  
 en el campo de esmeralda  
 He de plantar sus pepitas,  
 y el de mi linage, y casa  
 deste arbol se ha de hazer,  
 y quando muera la caxa.  
 El palillo de mis dientes,  
 mis baules, y mis arcas,  
 obla horma de mi sombrero,  
 las hormas en que me calçan.  
 Si no estimare el favor,  
 me llamen con justa causa  
 el picaro mançanero,  
 y no merezca tu gracia.  
 Mas ya de mançanear  
 la vena tengo empachada,  
 solo falta por dezir  
 lo de rozin, y mançanas.  
 Pero porque mas este  
 la mançana venerada,



me la comi, y estará  
eternamente en el alma.

## EPIGRAMA.

A una vieja que ignorava  
quinze lustros que tenia,  
y un mondadientes llevaba  
(aunque sin ellos estava)  
un galan la dixo un dia:  
Dexa los impertinentes  
modos de engañar las gentes,  
con que mientes de sengaños,  
Clenarda, porque tus años  
son el mejor mondadientes.

## EPIGRAMA.

Clenarda tu cuerpo es tal,  
que dizen quantos lo ven,  
que en lo angosto es como el bien,  
y en lo largo como el mal.  
Y tantos gustos agosta  
tu trato, vista, y engaños,  
que por el cuerpo, y los daños,  
te llamamos la langosta.

## EPIGRAMA.

Delio con mucha razon  
las llamo cierto Poeta  
à tus barbas de bayeta,  
barbas Kirieleison.  
Pueden servirte, si intonso  
mueres en la juventud,  
para a ferro en tu ataud,  
y à tu entierro de responso.

Escrito en la Academia à vn hōbre  
muy viejo, q̄ galanteava vna niña,

Vn viejo es mi assunto Musa,  
verso à toda broza cayga,  
porque para casas viejas  
sobran coplas telarañas,  
Es el señor don Vejecio  
una edad de mas de marca,  
grande guarismo de dias,  
tarabilla de semanas.  
Es un ras en ras de siglos,  
empujon de vida, y tanta,  
que presumo que le ha becho  
à la muerte alguna trampa.  
Es un archivo de años,  
y con este el de Simancas  
nacio ayer, y con el tiene  
la leche en los labios Sarra,  
Arropese Nestorillo,  
si con su edad se compara,  
no vivio para con este  
sus orejas llenas de agua.  
El Fenix es un cuytado  
con toda su vida larga,  
porque estotro dos mil años  
se vive de vna assentada.  
A vivir que viviràs,  
apuesta con las desgracias  
del hombre mas infeliz,  
siempre de eternas preciada,  
Con Matusalen no apuesta,  
que es vividor de nonada,



y à treinta Matusalenes  
 les da siglos de ventaja.  
 Que el otro muera, ò no muera,  
 no se le da quatro blancas,  
 à pierna tendida vive,  
 como otro duerme en su cama.  
 El se vive, y no ay mas cuenta,  
 y sin mas, ni mas se traga  
 muchas muertes que le embisten,  
 como quien no dize nada.  
 Ya le ha dexado la muerte  
 de su mano te cansada,  
 el vive ya à rienda suelta,  
 y à vanderas desplegadas.  
 La peste es vn papasal,  
 no ay polvos que con el valgan,  
 arme se España del viejo  
 contra la peste que aguarda.  
 Pues tanto vive este viejo,  
 si à tanto su vida passa,  
 que con el me entierren digo,  
 ay de quien su herencia aguarda.  
 A boca dizen que vive  
 de cantaro quantos trata,  
 el tiene necios por vida,  
 el tiene suegras por alma.  
 Herre, berro es de la vida,  
 te son desta vida humana,  
 tixeretas del vivir,  
 vida en el vivir reaxia,  
 Esta excepcion de la muerte,  
 esta vida diptongada,  
 este que con las balonas  
 aun porfia en calças altas.  
 Este pues por sus pecados

quiere à una niña de plata  
 destas de cotilla de oro,  
 y de tabi las enaguas.  
 Don Tarquino con la niña  
 dandose estan de las bastas,  
 ella porque no ha de entrar,  
 y el por entrar en su casa.  
 Mas el fessudo en su amor  
 entre decrepitas ansias  
 la dize canos requiebros,  
 y ternuras arrugadas,  
 O androjo ya de la vida,  
 si à quien vè tu faz honrada,  
 le amagas de cimiterio,  
 se la juras de mortaja.  
 Como à Lisarda en amoras,  
 si esqueletamente babilas,  
 si la acuerdas de la muerte,  
 como ha de pecar Lisarda.  
 Con que requiebro imaginas  
 galantear, que llamarla  
 tu vida, es pronosticar,  
 que se ha de morir mañana.  
 Pues tu hija es disparate  
 que su juventud agravia,  
 porque ha mas de ochenta y nueve  
 que no pudiste engendrarla.  
 Pues tu alma ya se sabe,  
 que tiene sarro tu alma,  
 y que tiene mas orin,  
 que de vn fidalgo la lança.  
 Porque, y porque ha de ponerse  
 tu por tu con una dama  
 vn viejo, que en los efetos  
 es buscar pueblos en Francia.



Lisarda desde oy estás  
 á ser honesta obligada,  
 que este viejo en perseguirte,  
 te ha tratado de Susana.  
 Pues fue calta, se lo tu,  
 y será vna cosa rara,  
 que quiē casta hazer no puede,  
 te venga á hazer á ti casta  
 Con esto no digo mas,  
 si el verso está inculto, vaya,  
 que en roperias de viejo  
 no le pueden hallar galas.

## ROMANCE.

*Escrito en la Academia à un hombre loco, que sentia que le bolviessen el juyzio en este tiempo.*

Hazer versos me ha mandado  
 de juyzio la Academia,  
 ni lo entiende, ni lo entiendo,  
 que somos todos Poetas,  
 Que le refiera me manda  
 el porqué, á Delio le pesa,  
 que de vezino mejore  
 el desvan de su mollera,  
 Pero si tengo de hablar,  
 en materia tan severa  
 de Senador me santiguo,  
 en juyzio me de vena.  
 O tu el drama allá!  
 tu que estás á la trasera  
 de todos los demas dias,  
 pronunciator de sentencias,  
 Tu el dia de mas juyzio,

Antipoda de las sectas,  
 que en Religion del Parnaso,  
 son orates de la sierra.  
 Ayudame en este trance,  
 que yo te ofrezco de veras  
 de colocar en tu altar  
 hecho vn juyzio de cera:  
 Desde que Delio nacio  
 siempre ha sido su cabeza,  
 el cadaver del juyzio,  
 del seso la calavera.  
 En esta expulsion se estava,  
 quando Dios en ora bvenza  
 de Iosafat se reviste  
 el valle de su tronera.  
 Mucho Delio lo ha sentido,  
 que en aquestos siglos sea  
 la transmigracion del seso,  
 el desaire de la testa.  
 Y así loquáz, y sañudo,  
 tirando, ó hablando piedras,  
 hecho vn loco de juyzio,  
 desta manera se quexa,  
 A mi que passo la cholla  
 sin juyzios, ni quimeras  
 el seso de orate fratres,  
 graduado por Valencia.  
 Rehazeme de juyzio  
 en aquesta edad intentando  
 apostatando de cascos,  
 por sufrir civiles guerras.  
 Yo juyzio en esta edad  
 ó bien aya el de Villena!  
 que reliquia de gigote  
 en vn vidrio se conserva,



Por no sufrir deste mundo  
 los achaques, y dolencias;  
 este es concepto moral,  
 y concepto de conciencia.  
 En los tiempos que passamos  
 es cetrina discreta  
 no tener con que sentir,  
 y ahorrarse la paciencia.  
 Avra juyzio de bien,  
 que sufra ver vna dueña,  
 hecha capon Dominico  
 preciada de buenas cejas.  
 Yo de quatro le la doy,  
 como quatro y aun de treinta,  
 al juyzio, mas juyzio,  
 el que lleve con modestia,  
 El ver que ayer Iuan de Bilches,  
 de mercader tuvo tienda,  
 y haziendo linage el trato,  
 don Iuan mercader le mienta.  
 Quien llevara sin enojo,  
 el escuharle a vna vieja,  
 duende con pellejo humano,  
 quejarse del mal de muclas.  
 Quien querra ser tan mando,  
 (suñido digo) que quiera  
 sufrir que murmure Eli  
 de vnos ojos, siendo tuerta.  
 Quien juyzio ha de querer  
 en esta edad tan hambrienta,  
 que ha que no sabe del pan  
 la boca veinte estafetas.  
 En la edad que me enjuyzian,  
 solo el juyzio aprovecha  
 para bolverle a perder

de pesares, y molestias.  
 Y no ay juyzio que valga,  
 pues vemos que se les niega  
 a los meritos aplauso,  
 valimiento a la prudencia.  
 Pero si yo aquellas cosas  
 a sufrirlas me atreviera,  
 huviera vn Iob de juyzio,  
 como lo ay de paciencia.  
 No quiero ser judiciario,  
 hazer quiero resistencia,  
 aqui del nuncio, señores,  
 que a ser juyzio me llevan.  
 Esto dixo, y liente Delio,  
 y con voces descompuestas  
 piden locura sus calcos,  
 como otros p. den Iglesia.

## EPIGRAMA.

De vna casa en que se alberga  
 vn hombre calificado  
 con vn balcon de brocado  
 en vna pared de xerga.  
 Por algun grave delito,  
 dixo Delio, es con razon  
 aquel dorado balcon,  
 de la pared San Benito.

## RETRATO.

Pues no ay dama, ni fregona,  
 çapatero, ni pelayre,  
 que no se retrate, y pinte,  
 Musa mia retratadme.  
 Y para que mi dibuxo  
 salga con vivos colores,



Si os falta el pincel de Apeles,  
sed con la pluma Timantes,  
Demos retratico al pueblo,  
de mi rostro, y de mi talle,  
y quede de mi memoria  
a las futuras edades.  
Del caudaloso Sigura,  
bello rasguño del Ganges,  
como vn hongo de su orilla,  
naci tambien en su margen.  
Vn hombre, y vna mnger,  
dizen, que fueron mis padres,  
y que naci de cabeça,  
por donde nacen los fastres.  
La estatura de mi cuerpo  
es entre enano, y gigante,  
y en todo mi cuerpo tengo  
mucho huefio, y poca carne.  
Del desban de mi cabeça,  
es mi chuzo cuerpo Atlante,  
ó piramide en quien sirve  
vn calcabel por remate.  
Orbe, y estera en quien tienen  
con mil caprichos lunares,  
en verso, y en prosa el seso,  
sus crecientes, y menguantes.  
Tengo castaño el cabello,  
con presuncion de açabache,  
copetico á lo alindado,  
filados los aladars,  
Son de dos sienes troneras,  
las orejas baluartes,  
de mercader con versistas  
á criticos disparates.  
Baxo el friso de la frente,

de felpa dos arquitraves,  
y entre dos ojos morcillos  
vna nariz acicate.  
Son Auroras mis mexillas,  
sin atreboles de sangre,  
donde aun el de la verguença  
nunca ha querido aflomarse.  
Que quiere dezir mi Musa  
en archiculto language,  
que soy tribal en Latin,  
y despejado en Romance:  
Perdonen mis labios yertos,  
los claveles, y corales,  
que en tantas bocas partidos,  
no es maravilla les falte.  
Mis bigotes, y mi barba,  
tan delavenidos salen,  
que esparcidos con hisopo  
los reputan por lunares,  
Mis pies para andar cubiertos,  
por lo que tienen de grandes,  
se embarca en doze puntos,  
y algunas vezes no caben.  
Son seguidillas mis piernas,  
verso heroico mi gaxnate,  
por las espaldas camello,  
y esparrago por delante.  
Soy estevado de cuerpo,  
y en lo corvo soy alfanje,  
y humillada la cabeça,  
accion de Gloria Patri.  
Vn cola me consuela,  
que cumpro con humillarme,  
con lo que manda la Iglesia,  
capita vestra humiliate,



Desde la infancia hasta aora  
 me hã servido en todas partes  
 los manteos de mantillas,  
 las sotanas de pañales.  
 Con reverencias de suito,  
 sombrero diciplinante,  
 antubion de cortelias  
 voy lloviendo tempestades.  
 Curso tanto reverencias,  
 que si visito algun frayle,  
 con los pies, y con la boca  
 se las hago, y digo á pares.  
 Tanto de reverenciar  
 gusto, que hago que me canten  
 la coplilla de Gaiteiros,  
 reverencia el alma os haze.  
 Este es nuestro coram vobis:  
 mas no es razon que le falte  
 el vlado titulillo,  
 gran soplon de lux etatis.  
 Tengo nueve mil Auroras,  
 como dize algun cofrade  
 de los del critico estilo,  
 en mil versos, y en mil partes.  
 En lengua Española, digo  
 tengo veinte y tres san Iuanes,  
 tres años y quatro luttros,  
 con veinte y tres Navidades.  
 No quiero dezir Abriles,  
 porque Poetas rapantes,  
 todas las flores les cortan,  
 todas las yervas les pacen.  
 Por cuerdo me canonizan  
 los que me ven por las calles,  
 que hipocrita del gracejo,

piso firme, y miro grave.  
 Hablo siempre á lo clarin,  
 medio geringa en Romance,  
 de suerte, que entre las otras,  
 es mi voz tiplifonante.  
 Soy Penarea en querer Ninfas,  
 aunque nunca he sido el dante;  
 porque en regalarlas soy  
 vn Alexandro de jaspe.  
 Ciertos humos de Poeta  
 se han subido al homenaje  
 de mi cerebro, y lo han hecho  
 region de ventolidades,  
 Por caçar vn buen concepto,  
 y agarrar vn consonante,  
 hago del ingenio halcon,  
 y de la memoria sacre.  
 En lo varonil mis versos  
 tienen la pinta del padre,  
 y aunque todos son Medinas,  
 quieren hazerlos Gonçalez.  
 Condes claros en conceptos  
 son mis versos, y en linage  
 son de la casa de Fuentes;  
 porque todos son cristales.  
 Que huertanos son los pobres,  
 pues no he dicho en mis cãtares  
 madre mia, como algunos;  
 por que ay Poetas con madre,  
 Tambien mil vezes me aplico  
 á criticas novedades,  
 llamo al mar cielo de pezes,  
 peine del viento á la nave.  
 A vn arroyo muy corriente,  
 posta de vidrio galante,



y colchaduras de plata,  
las olas que el viento haze,  
Porque rodeava vn tronco,  
no con circulos yguales,  
por solo hazerlo toquilla.  
le Hamé sombrero avn sauce.  
Al fuego de vnos pastores,  
que en vn mote excello arde,  
lucierniga garrofal,  
pensil con alas á vn ave.  
Al prado pais florido,  
y otros humores, y achaques,  
que apellidan frases cultas,  
los Eliconios Magnates,  
En locutorios de Monjas

guste, pero no de valde  
lisonjas por la mañana,  
y melindresa la tarde.  
Y en prueba de mi paciencia  
palsé los bancos de Flandes,  
haziendolas villancicos  
á todas Festividades.  
Nombres pomposos me pongo,  
mil vezes, por ensalzarme;  
pues siendo de pila el Vilches,  
troqué en Velasco, y Fernádez.  
Este es el retrato al vivo,  
por mejor dezir, la imageu  
del que al Arcangel del peso  
sirve siempre de alpargate,

CANCION.

*A una muger, que dixo, enseñandola unos  
versos, que no eran del  
Autor.*

Si falsa, y fementida  
Siempre te muestras en contar tus años,  
No es mucho, que atrevida,  
Tu infame lengua ofenda á los estraños,  
Aunque siempre contigo  
Vive mas mal pagado el mas amigo,  
Si bachillera pienas  
Quitarme la opinion con infamarme,  
Tus injustas ofensas  
Daran mayor motivo para honrarme,  
Porque mas le acredita,  
Quando no tiene honor el que le quita.  
Mostre vn Romance mio.  
Hijo de mi passion, que fue su madre;  
Y quiso tu alvedrio





El buen Humor de las Musas de.  
 Por ofenderme à mi, darle otro padre,  
 Avi endo dado en suma  
 Mayores partos mi fecunda pluma.  
 Segun lo que dixiste,  
 Muy al contrario de mi ingenio sientes:  
 Mas sin duda entendiste,  
 Que miento en todo, como en todo mientes,  
 Mas ya tus necesidades  
 Me dan mentiras, y las doy verdades.  
 Pues eres Salvadora.  
 No condenes mis versos por agenos.  
 A mi lealtad traydora,  
 Porque diré lo mas, si esto es lo menos,  
 Y la malicia tuya,  
 Compara el desengaño à costa suya.

R O M A N C E.  
 A vn estevado.

Si es verdad que son perfectas:  
 todas las obras de Dios,  
 essas piernas tan mal bechas,  
 hombre di, quien te las dio?  
 Sin duda à naturaleza  
 biziste algun tuerto atroz,  
 y ella por vengarse de vno,  
 se hizo en las piernas dos.  
 Amenagando ruyna,  
 va tu cuerpo en ellas oy,  
 que sobre postes torcidos:  
 es muy falsa la labor.  
 Mas si es fuerte vn edificio,  
 sobre vn arco errado voy,  
 pues vemos que en dos el tuyo  
 carga todo su armaçon.

Ventaja llevas al cielo,  
 pues si el templando el rigor,  
 pone vn arco, dos tus piernas,  
 ora llueva, ò pique el Sol.  
 Son de divorcio perpetuo,  
 gerolifico traydor,  
 pues nunca se han visto juntas:  
 despues que Dios las casó.  
 Mas tus pies matrimoniales,  
 les dan exemplo sin voz,  
 pues aunque se aparten ellas,  
 ellos para en vno son.  
 Con corvo brazo el ginete,  
 para el cavallo veloz,  
 tu con vna de tus piernas:  
 puedes pararlo mejor.



Al ojo por donde Esqueva  
da passo al mas suzio humor,  
de cejas pueden servirle,  
que à vn hombre de piernas, no,  
Viendolas vn Ministril,  
dixo al punto en voz tenor,  
acoto para carnetas  
su torcida municion.  
Levanta en alto vna pierna,  
parecerás con razon  
vna muerte que ha engordado  
con su guadaña feroz.  
Varas de malos juezes  
son, pues muestra su vigor  
en lo tuerto sus derechos,  
lo torcido su intencion.  
Fueran varas de medir:  
mas tienen por lo doblon:

del mercader lo doblado,  
lo simple del comprador.  
Por medias Lunas menguantes  
las reputa el que las vio,  
y con alma, y movimiento  
dos tajadas de melon.

EPIGRAMA.

A vna nariz muy grande.

Tu nariz con calidad,  
es por su naturaleza,  
simbolo de la largueza,  
cifra de la inmensidad.  
Primero que tu Beatriz,  
sale siempre de tu casa,  
y tan adelante passa,  
que ya passa de nariz.

SILVA.

Vn Poeta llorando sus pecados  
Poeticos.

En el obscuro centro de vna cueva,  
Abierto poro de vn gigante monte,  
Que tambien tienen poros los gigantes,  
En lo mas escondido  
Estava vn penitente arrepentido,  
En lagrimas deshecho  
Con duros golpes madurando el pecho,  
Perdon pidiendo de su culpa grave,  
Al que todo lo sabe,  
De aver sido en el suelo  
Escandalo á la gente, ingrato al cielo,  
Y por seguir vn torpe barbarismo,  
Enemigo de Dios, y de si mismo.



*El buen humor de las Musas de.*

Hincado de rodillas,  
 De lagrimas luzientes las mexillas,  
 Parecen vidriadas,  
 Gangofas las narizes de preñadas,  
 Y del modo que llevan comunmente,  
 Bebedores Gabachos,  
 Como Luna menguante los mostachos;  
 Y como el avariento que el tesoro  
 Echó menos del arca, haziendo extremos  
 Con vna, y otra mano,  
 Dando palmadas, pulsa el ayre en vanos,  
 Y sin dar le tormento,  
 Confiesa al ayre lo que escucha atento.  
 Perdonad, perdonad cielos piadosos  
 Los excessos, y culpas detestables  
 Deste infausto Poeta,  
 Que vn tiempo profesó la hambrienta secta  
 Destos perros versistas,  
 De sus mismas locuras coronistas,  
 Pues veis que fui tentado  
 Combatido, oprimido, y engañado,  
 Para doblar mi pena  
 De algun demonio tentador con vena  
 Confieso cielos, que las culpas mias  
 Todas son heregias,  
 Pues siendo yo Christiano bautizado,  
 Y creyendo por fee que ay vno solo,  
 Le dixé, Dios Apolo,  
 Ojo del cielo, intonso, y carretero,  
 Y vnas vezes cantor, y otras luzeron  
 Y subiendo de punto esta lisonja,  
 Invocando su nombre, le pedia  
 Favor, aliento, y guia,  
 Llamandole Celeste, Augusto, y Sacro,  
 Soberano, y Eterno,



*Salvador Jacinto Polo de Medina.*

153

Siendo vn triste pebete del infierno.

Quando el niño rapaz desnudo, y ciego,

Siendo yo Salamandra de su fuego,

Al campo de mi pecho trasladava

Las flechas de su aljava,

Haziendome su ardor que idolatrasse,

Y á vna muger por idolo adorasse,

Añadiendo delitos á delitos,

La dixi, Cielo, y Diosa en mis escritos;

Y á sus negros cabellos

(Marañas de mandinga) laços bellos,

Soberano tesoro,

Bellos rayos del Sol, madejas de oro:

Los ojos que sirvieron en su frente

De indivisibles puntos con dos comas,

Y á su nariz mayuscula de tildes

Llamé estrellas sobervias, siendo humildes,

Y al color de su rostro entreverado

Con ageno jazmin, clavel hurtado,

Emulo de la pez, y el azabache,

Que estimé por joyante, siendo azache,

Mil vezes en mi canto le dezia,

Leche, Aurora, cristal, candor del dia;

Y á sus manos con guantes naturales,

Diafanos cristales;

Y á sus dedos sutiles

Por lo de hueso, candidos marfiles;

Y otras vezes de nieve intactas pellas,

Harta la ninfa de fregar con ellas,

Con otros mil dislates de zafiros,

Relampagos, y truenos de suspiros,

Que escriuia, y cantava, v fano, y hueco,

Siendo todo mentira, y embeleco.

Pues que quando con sacres pensamientos

Penetrava los vientos,



*El buen Humor de las Musas de.*

Dandole caça al pajaró bolante  
 De vn culto, y remontado consonante,  
 Trabajo que pudiera en mi disculpa  
 Ser penitencia de la misma culpa:  
 Pues mil vezes sudó de fatigada  
 Mi dura vena sangre trasvenada;  
 Y al fin como si fueran delinquentes,  
 Lo pagavan las vñas a los dientes,  
 Pudiendo su virtud ser de provecho  
 Al mal de coraçon á mas de vn pecho,  
 Castigando en las vñas de mis dedos  
 Las que vn maldito consonante tiene:  
 Quando huye se esconde, ó se detiene,  
 Que ya como en los versos mas perfetos  
 Son solo las palabras los conceptos,  
 Ay consonantes criticos con vñas,  
 Que al verso alguna vez sirven de cuñas.  
 Mas ay que se dexava mi conciencia  
 Por ignorancia, ó crassa inadvertencia  
 En el ancho rincon de su gaybola,  
 Vn pecado con cola,  
 (Quiero dezir con cargo  
 De mil restituciones sin embargo  
 De huertos, que mi musa a escala vista  
 Vn tiempo cometió caquiverlista,  
 Preciandose de ser copiladrona:  
 Mas si no se perdona  
 El cometido hurto, ni la ofensa,  
 Si no se restituye, y recompensa.  
 Confieso pues, que en varias ocasiones  
 En Dezimas, Octavas, y Canciones  
 Estilo, modo, frase, y pensamientos  
 Cometí en la ciudad mil salteamientos,  
 Ya con la aguda punta, y sutil pua,  
 De mi pluma gançua,



Descerrajando el arca  
De los ricos conceptos del Petrarca;  
Ya con mano de gato  
Sangrava los del oro del Torcato:  
Ya dando en los florines  
De mil cultos ingenios Florentines;  
Ya por gongorizar en la maleta  
Del Cordoves Poeta,  
Meti las vñas, y en las Soledades  
Acometi mil hurtos, y maldades,  
Ya dandole a la broza  
De mis versos esmaltes de Mendoça,  
Y ya en la fertil Vega  
Con traydora azechança, y fee Gallega  
De mil rimas balijas  
Saqué doblones, y robé fortijas:  
Ya poniendo la mira  
En otra, cuyo acierto el mundo admira,  
Ya por autorizar mi voz de grillo,  
Audaz puse la mano en vn Carrillo,  
Vsurpando el candor al mejor cisne,  
Por cubrir de mi Musa el negro tizne,  
Mas ay triste de mi! que quando quiera  
Hazer restitucion justa, y entera,  
Y de todas mis obras restituyo,  
Dando acada Poeta lo que es suyo,  
Me quedo sin caudal, pobre, y vazio,  
Sin que pueda dezir, que vn verso es mio,  
Y si la inmensa suma  
De mis versos me quitan pluma a pluma,  
Y sin ninguna la razon me dexa,  
Vn retrato feré de la Corneja.  
Mas quiero al fin con alma arrepentida  
Perder la ropa, por salvar la vida:  
Mas vale desnudarse,  
Que vestido, y calçado, condenarse.      CAR-



## CARTA.

Yo lleguè à Madrid Gerardo,  
 (aqui es fuerça el no escusar  
 lo de lleguè con salud,  
 necedades del llegar.)  
 Yo lleguè a Madrid en fin,  
 que es de pan la soledad,  
 la Quaresma de los dientes,  
 y vigilia al manducar,  
 Pero en un arbitrio he dado,  
 que es grande arbitrista y à  
 la hambre, y en un Poeta  
 es aguda enfermedad.  
 Con Ovidio me entretengo,  
 para comer y cenar,  
 mascando con los dos ojos  
 la gran fabula de Pan.  
 Cortès me nuestro con el,  
 que temiendo mayor mal,  
 no quiero mostrarle dientes,  
 por conservar su amistad.  
 Ya son Tantalò mis muelas,  
 pues si algun pan se les dà  
 sin morder, se està la boca  
 en accion de bostezar.  
 Otros son de los oïdos,  
 pero mi desdicha es tal,  
 que soy teniente de muelas,  
 y estoy sordo del mascar.  
 Tan despanado me siento,  
 y es tal la necesidad,  
 que se muriò por el nombre  
 Paniagua el Cardenal.  
 Pues sois mi emigo, Gerardo,

à aquesta villa, ò lugar  
 de pan una letra luego  
 à boca vista embiad.  
 Esta es mi vida, y mi hambre,  
 pero crecen mi pesar  
 bostezos de ser diãores,  
 padraños del narigal,  
 Siendo forçoso que lleve,  
 por poder dissimular  
 de mi nariz el buen gusto,  
 ensayado en muladar.  
 Que si por gozar el fresco  
 os salias à passear,  
 os bautizan de secreta,  
 con el nombre de agua vã  
 Aunque nunca es tan secreta  
 esta desdicha fatal,  
 que la nariz mas honrada  
 no lo llegue à murmurar.  
 Mas tal vez viene tan muda,  
 que se cumple en su callar,  
 lo de la caca callalla,  
 secretissimo refran.  
 Esto passan en Madrid,  
 y aquesto vine à passar  
 en quien es qualquiera calle  
 necessaria universal.  
 Cuyas ventanas parecen  
 con los lienzos que las dan  
 alojerias de arriba  
 ventanas con abantal.  
 Assi passamos la vida,  
 yendo à la tarde à parar  
 al rio que es en Madrid  
 el valle de Iosafa,



Mançanreas aquel rio,  
cuyas corrientes están,  
tan en carne, que parece  
esqueleto de cristal.

EPIGRAMA.

A vn hombre jibado, y pequeño  
de cuerpo.

Dizen que estás afrentado,  
los que la jiba te ven,  
y algunos, Fabio lo creen  
porque siempre estás cargado.  
Yo digo, que eres pipote  
con alma, hombre en breвете,  
que en la espalda trae juanete,  
ó qual soneto, estiambote.

Carta à vn amigo.

Daros cuenta de mi vida,  
Anfriso amigo, quisiera,  
mas de la vida de vn pobre  
nunca dizen se haze cuenta,  
O que moral empecé,  
va de concepto, de fiesta,  
que pobrete, y alegrete,  
dize mi señora abuela.

Quando de Murcia parti,  
ó que bien aqui viera,  
lo de que darse, y partirse  
versos de Lope de Vega.

Huvo papel abrafante,  
que con mal formadas letras,  
con lagrimas, por borrones  
coraçoncillo con flechas.

Dezia en el Clori, ó Nise  
quien vos quisierais que sea,

pues que me llevas el alma,  
sin duda me dexas muerta,  
Plega a Dios, Iacinto ingrato,  
pues que te vas, y me dejas,  
que en mala mula camines,  
y que en mala cama duermas.

Plega á Dios, que quando pases  
por los caminos, ó selvas  
mal epitafio te salga,  
que por fuerça te de tenga.

Plegue a Dios, que atravesando  
por algunas altas sierras,  
des al través con la mula  
sin que socorra la espuela.

Que yo mas selga, y erguida,  
que diez nobias de vna aldea,  
te miraré como a Roma,  
mira Nero de Tarpeya.

Esto dixo, y por mi mal  
oyó fortuna sus plegas,  
que parira vn ermitaño,  
si ha de ser de vn pobre ofensa.

De la mula en que parti,  
galera su nombre era,  
que aun por tierra caminando,  
voy condenado a galeras.

En metafora de dança  
la dicha mula me lleva,  
brincos da por cabriolas,  
y corcobos por fioretas.

Tan tartamuda de pies,  
y boçal era la bestia,  
que del renglon del camino  
no pronunció ni vna piedra.

Con estos riesgos cumpliõse



vnplega de aquella fiera,  
 y vine desde vna cumbre  
 rallandome por las peñas,  
**Cayendo**, que levantando  
 caminamos tan apriessa,  
 las aves de rama en rama,  
 pero yo de venta en venta.  
**En** mi galera de carne,  
 trás de tanto mar de tierra,  
 tomé puerto en Mançanares,  
 que es el rio de aguas muertas.  
**Rio**, que en la condicion  
 es mas seco que vna suegra,  
 rio que porque haze polvo,  
 todas las tardes la riegan.  
**Vn** desvan es mi posada,  
 sin ser el de mi mollera,  
 do me pesa el coraçon,  
 lançada de pulga izquierda.  
**De** vna Quaresma de pajes,  
 que han tenido, en mi se vengã,  
 y en los picazos que dan,  
 cada pulga es vn Poeta.  
**En** vn colchon mas cencillo,  
 que vna moça Sayaguesa,  
 tan delgado que es por él  
 por donde la verdad quiebra  
**Me** acuesto todas las noches  
 teniendo dos mil pependencias,  
 porque digo que es vn calvo,  
 de los pies a la cabeça.  
**Pero** quando mas se enoja  
 por esta injuria, y afrenta,  
 nunca se pela las barbas,  
 que no tiene pelo en ellas,

**Yo** tomara por partido,  
 (y a fé q̄ en blando durmiera)  
 si vn amigo me trocara  
 el colchon por sus calcetas.  
**Este** libro del dormir  
 tan corra materia encierra,  
 que está a la primera hoja  
 la tabla con poca letra.  
**El** juego de los muchachos  
 la cama me representa,  
 pues si en q̄ duermo preguntan,  
 les respondo, que en tabletas.  
**En** la cama de cordeles  
 (ó la parrilla de cuerdas)  
 assandome de calor,  
 sin ser Lorenzo, me tuestan.  
**Vna** Gallega me sirve  
 (y sirve como Gallega)  
 Cirinco de mi bolsa,  
 pues que la mitad me lleva.  
**A** la hora del comer  
 (que por acá no se almuerça)  
 mas claro que vn desengaño  
 me sirve el caldo a la mela  
**De** la viuda tortolilla  
 bien sé yo que no bebiere  
 deste caldo, que es muy claro,  
 para el dolor que la aquexa.  
**Yo** a Narciso disculpara,  
 si en aquesta taça hiziera  
 la Narcisada que hizo,  
 él fue vn lindo de la legua.  
**Porque** no sea carnal,  
 el carnero me cercena,  
 castrado dize que es,



yo lo creo de sus tretas.

De esto suelen divertirme  
las que en sus muchas consejas  
llaman Ninfas los Sonetos,  
y Deidades las Endechas.

Tan al vto las requiebro,  
tan al tiempo es mi fineza,  
que as habla de Verano,  
Porque es Verano mi lengua.

La fresca frase de ayrosa  
(que para todo aprovecha)  
las digo con muy buen ayre,  
vengalas bien, ó no venga.

Ayrosa llamo á la hermola,  
ayrosa llamo a la fea,  
y á vna coxa tambien dixé,  
que con buen ayre coxea.

Que es muy ayroso de bolta  
digo siempre al que me presta,  
y que es ayroso de bien  
á qualquier persona buena.

Ayroso llamo al gran Turco,  
al gran Tamorlan de Persia,  
que ayrosus, ayrosa, ayrosun  
lo adjetivan con qualquiera.

Solo ayrosos no les digo,  
Quando hablo á los Poetas,  
que en casa del ahorcado  
nunca la foga se mienta.

Con esto no os digo mas,  
aunque otras cosas me quedan,  
y para el otro ordinario  
avrá segunda gazeta,  
ora vivid mas años,  
que tardar suele vna herencia.

quádo por muerte de vn necio  
algun discreto la espera.

Tan largos años vivais,  
que por que mayores crezcan,  
los que viviereis, Anfriso,  
años de bisieto sean.

Fecha en Madrid á los veinte  
del mes que todo lo seca,  
Jacinto vuestro querido,  
el que salud os desea.

### REDONDILLAS.

*Escritas en la Academia a un Astro-  
logo, que adivinava las fortunas de  
los otros, y no sabia que  
le robassen su  
casa.*

Platicante en Paralelos,  
que anuncias dichas, y enojos,  
tu que te estrellas los ojos  
con los Astros, y los Cielos.

Mequetrefe de lo alto,  
¿hablas idioma de estrellas  
como no te avilan ellas  
de tu calar el assalto.

Si intentas a divinar  
fortunas del forastero?  
cata tu casa estrellero,  
que te pretenden pelar,  
Mas ya es razon que te quadre,  
(si olvidado tu bien tienes  
por los mas agenos bienes)  
el ser de la patria padre.

Mas si es cosa verdadera,  
y verdad el filogismo,

que



que comienza de si mismo  
 la caridad en qualquiera.  
**C**redito no halla en mi,  
 el que tendrá caridad  
 de agena necesidad,  
 quien no la tiene de si.  
**Q**ue sabes, no creo yo,  
 cuydar de ageno cuydado,  
 que mal guardará ganado,  
 quien a si no se aguardó.  
**E**n tu ciencia desigual,  
 cornudo Astrologo eres,  
 pues saber otro mal quieres,  
 y es el postrero tu mal.  
**F**abio, el refran te condena,  
 y mas adelante passa,  
 que aun sabe el tóto en su casa,  
 tu ni en la tuya, ni agena.

## R O M A N C E.

**C**on suspiros de cristal,  
 y de plata mil folloços  
 de Poetas defalmados,  
 se está queixando vn arroyo.  
**V**no me llama serpiente,  
 con cuyo titulo assombro,  
 que ay hōbre q̄ me ha temido,  
 viendome en el campo solo.  
**O**tro por peñas, y rīcos  
 me vá despenando, y otro  
 me sacude las espaldas  
 con las ramas de los olmos.  
**Q**ue delito he cometido,  
 dezid verisitas demonios,  
 que me dais a cada passo

castigos tan afrentosos.  
**S**iendo el mayor entragarme  
 a quatro musicos locos,  
 pregoneros que me infaman,  
 con mil fallos testimonios.  
**O**tro por hazerme humilde,  
 dize sobervio en mi oprobio,  
 que con labios de cristal  
 beso los pies a los chopos.  
**Y** por esta Cruz bendita,  
 que es vn grande mentiroso;  
 porque yo no tengo labios,  
 ni de cristal, ni au. de corcho.  
**O**tro, siendo mi caudal,  
 no mas que guixarros toscos,  
 dize, que son mis arenas,  
 no menos que granos de oro.  
**O**tro, del escafo, y turbio,  
 humor que suda en mis poros,  
 haze espejo, y al momento  
 se mira Narciso el rostro.  
**C**ivil concepto caduco,  
 que solo han visto mis ojos,  
 vn ganapan puesto a buças,  
 tentacion de San Antonio.  
**O**tro dize, que me hazen  
 los alamos con sus troncos  
 passo, y calle, y la que tengo,  
 sin que me la den, la tomo,  
**Q**ue a pesar de sus rayzes,  
 si el Invierno me alboroto,  
 sin q̄ me ruegen, me ensancho,  
 y me llevo quanto topo.  
**O**tro dize, que soy manso,  
 miente el traydor, q̄ me corro



de que trassade á mi frente  
de la de alguno pimpollos.  
Porque yo no soy casado,  
ni me han nacido florncos  
en la cabeça, ni en ella  
tengo las leyes de Toro,  
Otro, que me desvanezco  
por prestarme sus aslomos,  
sin aver humos de Baco,  
escalado mi cimborrio,  
Otro, siendo yo tan rico,  
de caudal profundo, y hondo,  
tan pobre, y niño me pinta,  
que pueden beberme á lorbos.  
Otro dize, que murmuro.  
quié no ha de bolverle vn Momo  
contra quantos critiquizan  
Filomeuas, siendo torrios.  
Con cabriolas de plata,  
que baylo me dixo otro  
vn saltaren de cristal,  
quando sobre piedras corro.  
Trobadores, que os he hecho?  
q̄ por burro en versos broncos  
me facais á la verguença,  
ya por valles, ya por fotos.  
Poetas sin Rey, ni Roque,  
por vengarme de vosotros  
tengo de escribir vn libro  
de Fragellum Poetorum.  
Valgate vn millon de Musas,  
casquivano, ó casquiroto,  
que te importa que yo sea  
calvo, tuerto, manco, y coxo,  
si canta vuestra Musa

en lengua Española, como  
si el poema es Castellano,  
el lenguaje es en Moscobio,  
No es mejor llamar al vino  
vino, solomo al solomo,  
que no á los labios claveles,  
y a las mexillas madroños.  
Yo me voy corriendo al mar,  
y entre sus ondas me escondo  
por no escuchar barbarismos,  
con falso disfraz de apodos.

ROMANCE.

*A una vieja, fea, y muy melindrosa.*

Madre de Maricastaña,  
muger con cara de gimia,  
que con presuncion de hermosa  
tienes melindres de niña.  
Vieja enxerta, en perdurable  
treinta aguela de la tiña,  
que por lo extraño pareces  
cosa nacida en las Indias.  
O cara en pico de jarro!  
ó gesto de la otra vida!  
que al mascarón de vna fuente  
por lo feo desafias.  
Escucha, que en mi guitarra,  
(por no dezir en mi lira)  
quiero cantar en mi nombre  
los melindres de Belisa.  
Pero si me escuchas, creo,  
que has de alborotar corrida,  
con vn falso mal de madre,  
como fueles, las vezinas.



De todas las melindrosas  
eres el mapa, y la cifra  
donde está recopilada  
toda la melindrería.  
Si vn mosquito á elcuras passa  
tocando su chirimia  
denoche por tus orejas,  
de su voz te atemorizas.  
Y llamando á tus criadas,  
mandas medrosa, y prolija;  
no siendo Papa, ni Santa,  
que te guarden con vigilia.  
Detras de vna nube el Sol  
estava escondido vn dia,  
y saliendo derepente  
te quedaste amortecida,  
Si estas rezando en las horas  
del vientecillo que inspira  
la hoja, quando la buelues  
te acatarras, y resfrias.  
Vn paño, ó mancha pequeña,  
que en fé de muchas mas finas  
labia la naturaleza,  
te dexo en la frente escrita.  
Si curiosas el origen  
te preguntan tus amigas,  
dizes, que de penñarte  
lo cauó la agua bendita,  
Si la punta de algun dedo  
te mojas, manchas ó tiznas,  
andas llorando turbada,  
alquerosa de ti misma.  
Breve de la nieve vn copo  
cayó, y á voces dezias  
llorando, que en la cabeça

estavas del golpe herida.  
Poniendo al punto sobre ella  
vna gruesa de reliquias,  
y de la Virgen de Nieves  
en la frente vna medida.  
Y diziendo vn tu devoto,  
viendo el agua que vertian,  
que eran arroyos tus ojos  
y vn mar de llanto tus niñas.  
Temerosa de a ahogarte,  
como siempre melindrizas,  
vn millon de calabazas  
te puliste al punto encima,  
Tan liviana en cuerpo y calcos  
quedaste, que vn alquimista  
te juzgara por Princesa  
de la calabacera.  
Si al fuerte Martir Laurencio  
vés pintado en las parrillas,  
mal de coraçon tres meses  
te atormenta, y martyriza.  
Lo qual dizes, que es la causa,  
que el Medico te aperciba,  
que de Martires no leas  
las vidas que estan escritas.  
De tus melindres Anarda,  
esta es abreviada cifra,  
perdona si he dicho pocos,  
q' otros muchos se me olvidan.

## DECIMA.

*A vn borracho que bazia coplas.*

Señor Alonso Escudero,  
si mandais para el Parnaso  
algu



alguna cosa de passo,                      subirá vuestra persona,  
oy se parte vn menlagero,                como tan veloz y activa,  
mas vos yreis mas ligero,                que por vna cuesta arriba  
que aunque es aspero Elicona,            mejor camina vna mona,

SILVA.

*A una vieja que dixo tenia dentera  
de comer limon.*

Vigesima secunda,  
Mas que la necedad en desposorios,  
Almario de abolorios,  
Traga siglos, tarasca de los años,  
Que mas que el tiempo, ofreces desengaños,  
En perspectiva todas las edades;  
Porque nos persuades,  
Con melindres de niña,  
A llamarte majuelo si, eres niña,  
Cubriendo como cauta comadreja,  
Los enfadosos titulos de vieja,  
Diziendo á los muchachos,  
Y a tus caducas canas lisonjera.  
Que de comer limon tienes dent era?  
Dime vivo esqueleto,  
Hueslo con alma, y vida, en que sujeto  
El agrio penetrante  
Pudo causar eseto semejante,  
Si a la vezina muela,  
Y forastero diente,  
A quien esse accidente  
De derecho le toca,  
No vive ya en el barrio de tu boca,  
Que gatillos Harpias  
Hizieron ratoneros tus encias,  
Cuyos muros apenas  
Muestran rastro, ó señal de sus almenas



*El buen Humor de las Musas de.*

Diziendo, muda y buelta en claraboya,

Tu despoblada boca, aqui fue Troya.

De tu boca el sonoro clayicordio,

O el organo sutil de tu garganta

Sacamuelas, los años que passaron

Las teclas le quitaron,

Y su dulce sonora melodia,

No tiene claro el son como solia;

Y perdidos sus trastes.

No queda ni aun señal de sus engastes;

Y como en ellos Lisida no topa

Muchas palabras al salir sincopa,

Cuyo son al pesar de tus cautelas,

Nos descubre la falta de las muelas,

Y que embuftera mientes,

Pues no ay dentera en boca q̄ no ay dientes;

Y si esto es tan verdad, no pudo loca

Ser en tu niña boca,

Con que chupas, y mamas,

Dentera aquella, que dentera llamas.

Si el vizcoho y tu boca, en su conforcio

Tienen hecho divorcio,

Y en ella misma engendras

Tanto aborrecimiento á las almendras;

Y si has puesto entredicho,

Segun tu misma has dicho

Con graves maldiciones,

Entre tu tierna boca, y los piñones,

Y tan dulces, y faciles empresas,

Teme tu boca, por faltarle presas,

No es posible, que osada se atreviesse

Por tan poco interesse

Contra el limon valiente,

Quien no pudo mostrarle vn solo diente!

Y quando se atreviera audaz, y yfana,



A tan fuerte enemigo, cosa es llana,  
Que tu boca no tiene,  
En que el agrio feroz su furia estrene,  
Ni muela en que el limo n dentera dexé,  
Ni diente que lo sienta, y dél se quexe.

EPIGRAMA.

Cabádo vn sepulcro vn hombre,  
facó largo, corvo, y grueso,  
entre otros muchos vn hueso,  
que tiene cuerno por nombre.  
Bolviólo al sepulcro al punto,  
y viendolo vn cortesano,  
dixo, bien hazeis hermano,  
que es hueso de esse difunto.

ROMANCE A APOLO.

Quien supo tanto de burlas,  
barbon, Cint'o, ó Meco Dios,  
no será mucho que escuche  
los donayres de mi humor,  
Y si acaso por ser mios  
no dieren gusto al Lector,  
dexarán de ser donayres  
y serán ayres con don.  
De matar solo vn lagarto  
os preciais de valenton,  
y vn rapaz, ciego, y desnudo,  
al primer golpe os rindió  
Entreverada la dicha,  
teneis en cosas de amor;  
porque si vna ninfa os quiso,  
os burlaron mas de dos,  
La señora Daphne hable,  
que buelta en tronco os dexó;

siendo Luzero á la sombra,  
y a la Luna, siendo el Sol.  
Otra, que zelosa os mira,  
por cobrar lo que perdió,  
de seiperada del fruto  
vive convertida en flor.  
Por lo de Matte, y de Venus,  
dizen que sois vn topion,  
descubriendo sus delitos,  
poniendo a riesgo su honor.  
Dios de las ciencias os llaman,  
y tan boquirrubio sois,  
que a vn rapaz disteis la vara  
de vuestra jurisdiccion.  
Y él governó de manera,  
que por poco no quedó  
la noche sin su 'interna,  
el dia sin candilon.  
Por lo qual fuisteis del Cielo  
desterrado a ser pastor,  
entonces de pocas bocas,  
de muchas ovejas oy  
Digo de muchos Poetas  
en moneda de vellon,  
que por ser tantos, y malos  
ha menguado su valor.  
Si sois vos quien los inspira,  
quien, Apolo amigo, os dió  
viento para tantos cascos,



venas para tanto humor.  
 Todos os llaman Divino,  
 siendo vn hombre como yo.  
 heregia es vive Christo,  
 aqui de la Inquisicion.  
 Vnos os dibuxan gallo,  
 Por lo amante, y lo cantor,  
 otros os pintan sin barbas  
 con bosquejos de capon,  
 Si fois Rey de los Planetas,  
 y vn Rey jamas consintio  
 garavatos, ni gançuas,  
 ni instrumento arañador.  
 Porque sufris sin castigo  
 tanto versista ladron,  
 tanto Caco de conceptos,  
 tanto cuervo ruiseñor.  
 Y si scis ojo del cielo,  
 y de luz fuente, y farol,  
 de quanto passa en el mundo  
 vigilante azechador.  
 Como no veis la insolencia,  
 y Babel de confusion  
 destos criticos versistas,  
 sostitutos de Nembrot.  
 Pues siendo airoso, y galan  
 nuestro idioma Español,  
 lo tienen desfigurado  
 con vocablos de Estrambor.  
 Llamando culebra al rio,  
 rayo de pluma al agor,

al pajaro ramillete,  
 y batan de cuero al box.  
 Al Cisne solfa de nieve,  
 fonoro alado candor,  
 y chirimia de pluma  
 al musico ruiseñor.  
 Ave de lienço la nave,  
 y Delfin, con vn millon  
 de disparates de perlas,  
 de su locura arrebol.  
 Haziendo que el verso tenga,  
 sin ser postema, hinchazon,  
 con accidentes de guerra,  
 siendo la materia amor.  
 Y que fenezca su acento  
 con rumbo, estruendo, y rumor,  
 si es Soneto en rimbombante,  
 si es octava en ban, bin, bon.  
 Quedando el pobre concepto  
 con mas paja que en la trox,  
 antes que lo zarandara  
 la madre que lo pario.  
 Aya pues, Apolo, en esto  
 de vida reformacion,  
 y buelvase á cada lengua  
 la voz que se le vfurpo.  
 Y en satisfazion del daño  
 desta secta el inventor  
 tenga en las jaulas del nuncio  
 diez años de reclusion.

Sil L V A.

A un Poeta de Villancicos, y muy devoto de  
 Monjas.

Licenciado Monjorum,

Mole:



Salvador Iacinto Polo de Medina.

167

Mole de Villancicos,  
Alfeñique con voz, y con sombrero,  
Niña del ojo tuerto  
Del cavallo Pegaño,  
Motilon del Parnaso,  
Tu que treinta mañanas,  
Haziendote Poeta carabanas,  
Con el Alva saliste entre las coles,  
Buscando caracoles,  
Para hazer á las Musas vn regalo,  
Poeta zampapalo,  
Cohecharlas querias  
Con estas niñerías,  
Porque te diesse su deidad divina  
Vna gran melecina  
De duros consonantes para olla,  
O desdichada cholla;  
Que vna vez que quisiste,  
Y vna Dezima hiziste,  
Porque te descuydaste,  
Doze versos me dizen que le echaste:  
Dezima con comiato  
La llama toda el pueblo,  
Mas yo por cosa rara  
Duodezima hermano la llamara.

Con don de villancicos  
Me dixo vn fastre que naciste al mundo,  
Poeta rubicundo,  
De Hisopo en blanco se arme todo hombre,  
En oyendo tu nombre:  
Abrenuncio letrillas digan todos,  
Pue tanto esta pansion contigo puede,  
Que á vn difunto le hiziste vn Villancillo  
Con vn Kirieleison por estrivillo.  
Otro le compusiste á vn monumento



*El buen Humor de las Musas de*

A la muger Veronica,  
 Tampoco no perdonas  
 Poeta escribe monas,  
 Y á mi me harás otro,  
 O tu ingenio el mas potro,  
 Que el prado ha visto en la rozineria,  
 Domine chirimia,  
 Tipligaznare entre dulçaina, y pito,  
 Que en voz fileteada  
 Hablas taça penada,  
 Conviertete á tu Dios, llora el pecado  
 De aver villanzicado;  
 Guardate que se quexan  
 Las Letanias de tus malos versos,  
 Porque en ellos sus Santos martirizas,  
 Pasqua, Anton, y Gil te la han jurado,  
 Recogete á sagrado,  
 Metete Monja, pues tan devoto eres,  
 Te llamaremos Sor fulana Perez:  
 Y quando estés con mucha compostura  
 De novicio en figura:  
 Qualquiera que te viera,  
 Cingulum puritatis te dixera.  
 Locutorio perpetuo te hallaron,  
 Y tan eterno asistes,  
 Que te llama la gente,  
 Licenciado contino comunmente,  
 Lançadera de todo Monasterio  
 Con visitas continas  
 De andadera de monjas te examinas.

R O M A N C E

*A un Licenciado muy flaco y delicado.*

Beneficiado falfete,  
 hilo de pita con sarna,

filete con calentura,  
 y fideos con quartanas.



Quinta esencia de Abadessa,  
longaniza espiritada,  
melindre convaleciente,  
hechura de filigrana.

Licenciado pica leca,  
hueso que sirves de bayna  
a vn estoque alma buyda,  
con intencion de almarada.

Cerbatana de Evangelio,  
chifladera graduada,  
tripa en pie con movimiento,  
y esqueleto con lotana,

O Quaresma con juanetes;  
ó cara Semana santa!  
ó esparrago en penitencia!  
ó melecina ermitaña!

O vida contemplativa  
mental en cuerpo, y en alma  
solo noticia de hombre,  
intencion imaginada.

Animada queficiofa,  
entre de razon que habla,  
puede sobre las de Apeles  
echar tu cuerpo otra raya.

El Maestro Delgadillo  
por lo delgado te llaman,  
y dicen quantos te miran,  
que eres arañõ con calças.

Que sutil fuera tu ingenio,  
si con tu cuerpo trocaras  
quatro higas para Escote,  
darle puedes quinze, y falta.

Sonarás dulce, y suave,  
si te pongo en mis tonadas  
por sutileza, ó por prima

te pusiere en mi guitarra.  
De vn regaño melindroso  
te destiló vna alquitara,  
y te engendró vn mondadietes  
para palo de viznaga.

Pareces es, y no es,  
y pues incorporeo andas,  
examinete de duende,  
pretende para fantasma,

DEZIMAS.

A vn capon preciado de valiente,  
Di capon, que en bravo das,  
pues eres, y con razon,  
con las gallinas capon,  
con los gallos que serás?  
de que sirve tu zis zas,  
con que tu lengua sin freno,  
vsurpando el nombre ageno,  
haze de valiente alarde,  
siendo vn capon tan cobarde,  
que aun para cantar no es bueno!

En tus arrogancias hallo,  
que en contarlas te deslenguas,  
por disimular las menguas,  
que de tus hazañas callo:  
tu presuncion es de gallo.  
de gallina todo el resto,  
siendo á todos manifesto,  
que eres con valor sucinto  
tan impotente en el quinto,  
como incapaz en el sexto.

Fanfarron de que te importa  
seguir tan vanos estilos,  
que tu espada está sin filos,



que la de vn capon no corta,  
tus arrogancias reporta,  
ya otro fin las endereza,  
que eres yelo, siendo ascua,  
mira que viene la Pasqua,  
y esta á riesgo tu cabeza.

Como tienes sin azeros  
la potencia natural,  
hazes la lengua puñal;  
cuyas heridas son fieros:  
no presumas de Garferos,  
pues siempre fuiste Marfisa,  
que ya tu humor nos avisa,  
que tus tajos, y rebeses,  
son como en los entremeses  
los papeles de la rifa.

No mas viento, amaina, amaina  
de tus bravatas la vela,  
y pues eres churumbela,  
no te vendas por dulçaina,  
la espada, y el rumbo embayna,  
que aunque eres capõ con molla,  
te tendrá alguno por olla,  
y piando con rumor,  
para calça de assador  
podrá pegarte en la cholla.

Pues capon convierte en rueca  
la espada con que braveas,  
que sin huevos cacareas,  
por lo que tienes de clueca,  
en toca, y chapines trueca  
tus rumores de matraca,  
y vete en tu mula, ó haga  
achacona, ó atambico,  
donde por la voz, y pico

te llamarán Doña Vrraca

### REDONDILLAS.

A vn borracho, que murió de mal  
de orina.

La muerte estruxó vna vba,  
vendinióla, y dexó el casco,  
de cuyo licor, y frasco  
aora vn sepulcro es cuba.  
Ocasiónó su ruina  
lo que mas gusto le dió,  
pues vivió, bebió, y murió  
de estangurria, y mal de orina.

Pudo orinar, mas no osava  
contra si mismo cruel,  
porque no saliese dél  
el vino que en él entrava.

Mas vió con ojos fútiles,  
que el que mas vista alcáçava,  
porque si vn candil mirava,  
veía treinta candiles.

Las bodegas en buscallas,  
haziendo mil maravillas,  
fue vn Colon en descubrillas,  
y vn Cortés en conquistallas,  
Del licor que a su alvedrio  
fue salud, siendo veneno  
como se sintió tan lleno,  
no quiso verse vazío.

Y viendo que su buxeta  
lo distila gota á gota,  
él quiso morir candiota,  
por no morir ampolleta.  
Su cuero de paz no empringa,  
que mas quiere por lisonja



del vino, chupar esponja,  
que exprimir agua geringa.  
Quando sentia en si mismo  
desmayos de muerte amagos  
despertava con dos tragos  
del mas fuerte parasifino.  
Al fin murió Colatino,  
por no ver su ardiente fragua,  
falar convertida en agua  
lo que quando entró, fue vino.  
En su sepulcro, ó mazmorra,  
por beber tanto despierto,  
lospechan que no está muerto,  
fino que duerme la zorra.  
Y pues él murió tan zafio,  
en beber sobre la losa,  
donde su cuerpo reposa,  
se le ponga este epitafio.  
Aqui yaze el que por ser  
quien nunca pensó morir,  
no bebio para vivir,  
y vivio para beber.

S I L V A.

*Al una vieja muy fea, que pedia la dixessen Evangelios  
para el mal de ojo.*

A quien no ha de hazer rifa  
Quando mirare Antandra tu figura,  
Si sabe tu locura,  
Porque siendo tu cara la mas fea  
De quantas ciñe el Sol con su correa,  
Hazes que el vulgo note,  
Que no ay Clerigo, Frayle, ó Sacerdote:  
(En la Iglesia, visita, plaza, ó calle)  
Que no llegues sollicita a rogalle,  
Te santigue, y bendiga,  
Y el Evangelio de San Iuan te diga,  
Porque el ciego, givado, manco, y cojo,  
Quando te miren, no te tomen de ojo,  
Engaños de tu cara  
Te tienen desta suerte,  
Resucitada muerte,  
Pues juzgas que no ay cosa  
Mas bella, y mas hermosa  
Que tu cara de gimia,



Falso chanfion de alquimia,  
 Moneda de Mahoma,  
 Que no passa en la carne, ni se toma  
 Con dos ojos mal hechos, y malvados:  
 Traviesos, y encontrados;  
 Pues por aver reñido,  
 Cada qual en su casa está escondido,  
 Y al pie de vna nariz semitrompeta,  
 Boca en acciones de tocar corneta.  
 Pues que mal de ojo avrá, fino el del Cura,  
 Que tome de ojo tan feroz figura,  
 Que tu rostto jarifo  
 Puede desvanecer de hermoso a vn grifo  
 Sinduda que tu misma te has tomado  
 Del ojo, que otros ojos te han negado  
 Mirandote al espejo  
 Que viendo en su cristal tan mal bosquejo,  
 Alterado, y corrido  
 De que en su tersa Luna esté esculpido  
 Tu retrato demonio,  
 Levantandote vn falso testimonio:  
 Con muda lengua, con cerrado labio,  
 En ti venga su agravio,  
 Dibujando tu mascara espantosa  
 Con araños de hermosa,  
 Dandote sus reflexos  
 Vn falso cerca bueno para lexos;  
 Y tu engañada con tu vista esponja,  
 Bebes esta lisonja,  
 Y adorandote idolatra en tu engaño,  
 Temiendo efectos de futuro daño,  
 Humanos desatinos  
 Quieres curar con Medicos divinos;  
 Y proponiendo falsos filogismos,  
 Te tomas de ojo con tus ojos mismos,



Que de ponçoña llenos,  
Atribuyen tu daño á los agenos,  
Que ponçoña ay tan rara,  
De quien la de tu cara.  
Puede ser ofendida,  
Si en ella otra mayor está escondida,  
Que ojos de invidioso,  
De zurdo, ó de mulato,  
Qué tienen los del gato?  
Los de vn tuerto, ó vermejo  
Con ira, y sobrecejo,  
O de suegra feroz quando se altera  
Contra vna pobre nuera,  
Con colera, y enojo,  
Que a tu cara alacran la tomen de ojo,  
Aunque te miren los de algun Poeta,  
De la critica secta  
(Que con ojo Zoilo  
No ay prosa, culto verso, dulce estilo,  
Que descubra, columbre, mire, ó vea,  
Aunque el compuesto sea.  
Parto de pluma amiga,  
Que no lo infama, gasta, y atofiga)  
Porque tu cara, estoque de la muerte  
Infunde en quien la mira otro mas fuerte,  
Si temerosa de futuro daño,  
Llevada de tu engaño,  
Ansiosa sollicitas  
Oraciones benditas  
Del ojo mas traydor, y mal futuro  
Antandra te asseguro:  
Porque quando el mal ojo, y mas nocivo,  
Rayos de fuego vivo,  
Derechamente contra ti despache,  
Tu te sirves de higa de açazache.



## El buen Humor de las Musas de

Y el traigo gesto que por cara empuñas,  
 Bellofa mano de tejon con viñas,  
 Con cuya vista de espantoso extremo,  
 Puedes quebrarle el ojo a Polifemo.

En fin conviene Antandra a tu hermosura  
 Para que estés segura  
 Del ojo mas perverso,  
 Que de tus mismos ojos te rezeles,  
 Y al bruñido cristal no te rebeles,  
 Que falso, y lisonjero  
 Te finge burlador, que eres Luzero,  
 Y con esto provoca  
 A que credula, y loca  
 Por hermosa te estimes,  
 Y con tus mismos ojos te lastimes,  
 En quien está cifrado  
 El mas cruel del ojo mas taimado,  
 Que como son de pulga,  
 Su misma vanidad los descomulga.

## ROMANCE.

A vn moço de pocos años,  
 fino de muchas virtudes,  
 el rapaz archiflechero  
 vn virotaço sacude.  
 De vna rolliza fregona,  
 tiernos cuydados le infunde,  
 y ella lo mira con ojos  
 turbiclaros, y agridulces.  
 Martillaços de promessas,  
 golpes de sollicitudes  
 ablandaron de la moça  
 el pecho, hasta entóces yunque  
 La escura noche de vn Martes,  
 pared en medio de vn Lunes,

de verse, y hablarse a solas  
 los dos amantes concluyen.  
 Vna pared fue el palenque,  
 que con maziço pespunte  
 divorcia va dos corrales,  
 a fin de que no se junten.  
 Dos relquicios le sirvieron,  
 que en ella el tiempo descubre  
 á su voz de cervatanas,  
 á su aliento de arcaduces.  
 No quiso la turbia noche  
 del borrador de las nubes;  
 porque él fuesse el estrellado  
 sacar en limpio sus luzes.  
 Puestos en el puesto entrambos,



sonando sus sacabuches  
 de sus lenguas, y gargantas,  
 se brindan tiernas saludes.  
 En tanto que el vno habla,  
 es fuerza que el otro escuche,  
 él cuenta su pena, y ella  
 con dos melindres acude.  
 Dexan los vanos requiebros  
 formando quejas azules  
 de no ay amor tan valiente,  
 con quien los zelos no luchen.  
 Estando lo mas picante,  
 la fembra sintió, que cruxe  
 vna puerta, ó fue que el mundo  
 su cobarde oreja pulse.  
 Retiranse los amantes,  
 y él para esconderse, huye  
 de vn establo que lo ampara  
 á vn rincón donde se oculte.  
 En la parte mas secreta,  
 donde la algalia se fume,  
 que sudaron fatigadas  
 las ordinarias costumbres.  
 Passa el famoso Leandro,  
 (no el charco de los atunes)  
 sino el estrecho que guarda,  
 de Pancaya los perfumes.  
 Fue su fuerza necessaria,  
 para que nadando surque  
 el pielago, en cuyas ondas  
 hasta el cuello se gambulle.  
 Como estava el mar rebuelto,  
 á las narizes le suben  
 humos que le desvanezcan  
 vapores que le perturben.

Al estruendo de los remos  
 fue forçoso que le busque  
 vn amigo que le guarda,  
 y al salir del mar le ayude.  
 Tirandole de los braços  
 prueba a facarle, mas cumple  
 por lo que passan entrambos,  
 diferentes gotas suden.  
 Salió tal, que bien pudiera  
 passar plaza en Fez, ó en Tunez.  
 de servidor de vna infanta,  
 ó Camarero de vn Duque,  
 Sacó vestido vn colete  
 del ambar, que distribuye,  
 mas q̄ el Griz, cortando el ayre  
 mucho olor, con poco lustre.  
 Quaxado de passamanos,  
 que rexieron por costumbre  
 de ocultos particulares,  
 evacuaciones comunes,  
 Sin duda alivian entontes  
 el Planeta que le influye  
 con ayuda de otros Altros,  
 del cuerpo la pesadumbre.  
 O Mercurio tetrogado,  
 jugando con Peroañules,  
 con mal de colica passa,  
 tirando restos, y fluxes,  
 Ella que el rumor pasado  
 averigua, ó le presume,  
 que era vn gato, que de Enero  
 efectos siente de Octubre.  
 Buelve, y no le viendo, es fuerza  
 que lo llame, y él se escuse,  
 que la passada desgracia



le obliga que disimule,  
 Teme el amante pebere,  
 que su ninfa se disguste,  
 y le saque por el rastro,  
 por lo que tiene de buytre.  
 Al fin llega al agujero,  
 passo por donde conducen  
 pastillas de su colete,  
 fragancias de piedra açufre.  
 Olor de tantos quilates,  
 no es mucho que la estimulen,  
 á que el fundamento della,  
 disimulada pregunte.  
 Repasó toda la hiltoria,  
 y ella teme que la burle:  
 mas las pruebas que presenta,  
 permiten que no lo dude.  
 Muerta de risa la dama,  
 le ruega que desocupe  
 aquel lugar, y se vaya  
 donde lo cuelen, y enjuguen.  
 Despidese al punto, y ella  
 se levanta haziendo cruces,  
 y él corrido del corral  
 passo entre passo se escurre.  
 Teme que el pasado caso  
 por el pueblo se divulgue:  
 y romandolo en la boca,  
 de su limpieza murmuren.  
 Y que la malicia humana,  
 q̄ el mas limpio honor destruye  
 passando de lengua en lengua  
 por las plaças lo rotulen.  
 A su casa apaisionado,  
 retirado se recluye,

hasta que passando el tiempo  
 mejor olor le acumule,

## DECIMA.

A un hombre que no comió de mi-  
 serable, y murió de  
 camaras.

A qui tiene eterno embargo  
 un hombre tan sin provecho,  
 que rebentó por estrecho,  
 ya que no pudo por largo:  
 de su muerte el fin amargo  
 por camara despachó,  
 y aun el pesar le ayudó,  
 de ver se tan liberal  
 por la parte occidental  
 de lo que no recibió.

## EPIGRAMA.

Entré Lauro en tu jardin,  
 y vi vna dama, ó luzero,  
 y vna vieja, ó Cancerbero,  
 que era su guarda, y mastin.  
 Es todo tan excelente,  
 que me pareció el verjel  
 que Adán perdió, viendo en él  
 fruta, flor, Eva, y serpiente.

## ROMANCE.

Pidiendo a un Licenciado enseñasse  
 un Romance que avia  
 hecho.  
 Han me dicho malas lenguas  
 señor domingo Chamorro.

que



que tambien ay lenguas malas,  
como Licenciados tontos.  
Que vuestra cholla compuso  
de su caletre, y meollo  
vn Romance mas pensado,  
que la mula de Colodro.  
Que vuestra señora musa  
tuvo que ver con Apolo,  
y preñada, á los seis meses  
vino aparir este monstruo.  
Y que por no ser de tiempo,  
y tener ciertos antojos,  
la comadre nos ha dicho,  
que no es parto, sino aborto.  
Y que este Romance ha sido  
respuesta, y vengança de otro,  
que os compuso de re repente  
vn Poeta calquirroto.  
Para componerlo echastis  
la dura vena en remojo  
pero al fin salió el Romance,  
como Dios hizo vn cohóbro.  
Nació sin pies ni cabeça,

medio gimio y medio zorro,  
culto, porque es disparate,  
y malo, porque es demonio.  
Y ves para desbastallo,  
por verlo tan basto, y bronco,  
gastastis á vn carpintero  
diez maços, y quinze escoplos.  
Y porque huela mas bien  
a las narizes de todos,  
le aveis tenido tres meses  
como lomillo en adobo.  
Mas si quereis remediallo,  
llevad humilde, y devoto  
sus pies á los santos Mejes,  
abogados de los cojos.  
Pero corrido de verse  
hijo de Clerigo el moço,  
no querra salir de casa  
de confuso, y vergonzoso.  
Salga á luz por vuestra vida,  
porque nos diga su rostro  
si le parece á su padre  
en lo simple, y en lo bobo,

*Retrata vn galan a una mulata su dama.*

Oy haze justo vn año, y cinco meses,  
Dos semanas, tres dias, y diez horas,  
Menos quinze minutos,  
Que mis ojos enjutos  
Vn punto no se han visto, ninfa honrada,  
Perdoname lo honrada, si te enfada,  
Y lo ninfa tambien, que es vulgar cosa,  
Dezir luego vn Poeta, ninfa hermosa  
A la dama que alaba, y no querria  
Enfadar a la mia  
Con estos epitetos,  
Muletas de los versos, y conceptos,



*El buen Humor de las Musas de*

Digo bolviendo al caso, que ha dos lustros  
 De dias, que son diez, que voy buscando  
 Vn nombre dulce, y blando,  
 Que con el tuyo frise.  
 Como con el de Ynes frisa el Nise:  
 Con Isabel Belisa,  
 Con Francisca Fenisa,  
 Y en el alma me pesa,  
 Que te llames Teresa;  
 Porque dando vna buelta al Calepino,  
 Entadofo, colerico, y mohino,  
 No he hallado en el volumen fuyo,  
 Nombre que venga con el nombre tuyo:  
 Pero mi amor, mi ingenio, y mi codicio,  
 Han hallado á Teresa el de Tiricia,  
 Y con voz mas lozana,  
 Tambien á Tertuliana.  
 Escoge de los dos, y si el primero,  
 Te parece mejor, y mas entero,  
 Por escogerlo tu, tengo por llano,  
 Que lo tendrá por bien Tertuliano.  
 Sabrás dulce Tiricia de mi vida:  
 Mas eres mi homicida,  
 Y es mejor el llamante desta suerte,  
 Cruel Tertuliana de mi muerte,  
 El Dios ciego, rapaz ó niño tuerto,  
 Por ti me tiene muerto:  
 Pero no digo bien, pues estoy vivo;  
 Y hablando, y queixandome te escrivo;  
 Siendo tan llano, y cierto,  
 Que no habla, ni escribe el que está muerto,  
 Y es caso peligroso,  
 Que me tengas mi bien por mentiroso.  
 Digo pues, que me abrafo, y me consumo:  
 Pues me sale del alma al rostro el humo,



Y mi cara morena  
Es claro indicio, que en tu fuego pena:  
Mas temo que este fuego  
Al punto has de dezir, que es burla, y ciego;  
Porque si es tu belleza quien lo atiza;  
Ya me huviera su ardor buelto en ceniza,  
Y que para creella,  
No has visto de mi llama vna centella,  
Y las flechas de amor del alma abispas,  
Siempre q̄ encienden fuego, arrojan chispas;  
Humilde al fin te quiero,  
Mas que Leandro a Ero,  
Si con menos provecho,  
Pues no he pasado mar, ni he visto estrecho,  
Y en cosa tan notoria,  
Es de amante novel picar historia,  
Aqui dixera aora,  
Que tu galan te adora;  
Mas callo, porque temo  
Castigos de blasfemo,  
Y requiebros que huelen a gentiles,  
Son de amores plebeyos, y civiles,  
Y yo aunque poco valgo  
Te estimo, y quiero con amor hidalgo,  
Sin pechar con desvelos  
La moneda forera de los zelos.  
Suele vn amante, que de veras ama,  
Ablandar a su dama  
Quando esta rigurosa,  
Con lisonjas de hermosa;  
Retratando su rostro en breve suma,  
Con ingenio pintor, y pincel pluma,  
Y despues cotijada la pintura  
Con la viva hermosura,  
Le parece el retrato



El buen Humor de las Musas de  
 Como a Zorobabel Pencilo Pilato:  
 Pero yo sin lisonja,  
 Que parezca á Poeta, ó huela a Monja,  
 Quiero pintar al vivo  
 Tu cara, ó rostro de belleza archivo,  
 Podrá ser que te ablandes  
 Bello lienço de Flandes,  
 O serafin Murciano.  
 Viendote retratada de la mano  
 De tu galan Apeles,  
 Y si te estás tan dura como fueles,  
 Diré que he retratado  
 De Daphne el cuerpo de corteza armado.  
 Comienço á lo vsual por los cabellos,  
 Que son del mismo Sol los rayos bellos:  
 Mas no vienen tus hebras con sus rayos,  
 Porque ellas son morcillas, y ellos vayos,  
 Y si digo que son madejas de oro,  
 A mi, y a su beldad pierdo el decoro,  
 Pues avra quien me tache,  
 De que vendo por oro el açabache,  
 Y fabricar mentiras semejantes,  
 Mas es de mercaderes, que de amantes,  
 Digo pues que en tu moño, y tus guedejas  
 Que llamamos madexas,  
 Cortesanos discretos,  
 Son muchos peles prietos,  
 Que tu mano adereça,  
 Y están afidos siempre a tu cabeça,  
 Entre cuyas sortijas.  
 Suelen criarle algunas sabandijas  
 De que es, porque su casta alli no reyne,  
 Conde de su expulsion el box de vu peine.  
 Leche, cielo, cristal, y nieve ardiente  
 Dixera, que es tu frente:



Mas no avra quien lo crea,  
Quando en tu frente vea  
Aqueſſa tez baſtarda,  
Poco menos que negra, y mas que parda.  
Y porque algun curioso, ſi te mira,  
No me haile en mentira,  
Digo, que es ſu color leche entintada,  
Ollin nevado, y nieve açabachada;  
Vn cielo á media noche,  
Quando eſtá de la Luna auſente el coche,  
Con vna infinidad de pecas bellas,  
Que en mulato cristal ſirven de eſtrellas,  
Dos arcos ſon tus cejas de Cupido,  
Con que á tus pies rendido  
Tiene al cuerdo, y al loco:  
Y ſi eſte nombre es poco,  
Son dos arcos, que al ſuelo  
Mueſtra las nubes, quando llueve el cielo  
Son dos arcos triunfales,  
Y dos arcos Turqueſcos:  
Mas eſtos epitetos no ſon freſcos,  
Porque tienen mas años,  
Que yerros vn Dotor, y vn ſaltre engaños,  
Y ſi bien ſe me acuerda,  
El arco de Cupido eſta con cuerda,  
Y para diſparar birotos ſuyos,  
No la tienen los tuyos:  
Y del arco del cielo dirá alguno,  
Que los tuyos ſon dos, y el otro es vno,  
Dexemos falſedades,  
Y digamos verdades,  
Tus negras cejas ſon por vn eſtilo  
De cerdas, ó de hilo,  
Mal teñidos dos fluecos,  
Vnas vezes mojados, y otros ſecos,



*El buen humor delas Musas de.*

Del agua que sudando es fuerza exprima  
 I afrente que está encima,  
 Mordaces tenacillas,

Son hozes y corbillas,

Y alegre, ó con enojos

Sirven de guardapolvo a tus dos ojos:

Llamaralos estrellas rutilantes,

A las del mismo cielo semejantes:

Mas que tienen que ver ojos, y estrellas,

Si ellos son negros, y doradas ellas,

Y quando los llamara

del firmamento escuro de tu cara,

Luzeros zahareños,

Tambien para luzeros son pequeños,

Y si por menos baxo,

Aora les encaxo.

El titulo de Soles,

Son tramoyas de Cisnes Españoles,

Que siempre que celebran

Bellezas que requiebran,

Les parece alabança humilde, y baxa,

Si no hurtan al cielo alguna alaja:

Mas yo que por lo ronco y por el tizne

Tengo poco de Cisne,

Dire, que son las luzes de tu frente,

(Si ella misma no miente);

Dos enlutados ojos con dos niñas,

De quien son quatro parpados basquiñas,

Que con travieso estilo

Al sesgo miran siempre, y nunca al hilo;

De cuyas tiernas guardas

Son las pestañas picas, ó alabardas,

Hermosos passadizos de la vista,

Que puso el celestial, y eterno Artista:

En Monjas, Frayles, Clerigos, y Legos,



Salvador Jacinto Polo de Medina.

Para mirar, y ver si no son ciegos.

Cañon de plata, o Zona, que divide

Estas esferas, y luzientes globos,

Eslo Musa, a los lobos:

Que esferas, ni que globos, ni que antojos,

Si acabais de dezir que son dos ojos,

Bolved a la nariz; cañon de plata,

Dixera que es la tuya hermosa ingrata:

Mas no se compadece

Dezir que es plata, si vellon parece;

Llamarala almendruco,

Como el otro poeta Mameluco.

Mas tu nariz Murciana Melisendra,

Es grande para almendra;

Y si este es desatino,

Vendamos pan por pan, vino por vino.

Digo, que es tu nariz vn corbo caño,

Vnas vezes de arambre, otras de estaño

Que tu fueles en breve

Poner a su nogal fundas de nieve:

Cuyos caños de enebro

Purgan las inmundicias del cerebro.

De tus rojas, y candidas mejillas,

Dixera maravillas.

Llamaralas Auroras,

Mas no están de vna suerte a todas horas,

Que si en la madrugada

Sale la Aurora blanca, y encarnada,

Tus mexillas descubren

El ebano que encubren,

Porque en ellas el ebano es postizo,

Y la grana, y jazmin prestado hechizo

Mas yo sé, que quisieras,

Que las llamara eternas Primavera,

Claveles deshojados



*El buen Humor de las Musas de.*

Sobre campos nevados,  
 O en mosquetas hermosas  
 Entreveradas rosas  
 Sangre vertida en leche,  
 O aquel nuevo, y ridiculo escabeche  
 De cristal, y de grana,  
 Mas toda es jarcia vana,  
 Que aora razonan, y cantaron antes,  
 Poetas mendicantes,  
 Fantásticos pintores,  
 Iuntando tintas, y mezclando flores:  
 Mas no quiere mi amor hazerte ofrenda  
 Del color que se halla en qualquier tienda,  
 Y de flores despojos de la mano  
 De qualquiera hortelano.  
 Que brotó la mazeta  
 Del tierno casco de qualquier Poeta.  
 Son tus mexillas dos nevados pomos,  
 Que algunos llaman romos:  
 Cuyo color butillo  
 Quiere matrimoniar con lo amarillo,  
 Y para disfrazar su taracea  
 De contraria librea  
 Viste tu mano franca  
 Su negro bombasi de tela blanca,  
 Que vn texedor mortero  
 Vrdió, y texió primero,  
 Mezclando, y no devalde  
 Con pelo, soliman, trama albayalde,  
 Poniendo con cautela  
 Sobre la blanca tela  
 Dos rosas encarnadas  
 Del papel trasladadas,  
 Sellada provision que vn dedo cita,  
 Dada en Granada, y en Guadix escrita,

Que



135

*Salvador Iacinto Polo de Medina.*  
Quedando el rostro vfano, y hueco  
Con su mismo embeleco  
De ver quando al cristal su imagen miras.  
Cubierta vna verdad con dos mentiras,  
Solo aora me toca,  
Bella tiricia, dibuxar tu boca:  
Son tus hermosos labios  
Del mas fino rubi dulçes agravios,  
Rojo clavel partido,  
Breve liston de nacar dividido,  
Animados corales  
De dos sartas de perlas Orientales,  
O de diamantes puros  
Con bella proporcion dos bellos muros:  
Mas estas heregias  
Alabanças no son, fino ironias,  
Que al pecho mas estraño  
Inclinan, y enternecen con su engaño,  
Que por ley que promulga,  
la vulgar opinion las descomulga:  
Y yo como Poeta bautizado  
No quiero estar por esto escomulgada  
Y pues estas son burlas lisongeras,  
Bolvamos a las veras.  
Tus labios son dos labios solamente,  
Y vna tu boca, ó puente  
Del pan, del agua, de la voz, y aliento,  
Sonoro instrumento:  
Cuya color impressa  
Es madroño vna vez, otra camuesa,  
Segun los bruñe, y pinta  
El sangriento Brasil resuelto en tinta.  
Muros de tierna carne, y no de yeso,  
De ocho dientes de hueso,  
Y otros quatro colmillos,



El buen Humor de las Musas de  
 Ya blancos, ya amarillos;  
 Y veinte muelas, que tu boca esmaltan;  
 Menos las que te faltan,  
 Con que fin que pejar de hazerlo tomes,  
 Muerdes, malcas, y comes,  
 Hablas, alientas, cantas, y suspiras,  
 Y la saliva tiras,  
 Escupes; y en mil modos  
 Pides sagaz á todos,  
 Y alegre, si pronuncias,  
 Si te promete alguno el bien que anuncias,  
 Y rebelde sin guiso, y con despego  
 Me respondes vn no, quando te ruego.

Dexo la barba, y cuello,  
 Braços, manos, y pecho hermoso, y bello  
 (Del vello que lo tapa)  
 Que á tu morena piel es felpa, y capa,  
 Porque no piente, y crea,  
 Quando estos versos lea  
 El malicioso, y rudo  
 Que voy aderezando algun menudo.

Este es ingrata Ninfa tu traslado,  
 Sacado, corregido, y concertado  
 Con el original de tu persona,  
 Las faltas me perdona,  
 Que por ellas remito  
 Al vivo original todo lo escrito:  
 Ablandate, pues quiero  
 Esse animado azero,  
 Muestrate á tu galan menos ingrata,  
 Mira, que si me mata  
 Tu desden excesivo,  
 Estando muerto, no has de verme vivo;  
 Y mientras fuere vivo, ten por cierto, (to.  
 Que he de quererte, y no has de verme muer-



## ROMANCE.

A una dama muy pequeña sobre  
unos chapines muy grandes.

Apeate Ninfa enana

deslos gigantes chapines,  
ó me subiré sobre ellos  
para que puedas oirme

Que quiero apodar tu talle,  
dixe mal, si apodar dixes,  
que mal puede aver sustancia  
en vn punto indivisible.

Pero sin embargo quiero  
de q̄ has de bolverte vn tigre  
contra mi, picarte cuervo,  
ya que no te alabe cisne.

Son treinta Atlantes tus corchos,  
y quando en ellos te eriges,  
sobre sus ombros sustentan  
vn atomo con botines.

Por ser tan altos tus baxos,  
fueña mal tu cuerpo tiple,  
Ellos son escudo de armas,  
con vn arador por timbre.

Quando en ellos te colocas,  
y el suelo Lisarda mides,  
ellos, y tu pareceis  
dos jotas con solo vn tilde.

Otro dixo que pareces  
en estos montes movibles  
vna pulga con muletas,  
vna liendre en dos rocines.

No ay quien, si danças ó baylas,  
de ver saltar no se admire,  
en dos columnas de corcho

vn idolo Margarite:

Si te llaman, y rebuelves,  
no es mucho que al vivo imites  
vn titere, que en dos torres  
de Giralda al viento sirve.

Los que te encuentran, no hallan,  
aunque miren, y remiren  
á quien hazer reverencia,  
ni á quien el sombrero quiten;

Porque solo ven dos postes,  
que los gobierna y los rige  
cierto no sé qué con galas,  
y vna nonada con dices,

Siempre que dellos te baxas,  
en sus ombros te reciben  
dos criadas las mas altas,  
porque no te ptecipites.

Si cortas alguna ropa,  
dize el fastre, que te viste  
á ti con sola vna vara,  
y á tus chapines con quinze.

Quando te viestes de blanco,  
te transformas en confite,  
puesto donde el mas goloso  
no te alcance, aunque se empine

Es tan pequeño tu cuerpo,  
que a no ser indivisible,  
en qualquier cõpuesto humano  
pudiera fervir de simple.

Sin duda estava en menguante  
la Luna quando te hiziste,  
y en la cola del Dragon  
el Sol padeciendo eclipse.

Pero tus chapines creo  
que en su parto, y en su orígen



el Soldorava del Toro  
 los cuernos, y las narizes.  
 Y su carillena hermana  
 estava haziendo dos brindis  
 á su amante, por beberle  
 dos requiebros pastoriles.

Al fin por afeminada,  
 y ellos por muy varoniles.  
 tu, y tus chapines, Lisarda,  
 pareceis tres imposibles.

### EPIGRAMA.

Vio á vna mulata Murciana  
 vn hombre aflomada vn dia  
 á vn esconce, que servia  
 de chimenea, y ventana,

Ella se le quexa, viendo  
 que no le habla, corrida;  
 por ser del tan conocida;  
 y el se disculpó diziendo,

Que passe, mire, y te vea  
 sin hablar, no es mucho Clara,  
 que entendi que era tu cara  
 humo dessa chimenea.

### CANCIONES.

*A vn avariento.*

Dime avarienta esponja,  
 que chupas, y no esprimes  
 del dinero que oprimes,  
 necia, y vna lilonja,  
 pobreza en oro embuelta, (fuelta  
 diestro alguazil que prède, y nūca

Rica, y guardada mina,  
 con ciego encantamiento,  
 hidropico sediento,  
 que bebe, y nunca orina,  
 del dinero moderno sierno  
 calabozo inmortal, perpetuo in-

Que importa mentecato,  
 que tantos gatos mudos  
 guarden en tus escudos  
 araños de otro gato,  
 si para enriquezellos  
 escaso ayunas lo que tragan ellos,

Aunque ciego en tu engaño  
 vives tan sin provecho:  
 por lo corto, y estrecho  
 penitente ermitaño  
 te pretende, y procura; (ra!  
 que le sirvas de celda, ó sepultura.

Solamente aprouecha  
 tu condicion escasa,  
 de la medida, y tasa  
 de vna conciencia estrecha,  
 de quien eres traslado,  
 si por lo justo no, por lo ajustado,

Tanto sin fruto creces  
 en lo escaso, y mezquino,  
 que el estrecho camino  
 de la virtud pareces,  
 y tu escasa costumbre, (bre  
 por no dar, no dara vna pesadum-

De tu perpetuo ayuno,  
 que por justo bendices,  
 pueden ser aprendizes  
 los frayles de san Bruno;  
 pues llenos siempre, y gruesos



rus talegos estan, y tu en los hues-

Si voz, y gracia tanta (fos,

tuvieras que cantaras

á ninguno agradaras

con paslos de garganta,

tanto la tuya ayuna,

que no passia por ella cosa alguna.

Por tu grande enemigo

sin duda te reputas,

si en ti mismo executas

tan aspero castigo.

vn santo martir fueras, (zieras

si por tus culpas, y por Dios lo hi-

Por ser del dar contrario,

quando en Roma estuviste,

por no no dar, no quisiste

oficio de Datario;

y por lo semejante (Dante

leer no quieres por el nombre al

De saliva vn diluvio

escupes alquerofo,

si explica algun curioso

el nombre del Danubio;

y assi mismo te assombra, (nobra

si á Dauro alguna vez, ó á Dario

Con mil promessas vanas

al sacristan Iuan Cerro

pediste, que en tu entierro

no toquen las campanas,

porque no te provoque (que,

á morir otra vez din dan del to-

Siempre en dar te acobardas,

y pides con afectos.

Y de los diez preceptos,

el quarto es el que guardas

pides cõ fuerte aliento, (gumeto:

mas nũca has puesto en Dari vn ar

Prestar en tu memoria,

es vicio laborrecido,

y assi nunca has leido

del Preste Iuan la historia,

y huyes como de peste,

por el nombre no mas de vn

Aunque es cosa precisa,

como a ti te molesta,

oir Domine presta,

no quieres ir á Missa;

y el da nobis, que cantan (t

vocablos que te afustá, y te cip

### ROMANCE.

En la Ciudad Coronada,

cuya planta, y muro antiguo,

beia con labios de plata,

Sigura Rey de los rios,

Vaco vna Capellania

que fundó al partir del siglo

vn Ligurio mal logrado,

que murio de ochenta y cinco;

Fueron al punto en la puerta

de la Iglesia, y del Obispo

los intereputantes,

citados con tres editos.

Huvo mil opositores,

vnos blancos, y otros tintos,

vno en pieça, y otro enxerga,

qual castaño, y qual mohino.

Llegó el termino fatal,

en que el examen temido

anotomista de ingenios,

prueve en los luyos sus filos.



Juntaronse los juezes,  
 y al instante ante ellos vino  
 vn çote barbiponiente,  
 de pie romano, y casco liso.  
 Los juezes preguntaron,  
 que tiempo estudió, y el dixo,  
 avra que estudio tres años,  
 y en los dos no he visto libro.  
 Desde el vientre de mi madre,  
 naturaleza me hizo  
 peliagudo de cerebro,  
 aunque de ingenio lampiño.  
 Pretendo por ignorante,  
 porq̄ en mas precio, y estimo  
 dos adarmes de ignorancia,  
 que vn quintal de filogismos.  
 Tuve dos de quatro votos,  
 que en semejante escrutinio,  
 y examen de entendimientos,  
 el mas basto es el mas fino.  
 Llegó el segundo á la prueba,  
 joven, cuerdo, y bien nacido,  
 entendido, y recatado,  
 de buen talle, y mejor brio.  
 Salio sin voto, y sin premio,  
 que aunque tuvo prevenidos  
 dos intercessores bellos,  
 se le bolvieron bellidos  
 Fue el tercero que arrogante  
 entró al examen Domingo,  
 vn hombre muy importante,  
 si es hombre el q̄ es Vizcaino,  
 Alta frente, y hondos ojos,  
 bien barbado, y mal coñido,  
 terciopelado de ingenio,

y raso de colodrillo.  
 Gramatico en mal Romance,  
 de Montañes traducido,  
 q̄ si ay to...os en Vascuence,  
 tambien ay años Latinos,  
 Para alcanzar la victoria  
 de semejante confito,  
 traxo de Maribermeja  
 vn poderoso exorcismo.  
 Entró confuso, y turbado,  
 como si por mil delitos  
 lo llevaran a la horea  
 á ser cencerro, ó sarcillo.  
 Hizieronle los juezes  
 mil preguntas de soplillo,  
 y el temblando á todas ellas  
 respondió como vn rollizo.  
 Habló, como si en la lengua  
 tuviera algun panarizo,  
 ó en el cañon del pescuezo,  
 esquilencia, ó garrotillo.  
 Despues que mas esforçado  
 le dexó el miedo enemigo  
 de las palabras, y aliento,  
 desbroçado el passadiço.  
 Dixo al fin, yo soy vn hombre  
 en sangre, y solar mas limpio,  
 q̄ el agua de Esgueva, y Darro,  
 hidalgo como Longinos.  
 El que sin ser graduado,  
 tuve gallos infinitos,  
 que me pusieron al sueño  
 toda vna noche entredicho.  
 Y yo creyendo espantado,  
 que eran Canarios del Limbo



estuve mas de seis horas  
invocando á san Crispino.

Soy Astrologo tan grave,  
y sutil, que sé en que signos  
han de estar Venus y Marte,  
quando nazca el Autechrifto.

Soy musico derepente,  
y en verso vn pensado Ovidio,  
Historiador de simplezas,  
pues las trato en quanto digo.

Conozco tanto de manos,  
que en sus rayos profetizo,  
si vn capon ha de ser gallo,  
y casado vn Capuchino.

Soy contador tan perfeto,  
que sé con nuevo artificio  
la regla con que se prueva,  
que dos sobre tres son cinco.

Soy maestro graduado,  
y en lo humano, y lo Divino,  
graduado de inocente,  
por Caramanchel, ó Pinto.

Los juezes admirados,  
de su ciencia, aviendo visto  
el titulo de sus grados,  
bien guardado, y mal escrito,

Dandole de Capellan,  
los quatro, el nóbre, y el vitor,  
fue de todos los llamados,  
por inocente, escogido,

Salio alegre, y dixo á voces,  
quien quisiere vn beneficio,  
aprenda para ignorante.  
y tome exemplo en mi mismo.

Esta es la famosa historia,

de donde tuvo principio  
el refran; si sabes poco,  
ventura te de Dios hijo.

EPIGRAMA.

A uno que tenia almorranas.

Fabio, no es mucho os inquiete,  
mal tan pesado, y traydor,  
que con sangriento rigor  
por detras os acomete.

Saberse no os cause enojo;  
porque quantos lo sabran,  
que fois con razon diran,  
hombre de sangre en el ojo.

ROMANCE.

Quando á aquel amante, á quien  
nunca quiso su señora,  
ó que mal hizo, que oy fuera  
la señora doña Sola.

Quiero dezir quando el Sol  
quitava de su carroça  
los quatro rocines flacos,  
son Veraniegos no importa.

Sali al arenal vn dia,  
adonde en su plaça ociosa  
con chirimias, y polvo,  
se pasan algunas horas,

No doy á nadie la culpa,  
porque vn Astrologo nota,  
que de mal de orina yazen,  
enfermas las pipas todas.

O arenal, memento homo,



puede tu playa a arenosa  
 de Miercoles de Ceniza,  
 pretender el grado, y borla.  
 En erradas en tu arena  
 tienes a muchas personas,  
 y por surcarte con coche  
 sepultas la hacienda a otras.  
 No es esto hablar de cabeza,  
 que murmurando a sus solas  
 los coches y los rocines,  
 eicuché en confuso idioma.  
 Entre relincho, y rebuzno,  
 con triste voz semironca,  
 vn coche melancolia,  
 desta manera razona.  
 Yo soy vn coche Quaresma,  
 y he de llevar a la gloria  
 a mis amos, pues me ayunan;  
 porque sustente su pompa.  
 Otro coche de buen pelo,  
 de buen garbo, y buena estofa:  
 mas graue que vn Arcediano,  
 estas palabras entona.  
 Yo soy vn coche, obra pia,  
 sustentado de limosna,  
 que en el capillo de amor  
 ofrecen gentes devotas.  
 A fuer de componer versos  
 (q̄ ay rocines que compongan)  
 vno que está penlativo,  
 ha pedido que lo oygan.  
 Por obra de entendimiento,  
 quieren mis amos que coma;  
 y porque es manjar del alma  
 me entretienen con historias.

Mas ayuno que vn Poeta,  
 como siempre de memoria  
 por alcatel a la noche  
 lo verde de vnas cebollas.  
 Otro segundo rocin,  
 haziendo Hisopo la cola,  
 humilladas las orejas,  
 dixo con voz baxa, y sorda.  
 Activa, y contemplativa  
 es mi vida, pues me sobra  
 el trabajo, y sin el pasto  
 siempre en extasis la boca.  
 Activa en trotar los dias  
 desde que sale el Aurora,  
 y contemplando en los pienes  
 todas las nocturnas sombras.  
 Dixo vn coche, que su amo  
 juego de manos no ignora,  
 que a vn cochero tropelia  
 le convierte en varias formas.  
 Despenfero a la mañana,  
 page de estrivo lo forja,  
 sirve escudero, y aun quiere  
 de dueña ponerle tocas.  
 Cochero tornasolado,  
 camaleon te transformas,  
 ó eres cochero maná,  
 que sabes a todas cosas.  
 Otro coche balbuciente.  
 todo bulto, y carantoña,  
 se quejó de desmayado,  
 con voz meliflua de alcorça.  
 Yo soy coche caracol,  
 y mis amas caracolas,  
 pues en saliendo de casa;



pues en saliendo de casa,  
no queda en casa mas ropa.  
Llegó la noche, y se fueron,  
y yo á mi casa, ó mi choça  
á sacudirles el polvo  
á mi manteo, y mi loba,

ROMANCE CVLTO.

Grispios le desprecia al dia,  
crespos Soles Perinarda,  
en alcanfores de perlas,  
Pentateucos de esmeralda.  
Titubante en menos quexa,  
regateando almalafas,  
roxo el Oriente tremola  
saludables tacamacas.  
Sus ojos que en togloditas,  
no en paraclitos de nacar,  
fino emboltorios venciendo,  
cenobios verdes desfaja.  
Contra Lisandro fulmina,  
mas cruel que ditiramba,  
simonias de los Godos,  
y tamaturgos de plata.  
Singulos de Calidonia  
á territorios de Iaua,  
desprecios ya de la toga,  
assombros ya de Atalanta.  
Gugurubagre se arroja  
á lisonjas mal templadas,  
que en escarmientos se vence,  
y se desquita en cinaras,  
Lisandro pues avecilla,  
y rondador de su llama  
en los ançuelos de luz

se acredita pesca alada.  
Y quanto mas embevido,  
menos sediento quitava  
parangones á su mal,  
coluros á su esperanza.  
Cisne de amor dulcemente,  
solfas llora, y mías canta,  
que á tanto preludio quiso  
ser remolco en la estacada.  
Cresneja rizava entonces  
de caraclismos el Alva,  
y en Panteones de nieve,  
Guacamayos abreviava.  
Pavonando en pulimentos,  
terfas bruñó los escarchas,  
terremotos, floripundios,  
terristros de Mauritania.  
Los Bucefalos del Sol  
Arturos atropellavan  
por empedrados de estrellas,  
á cada signo en su casa.  
Columpios eran entonces,  
y pudieran ser amacas,  
mecciendose los peñascos,  
ambulando las montañas.  
Mas Lisandro fugitivo  
con sus desdenes, y ansias,  
A Gundemaros se niega,  
y se concede á Trinacrias.  
Bolumbres lagrimas vierte,  
y lo que el daño le causa,  
apreluró en el instante  
afectacion de las ramas,  
O vosotras destas selvas,  
les dize, silvestres plantas,



que al fugitivo cristal  
 siempre deveis arrogancias,  
 Nunca el Frances Nebullon,  
 ni Tamarindos de algalia,  
 fatal cuchilla de Enero  
 os arranque, tronche, y parta.  
 No al desperdicio eminente,  
 que fue de sombras opaca:  
 mas lisonja que permite  
 menos altiva que vana.  
 Crinita piense Celestes,

blando el zefiro, y el Aura  
 del campo rasgos movibles,  
 y fugitivas fantasmas,  
 Y veais en Caramagos,  
 chilindrinas de escarlata,  
 Zabulones de marfil,  
 y Calepinos de grana.  
 Y en vnion indissoluble  
 se resuelva pena tanta  
 á solecismos del tiempo,  
 Gramaticos de Ruzata,

## ESTRIVILLO.

Y yo muera de amor por Perinarda,  
 Desde que nace el Sol, hasta que para,  
 Canten las ayes, suenen las ramas,  
 Y los pajarillos triples alados,  
 Canten harpados,  
 Suenen sonoros,  
 En suaves coros,  
 Cante en su capilla:  
 En gran maravilla,  
 Con su voz muy grata,  
 Aquel arroyuelo, capon de plata.

## ROMANCE.

De las espaldas de vn monte,  
 era corcoba vn peñalco,  
 y quando no sea corcoba,  
 fue taba de su espinaco.  
 En este pues, cavallero  
 eitava el pastor Hernando,  
 que no todos los pastores  
 han de ser Silvio, y Alvanos.

Perdido el moço por Gila,  
 (vaya el civil conceptaço)  
 de ganado, y de perdido,  
 que el lo está por sus pedaços.  
 Es Gila moça entonada,  
 que se puó verdugado,  
 y cuello abierto demolde,  
 para ser la Maya vn Mayo.  
 Muger que la han pretendido  
 por amados Licenciados;



porque es muger para todo,  
para bueno, y para malo.  
Persona de tomo, y lomo,  
que desdena por lo ancho,  
todo el gasto de polleras,  
y de enaguas todo el gasto,  
De zelos farna de amor,  
Hernando se está rascando,  
que es como Bras cosquilloso.  
y Gila zelos le ha dado.  
La barba dexa crecer,  
tristeza, y amor mostrando,  
y de nuevo se vestia  
mongil negro, luengo, y basto.  
El cabello á troche moche,  
cada pelo por su cabo,  
el guedegismo deshecho,  
deshecho lo acopetado.  
Lacrimoso Filomeno al  
está gimiendo, y llorando:  
mas llorador que la Aurora,  
á lo tortolo enviudado.  
Si lo viera algun Poeta,  
lo llamara (no ay dudarlo)  
Eraclito campesino,  
Geremias ermitaño.  
No habla de las estrellas,  
que no es amante estrellado,  
ni contra doña Fortuna  
ha despegado sus labios,  
Yo tengo la culpa, yo;  
dize, que soy vn barbado,  
que no en todos los sucesos  
tienen la culpa los hados.  
Porque me ofendes la dize,

sin ser bermejo, ni calvo,  
que pudo prestar pelusa  
al perico mas castaño.  
Despues de tantas finezas,  
despues de requiebros tantos  
con otro pastor me pones  
en las sienes embarazos.  
Despues que hablé mas locuras,  
que vn Poeta enamorado,  
pues te autorizé mil vezes,  
y otras mil te he soleado.  
Yo que he sido en tus papeles  
el del coraçon flechado,  
de tus luzes mariposo,  
de tu fuego salamandro.  
Yo que á los Poetas dixi  
tu nombre, y lo celebraron,  
que al Confessor; y Poeta  
se confiesan los pecados.  
Si es porque no le escrivi  
en la corteza de vn arbol;  
fino ay alamo en el monte,  
donde ire Gila á buscarlo?  
Ya puedes hazer tu gusto,  
que tu amor he tripulado,  
por no padecer amante  
corrimientos de casado.  
Yo publicaré tus mañas,  
que no soy Cornelio Tacito,  
ni ha de sufrir mi cabeça  
zembellinas de venado.  
No en Letania de Signos  
tengo de estar numerado,  
que en lugar de ora pronobis,  
tienen cuquillo, y silvato.



Ni han de querer mis vezinos  
connigo estar consolados,

aunque cuernos por de sdicha  
no alivian cuernos ad placitū,

## SILVA.

*A vn hombre pequeño de cuerpo, corcobado,  
y con grandes narizes, que hizo  
esta Copla.*

Constança, si eres constante,  
Triunfando, como lo haze s,  
De las efes fatisfazes  
A todo gusto de amante.

Vn bolillo Flamenco, mucho he dicho,  
La sutileza del mayor capricho.  
El que parece, pero no parece  
Ni a la vista se ofrece.  
Vna tilde que tiene  
Por nariz vna ene,  
Tal que amaine el crecer le pide, y ruega,  
Porque se passa á oler a la Noruega.  
Vn miquillo con maza de narizes,  
De quien las de Nason son aprendizes,  
Atomo con berruga en las espaldas,  
Que lleva largas taldas.  
Esta pues animada  
Particula del nada,  
De vn ser, que nunca ha sido añadidura,  
Invisible figura,  
Con perdon de los malos de la secta,  
Por su desgracia se metio a Poeta:  
Y a Costança, deidad hermosa, y bella,  
A quien codicia el cielo para estrella,  
Quando su flaca Musa le dictava,  
De las efes la dixo que triunfava,  
Dime Sancho sin pança,



Salvador Jacinto Polo de Medina.

197.

En que frisan las efes con Costança:

Que si Francisca fuera,

Y de Costança la beldad tuviera,

Por Fenix Española

Tuviera con razon vna efe sola.

Pero con pensamientos tan perversos

Las efes se cumplieron en tus versos:

Y tu copla me acnfa,

Que os llamastis Francisca tu, y tu Musa;

Y assi quiere la gente,

Que efeta te llamemos comunmente.

### ROMANCE.

*A vn enano.*

Si de tu cuerpo he de hablar,  
tu cuerpo prestarme puedes,

y dos higas a la Musa,  
que mas futil influyere,

Que diré de su tilezas,

en mis delgados motetes,

pues a tu enana estatura  
seis dedos le lleva vn ente

Nadie de tu cuerpo sabe,

porque es de casta de duende,

de quien se quexan los ojos.

porque verte no merecen.

Tu que sincopada el alma,

no das que hazer a la muerte,

siendo vn grano de mostaza

Mauscologo en que te entierres.

Tan nada naciste al mundo,

y tanta pequeñez tienes

que no estorvaras a vn ojo,

si dix en su niña fuesses.

De quando fuiste al estudio

murmura toda la gente,

que a reminimus llegaste,

labiendo á Brevis, & breve.

Si le compara contigo,

y si acotejarle viene,

es gigante el invisible,

es giganta toda liendre.

De Leandro te examinas,

pues en vn dedal que bebes

peligraras de ahogado,

si no re favoreciesen.

De buena vista presume

qualquier hombre que te viere

professar de Zahori,

con tan fuerte examen puede.

Hipocrita en cuerpo, y alma,

Don Perico Quilez eres,

embelecador de talle,

que con apariencias miente.

Vn Poeta desvelado

esto te habló de repente

con los ojos en ayunas

de dormir, y de no verte.



## DEZIMAS.

A vn Sastre que sentia que le di-  
xessen.

Que si está bueno el calçon,  
Salio corto el ferreruelo.

No es mucho q̄ andeis corrido,  
Tirso, siendo tan galan,  
que los galanes lo estan,  
quando ay falta en el vestido.  
Vos como sois tan pulido,  
sentis mayor desconuelo,  
que al vuestro le falte vn pelo;  
y en parte teneis razon,  
que si está bueno el calçon,  
salio corto el ferreruelo.

Sabeis Tirso, que imagino,  
que el sastre quiso ser galgo,  
y os hizo como á hidalgo  
ferreruelo Vizcaino:

del, y del calçon minino,  
vno pez, y otro señuelo,  
fue girifalte, y ançuelo,  
y agarró tan buen giron,  
que si está bueno el calçon,  
salio corto el ferreruelo.

El que se viste en guarismo  
sois, y el sastre; y no sois dos,  
que con ser el sastre vos,  
no os perdonais á vos mismo.  
Hurtareis desde el abismo,  
si la capa açul del cielo  
cortais pues sois en el suelo  
el hurtado y el ladron;  
que si esta bueno el calçon,  
salio corto el ferreruelo.

## EPIGRAMA.

Cierto galan tan discreto,  
que Ciceron se imagina,  
sin ser gallo, ni gallina,  
porque es capon enefeto.  
A vn fraile padre llamó,  
y el respondio, no os corrais,  
que esse nombre que me dais  
no os lo puedo llamar yo.

## EPIGRAMA.

Ayer encontré á tu esclavo  
Lucindo, de luto, y duelo  
vestido, y barriendo el suelo  
con vna gran cola, ó rabo.  
Vilo, y dixé. Bien lo gasta  
quien por derecho lo tiene,  
que siempre al galgo le viene  
ser rabi largo de casta.

## EPIGRAMA.

A vn capon que llevaba una palma  
en la mano.

Con palma salite ayer,  
si es de vitoria se calla,  
q̄ quien n̄ta entro en batalla,  
mal podra capon vencer.  
Muy bien la palma te eita,  
pero si es cola notoria,  
que no es palma de vitoria,  
palma de virgen será.

## EPIGRAMA.

A vn Alfarero que bazia servicios  
Fabio con tus exercicios  
nos das á entender que puedes  
alcançar muchas mercedes,  
pues vives de hazer servicios,



los Reyes tendrá propicios:  
á quien cierto y satisfecho  
podrá con justo derecho  
alcançar mercedes tales,  
quien con manos liberales  
tantos servicios ha hecho.

EPIGRAMA.

A cierto galan grossero,  
pesado en contar su amor,  
presumido, y hablador,  
y hijo de vn especiero,  
dixo vna dama prudente:  
Sois en dezir vuestro mal  
vn hombre muy especial,  
y hablais especialmente.

ROMANCE.

*Alas calles de Murcia,*

Catalina la embuftera,  
la que en Murcia merecio  
nombre de linda su cara,  
de falsa su condicion.  
La que por su hermosura  
vivio en la Puerta del Sol,  
y en la Plaçuela de Gracia,  
por las gracias de su humor.  
La que dizen, que es su casa  
el Molino del amor,  
y si no la dan maquila,  
la posada del Leon.  
Quien vive en el Paraiso  
para el Angel que la dio,  
y al señuelo de vn escudo,  
es del Aguila el Canton.

La que es calle de Cadena  
para quien se la ferió,  
y él calle de Adelantado  
en los gustos, y el favor,  
Por la rica Lenceria  
la Traperia dexó,  
y por tener Puerta nueva,  
á la Merced se pasó.

Y al que mas franco la sirve,  
y con mas lealtad la amó,  
en el canton del Cabrito  
le da por manso mansion.

Guardense della, y su amante,  
despues que viven los dos,  
él en la Puerta del toro,  
y ella en la de la traicion.

Mas por registrar los dientes,  
para sus hechizos oy  
junto á los Descabeçados  
me dizen que se mudó.

La plaçuela de los Gatos  
es cierto que la pario,  
pues luego le dize mio,  
en columbrando vn doblon.

Es su amor tan quebradizo,  
que este vicio la trocó  
en Puerta de vidrieros  
en la mas fuerte ocasion,

En la calle Alta vive,  
si del que la enamoró  
en el Canton de la muerte  
su dinerillo espiró.

Pero ya no la pasean,  
que el tiempo la paseó,  
y en la Corredera vive



corredera del amor  
 Y aunque nos vende sus labios  
 por guinda, y clarín su voz  
 la plaza del Almenar  
 su boca, y sus dientes son.  
 Y como todos registran  
 en su libro por mayor,

es Puerta de la Aduana  
 al rico, que al pobre no.  
 Mas después de sus trabajos,  
 para pasarlo mejor,  
 vivió en la Pellegeria,  
 y en la Puridad bebió.

## S I L V A.

*A una dama habladora, que se sangra de la lengua.*

No anduvo, Antandra, el Medico discreto  
 Al tiempo que sangraros  
 De la lengua mandó para curaros,  
 Porque aumentó la causa, y el efeto  
 De vuestra enfermedad mal entendida;  
 Si bien de todo el vulgo conocida:  
 Pues viendo se la lengua descargada  
 De aquel pasado humor mas alentada;  
 Si primero corrió tan bachillera,  
 Aora mas veloz por mas ligera;  
 Y como en larga arenga  
 Cavallo discurreis con tal capricho  
 Sin freno, que os detenga,  
 Con gran donaire de la vuestra ha dicho,  
 Otra lengua discreta,  
 Que os sirvió de azicate la lanceta,  
 Y os sirve desde el dia  
 Que os dieron la sangria,  
 Por ser tu boca para hablar tan poca,  
 Para hablar con dos de nueva boca.  
 Batalla fue aplaçada,  
 Segun que se barrunta  
 De lanceta a lanceta, y punta á punta;  
 Pero sacó el encuentro  
 Un diluvio retórico del centro,



Vertiendo vencedora, aunque rendida,  
Vn Ganges de palabras por la herida,  
En el hablar robusto  
Que con melindre afeitas  
(Almibar de tu gusto)  
Tanto cultimel, flua te deleytas,  
Que teniendo por mengua  
Hablar sola vna lengua,  
Solicita pretendes  
Diversas estrangeras que no entiendes,  
Y ante los olos llevo,  
Que has de venir á fer vn Babel nuevo;  
Tan discorde, y confuso  
Por la costumbre, y vfo,  
En que aora se ensaya  
Tu lengua instrumento,  
De los aires batan, penca del viento,  
Que á pocos lances aya  
Entre la turbamulta  
De tanta confusion, y lengua culta,  
Tan intrincada cifina,  
Que no te entienda nadie, ni aun tu misma,  
Y porque los efectos  
De tanta parleria  
En tu lengua se viesfen mas perfectos  
Para poder te diste essa sangria,  
(Haziendolos mayores)  
Conceptos, evacuar en vez de humores.  
Mil Doctores rellenos  
De criticos Galenos.  
Tienen gran diferencia  
Sobre el parlante humor de tu dolencia,  
Vnos dizen que fuero n  
Parleros accidentes, que te dieron,  
Otro que erisipela



*El buen Humor de las Musas de*

Condenada por mala,  
 Que de tus cascos a tu lengua apela,  
 como pleyto inmortal para otra sala,  
 Otro que parlafia,  
 otro que vanilo ca apoplegia:  
 General henchimiento  
 De lo que dá la lengua, y lleva el viento,  
 Mas el Doctor Fulgencio,  
 Que oyó la medicina de Inocencio,  
 Teniendolo estudiado,  
 Dixo mas atentado,  
 Que opilacion, ó hidropico torrente  
 De rebentar parlando eternamente;  
 Y que ha sido el sangrarte  
 De tan sensible miembro, y tierna parte,  
 Rasgar las cataratas del silencio,  
 Multiplicando puertas,  
 Por donde mas parlante, y libre viertas  
 Quando los labios abras,  
 Vn general diluvio de palabras.

Dichoso el que te escucha,  
 O plega Española,  
 Con cuya lengua su paciencia es mucha  
 En averte sangrado vna vez sola:  
 Pues quando el juego entablas,  
 Dos bocas solas son por donde hablas,  
 Y desdichado, y triste  
 Quien tu presencia asiste  
 Si tus males duraran,  
 Y quinze, ó veinte vezes te sangraran;  
 Porque yendo sangrando,  
 Boca creciendo, lenguas aumentando,  
 Dando tormento eterno,  
 Vn Calepino fueras del infierno.



## EPIGRAMA.

Lifandro, aquel baylarin,  
a quien su tierna muger  
en las sienas puso ayer  
guedexas de Medeilin.

A todos nos satisface  
con vna, y otra mudança:  
mas es lo mejor, que dança  
las cabriolas que haze.

## ROMANCE.

*A una vieja, y fea, que quebrò el espejo, porque lo hazia mala*  
CAPA.

Dizenme, Belarda amiga,  
que vn Domingo en tu retrete,  
aviendo dicho a tus años  
mudas lisonjas de afeites.

Y autorizado tu rostro,  
con el roxo esmalte alegre,  
q̄ en Granada, y Guadix nace,  
y en tus dos mexillas muere

Y despues que tu cabello  
reiterados escabeches,  
dexaron con vilos de oro  
hecha hipocrita la nieve.

A la luna de vn espejo  
te miraste, porque vieses  
otra en belleza menguante,  
por estar de edad creciente.

Viste candiles los Soles.  
que en el cielo de tu frente  
fueron luzeros ojales,

y aora luzes ojetes.

Y en el campo de tu cara,  
sin ser haza, y sin ser fuelles,  
hechos por el tiempo arado,  
tanto surco, y tantos plieges,

Hecha vn mapa de fealdades,  
y vna fiera esfera breve,  
con paralelos de arrugas  
y Tropicos de juanetes.

Y el organo de tu boca,  
sin las teclas de los dientes,  
que fueron bienes rayzes,  
y la edad los bolvio muebles,

Entadada de mirarte,  
Castigaste, por no verte,  
los delitos de tus años,  
en cristales inocentes.

Diziendo ayrada: no es mucho,  
fallo espejo, que te quiebre,  
si qual fui, no puedo ser,  
y qual soy, no quiero verme.

Necia, Belarda, anduviste,  
porque en tus reliquias tienes  
mas numero de enemigos,  
que de tu rigor lo venguen,

Essa luna que quebraste,  
Ydra de cristal parece,  
pues por vn espejo roto,  
te ha dexado seis, ó siete,

Para que quando te tuies,  
a tus ojos, represente  
con mayor tormento tuyo  
cada pedaço vna sierpe.

En que el espejo te agravia?  
siendo el tiempo que te ofende,  
que



Que él te dize la verdad,  
 Tu cara es la que miente.  
**Excessos de tantos años,**  
 quieres q̄ en vn punto enmiēde  
 que te quita, ó que te vsurpa,  
 si lo que le das, te buelue.  
**Si de falsario lo culpas,**  
 andas Belarda imprudente;  
 pues con darte mal por mal,  
 te paga lo que te deve.  
**Dibujarte tan anciana,**  
 no es yerro suyo, pues eres  
 tan vieja, que aun las edades  
 en tu rostro se envejecen.  
**Dando ocasion sus arrugas**  
 para que en ellas se cuenten,  
 por el turno de los años,  
 las calendas de los meses.  
**Descubriendo en ti mas faltas,**  
 que en versos agenos fuele,  
 poner con mordaz malicia  
 la lengua de vn maldiciente.  
**Aunque mas espejos mudes,**  
 y con galas los coheches,  
 has de ver en sus dibujos  
 los agujeros de tu muerte.  
**Muda tu de original,**  
 y verás como obedientes,  
 á tu gusto te retratan  
 con mas hermosos pinzeles,  
**Mas ya que esto es imposible,**  
 paciencia, que si la pierdes,  
 te dibuxarán demonio,  
 si aora te pintan duende.

## EPIGRAMA.

Al arrabal se murmura,  
 que acudes enamorado,  
 de oculta passion picado,  
 a picar cierta hermosura.  
 Siesto es assi, cosa es llana  
 Fabio, que si acudes tal  
 a picar al arrabal,  
 que eres amante almorrana.

## EPIGRAMA.

En corros aqui, y alli,  
 Silvio, sin darte ocasion,  
 con malicia, y sin razon  
 vas diziendo mal de mi.  
 Y aunque esta falta imagino,  
 que en tu pecho es natural,  
 no digas de mi mas mal,  
 mira que no soy tocino.

*A una dama muy afeitada, que fundió  
 el perico en un pedaço de  
 queso, y se le comió un  
 raton.*

Anoche vn raton traviesso,  
 de estirpe inuul bastarda,  
 durmiendo os royó Lisarda  
 el perico, ó periquefo,  
 sin duda fue tal exceso  
 de algun raton mentecato;  
 porque pudo con su olfato,  
 primero que lo intentara  
 en vuestra afeitada cara  
 oler la mano del gato.



Murmurador el raton,  
y ofado devió de ser,  
pues que se atrevió á roer  
Perico tan valentón:  
penetróle el coraçon,  
que estava en sosiego, y calma:  
mas esta vitoria, y palma  
no tuvo el vil ratoncico,  
por el cuerpo del Perico,  
fino por roerle el alma.

Sin duda, Lifarda amiga,  
hizo el raton tal desgarro,  
por mostrarse muy bizarro,  
con Perico en la barriga:  
ó fue para que se diga,  
de raton tambien fundado,  
viendo con tanto cuydado  
empericada vna fea,  
que no es mucho que se vea  
vn raton empericado.

Andavas empericada,  
con vn Perico Elicona:  
mas si fue el raton ratona,  
de vn Perico está preñada:  
ella le comió antojada:  
mas yo aora pronostico  
de su parto, y certifico  
que ha de parir, no Eli con  
vn raton, fino el raton  
vn monte ratiperico.

Al fin si os quereis vengar  
del Perico el mal sucesso,  
dadle al alma si es de queso  
potencias de rejalgar:  
poned en su lugar

vna trampa demanera,  
que sirva en vuestra mollera  
en todas las ocasiones,  
á galanes, y a ratones,  
de Perico, y de ratera.

### R O M A N C E.

*Al pie grande de vna muger : com-  
puesta por D. Antonio de Solis Riba-  
dencira, amigo del Autor, ingenio tan  
luzido, que se adelantò a sus años,  
pues en los veinte de su edad ha da-  
do tantas noticias de discreto : pero  
su recato sobradamente cuerdo  
nos niega sus bien escri-  
tos papeles.*

Oy en vn pielago entro:  
pero no me negaré,  
que en pielagos de pies largos  
no es dificil hallar pie.

Vno de Isabel celebros,  
y en vn Romance ha de ser,  
aunque estuviera vn pie heroico  
en verso heroyco mas bien.

Es pie, sin pies, ni cabeça,  
sin fin, ni principio, y es  
pie, que afuer de mala yerba,  
todo se le va encrecer.

Pie tan largo, y liberal,  
que es mas que prodigo, pues  
Isabel no es manirrota:  
pero es pie rota Isabel.

Pie, ó verlo entero, que tiene  
cesuras de juanetés,



si fue largo el asonante,  
bien tiene a quien parecer.

Pie, que aunque pie de la legua,  
es Excelencia; porque  
bien por lo grande, se puede  
cubrir delante del Rey.

Pie mas largo que ocho dias,  
poco dixe, pie de vn mes,  
pie de vn año, pie de vn siglo,  
y siempre jamas amen.

Aposté con ella vn dia,  
que no avría peor que él  
vno en Madrid, sacó el otro,  
y perdi lo que aposté.

Con dos Alexandros Magnos  
pisa, que valen por cien:  
y así viene a ser Belilla  
vna dama ciento pies.

Si es Santa, ó no, no me meto,  
pero al menos tierra que  
sabe llevar tales plantas,  
tierra muy viciosa es.

El çapato es, si se empina,  
vna torre de Babel,  
donde ay confusion de puntos,  
y aun de punto le baxé,

O coz de naturaleza!  
ó patada de nacer!  
pie ramplon, pie concebido  
con original traspie.

## EPIGRAMA.

*A vno que traia el vestido con gran  
des cuchilladas.*

Ayer viniendo del prado  
te encontré con vn vestido

Luis, aunque bien guarnecido,  
fieramente acuchillado.

Eran fuera de compás,  
tan grandes sus cuchilladas,  
que juzgué que fueron dadas  
por Orlando, ó Fierabrás.

## EPIGRAMA.

*A vn calvo que se atava el cabello.*

Con trenças de pelo atada;  
porque á calva se endereça  
lleuas Tristan la cabeça  
ó calabaza enfogada.

Loco te juzgué por ello,  
y aora advertido hallo,  
que eres cuerdo en atallo,  
porque te se va el cavallo.

## ROMANCE.

*A Diogenes metido en la tinaja.*

Viejo puro como mosto,  
que dentro dessa vasija,  
hermitaño de tinaja,  
hezes de orujo la vida.  
Qué pudieras hazer mas,  
si con tu Filosofia,  
fueas con nacer en cueros,  
natural de la Membrilla?

Para qué son carantoñas,  
y aqueßas figurerias,  
si sabemos, barbonaço,  
quantas son tus picardias.  
De no embidiado blasonas:



pero yo sé que es mentira,  
pues por la casa en que vives,  
mas de vn borracho te embidia.

Mil brindis estas haziendo  
cō las sentencias que explicas;  
porque a la fin de tus años,  
tu muerte ha de ser bebida.

Si eres alma de esse barro,  
y espíritu de essa pipa,  
bebido has de ser por fuerça,  
quando la muerte te embista.

Mo es cosa impropia que a tragos  
todos te beban, y vivas,  
si apuro trago has de ser  
trago de la muerte misma.

Dizen, que eres vino viejo,  
no me espanto que lo digan,  
si ya de vino a vinagre,  
no te han torcido los dias.

No me admiran tus torpezas,  
aunque fueron infinitas,  
si vn xergon, y vna tinaja,  
son toda tu libreria.

Si algun Cura te alcançara,  
destos, que el vino bautizan,  
fueras vn vino Christiano  
con el agua, y sin la culma.

Dizen, que el grande Alexandro  
te ofreció su Monarchia;  
porque supo que las haze  
el çumo de tu vendimia.

Que importa hazer tantos afcos  
del mundo, y su pompa altiva,  
si todas tus abstinencias  
son notoria hipocresia.

Viendote en esse agujero,  
te tuvo por sabandija,  
mosquito por la polada,  
y tortugo por la pinta.

Sal fuera Filosofon,  
barbada çupia maldita,  
que estás en essa tinaja  
puesto agatas, ó en cuclillas.

No dudo que te estimara,  
si te viera vn titerista,  
y te enseñara por quantos,  
como a mono de las Indias.

Casa en vida, y tumba en muerte  
será esse vallo en que habitas,  
y quando marmol te falte,  
servirá tambien de pira.

Manda pues, que quando mueras,  
que en la tinaja te escrivan  
tus salvages albaçeas,  
vn epitafio que diga.

Aqui yaze vn caracol,  
á quien su caçcara misma  
fue en muerte tumba, y mortaja,  
si en vida casa, y camisa.

ROMANCE.

A una dama muy enemiga de gatos.

Qué estrella tan mal mirada,  
con tal rabia te estrelliza,  
Lisida, contra los gatos,  
y su gatuna familia?

Porque es siempre tu aposento  
de los gatos çancadilla,  
maula para todo miz,

perro



perro muerto a toda miza?  
 O cruel sanguinolenta,  
 fierissima gaticida,  
 que con solo vn çaz pretendes  
 acabar vn siete vidas.

Dime, son çambos los gatos,  
 ó son bermejós por dicha,  
 ó son a caso Poetas,  
 que en lengua culta maulizan?

La Gatatumba te llaman  
 todos desde aqueste dia,  
 pues eres tumba los gatos,  
 haziendo dellos justicia.

Gatuperio vniversal,  
 gatesca generalissima,  
 su açote, y verdugo eres,  
 y vna feminil Gatila.

Plegue al cielo que vn Enero  
 jnnto de vn tejado vivas,  
 y los requiebros de vn gato  
 te molesten, y persigan.

Y si ratones tuvieres,  
 no aya gata compasiva;  
 todo lo mirava Nero,

y él de nada se dolia.

## EPIGRAMA.

Ayer Fabio te enojaste  
 en cierta conuersacion,  
 y en mi ausencia fanfarron,  
 de puerco me motejaste.  
 Yo sé que quando lo fuera,  
 y contigo me encontrara  
 ni tu mano me matara,  
 ni tu boca me comiera.

## EPIGRAMA.

*A vn Doctor que mató vn conejo.*

Vn Doctor executivo,  
 tan experto, y liberal  
 que como lo racional  
 mata ya lo sensitivo;  
 Disparó diestro, y activo  
 en matar, y deshazer  
 a vn conejo, vn tiro ayer.  
 Matóle porque se crea,  
 que ay polvora Escamonea,  
 como escopeta Clister.

## SILVA.

*A una dama muy flaca, que siempre jurava por  
 el alma que tengo en estas carnes.*

Quien oye tu ordinario juramento,  
 Viendo despucs, Dinarda, tu figura,  
 Riyendo focarron, audaz murmura:  
 Porque siendo tu cuerpo vn puro hueso,  
 Jurando dizes en qualquier suceſſo:  
 Por el alma que tengo en estas carnes,



En que carnes Dinarda?  
Tu siempre eburneo cuerpo el alma aguarda  
Si son las carnes solas,  
Carceles de las almas, y gaibolas;  
Pues si tu no las tienes.  
A estar sin carnes, y sin alma vienes.  
Y así en lo que procuras  
Acreditar jurando, te perjuras:  
Mas como estás sin alma, y descarnada,  
jurando por los dos, no juras nada,  
Son tus brazos dos leñas,  
Tus dedos diez punzones,  
Sensibles espetones;  
Y en vez de carnes tiernas,  
Dos duras almaradas tus dos piernas  
De marfil pungitivo,  
Y al fin todo tu cuerpo vn hueslo vivo,  
De suerte que desnuda  
Pareces alabarda, ó pica aguda,  
Eva con solo el fuste, que alcubrilla,  
Faltó la carne, y se quedó costilla,  
Y si esto es verdad, donde,  
En que pero se esconde,  
Que carne comprehende  
Esta tu alma duende,  
Sin duda en tus canillas,  
O en la concavidad de tus costillas  
Tienes el alma en cerro  
Hecha vn vivo badajo de vn cencerro,  
Como la Ninfa convertida en ecos  
Vive tu alma entre los hueslos huecos.  
Quando con tu marido te casaste,  
Toda la dote en hueslos le llevaste, ¡  
Recibiendote pobre, y sin dineros;  
No en carnes vivas, sino hueslo encueros.



*El buen Humor de las Musas de.*

Y a todos es notorio,  
 Que saliste en estatua al desposorio;  
 Que por tal te tenia  
 La gente que acudia  
 A ver desde Segovia  
 Vna muger de hueso, estatua, y novia;  
 Que con discreto aviso  
 Tu cuerdo, y casto esposo así te quiso,  
 Para hazer penitencia  
 Sobre ciertos delcargos de conciencia.

Quien a ti te pasca enamorado,  
 No puede ser de carne aficionado,  
 Pues lo haze de honesto,  
 Por no pecar contigo contra el sexto:  
 Y con vicio distinto  
 Tu pecas contra el quinto;  
 Pues siempre que lo tratas,  
 Con tus huesos lo hieres, y maltratas;  
 Por ser tu cuerpo para no canarme,  
 Quintal de huesos, y de carne adarme,  
 Y para ser palacio  
 De vn alma melindrosa corto espacio.

Tu nevada perrilla guadejuda,  
 Iuguetona, y aguda,  
 Que llamas esmeralda,  
 No te llega a tu falda:  
 Porque la vez que llega,  
 Si de la cuydada de tu vida encoges,  
 Essas tus piernas boxes,  
 O las alargas, tiendes, ó relaxas,  
 Con sus cortantes filos la hazes rajas:  
 Y si llega a morderte,  
 en su misma vengança está su muerte.  
 Y gimiendo le quexa.



Porque en tus piernas dexa,  
Como mas duras, fuertes, y valientes;  
La mitad de sus muelas, y sus dientes.  
Ya Dinarda tus huesos semibrujos  
Viven como Cartujos,  
Pues sobre su dureza, y gonces floxos  
No han visto carne los humanos ojos.  
Y viendo que a sus tabas se le niega  
(A quien tirve el pellejo de talega)  
El mas escrupuloso, y buen Christiano  
(No enfermo, sino sano)  
Dize el Dotor Ledesma,  
Que te puede comer en la quaresma;  
Y pudiera Olofernes  
Comerte por esparrago los Viernes;  
Y si no fuera gula,  
Lo mismo hiziera vn Cura Ingles sin bula  
Al fin por esta causa, y mil que dexo,  
Dinarda, te aconsejo  
(Porque desta verdad en que me fundo,  
Para dezir al mundo  
De tu carne la mengua,  
Cada trebejo de tu cuerpo es lengua)  
Que siempre que enojada  
Eufiosa amenaçares tu criada  
Mudes el juramento en otro, y digas  
(O siempre que maldigas)  
Tus hijuelos traviesos,  
Por el alma que tengo en estos huesos.

CANCIONES.

*A una muger murmuradora.*

Quando el caudal delatas,  
que crece, y nunca mengua,  
con tu guadaña lengua,

hieres, Lifena, y matas  
a todos de vna suerte,  
q̄ en estos te pareces a la muerte



Los mosquitos alados  
 por injustos maldizes,  
 y murmurando dizes,  
 que fueran escusados,  
 pues no sirvê de nada, (enfada,  
 yaquello es por demás, q̄ a ti te.  
 Dizes mal de Don Sancho,  
 y que el mar es muy hondo,  
 el mundo muy redondo,  
 el ciclo inmenso, y ancho,  
 y que las estrellas (tan bellas  
 se han de escôder del Sol, siêdo.  
 No ay bien que no desluzgas  
 con tu voz de Sirena,  
 ni persona tan buena,  
 que por mala no juzgas,  
 de suerte que a ser vienes  
 juyzio vniversal y no le tienes.  
 Y como tu mal gusto  
 para todos en todo  
 con tan eitraño modo  
 juez te haze injusto,  
 eres mordaz sin freno, (no.  
 va, ite maledicti á malo, y bue-  
 A quien virtud conoces,  
 mas tu rigor ofende,  
 sin duda que deciende  
 tu lengua de los Hozes  
 pues dond roca, y llega,  
 maduro, y sin fazó todo losiega.  
 Dizes, que es cosa triste  
 estar la nuez madura,  
 con calcara tan dura,  
 y que porque se viste  
 color tan vario el prado,

vsandose el tené, y el noguerado,  
 Mordaz, y ayrada dizes,  
 que porque Doña Luana  
 saca cada mañana  
 vnas mismas narizes,  
 que puede remudarse. (narfe.  
 y afilarse vna vez, y otra enro-  
 De necias, y discretas  
 eres tropiezo, y hoyo;  
 murmuras como arroyo  
 a fuer de los Poetas,  
 y en murmurar profundo, (do.  
 eres cõverlaciõ de todo el mû,

## ROMANCE.

A Bulcarno, Venus, y Marte.

El jaque de las deidades,  
 todo bravatas, y rumbo,  
 que vive pared en medio  
 del Planeta boquirrubio.  
 El de los ojos al selgo,  
 canbaxo, y cexijunto,  
 de la frente encaporada  
 y mostachos a lo rufo.  
 De Venus te enamoro,  
 que en la orilla del Danubio  
 muy anemangada citava  
 enxabonando vn menudo.  
 Para que comiesse A. donis,  
 que estava de ciertos pujos  
 delmayado que el moçuelo  
 come poco, y anda mucho.  
 Era pues madama Venus,  
 moca redomada al vfo,



con mas pança que vn prior,  
 mas enaguas que vn diluvio.  
 Pelinegra, y ojos grandes,  
 mas claros q̄ dos carbunclos,  
 si es que puede ser verdad  
 lo que delles dize el vulgo.  
 No ay mas assentada cosa,  
 que su cara en todo el mundo,  
 y se levanta á mayores  
 solo la nariz por puntos.  
 Es muger de pelo en pecho,  
 muy varonil, y forçudo,  
 aunque passa por lunar  
 en el concepto de muchos  
 Es mas ancha su cintura,  
 que el trato la vida, y vfo  
 de hombre q̄ se va al infierno,  
 mercader, que todo es vno.  
 A lo ginete estevadas,  
 son sus piernas, y sus muslos  
 frifadas de vello, y gordas,  
 como las letras de alguno.  
 Muy avarienta de pio,  
 de quien eran dos sepulcros  
 con listones noguerados,  
 çapatillas de á diez puntos.  
 Esta es la estampa, y bosquejo  
 de la Diosa de los gustos,  
 adivine el Estrellero,  
 çahori de los influxos.  
 Por mirarla mas de cerca,  
 sobre las guijas se puso,  
 haziendo antojo del agua  
 Marte, transformado en pulpo,  
 Echando dos mil conceptos

á los hermosos tarugos  
 con que fregava el mondongo,  
 fin hazer asco del çumo.  
 Hizo Venus dos melindres, (to)  
 (q̄ el monstruo la dio gran sus-  
 y el quaxar que enjabonava,  
 soltó al agua, abriédo el puño  
 Bien quisiera el Dios amante  
 mas blando, y menos señudo,  
 dexar de pulpo la forma,  
 por transformarse en belugo,  
 El niño defabrigado,  
 por vengarla deste insulto,  
 veloz se llegó encubierto  
 por vn florido arcabuco.  
 Y apuntando al coraçon,  
 le arrojó con fuerte impulso  
 con el arco cornicabra  
 vn virote zapatudo.  
 Dexóle escrito en el alma,  
 por mas discretos, y agudos,  
 con caracteres Bascuences  
 de la Diosa el nóbre Augusto,  
 No pudiendo por los ojos  
 su divino bello bulto  
 trasladar á sus entrañas,  
 bebio en el agua el trasunto.  
 Para dezirla sus ansias  
 en dulces conceptos cultos  
 dexó el disfraz de Quaresma,  
 y el carnal tomó del fuyo.  
 Miróla Marte amoroso,  
 y ella con desden, y zuño,  
 que es la moça por extremo  
 socarrona, si él astuto,



Diferentes se contemplan,  
 si vnanimés en lo culto,  
 él tierno a lo Portugués,  
 ella arrogante a lo Turco.  
 Despues de averse ostentado,  
 ella grave, y él confuso  
 la dixo en razones verdes,  
 estos requiebros maduros.  
 Diosa nacida entre conchas,  
 de cuyo principio arguyo,  
 que las tienes en el trato,  
 si las niega el disimulo  
 Alhondiga de belleza  
 hija del capon Saturno,  
 de cuya capona racha  
 no heredaste ni vn minuto.  
 Yo soy el Dios reboltoso,  
 el que alcançó sin segundo  
 con las fuerças de mis armas  
 grandes vitorias, y triunfos.  
 Yo inventé la caxa y trompa,  
 instrumentos tremebundos,  
 q̄ el vno anima a los hombres,  
 y el otro alienta a los brutos.  
 Mas tanto poder, que importa,  
 si con solo vn estornudo  
 de tus Basiliscos ojos  
 me tiene tu amor sin pulsos.  
 Cordero a tus pies me postro,  
 si bien de tu humor presumo,  
 que para ciencia tan manfa  
 es sutil ingenio el tuyo.  
 Permite que mis deseos  
 den fondo en tu mar profundo,  
 si acaso dél no heredaste

sus borrascas, y refluxos.  
 Consiente pues, Diosa bella,  
 que soy de sus ondas Buzo,  
 si no quieres verme en ellas  
 infelice Palinuro.  
 Serás, ó Venus, mi manfa,  
 yo feré, Venus, tu cuyo;  
 ferás deste Marte Marta,  
 que lo abrigues aun por Julio.  
 Que si vengo a verme cuervo  
 dessas bellas carnes, juro  
 de darte seis tabaqueras  
 para tabaco con humo.  
 Respondió le la taymada,  
 Marte ofendida te escucho,  
 de que pienses conquirtarme  
 con bombardas, y con chuzos.  
 Las rufonas de mi porte  
 no temen fuerças, ni orgullos,  
 q̄ en su golfo, y mar sin Norte  
 no se camina por rumbos.  
 Todas son Troyas de bronce,  
 y solo rompe su muro  
 vrdoblan con, vida mia,  
 tomalo que todo es tuyo,  
 Marte le replica, y Venus;  
 siempre en sus treze se estuvo,  
 y al fin venció sus desdenes  
 con las armas de vn escudo.  
 Concertaron se en secreto  
 de fer los dos para en vno,  
 antes que la Aurora calva  
 despertasse al Dios greñudo.  
 Que era el tiempo en q̄ a Bulcano  
 deleitayan importunos



del yunque las consonancias,  
del fuelle los contrapuntos.  
Despidieronle, abraçando  
Venus al amante adusto,  
bolviendola dulces pazes  
el Dios que nunca las tuvo.  
Bulcano, que ya por cierto  
tiene del ave el abuso,  
que cantando hados presentes,  
predize agravios futuros.  
Y que se sueña animal  
xarameño, y corajudo,  
convertido en puerco espina  
a garrochas y repullos.  
Y en vn sueño vió dos cañas,  
que temian sus cañutos  
en su muger las rayzes,  
y en su cabeça los nudos.  
Para vengarse prendiendo  
al autor de sus disgustos,  
viendose en su oficio, y arte  
con ingenio peliagudo.  
Labró de templado azero  
vna red futil, que dudo  
pudiera verla vn vezino,  
ni el pastor frison, de Iuno.  
En el lecho conjugal  
de manera la dispuso,  
que no pudiera escaparle  
el cobarde mas astuto.  
Quando en la tierra enlazava  
de la noche el manto obscuro,  
dexó las fraguas Bulcano,  
y a su alcoba se retruxo.  
A lo que dormir llamamos.

los que somos algo rudos;  
de la yda intermision  
del Dios Morfeo tributo.  
Ya que la noche enfaldava  
la cola al mongil de luto;  
huyendo del Dios cochero  
de sus tinieblas verdugo.  
Bronte, y sus dos compañeros,  
tres oficiales machuchos,  
ayudantes de Bulcano,  
oginones, y membrudos.  
Dieron voces al Maestro.  
que lo despertó el retumbo;  
de las fugas que formavan  
los martillos campanudos.  
Salió del lecho, y vistióse  
Micer Cornelio Castrucho,  
cuyos pies de copla estavan  
de sílabas diminutos.  
En vn tronco de alcornoque  
tropeçó terrible augurio,  
y midiendo la escalera,  
llegó al suelo en quatro túbos  
Marte que azechando estava,  
puesto en vela como grullo,  
oyó vn suspiro que, Venus  
le despachava por nuncio.  
Baxó por la chimenea,  
transformado en avechucho;  
y el lado ocupó de Venus  
de marido sostituto.  
Ya quando Marte empeçava  
las gerigonças del gusto  
sin encanto de echizeros  
se vió ligado, y compulso.



Venus dize, que me aprietan,  
 y él dize, yo me escabullo,  
 prueban a desenredarse:  
 mas ninguno dellos supo.  
 En su magna conjuncion,  
 de su mismo ardor combustos,  
 en orbes de red quedaron  
 los dos Planetas conjuntos.  
 Salió el Sol con luz escoba,  
 barriendo sombras, y nublós,  
 segun versistas lo mienten  
 en sus cantos, ó rebuznos.  
 Y enhilando vn sutil rayo  
 por el ojo de vn rasguño,  
 que él hizo en vna ventana  
 con las vñas de sus cursos.  
 Entró, y vió los dos amantes  
 hechos al vivo vn dibujo  
 de aquel signo, que a sus potros  
 sirve de establo por Junio.  
 Dió al punto a Bulcano el soplo,  
 que estava en lugar de puño,  
 echando cachas de cuervo  
 al puñal de vn hombre curdo.  
 Tomó el martillo furioso,  
 y aunque çompo, y barrigudo,  
 embistió con la escalera,  
 fin ser capa, echando bufos.  
 Subió el primer escalon:  
 mas no pasó del segundo,  
 que como cojo, y pesado  
 de cabeça, se detuvo.  
 En culta voz de bezerro,  
 porque en la humana no pudo,  
 llamó a los Dioses, que baxen

á vengar su agravio injusto.  
 Luego que la oreja el bramo  
 oyó de los Dioses fumos,  
 rompiendo golfos de estrellas,  
 descendieron a pie enjuto.  
 Hallaronlos gaspeando  
 por salir de aquel tabuco,  
 y aunque de sudor aguados,  
 estavan en cueros puros.  
 Venus delgreñado el moño  
 desfrizado su apatusco,  
 y medrosa de otra espina,  
 dos argentados pantuflos.  
 Marte con vn tocador,  
 y escarpines que se puso,  
 temiendo vn Francés catarro  
 con dolores de Acapulco,  
 Y porque el rumor no fuesse  
 despertador de tumultos,  
 vnos renuncian çapatos,  
 y otros repudian coturnos.  
 Sonó al punto en risa embuelto  
 entre los faros alumnos,  
 como en corro de Poetas  
 vn murmurador susurro,  
 Iuno, que del matrimonio  
 ostenta zelosa el yugo,  
 mal contenta los mirava,  
 haziendo varios discursos.  
 Palas, cuya flor estava  
 recogida en su capullo  
 los mira, haziendo en sus ojos  
 mil melindrosos repulgos.  
 Diana que estava hecha  
 a pisar bosques incultos,



donde de virgen silvestre  
 guardava los estatutos.  
 Viendolos tan descompuestos,  
 á su memoria reduxo  
 de Anteon la vista ofada  
 de Susana el rigor justo.  
 Quando desnuda en la fuente,  
 vió por quartos, y por puntos  
 de su claustro virginal  
 los lunares mas reclusos.  
 Miren, y que desvergüenza,  
 dixo con vn rostro turbio,  
 y en él la mano, mirava  
 por los dedos al descuydo.  
 Momo el fisgon de los Dioses,  
 haziendo vn gesto a Vertuno,  
 por festejar maldiciente  
 tan soberano concurso.  
 Dió tres silvos a Bulcano,  
 que estava como vn lechuço,  
 contemplando en vn rincon  
 sus presentes infortunios.  
 Ignorando el nombre propio,  
 llamava al bicorne buho,  
 como a animal de carreta,  
 ya naranjo, ya azeytuno.  
 El corriendo como vn toro  
 quisiera ser de vn sauco,  
 fino pendiente espantajo,  
 cabrahigo de su fruto.  
 Suelos de la red los pretos  
 cubrierõ sus miembros rucios,  
 Venus con baquero verde,  
 Marte con ropon lobuno.  
 Condenanle por sentencia,

con vn fallo, y vn pronuncio,  
 a que sirva de atambor  
 en las islas del Maluco.  
 Y á Venus a que se vaya  
 sin coche, y sin moño á Burgos,  
 donde, sin gustar la carne,  
 tenga tres meses de ayuno.  
 Y a Bulcano por paciente  
 le dexaron por indulto,  
 que de maridos de cachas  
 fuesse Abogado absoluto.  
 Con esto Dioses, y Diosas,  
 al ciclo hizieron recurio,  
 ellas en forma de vrracas,  
 y ellos como auejerucos.  
 Bulcano que iba esparciendo  
 olor de secretos fluxos,  
 no quiso salir de casa  
 sin guantes de Calambuco.  
 Y por cubrir de sus sienes  
 ciertos renuevos talludos,  
 dizen, que fue el inventor  
 de las güedexas, y tufos.

EPIGRAMA.

A vn Poeta que se sangra

Que ha sido vuestra sangria  
 acertada, dizen quantos  
 saben, Gil, que teneis tantos  
 pujamientos de Poesia.  
 Mas yo digo que es engaño,  
 afirmo que ha sido buena  
 la sangria dessa vena,  
 si teneis en otra el daño.



## ROMANCE.

*A la Aurora.*

Salir quiso el Sol bizarro  
 á ruar en su frison,  
 delante lleva la Aurora,  
 lacayo de resplandor,  
 Qual que Poeta civil  
 la llamada Embaxador;  
 pero de cultopreciado,  
 Nuncio la llamara yo.  
 No me contenta el concepto,  
 digamos otro mejor,  
 que del libro de los dias  
 es prologo brillador.  
 De la procesion de rayos  
 es el dorado guion,  
 de los dias letuario,  
 pues todo á vn tiempo salio.  
 Como la tablilla dize,  
 aqui ay, cuenta de perdon,  
 aqui ay Sol, nos dize ella,  
 de rayos con lengua, y voz.  
 Y como denoche es,  
 agua va, el auifador,  
 ella dize, dia va,  
 Gallega del mismo Sol.  
 De la Magestad Solar  
 es el Sumiller de corps,  
 el hagan plaça, que sale,  
 Alabardero Español.  
 Segun lo que se adelanta,  
 mala nueva parecio,

la primera dicha es,  
 que tanto se adelantó.  
 Lifongeró me parece,  
 que con grande sumission  
 va cortejando delante  
 á aquel pelirubio Dios.  
 En la comedia, ó jornadas,  
 que del dia haze el Autor,  
 el Alva fera la loa.  
 y si no quisiere, no.  
 El ante omnia del mundo,  
 mas primero, y madrugon,  
 que en casa del que no paga  
 porfiado cobrador.  
 No mas primero al combite  
 el combidado llegó,  
 ni por meter vna gorra  
 el mas hambriento gorron.  
 Per signum crucis hermoso,  
 introito de arrebol,  
 la Sibila de la luz,  
 que el dia profetizó.  
 Al fin el Aurora es  
 ambigua iluminacion,  
 los dolores de la noche,  
 que quiere parir al Sol.

## EPICRAMA.

*Presentandole conserva de calabaga  
 á vn Poeta.*

Conserva de calabaga  
 os embió, que interpreta,  
 que tendreis como Poeta  
 cabeza á la misma traza,



Comedia, pues yo la como,  
y pues el casco la obliga,  
memento Poeta os diga,  
en vez de memento homo.

ROMANCE.

*Alas flores.*

A la margen de vn arroyo,  
que raigo de plata es ya,  
á quien han dado Poetas  
tanto apodo de cristal.  
Salieron la otra mañana  
(no sé si la de san Iuan)  
toda gente del olfato,  
y oloroso popular.  
Sacó la rosa en la cara  
de Venus el carcañal;  
sangrienta comparacion  
para toda brevedad,  
Similitud de la vida,  
del vivir la paridad:  
mas gastada en las mexillas,  
que en las boticas está.  
Mas candida que vn Lector,  
(mas no los que aora ay)  
sobre piramide verde,  
fino fue verde fitial  
Vino la blanca azucena  
á ser con su foliman  
de qualquiera mano blanca  
el concepto manual.  
Vestido de Adviento quiso  
el morado Lilio entrar,

con ribetes de pelusa,  
listado todo el gaban.  
Vino vn clavel salpicado:  
(de sangre, ó rubi, será)  
del prado diciplinante,  
no sé si por vanidad.  
Palida vino de Indias  
de miedo de ver el mar  
la flor, que nos ja en su rostro  
de su tierra la señal.  
El gran Turco de las flores,  
con turbante de coral,  
y sus dos plumitas blancas  
de las flores el Sultan,  
El clavel fangre olorosa,  
el mas purpureo galan,  
mas colorado que pulla,  
ó que vn vergonçoso está;  
Quexandose de las bocas,  
roxo de colera ya,  
boca á boca desafia,  
quantas bocas comen pan?  
Retoos mentiras de grana,  
mentis cardeno sayal,  
hipocritas colorados,  
que no fois lo que mostrais;  
Mas confiado de si,  
con mas linda vanidad,  
que vn Poeta que yo sé,  
sin querer á nadie hablar  
Vino el Narciso muy lindo,  
por bolverse á contemplar  
en retrato fugitivo,  
que el Invierno detendra,  
El Bonami de las flores



es el Iazmin mas Real;  
 pero aunq̄ pequeño, es hōbre,  
 que qualquier lo huera hara.  
**La** hermosa Mosqueta quiso,  
 desdenes de espinas dar,  
 que es el pero en la hermosura,  
 y el agrio de la beldad.  
**P**retendiendo ser octava  
 (y no ay que maravillar)  
 estava la Maravilla,  
 vna flor de poca edad,  
**La** que de otras flores es  
 con su desdicha fatal,  
 aprended flores de mi,  
 y como amigos llorad.  
**A**quella flor de á cavallo,  
 la maldicion del refran,  
 avallero que quiere

sin esta flor caminar.  
**Este** matiz, y otros muchos,  
 que dexo, por no cansar,  
 jaspe oloroso engastavan  
 el cristalino raudal.

## EPIGRAMA.

*A un amigo que estava de purgã.*

**Camilo**, no os voy á ver,  
 porque estoy cierto que ayuda  
 oy de camara sin duda  
 vos no la aveis menester,  
**Estais** de tan mal humor,  
 passando el tiempo ocupado,  
 que aunque soy vuestro criado,  
 no os quiero ser servidor.



**E I N.**



## FABVLA.

## DE APOLO.

## Y DAPHNE.

## BURLESCA.

**C**Antar de Apolo, y Daphne los amores,  
 sin mas, ni mas me vino al pensamiento;  
 Con licencia de vitedes vá de cuento:  
 Vaya de historia, pues, y hablemos culto;  
 Pero como los verios dificultos  
 Como la vena mia se resiente,  
 Que linda boberia,  
 Pues á té que si invoco mi Talia,  
 Que no le dé ventaja al mas pintado:  
 Ya con ella encontré, mi Dios loado,  
 Señora Doña Musa, mi señora,  
 Sopleme vited muy bien aora,  
 Que su favor invoco.  
 Para nazer esta copla.  
 Y mire vuelasted como me sopla.  
 Era de vna muchacha con mil sales,  
 Con vna cara de a. cien mil reales,  
 Como así me la quiero,  
 Mas peinada, y pulida que vn barbero:  
 En esto que llamamos garabato,  
 La gente de buen trato,  
 Tenia la moçuela gran donaire,  
 Pudiera ser Poeta por el aire.  
 Aqui es obligacion, señora Musa,  
 Si ya lo que se vsano se elcusa,  
 (El pintar de la Ninfa las faiciones.)



*Fabula de Apolo,*

Y pienso comenzar por los talones:  
 Aunque parezca mal al que leyere,  
 Que yo puedo empezar por do quisiere:  
 Y aunque diga el lector de mi pintura,  
 Que por el tronco se sube hasta la altura,  
 Que a nadie dé congoxas,  
 Que yo empiece la Ninfa por las hojas,  
 Supuesto que son mios  
 Estos calientes versos ó estos frios,  
 Que el Poeta mas payo  
 De sus versos bien puede hazer vn fayo.  
 Era el pie (yo le vi) de tal manera,  
 Vive Chipre, que miento, que no era,  
 Porque por lo sutil, y recogido  
 Nunca ha sido este pie visto, ni oido:  
 Era en efeto blanco, y era breve,  
 O que linda ocasion de dezir nieve;  
 Si yo fuera Poeta principiante,  
 Llevando nuestros cuentos adelante,  
 Y haziendo del villano,  
 Me pretendo passar del pie á la mano,  
 Cuyos hermosos dedos,  
 Esta vez los jazmines se estén quedos,  
 Y pongamosles fines.  
 Enmendemonos todos de jazmines,  
 Y el que así no lo hiziere,  
 Y ser Poeta del Abri quisiere,  
 Provará de las gentes los rigores,  
 Afé que alla se lo dirán de flores,  
 Era en fin de cristal belleza tanta,  
 Pues no monda cristales la garganta,  
 Porque tiene la tal de bienes tales.  
 Hasta tente garganta de cristales;  
 Mas al contrario su boquilla es poca,  
 (Vamos con tiento en esto de la boca)



Que ay notables peligros carmesies,  
 Y podrá tropeçar en los rubies,  
 Epitetos crueles:  
 Que cotquitas me hazen los claveles,  
 Porque a pedir de boca le venian;  
 Mas claveles no son los que solian,  
 Y en los labios de antaño  
 No ay claveles ogaño:  
 Pero para dezirles su alabança  
 Conceptillo mejor mi ingenio alcança,  
 Y tanto, que con otro no le mide,  
 Es tan linda su boca, que no pide.  
 Otro escalon subamos mas arriba,  
 Y en pluma describa  
 Sus mexillas hermosas,  
 Jesus, Señor, que tentacion de rosas,  
 Que notable vocablo,  
 Tentarme de botica quiere el diablo,  
 Apolo sea conmigo,  
 Y me libre de modos tan perversos,  
 Rosa, y no por mis verlos,  
 Vaya la Rosa, vaya a la selva,  
 Sobre el prado se enlueva,  
 Porque pintar con rosas los carrillos,  
 Eso llega a ser treta.  
 De Poeta de teta:  
 Y a la Niña que pinto  
 A dos por tres qualquiera murmurara,  
 Le echara las Rosas en la cara:  
 No quiero en las mexillas Rosas bellas,  
 Que da camaras solo con éle las:  
 Por esso de las Rosas no me valgo,  
 Vayan las Royas á espulgar un galgo:  
 No las ha menester en las mexillas,  
 Porque para dezir sus maravillas,





*Fabula de Apolo;*

Basta dezir que están por lo encarnadas,  
 Como de averlas dado bofetadas,  
 Que este es el arrebol que las colora.  
 Sin duda las narizes van aora,  
 Cuyos bellos matizes  
 (Dios me saque con bien de las narizes)  
 Tienen buen colorido,  
 Y aunque yo su medida no he medido,  
 Hablando por barruntos,  
 Calçará la nariz sus cinco puntos:  
 Que ya por descarnada, y por la hechura,  
 Tenia esta hermosura  
 (Si tengo de dezillo)  
 Por narizes el Miercoles corbillo,  
 Aora falta lo mejor de todo,  
 Los ojos ván aora:  
 Yo seré vn tal por qual si digo Aurora,  
 Tenganme por vn ruin, si digo alvas,  
 Y por Poeta que naci en las inalvas:  
 Los Luzeros tambien ya se acabaron,  
 En materia de ojos, espiraron  
 Modos tan lisonjeros.  
 Tenga Dios en el cielo á los Luzeros,  
 Que los ojos de Daphne por mejores  
 Azabache me fecit mis señores,  
 De la Etiopia son sus niñas bellas:  
 Mas que temieron que dixera estrellas?  
 Passo adelante, y dexome las cejas,  
 Aunque son estremadas.  
 Den las vuestras mercedes por pintadas;  
 Pues no es fuerça que yo lo pinte todo,  
 Y aora ignoro el modo,  
 De dibuxar su exceso,  
 Y den gracias á Dios que lo confieso:  
 Que pudieran (y es facil) encontrarse



Con Poeta que no lo confesasse.

Componiendo las tres anades madre?

A la fuente he llegado,

Gracias á Dios que las he cantado:

Y que las desdichadas

Vna vez han salido de cantadas:

En fin, tarde, ó temprano,

Ya la frente tenemos en la mano,

Diganme: Dios te ayude,

Aunque lo quiten quando yo estornude;

Que ay fu dificultad en lo que digo;

Vaya el lector conmigo,

Y si no quiere ir, que nunca vaya,

Que en efeto haze raya,

A quantas frentes ay la frentecilla:

Ya me obliga a dezirle, maravilla,

Por solo el consonante,

Y por lo mismo la diré diamante.

Quantas frentes yo he visto, y quantas trato,

No son á su çapato,

Porque la dicha está limpia, y serena,

Con sus ciertos humillos de açucena;

Dixe açucena, en fin no pude menos,

Que el concepto me vino de á paleta;

Y así, ningun Poeta,

Aunque sea el mejor de los mejores;

Diga, no beberé de aquestas flores.

Llevava su Perico, y bien arguyo,

Que no es poca alabança dezir suyo,

Que ay Perico tan vano, que blasona,

Que descende de vn muerto su persona;

Y aquesto de manera,

Que llegandome a ver á vna mollera,

Me dió vn tufo de Kyries el cabello,

Con ponerme de legos para olello,



Y de Responfos. Que rancios, y podridos;  
 Saqué en salabriados los sentidos:  
 Mas como la piedad en mi no falta,  
 A su lado me puse, y en voz alta  
 A todos les suplico,  
 Que den para enterrar aquel perico,  
 Era la Ninfa como se lo cuento,  
 Y al modo que mi pluma la retrata,  
 Quien le quita, si es bella, ser ingrata?  
 Como quitarlo del Altar seria:  
 Tuvo vna condicion como vna tia,  
 Pudiera vn Hermitaño, si quisiera,  
 Passar aspera vida, y muy austera,  
 Buscando el mejor modo, y el mas cierto,  
 Irse á su condicion como á vn desierto,  
 Que tuvo esta hermosura:  
 Vna madrastra en cada mirada:  
 Valia para suegra lo que pesa,  
 Y era otro tanto oro,  
 Al dezirla qualquiera; Yo te adoro.  
 La respuesta que dava,  
 Solo con las palabras arañava,  
 Y en vna razon fuya (y no es exceso)  
 Yo vi rallar vn queso,  
 No supo mas de amor que aquella peña,  
 Hi de puta, que arisca, y çahareña,  
 Si alguno que le rinde su alvedrio,  
 La dize dueño mio,  
 Pues llegué á ver tus ojos, fui felice,  
 No dixera vna sierpe lo que dize,  
 Respondiendo al que llega,  
 Como vna labradora que es Gallega.  
 A este Neron de nieve,  
 A esta suegra de rosa,  
 A esta cruda niña,



A esta hiel, y vinagre con basquiña,  
 A este tigre encarnado,  
 La vió vn dia saliendo se ázia el prado  
 Apolo, vn jovenete  
 Destos de guedejita, y de copete,  
 Que en vez de los cabellos oro peyna,  
 Pudiera ser querido de vna Reyna,  
 Moço muy bien nacido,  
 De solar conocido,  
 Y que viene de buenos;  
 Mas linages agenos  
 Me pongo á averiguar? que del vario!  
 Y si ay quien quiera averiguar el mio,  
 No me ha de dar enojo.  
 Así como la vió, llenole el ojo,  
 Y de verla se arroba,  
 Y quedósele el alma hecha vna boba;  
 Los ojos boquiabiertos,  
 Que con ellos no chista,  
 Muy adre de la vista,  
 Que le dexó aturdidos  
 Con vn zas de belleza los sentidos  
 Manos admiraciones,  
 De Dominus vobiscum las acciones,  
 Cargado sobre vn pie, y el otro alçado,  
 Y puesta a lo de passo començado,  
 Columpiándose el cuerpo con baibenes,  
 A lo de vas, ó bienes,  
 Muy indeterminable de estatura,  
 Y puesto de opiniones la postura,  
 Sobre si allegar, ó no allegarse.  
 Començó don Apolo á desbarbarse,  
 Y de tanta hermosura satisfecho,  
 Dixo en su coraçon: A questo es hecho:  
Esta rara belleza



*Fabula de Apolo;*

Será mi quebradero de cabeça.

Ibalele acercando el mancebito,

Haziendo con la boca vn pucherito,

A medio declararle con la rifa,

Pronunciando jalea, y canelones,

Que pudieran beber con las razones;

El gesto con agrado

De los que llegan á pedir prestado:

Zalamero el semblante,

Como con su Doctor vn platicante:

Y llegando se mas a su presencia,

Con la cara de oír de penitencia;

Y el rostro tan indigno,

Que parecia amante Capuchino,

Con retorica sabia,

Que tenia el moçuelo buena labia:

Començó el parlamento,

Con lo de mi atrevido pensamiento.

Dixole: Reina mia,

Aqui tiene vn esclavo vuefeoria,

Que esta rara beldad me ha cautivado,

Porque es el Barbarroja deste prado,

Y con aquellos brios

Es vuefasted colaria de alvedrios:

Muerto me tiene ya su rostro hermoso,

Porque es de quanto ve, roso, y velloso,

Y atreque que me mire (aquesto es cierto)

Yo me doy por bien muerto:

Admira esta fineza,

Que en mi tiene vn criado esta belleza,

Y ninguno mas bien puede agradarle,

Porque tengo que darle;

Y haré que vayan, si es que no se enoja,

Por barquillos, y aloja;

Que tampoco de valde no la quiero,



Yo quiero que me cueste mi dinero:  
 Mi dinerillo es bien que me socorra,  
 No quiero amar de gorra,  
 Que es estarme cansando,  
 Y es amar ad Ephesios, en no dando,  
 Que es de que no se cogen, ay certezas,  
 A bragas tan enjutas las bellezas;  
 Y ahorrando razones.  
 Callen las barbas, y hablen los doblones,  
 Quierame vuefasted, no sea perdida,  
 Que passará vna vida,  
 Sino es conmigo ingrata,  
 Con mas comodidad que vna beata:  
 Y si no me tratare con desprecio,  
 Passaráse vna vida como vn necio:  
 Quierame vuefasted, no sea avara,  
 Que tambien tengo yo muy buena cara,  
 Buelvase cara mi, porque le quadre,  
 No han muerto aqui á su padre, ni á su madre,  
 Esto le dixo Apolo á espalda buelta,  
 Pero ella refuelta,  
 Rebolviendo la cara con assombro,  
 Y puesta de Agnus Dei por sobre el ombro,  
 Cejando atrás la vista,  
 Facinorosa de ojos, y semblante,  
 Miradura matante,  
 Dixo como si fuera vn enemigo:  
 Galan, habla conmigo?  
 De quando acá conmigo en eslos puntos?  
 Diga, en que bodegon comimos juntos?  
 Como me dize a mi essas picardias?  
 Hame visto en algunas puterias?  
 Miren con que nos viene?  
 Si por otra me tiene,  
 Yaya a buscar la, y diga su fineza;



## Fabula de Apolo,

Y no me esté quebrando la cabeça:  
 Ni con esse su amor me descalabre,  
 Llame á otro amor, que a queste no le abre,  
 Mire nó me amohine,  
 Y que foy no imagine  
 Ninfa de por ai, ni de mal pelo,  
 Vaya á querer al horno de su abuelo;  
 No ay más, sino perdiendome el decoro,  
 Entrome acá, que adoro,  
 Y venir estirandose de ceja,  
 Con sus onze de amor, como de oveja?  
 O que cosas donotas,  
 Amiguita foy yo de aqueffas cosas,  
 Que vendrá por amor, y si me enfado  
 Bolverá traquilado,  
 Miren con quien se toma,  
 Señor Apolo, yo, horro Mahoma,  
 Y no ay amor que tenga.  
 Enfadavate Apolo de la arenga,  
 Y viendo tan esquivo lo que adora,  
 La dixo: Mi señora,  
 Dexemonos de cuentos,  
 De qué nos sirven tantos espavientos?  
 Vited me ha de querer, quadre, ó no quadre,  
 O mire en que hora la parió su madre:  
 Dexarme de querer sera cantera,  
 Vited me ha de querer, quiera, ó no quiera:  
 No con miquis aqueffas çangas mangas,  
 Haga vn amor de haldas ó de mangas,  
 Y el amor, mi señor, en paz tengamos:  
 Parecc que jugamos,  
 Pues até si me enojo,  
 Pues áresi la cojo,  
 Que yo la haga querer á mas de passo:  
 Vamos, señora, al caso,  
 Que



Que vsted no me conoce,  
 Y por menos que esto lo echa á doze;  
 Que soy la piel del diablo:  
 Diga, empiece á quererme, con quien hablo?  
 Somos aqui, ó no somos?  
 Vive Chiore que trata de dar comos.

Daphne le respondió muy alentada,  
 Ya he dicho dos mil vezes que me enfada,  
 Y con todos sus fieros, y su enfado.  
 No tendré mas amor así, que aslado:  
 Porque donzella soy, y soy bonica.

Mas Apolo replica:  
 Donzella, como? querer es esto,  
 Vaya á otro perro vsted con esse hueso:  
 Mas no á mi, que las vendo:  
 Y diziendo y haziendo,  
 Embistió por vn lado.  
 Ella, viendo el negocio mal parado,  
 Las lió (como dicen los vulgares)  
 Sin esperar á dars, ni tomars,  
 Pies puso en polvorosa;  
 Y exalacion corrió de nieve, y rosa.

Pesiatá, y que lindo verlo he dicho,  
 Es barro aquesta frasse?  
 Ya soy Poeta de primera classe,  
 Pues digo rosas, y hablo Primavera,  
 Que tambien hablo yo muy bien de veras,  
 Y haze muy mal si alguno no me alaba:  
 Iba la Ninta que se las pelava,  
 Y mil que entienden desto, y que la vieron,  
 Vn animes dixeron:  
 Como vn cavallo buela;  
 Digo que era vna Ninfa Valençuela.  
 A puto el postre Apolo la seguia,  
 Y á vozes la dezia:



Detente fugitiva de mis ojos,  
 Mira que vas descalça, y ay abrojos,  
 Y maltratando vás tus plantas tiernas,  
 Y se te vén las piernas,  
 Que son para donzellas de sacatos:  
 Toma, que aqui te traygo vnos çapatos;  
 Mas ay, que á ser ingrata te resuelves,  
 Pues a vn toma no buelues,  
 No eres muger sin duda,  
 Si vn toma no te muda:  
 Pues quien con vna manda  
 Su dureza no ablanda,  
 Que es el catalo hecho en qualquier cosa,  
 No es posible que dandote no quieras,  
 Vnas enaguas te daré de veras,  
 Con que ialgas al prado de mañana;  
 Y en viendote vn Poeta tan galana,  
 Preguntará. Quien es esta señora?  
 Y el mismo le dirá. Será el Aurora:  
 Quien avia de ser cosa tan bella?  
 O es en chapines baxos vna estrella,  
 Que de cosas te pierdes:  
 Si me adoras, daráste lindos verdes,  
 Y el mejor ha de ser que no te guarde,  
 Dexandote salir mañana, y tarde:  
 Con esto no es posible que estés sorda:  
 Mucho holgará esta vez que fueras gorda;  
 Por poder alcançarte,  
 Mucho corres, pues no te alcança vn darte,  
 Detente fugitiva,  
 Tente rosa con pies, y nieve viva.  
 Que eres por lo veloz, y por lo breve,  
 Mala nube de nieve:  
 Cobarde de marfil, ó de açucena,  
 O corres con las çancas de vna pena,



Mira que soy prudente, Ninfa, tente;  
 Y claro está pues doy, que soy prudente:  
 Como tan forda estas a mis razones?  
 Como tan forda estas a mis doblones?  
 Siendo yo tan discreto,  
 Escuchame si quiera este foneto  
 Ea, detente Ninfa de mi vida,  
 Que tengo el alma p r tu amor perdida;  
 No me dexes ingrata, é importuna,  
 Siendo Sol, a la Luna:  
 Siendo dia, a la noche;  
 Mira que soy hermoso, y tengo coche.

Coche le dixé apenas,

Quando corriendo Daphne como iba,  
 Bolvió la cara vn poco compasiva,  
 Y dixo sin pararse:  
 Pues no me paro a coche, no ay canfarse;

Vn imposible labra

Atrás no ha de bolverse mi palabra,  
 Y ha de cumplirse, si vna vez lo dixé:  
 Aunque aquesto del coche es quien me aflige,  
 Mas aunque rabie, y muera, tixeretas,

Con esto apretó Apolo las foletas,

Y pescóle el colete, aunque no quiso,  
 Ya el só lector verá que aqui es preciso

Que Daphne diesse aullidos

Mil voces, y gemidos,

Diólas en fin, que se desgañitaua,

Mas yo no quiero darlas, si las dava,

Pasó adelante, y dexome de voces,

Que aunque estoy en la silva, ó en la selva,

No es justo que a dar voces me refuelva.

En fin Daphne las dava,

Y dada al diablo con Apolo estava

Y de enojo impaciente



Dióle vn bocado, y apretóle el diente,  
 Escióle el bocado a lo que entiendo,  
 Porque Apolo le dixo muy gruñendo:  
 Suelte la dissoluta,  
 Y alga el diablo la hija de la puta:  
 Ella sabe a quien muerde? a quien enfada?  
 A fee que si le doy vna puñada,  
 Que yo haga que de mi se acuerde,  
 Pesa con la vellaca, como muerde.  
 Y al punto le replica la señora:  
 Como no diga, cas, de la en buen hora,  
 Que no se me dá vn lastre de sus fieros,  
 Pienfa que trata aqui con sombrereros,  
 O alguna gentecilla semejante?  
 Lindo escorroço tiene el muy vergante:  
 Si es que intenta mi ofensa,  
 Porque me vé muger, muy mal lo piensa,  
 Raigansele del calco esos intentos,  
 Que me buelvo laurel, y no ay mas cuentos.  
 Sin que supiesse Apolo,  
 Como, ni como no se convertia:  
 Que mil Cruzes de verla se hazia:  
 Y viendo que la Ninfa renegava,  
 Y para lo del figlo se acabava:  
 Viendola con los ojos laureados,  
 Y de laurel los dientes traspillados,  
 Quando estava cruel, ingrata, y fiera,  
 En el vltimo vale de madera,  
 Antes que diesse con aullido ronco  
 La boqueada vltima de tronco,  
 Y antes que diesse el cuerpo transformado  
 Al verde purgatorio de aquel prado:  
 Con las voces muy flacas, y en los huesfos,  
 Tono conualeciente, y desflanguido,  
 A no estar en ayunas el gemido,



Tan metido en el centro,  
 Que parece que hablava desde dentro,  
 La dixo en aquel trance,  
 En vez de vn Dios te valga, este Romance.

## ROMANCE.

O que verde necedad,  
 ingrata Daphne, cometes;  
 disparate de la selva,  
 será tu mudança siempre.  
 Ay moçuela boquinubia,  
 y que perdida que eres,  
 no sabes tu cuitadilla  
 lo que en tu hermosura pierdes.  
 Mira, que dineros valen  
 buena cara, y años veinte,  
 y no quiero yo de renta  
 mas raizes, ni mas muebles.  
 Quien te mete en ser laurel?  
 que no valen los laureles;  
 salirte al prado encarnada,  
 que estar en en el prado verde.  
 No ay fino vivir y ser  
 apacibles con las gentes,  
 y quedese lo levero  
 para vn Turco mata siete.  
 Lo esquivo se vsó antañazgo,  
 y se vsavan los desdenes,  
 quando los cabellos rubios  
 eran gala en los coquetes.

Eres tu Iurifconsulto,  
 que ser Alcalde pretende,  
 y presenta por servicios  
 la condicion de vna sierpe?  
 Sea laurel quien gustare,  
 que no es justo que te empeñes,  
 en fazonar los pescados  
 ni engalanar escabeches.  
 En vitorias de azeitunas  
 solo a ser corona vienes:  
 gentecilla tan focz,  
 que en çapateras se buelven.  
 Dirásme de vanecida,  
 que adornaras muchas frentes;  
 pero vn ciervo haze lo mismo,  
 humananse los laureles.  
 Esto Apolo le dezia  
 llorando de veinte en veinte  
 las estrellas como el puño,  
 y ella se estuvo en sus treze.  
 Y viendola ya laurel,  
 les dió a sus hojas crueles  
 bula de absolver de rayos,  
 quando los nublados truenen.



## F A B V L A

DE PAN, Y SIRINGA,  
BURLESCA.

Dize Ovidio en sus consejas,  
q̄ allá en el tiempo de marras,  
quando avia doncellas puras  
por no aver tantas enaguas.

Quando no se hallava vn don  
por vn ojo de la cara,  
y andavan de Madre Eva  
las picaras, y las damas.

Quando era en Don Crispin  
Zerotelo que oy es Ambar,  
antes que perdido huviesse  
aquella fregonal gracia.

Quando los que se me venden  
por muy grande cosa, estavan  
en las malvas que nacieron,  
y aun peores que en las malvas.

Quando era nada el que dize  
que ha levantado su Casa,  
y era el picaro Albañil,  
y con equivocos habla,

Entonces, que estava, dize,  
en el prado vna mañana,  
(que las mañanas tambien  
en aquel tiempo se vsava)

Siringa, vna Ninfa bella,  
del amor arma vedada,  
vn gifero de jazmin,

belleza de cachas blancas.

Con quien se la pega de ojos  
a quien es mas zaino de alma,  
y á quien el Dios te perdone  
vá siguiendo las miradas.

La candida Mors de todos,  
la doblen ya las campanas,  
la motote de aguzena,  
y la muerte de nacar:

La Atila de coraçones,  
del alma la Diocleciana,  
la Escanderbeya de vidas,  
y la Nerona de entrañas,

A la margen de vn arroyo  
(ya se entiende lo de plata,  
y lo risueño tambien)  
en su margen, pues sentada

Diz que cantava Siringa,  
firviendole de guitarra  
el arroyo, lo sonoro  
esta vez no se me escapa.

No avia mas que pedir,  
como oir lo que cantava,  
con tan dulces passos, que  
no eran passos, sino passas.

El rubi de manducar,  
y el clavel de las viandas,



muy de par en par abierto,  
armonias exalavan.

Rebolcavase la voz  
lindamente en la garganta,  
y enjuagavase de solfa  
con diversas consonancias.

Con novedad de armonias,  
ya se enfordece, y se baxa,  
y bolviendo a rempujar,  
por los vientos se encarama.

Traftornandose en la letra,  
haze diversas marañas,  
y en garrapatos sonoros  
los sentidos enredava.

Sin chistar, ni sin mustar  
con las orejas tan largas,  
y con el dedo en la boca  
muchos dioses la escuchavan.

Era entre tanto concurso  
mosquetero de mohatra,  
aplauso de dos de queso,  
y victor de ciento en carga.

Pan, vn cierto Satirillo,  
y deidad tan desmedrada,  
que en lo menudo del cuerpo,  
no era pan, sino migaja.

Tan moçuelo de estatura  
(aunque era su edad muy larga)  
que como á otros el bozo,  
á él el cuerpo le apuntava:

Con testa de cimiterio,  
lampiño de calabaza,  
que tinda arrojo al mar  
los pelillos de su calva.

Solo, si mal no me acuerdo,

en las sienas le quedavan,  
de pelillos de marido  
vnos rizos de Xarama.

Zampuzados en dos cuevas  
del talle de cerbatanas,  
tan angosta, que la vida  
mira en ellas, puesta a gatas,

Viven dos ojos tan flacos,  
que su vista es vna estatua,  
y abstinentes de mirar,  
hazen la vista muy larga.

Tan ázia el cogote viven,  
ya el colodrillo tan ázia,  
que preguntan: quien vá allá,  
los que por sus puertas passan,

Con parpados derrengados,  
ázia fuera las carnazas:  
era beso de los ojos,  
y desierto de peñañas.

Para ir de vn ojo a otro  
(segun la nariz se alarga)  
se rodea por delante,  
no estan lexos por la espalda:

Por lo grande, si bermejias,  
parecia con las barbas  
vn Letrado del infierno,  
todo barbado de llamas.

La vacía de vn barbero  
en vez de espalda llevava,  
espalda de castañeta,  
con vn pespunte de tabas.

Sino de buey por lo chicas,  
eran de vn cabron sus zancas,  
mas que vn pretendiente, y mas  
que vn Filosofo barbadas.



Con chinelas de pesuñas  
era Letrado de cabra,  
y pisava de marido,  
pues como algunos pisava.

Era el Satirillo en fin  
vn diablo de filigrana,  
vn minique del infierno,  
y al gun dix de alguna diabla.

Preciavase de ser dios,  
y que era publicava,  
(si ay cuchara entre los dioses)  
del cabo de su cuchara.

Vendiafe por deidad  
f. al forastero encontrava,  
y de natura Deorum  
dezia sus pataratas.

Presumido, pues, de noble,  
y tambien de buena cara,  
dió en festejar a Siringa,  
que su beldad le picava.

Yo, dezia, he de quererla,  
podrá ser que sea blanda,  
que no está de Dios que sean  
las hermosuras ingratas.

La bellaca de Siringa  
(si fue Siringa bellaca)  
que tuvo por condicion,  
asperos montes de Arcadia,

Cruel como vn mayordomo  
noramala lo embiava,  
y él en la gorra a lo amante  
se puso la en noramala.

Y haziendo mil reverencias,  
del desden haziendo gala,  
cortés como vn pretendiente

con los criados de casa.

Le responde, poco importa  
que me desprecies tirana,  
que amor tengo yo bastante,  
aunque vengan otras tantas.

Yo te quiero por quererte,  
porque los Satiros aman  
tambien a lo de Palacio,  
y a lo de sin esperança.

No fio deffos querereres,  
Siringa le replicava,  
no ay tus tus a Ninfa vieja,  
á las bobas esta chança.

No me ha de querer, ni quiero  
Satiro, que Pan se llama,  
gente honrada no es paniega,  
y yo siempre he sido honrada.

Esse mendrugo de talle  
délo á vn pobre, que demanda,  
y esse mollete de huesos  
de lo a sopas abahadas.

Pan es cosa de muchachos,  
no quiero yo sus hornadas,  
que muger que adora pan,  
mucho mas que adora, amassa.

No soy año esteril yo,  
para que el pan me haga falta,  
a la alondiga del pueblo  
puede ofrecer esta manda.

No quiero Pan, que es mas duro  
que vn miserable de casta,  
negro, mas que suele ser  
la maldicion de las Pascuas.

Mas pequeño que vn consuelo  
de mala nueva esperada



donde entra él placiendo a Dios  
pienso que no será nada.

Tate, tate la Siringa,  
Pan replicó a voces altas,  
callede, Ninfa, callede,  
no digais la tal palabra.

Si vos no estais para ello,  
essa escusa es escusada,  
quien enamorarle quiere,  
con muy poco pan le basta.

Esos son descomimientos,  
pues si vos tuvierais gana,  
á la hambre no ay pan duro,  
no ay pan feo, si hambre car harta.

Yo me voy rabo entre piernas  
a llorar mi suerte amarga,  
de noche por los caminos,  
de dia por las montañas.

Y como dize el romance,  
yo diré con muchas ansias:  
Ay, verdades, que en Siringa  
siempre fuisteis desdichadas.

Con esto los dos se fueron.  
yé l'en su pecho traçava  
(aunque Tarquinos no avia)  
de hazer vna Tarquinada.

Y alla á sus solas dezia,  
lleno de colera, y rabia,  
á malas lançadas muera,  
si a calo, ay buenas lançadas.

A manos de vn Zapatero  
pierda la vida, y el alma;  
vn Saltre me dé la muerte,  
porque sea desaltrada.

Si no cogiere a Siringa,

aunque esté mas encerrada,  
que rosario en gente moça,  
que dinero entre beatas.

Yo le certifico, que  
llevará, si no se escapa,  
del pan, y del palo, y  
aun del palo, y de la tranca.

Si a falta del pan sospecha  
que ha de aver tantas, se engaña,  
miente el refrancillo, miente,  
por en medio de la barba.

Yo le juro, que si a otros  
les cuesta grandes desgracias  
la torta vn pan, que a Siringa  
le ha de costar vna hogaza.

Con estos discursos, pues,  
Pan a solas lo passava:  
armado de perro muerto,  
y de la ley de la trampa.

Hasta que Siringa vn dia  
sin dueñas, y sin criadas,  
y sin verguença tambien  
salió al Prado a comer habas.

Quando el Sol queria nacer,  
y la comadre del Alva  
con el luzero Miguero,  
le prevenia las papas,

Mas Pan, que no era muy necio,  
ni se dormia en las pajas,  
y puesto con tanto ojo  
como vn vezino atisbava.

Aassi como la miró,  
deseando que se alargara,  
chiti callando de passo  
le seguia las pisadas.



Y al tiempo de hazer su hecho,  
quando a echarle iba la garra,  
y quando de embestidura  
iba a darle vn cierra España.

Bolviendo el rabo del ojo  
cayó Siringa en la maula:  
y cogiendo haldas en cinta,  
la bola escurrió, y bolava.

Siguióla Pan, y en la orilla  
del Adan, rio que anda  
tan callando, que parece  
que lleva hurtadas las mangas.

Echóle mano a la moça,  
y ella que se vió pringada  
entre los braços de Pan,  
qual torrezno en rebanadas.

Dió voces, y anduvo el ay,  
el dexame, el ay cuitada,  
que puede venir mi madre,  
y pidiendo en mil plegarias

Favor á los Dioses, dixo  
así tengais dicha tanta,  
que el saltre el remojo olvide,  
si hiziereis alguna gala.

Así no ayais menester  
á ningun ruin, que basta  
á mataros, con ser dioses,  
el verle como se ensancha.

Así quando seais Poetas,  
los dioses de vuestra patria  
hablen de vosotros, como  
hablan las tierras estrañas.

Así tengais tan buen gusto,  
que quando necios se canían  
en murmurar, os esteis

desperreçando la gamba?

Tendidos en vuestro lecho,  
y con cada accion, con cada  
meneo de vuestra pluma  
vn mentis deis, á la fama.

Dixo, y apenas los dioses  
oyen la clamoreada,  
quando en vn dezir Iesvs,  
la convirtieron en caña.

Y quedóse el dios amanta  
(como dizen) del agalla,  
a obscuras con tanto nafo,  
y buenas noches de dama.

El que vió de chifadura,  
la belleza que adorava,  
buelto el marfil en cañutos,  
y en madera las carnazas,

Para no perderlo todo,  
desabrigó de la baina  
cierto mohoso metal  
de Tizona, y de Colada.

No quise dezir alfange,  
porque si alfange nombrara,  
sin dezir lo Damasquino,  
los alfanges se enojaran.

Con la de Ioanes me fecit  
de las zañas Maestre sala,  
sin lo del angulo corvo  
linda mente las trinchara.

Y juntando algunos troços  
con cera, y hilo los ata,  
para meter alfileres.  
mas los suspiros que dava.

Hele haziendo estos cañutos  
tan metricamente hablan,



que sirvieron los suspiros  
de piraculum de flauta.

Pan admirando el suceso,  
dixo:cierto que me agrada  
la musica, que los males  
diz que cantando se espantan.  
La medicina me dé  
quien me dió tambien la llaga,  
y si Siringa me pica,

tambien Siringa me rasca.

Que mas quiero yo q̄ andarme  
muy alo galcon mi capa,  
tocando de caponar,  
que a todos tiemblan las barbas

Que si esto vale dinero,  
mas que amor, quiero ganancia:  
vaya al mar lo suspirado,  
y lo Siringado vaya.



# HOSPITAL DE INCURABLES, y viage deste mundo, y el otro.

## ZAGVAN DEL HOSPITAL; *Introduccion al discurso.*

### PROEMIO QUE LLAMAN; ò Prologo de mas acá dentro.



A Dado v.m. señor fulano de tal, en estar terrible con este  
servidor fuyo : apenas me puse á escribir este discurso en  
sueño, quando dixo v.m. contra él, el sueño, y la soltura ; y  
con tan grandes voces, que no me dexava pegar los ojos,  
diziendo muy engreydo : no vale, que es imitacion de Don Francisco  
de Quevedo. Parecele a v.m. que me he de morir por esto? pues señor  
no de mi coraçon, no me passa por el pensamiento, antes quiero ad-

Q

vier-



vierta, que lo mesmo que v. m. me riñe por injuria, lo tengo yo por aplauso; porque no puedo yo buscarme otra gloria como la de parecerme a vn varon tan singular, en todas letras grande. Sin duda deve de ser poco verisado en sueños, pues no sabe q̄ esto del discuirir soñando, es tan facil industria, que la han hecho infinitos, y que para soñar no es menester acordarle de tan gran exemplo como D. Francisco, que los sueños, señor mio, los hizo Dios para todos los que quisieren dormir, con que ninguno no puede dezirle a otro que quita el sueño a nadie. Parecerále a v. m. que el dormir es cosa de ayer, pues engañase, que desde Adan se vsa; y para que no se canse, sepa que yo imito a Adan mi señor, y no a D. Francisco: si bien a los dos ha salido caro, que á él le costó vna costilla el sueño, y a mi sus murmuraciones de v. m. Y si aviã de representarme a los ojos cosas del otro mundo, claro está que aviã de ser en sueño q̄ no es cosa tan sabrosa vn diablo para verlo despier-to y es cosa graciosa que esté v. m. cada dia dádome al diablo por nonada, y vna vez que yo lo quiero ver en sueño, lo aya de gruñir. Demás de que yo soy tan gran pecador, que me puedo ir al infierno, como se vãn los otros pecadores; y v. m. vea que tengo razon en esto, y si no bastare para que seamos amigos, baite la misericordia de Dios, que no por su mal voto de v. m. dexaré de dormir a pluma tendida, y sacar mi sueño a luz, que dize desta manera.

VNA noche que por dormir bien, dexé cuydados a vna parte, y módo de las pesadumbres del dia, dormi a sueño suelto, entre las pataratas q̄ se les ofrecen a los que sueñan, me pareció que estando en el prado desmoliendo vna copla, y digiriendo vn consonante, vi que apeandose de vn coche, se llegó donde yo estava, vn mancebito polidete, moderno de trage, bien ajustado de cuerpo, y bien guisado de postura, ahorcado en vna golilla, y poniendosele de puntillas el gatzate para asomarse por encima de la balona, su copete mayor que el de la gente hórada, y rufos mas que los que se enojan, el vigote en crepusculo (que es lo que llaman boço los claros) fruncido de cintura, esquilado de lana el jubon, y hombre de mucha estofa en los calçones, las piernas con frenesi de tafetan, de puro aversele subido las ligas, que son las guedejas de las piernas. Hizo sus cortesias, hize mis cúplimientos, preguntéle quien era; y con mucho desahogo, como si no dixera nada, me



respondió: yo señor para servir a v.m. si no lo ha por enojo, soy el diablo. Measureme quando tal cosa oí, y ya tuve en el pico de la lengua un Iesvs, q̄ dezirle, pero por no dezirle pesadūbres, callé, y aca dētro dixé, Dios sea cō migo: mas como vi tã cortés, reparé en q̄ devia de ser diablo de paz, yya le hablava cō menos temor, q̄ hasta un diablo se haze querer con la corteſia. Sucedió, pues, q̄ estando en esto, estornudó el dicho diablo, y como en su modo mostrava ser persona de calidad, y q̄ podia ser diablo excelencia, ó diablo ſeñoria, por no errar en lo corteſano, cogime al latin, y dixé: Satanás tecum, mas luego averigué era diablo merced, y que llevado de su curiosidad andava en peregrinacion de tierra en tierra, y que sabiendo era yo aficionado a ver mundo, queriendo yo, me llevaria donde gustasse, ſin que me costasse vna blanca: yo que me vi embestir con la tentacion de los avarientos (gente que por no gastar, se irán cō el diablo) facilmente me de terminé, ſeguro que no me engañaria el que se venia diablo descubierta: pues no ſoy tan bobo, que me dexe engañar a diablos vistas, que los que a mi me engañan ſon vnos, picarones del mundo, que con vnas facciones de amigos, ſon vna pelte de buena cara, y vnos Escariotes, que beſan, y venden. En fin, par gozar del barato, entréme con él en el coche, que lo tiravan quatro demonios rodados: dió el cochero su latigaço, y al instante me llevaron en diabladas por eſte mundo, y quãdo menos lo imaginé, nos hallamos en vna hermosa Ciudad. Quié es esta, pregunté yo? y respondiome mi diablante: Esta tierra que hemos paſſado es Italia, y esta Ciudad que miras es Napoles. Fuymos diſcurriendo por la variedad de ſus calles, y al rebolver por vna algo eſtrecha, vi venir ázia noſotros vna carroça, que llevaba pueſtos los cavallos lo de atrás adelante, y que enfrenados por las colas caminaban al rebés; reíme de temejante locura, y dixo mi compañero: No te parezca muy disparate lo que vés, porque es coche Italiano, y el que vá en él, es Italiano, gente que trueca los tienos a las cosas, y en quien ſon ſiempre lo mas delgado los aſientos, pues ſiempre quiebran por ellos, y que jamás han podido ser hombres honrados a las derechas, y q̄ han dado en aborreceros de manera, q̄ no os pueden mirar a la cara, y para dezirlo todo de vna, los hōbres mas ſematicos, y eſpaciosos de quãtos ay, pues nunca se adelantan a nadie, y niēpre les van ençaga á



todos. A este tiempo, ya los coches se avian juntado, y como la calle era estrecha, y no podian passar a vna, porfiavan los cocheros sobre qual avia de cejar: hizieronlo punto de honra, y cada vno queria salir con la suya, y no ser menos que el otro: mas viendo que el nuestro porfiava demaliado, enfadose el dueño del coche, y sacando por el estrivo la cabeza, con vn gesto de estar cortado con malas tijeras, en alta voz dixo: Reculen allá. Oyolo mi compañero, y con vna colera de vn Sathanas, assomando infiernos por los ojos, le respondió: Recule el que está hecho a recular, que aqui no ay quien lo sepa hazer. Que cola es dezir reculen allá? él es el que ha de recular, y si no mir. como habla, yo le haré que me sueñe, y dé gracias a Dios que no soy amigo de rebolver caldos, que yo le dixera cola con que callara. El otro que escuchó semejantes atrevimientos, dixo: Pues vos osais hablar alto? no sabemos aqui quien vous fois? pensais que no se me entiende a mi de diablos? pensais que por quatro maravedis de demonio q̄ teneis adquiridos, como Dios, y todo el mundo sabe, os aveis de hazer de los Godos? Vuestro padre no estubo en la almadrava de Aqueronte, y tiró la xabega de los que se condenan, hecho esportillero de precitos; y aora por vna buena cara q̄ os aveis puesto, nos quereis dar liebre por diablo? Pues no picaronazo, que cicatero de llamas fois, y vñas, y cola teneis. No pudo el demonio sufrir tan grandes desverguenças, y así arrojandose del coche, desembaynando la espada se fue para él; acometióle el Italiano y hubo vna de todos los diablos; yo acometi tambien, con q̄ a dos chifasas hizimos huir al Italiano; aunque si va a dezir la verdad, no sé si bolvió las espaldas de cobarde, ó si las bolvió de Italiano, solo sé dezir que iba corriendo, y diziendo a grandísimas voces: confesion general que me han muerto, con fesion general que estoy sin habla.

Con esto embaynamos, yo mi tizona, y el diablo su tizon, y desde alli cogimos las de villadiablo, y dimos con nuestros cuerpos en Genova; apenas vi la hermosa fabrica de sus edificios, quando dix: Salve bruxa de los millones, pues apenas están recién nacidos en las Indias, quando los chupas: Salve valle de Iosaphat del dinero: Salve estio de la moneda; pues la abrajan tãtos lulios como tienes. Passamos a delãte, y al passar por la plaça vi vn grã cócurso de gente, endóde a voz de pregonero se corria algun arrédamiento, y adverti, que entre todos vn hōbre (a quẽ no pude ver, por estar oculto tras de sus barbas, tan



grandes eran las que tenia, que sin duda era la Giralda de las barbas, ó las llevaba para con chapines; y tan bermejas, que parece que barbas va pimentones en lugar de pelos) levantandose dixo: Treciētas almadoy. Suyo es, respondió vno que estava escribiendo, y con esto cesó la grita, y la tabaola. Yo que no acabé de entēder lo que era, me informé de mi diablo, y dixo: Mira, todos estos son Assentistas, y lo que hazen es, que le estan arrendando a Pluton su patrimonio infernal, por que como cō la esterilidad de los años ha venido el infierno á menos, y Pluton no tiene vn condenado que comer, ni le alcanza la sal al agua, estos lo toman por su cuenta, y le dā la diabla sustentaciō, y las almas bastantes para su plato, que como han visto que apunta el año buena cosecha de Hereges, y que se han de coger de Vgonetes de vno ciento, y estos saben su cuento, aun en el infierno buscan ganancias, y ya corre por su cuenta el infierno, y ellos nos dā las comisiones de ir á tentaros, y son allá el todo, y saben el oficio de hazer condenar en la vña, y para con ellos no sabemos nosotros del infierno el medio, y lo mandan como si lo huvieran heredado, y á nosotros que nos papen duelos, que ay mil diablos que se han visto en bien, y aora no ay quien les vuelva la cara, ni diga que hazeis ai.

Salgamos de tan mala tierra, via cochero á Francia dixē, oyendo semejantes cosas, y dando dos latigaços, en vn diablamente nos pusimos allá, y al punto dixo mi compañā: Cata Francia Montesinos; pero para que te quieres meter entre enemigos de los Españoles, y entre tantos Vgonotes, y Hereges? Luego ay Hereges aqui, repliqué? y bolvio á respōderme: En esso de Hereges, hermanito, es buscar pueblos en Frãcia. Como puede ser, bolvi á dezir, si tienē vn Rey Christianissimo, por tātos antecessores Catolico? Ai verás lo q̄ passa cō ellos este pobre Rey, q̄ no los puede tener á raya, ni valerte cō ellos, porq̄ en materia de ser Hereges, no puede ni Rey, ni Roq̄: y aū muchos baxā á estudiar cō Lutero, y iō ellos, y los Vgonotes cō hereges, como cō discipulos. Y á vosotros los Españoles, aūq̄ os deseā comer vivos, no os puedē tragar, y se baxā al infierno á pretēder la plaçade tētaros; y así el diablo q̄ os pone en la ocasiō, el q̄ os incita, y el q̄ os haze caer, advertid q̄ no es diablo, sino Francés; él os escribe lo mal hecho, y os añade lo q̄ le antoja; cosas hazē q̄ escādalizā el infierno; hasta aora no ay diablo q̄ le



aya pasado por el pensamiento lo que estos executan: y si no, dime, has oído tu dezir, que ningun demonio diese el Santísimo Sacramento á los cavallos? No por cierto; pues cata ai como los Franceses hazen lo que no hazen los demonios, y vale mas vn Frances para diablo, que vn diablo para Frances. Puede aver demonio que llegue á Xatillon, el demonio mas en vn momento, que el infierno en mil años: este descomulgado dió el Santísimo a los cavallos, mira fino nos la gana endiablerias, y si no puede mojarle la oreja a quantos bercebues ay, y si avrá Birribás que le eche el pie delante a este maldito de Dios, y de sus Santos, y de las gentes; pero como entre nosotros aquel es el mejor, que haze mas diabluras, viendo que esta es la vltima que puede inventar la heregia mas desvelada, hemos consultado nuestro infierno de estado, y elegido por gran demonio á Xatillon, y él lo acerca. Qué penas piensas tu que damos a los Franceses? Yo te las diré, si no las sabes; mira, como ellos son tan amigos de vino, el tormento con que los castigamos, es ponellos junto al Rico Avariento, que está pidiendo agua, y sola vna gota q̄ pide, es para ellos vn torméto cruel, y es de fuerte lo q̄ los aflige, que fueran las llamas miel sobre ojuelas; y como quien dize, á falta de vino bueno es infierno: se andá todo el dia brindando vasos de llamas puras, y están todos hechos vnos zaques.

No me digas mas, que me tiemblan las carnes de oír las insolencias destos barbaros, dixé, y apenas lo huve echado de la boca quando en menos, que ha que lo digo, nos hallamos en Valencia, Ciudad de tanto credito en España; fui nos discurrendo por sus calles, y admirava yo sus amenidades, que compiten con lo mas florido de la Primavera, y con lo mas galan del Abril; sus Templos sobre todo encarecen grandes, sus reliquias las mayores que celebra la devocion Christiana, la asfabilidad de sus naturales superior a muchos. Fui prosiguiendo, y reparé en que todos iban armados de ramilletes, hechos vnas primaveras con calçones, y vnos Abiiles de capa, y espada, empuñando su ramillete: en fin ellos me parecieron valles vivos, jardines con pies, y prados de aqui para alli, y gente que en materia de flores viven a que quieres naziz: así como los vi, dixé: hombres de la ira mala, quanto mejor es cantaros á la flor de la olla, que á la flor del jazmin, á la de la rosa, ni a la del clavel: que aguzena ay como la flor de la olla, ay ramillete



cómo vna taça de caldo, que sabe, huele, y engorda? que estomago os han de hazer vnas cosas que son chilme de las paçgas, pues solo se entran alla a rebolver las tripas, y llega a tanto el negocio, que suele heder. La flor de la olla es el verdadero olor; creedme a mi; pero por mas cosas que les dixere, ellos se estuvieron en sus flores como en sus treze, y como otros dizen, uixeretas, ellos dezian floretas, floretas: juzgado vosotros mismos; mas no, bolvia a dezir, que sois parte, y juzgareis en derecho de vuestras narizes.

Dexélos con sus flores, y sin ser oído, ni visto, me hallé en vn profundo valle, no muy dilatado; pero tan obscuro, que apenas lo entendian los ojos, y solamente se divisavan los retales de vnos edificios caidos, y los andrajos de vnas paredes viejas; lleguéme a vn pedaço que aun le estava en pie, y escuché grandes voces, que dezian: Dexenmele, que yo le he de llevar, vaya el picaro, que nos lo ha de pagar por las letanias: parecióme de salino no ver lo que era, y apeandome en sarté la vista por vn agujero, y mirando de cerbatana, vi a vn alma, que por lo que le dezián media dozena de diablos, eche der era alma de Poeta. A qui os tengo, dezia vn demonio, y me lo aveis de pagar: no sois vos el que me teneis quitada la honra con vuestros verios? Maldito, de donde sabeis vos que mi cholla es cornuda, que me la escrivis empedrada de yemas de Xarama; por dicha os lo han pagado los maridos, para que sea cuerno de muchos, y consuelo de todos: vuestras cosas, tacaño, me han hecho salir colmillos á la testa, y me han hecho dentar por de fuera, y con vos me saldrán suegras, cuñados, y tias, quanto mas estos tropeçones, que me teneis podrido, y viejo, y he encanecido del rastro despues que me aveis tomado entre coplas. Pues la bellaqueria de llamarme Satan, quien os la ha de sufrir? diablo me llamo, picaren, y soy diablo por diabla recta: no soy yo como algunos bribones del mundo, que al trasponerse vn abuelo, le dan cantonada a vn apellido, y se ponen, que no los conocerá el linage que los parió: pero miento, que ellos son los que no lo conocen á el, y todos los conocemos á ellos. Pues luego es de ver como salen de su casa recién hechos de apellido, su don por introito, y luego su periodo rodado de nóbres escogiditos a moco de cãdil; y q̄ hagan armonia cõ el don, que yo he visto a vno gastar mas de vna resma de papel en borradores,



para componer él como se avia de llamar, y tenia boñrados por mal  
 onantes a D. Simon, a D. Lucas, a D. Pascual, nombres indigestos para  
 con don: yo, belitre, no soy desta manera, bolvedme mi hōra, q̄ sois vn  
 deshonorra infernos. Deveis de pensar que os haré alguna equivalēcia,  
 porque en los Autos del Corpus de aora aveis dado en veitirme muy  
 galā, su golilla, y veitido de oropel y otras buxerias: pues no me enga-  
 ñareis, que no soy bobo, ni diablo de las Indias, q̄ se dexan engañar cō  
 dices, ni yo los he menester para pescar vuestras almas, que algunos de  
 vosotros sois tales, q̄ nos perdeis el miedo, y la verguēça; y para vues-  
 tra condenacionno es menester invenciones, q̄ no estais tan descomi-  
 dos de inferno, que sean menester cofufas, cara a cara ostentamos, y  
 algunas vezes nos lo ahorrais, y os venis cantando los tres demonios  
 madre, que no ay mas que pedir. Mas iba a dezir el demonio del  
 diablo, sino le quitara la palabra de la boca ouo diablillo pequeño;  
 por quien se devio de dezir, el diablo es sutil: no solo, dixo, ha hecho  
 estas picardias este maldito Poeta, por lo q̄ le hemos de llevar es, por-  
 que quātas Satiras ay, las ha escrito él; así lo dicen todos, y voz populi,  
 &c. Esto no, respondió el alma, miente el Pueblo, y me espanto de vn  
 demonio como v. m. que se crea del vulgo, gēte q̄ en su vida ha sabido  
 lo que se dize, y q̄ se va destruyēdo honras como por viña vēdimiada;  
 y si v. m. es demonio que sabe latin, lea lo que le pasó a Christo S. N.  
 con el vulgo, pues siendo la misma verdad, y cō verle hazer milagros,  
 lo murmuravan, mire quien es la gentecilla: así están los Evangelistas, q̄  
 no me dexarán mentir; ellos cuētan, q̄ despues de a ver hecho Christo  
 S. N. vn tin grā milagro como dar vista a vn ciego de nacimiento, an-  
 davan royendole los milagros: *Dicebant ergo ex Pharisaeis quidam: Non  
 est hic homo à Deo, qui Sabbatum non custodit, alij autē dicebant: Quomodo  
 potest homo peccator haec signa facere, & schismata erat inter eos.* Aqui e ha-  
 rá de ver lo q̄ es el vulgo, y lo que ay q̄ creer, quādo dize, que yo hago  
 satiras, él las haze, y mēte por en medio de las Musas, si dixere otra co-  
 sa, sino q̄ quiere sacar su mala incencion cō las coplas del gato, y me-  
 tuerce mis versos ázia donde él tiene su invidia, y haze leyes mis co-  
 plas, y él se haze letrado dellas, y las interpreta como él tiene la inten-  
 cion, y como tenga la salud; el vulgo es quien se mete de hoz, y de co-  
 en las honras, su gentecilla es la sedicion de la republica; ya un a



beloso, q̄ por no saber escribir, cōpra fatiras ( porque ay ropavejeros de quitar opiniones) y luego dize: Fulanico lo ha hecho, Çutanico ha hecho la fatira, y Çutanico no sabe nada; miēten los picaros que Çutanico es mas honrado q̄ ellos, pues no les dize en la cara quien sō, q̄ son vnos malinos, y son tres vezes peores q̄ V. m en salud; y juro por esta Cruz bēdita, q̄ si me buelvo tan ruin como ellos, q̄ me lo hā de pagar, y q̄ no hā de oir de señor, Apenas dixo el Poeta: Por esta Cruz bēdita, quādo todos los demonios, poniēdose la mano en la cara dixerō a grā de priessa, passe adelante, dexese de esto, q̄ aqui lo creemos sin Cruz, solo vn diablaço viejo, y mal acōdicionado de barbas, q̄ cō vnas piernas de colleras se ādava passeādo, no hizo muchos aspamiētos, y juzgué q̄ sin duda era aquel el diablo de entre la Cruz, y el agua bendita.

Quiso profeguir el Poeta con sus disculpas, y no le dexo vn diablaço muy gordo, que estava arrimado a vna pared, que aunque él dava a entender que no lo era, en lo mucho que callava, a mi siempre me pareció q̄ vn gordo no seria otra cola sino diablo cō su barriga de tarasca, picaros por tripas. Dixele a mi compañero, que como aquel callava tanto? Y respondiome; este es demonio reformado, y aunque vés que calla, infiernos apaña; mas si el empieza, hablará mas q̄ todos, q̄ es hablador en vellon, y en maravediles; y tan apriessa, que parece que habla de coiser lutos. No biē pronunció esto, quando abriendo la boca de repreia, y hablando de avenida, dixo: Que hazen con esse vergante? en que se detienen? vaya el picaro, lleven al intolerante, q̄ dias ha que lo avian de aver llevado al Hospital, que es vn incurable. Pues señor diablo, dixo el Poeta, que puedo aver hecho yo, que soy vn desdichado, y vn pobre? Y replicó aquel nico de carne, hecho vna furia; valga el diablo a quien lo parió mil vezes, el ser pobre le parece poco? Que mas queria ser que pobre el picaron? Cola tan de aire es el ser pobre? Picaro, el que es borracho, no es mas que borracho; el que es ladron, solamente es ladron, el que es ludio, tassadamente es Judio; pero el que es pobre, es ladron, borrachó, necio, y ludio; y todo quanto ay malo lo es vn pobre. Además, que vos con uestras locuras os andavais dando que reir a la Republica. No sois vos el que andavais toda la vida por la Ciudad pregonando, quien se huviere hallado el estribo de la paciencia, que todos dizen que



le han perdido, y quando no ay vn hombre que se aya hallado si quiera, quereis vos dar con él? Adonde ay estribo ni calabazas, ni que estribo es este, ni que haca? Vos no sois el que tomasteis la tema contra la maldita, y en oyendo, fulano soltó la maldita, ibais vos á querer atarla? El verdadero soltarle la maldita, ha de ser aora, que os tenemos aqui. Tambien no sois vos el goloso, el que no aveis dexado almario, alacena, despensa, bodega, ni lotario, que no visitafieis, buscando el cantaro donde todos buelven las nuezes? Infame, que cantaro, ni que nuezes son estas que se han de bolver? don. e ay en el mundo cosa que se buelva? pensais que porque dizen buelve las nuezes al cantaro, que se buelve nada? os engañais, que en esto del bolver siempre fue mas el ruido q̄ las nuezes. Imaginais vos, que quando sale el otro cavallerito, y dize: Ya bolvi el dinero q̄ me prestaron, es verdad? pues miente, que mas es el ruido q̄ las nuezes. Quando vno le cuenta á otro, que en su linage hubo aquella grandeza, y esta otra grandeza; y que él ha hecho esta valentia, y esta otra valentia, direis vos que es verdad; pues mas es el ruido que la valentia: y el que lo escucha, aunque calla, no lo cree, sino que está echandole vnos mientes degollados. Quando el otro sale de su casa talcando vn palillo en la boca, ó batiendo, y aleando vna plumilla, jurandonosla de aqui yace vna perdiz (quando él no ha visto aun la de San Nicolás) pensareis que es assi, pues mas es la hambre, que las perdizes, y no dize la boca lo que siente el estomago; y si acaso las come, es de los que entran en su casa, y las pelan; pues quantos entraron con mas plumas que vn juego de cañas, y luego salen de perros Chinos. Vereis á la otra mocita tan ancha, y tan grande de faldas, que con ella se puede poner puertas al campo, y pensareis que es verdad; pues mas es el guarda infante, que la carne: vereis que lleva oy el vestido rico, y mañana otro mejor, y dize que le cuesta su dinero; pues mas es el ruido que las nuezes. Es mentira, que el vestido se hizo como fabrica de Iglesia pobre, á demandas, y parece vestido de salud como Missa, que se pide á muchos: y este dió el aforro, aquel la tela, y este la guarnicion. Todo esto, y mas passa, todo es mas el ruido que las nuezes: y pues esto es assi, y no la aveis querido creer, alto al Hospital, lievenle, que este es vn incurable. Arremetieron á él seis, ó siete ganadiablos,



blos, y en vn instante se desapareció, diziendo á voces: Quié huviere hallado el estribo de la paciencia, y el cantaro de las nuezes, vengalo diziendo, darle han buen hallazgo.

No bien se huvieron desaparecido quando me dixo mi diablante, y mi adalid: No solo quiero que ayas visto estas famolas Ciudades, sino que has de ver vn Hospital de gente incurable; y con esto subiendo en nuestro coche, començamos á caminar, y quando ya llegavamos cerca, á mano siniestra, al pie de vn monte, vi vna cueva obicurifina, y segun la cantidad de humo que salia por su boca, me pareció que tomava tabaco. Estava en la puerta vn hombre trabajando con todas sus fuerças, para poner en paz á mas de dos mil hombres, y mugeres, que se deshazian las caras por entrar dentro: era cosa de ver los rimpujones que cada vno dava por ser el primero; mas el Portero para poder averiguarle con ellos atravesó vna cuerda, y con aquellos iban pasando vno á vno; y dixé yo entonces: Picardia son estos; pues pasan por debaxo de cuerda. Y como que son picardia, me respondió mi compañia, la misma picardia son; porque esta cueva es puerta del infierno, y estos que están aqui, son los condenados; mira la prisa que tienen por çabullirse en el fuego. Con esto estuve mas atento, y escuché á vno, que dezia: Déme dos de infierno, otro dezia, déme infierno, y me dio; y todos en fin dezian, démos ir infierno. Mas el Portero enfadado, con vn grito que los atolondró, les dixo: Precitos de Satanás, que os estais matando? No me voy, aqui estoy, que os daré infierno hasta caer: yo os llenaré las medidas, idos poco á poco, que infierno ay para todos. Oyólo vna beata que estava cerca, y muy fruncida de boca, amortiguada de vista, y mas ferena que mar en leche, le respondió: Satanás lo oyga á v.m. y lo haga como lo han menester nuestras picardias. Como puede ser, pregunté yo, el que estos busquen el infierno con tantas ansias, y que se esten comiendo las manos tras él? Acaso, respondió mi compañia, parecete á ti que es otra cosa lo que estos hazian en el mundo? El luxurioso que toda la noche no dormia por buscar los entretenimientos, es otra cosa que desvelarse por adquirir infierno? El vsurero, que no come ni duerme, ni se siega vn punto, siempre traslegando, siempre inquieto, que otra cosa haze, sino prender diablos? Pues catate ahí como no es de admirar que esta cueva con que



que atormentan al portero porque les abra.

Apeamonos, por ver lo q̄ passava de mas cerca, y bolvi la cara á ver á vn miserable, y a vn avariento, que estavan desesperados de solo imaginar, que les avia de faltar infierno, y que se les avia de ir de entre las manos; y llegó a tanto su temor, que se atrevieron a dar dineros porque los dexassen entrar; mas respondióles el Portero, q̄ se soslegassen, que no avian de entrar en aquellos quatro dias. Aquí si, que fue su dolor, començando a llorar, y a dezir: Pobres de nosotros, que hemos estado toda nuestra vida ahorrando, por adquirir vn pedaço de infierno, agora no nos dán con que nos monden los dientes. No os aflija, les dixo vn logrero que estava a su lado, ni os ahogueis en poca agua; quatro dias no estarde, y buenos son infiernos despues de Pascua, aunque si no teneis su frimiento para esperar, cededme vuestro derecho, y ved quanto infierno me aveis de soltar, que yo os daré de contado vn infierno como vnas flores: pues tanto lo deseais, no perdais la ocasion, mas vale vn toma, q̄ vn dos te daré. Mirad lo que hazeis, supuesto que el partido que os hago, os esta de infierno, y açul, y se os ha venido el lance á pedir de infierno, que no falta sino darosle mascado. Parecióles bien la mohatra de llamas á los miserables, perdieron no sé quanto, y con esto se metieron mas contentos que vnas Pasquas, luego tras ellos entraron los demás. Cerró el Portero la puerta, y yo por curiosidad, por la luz de la llave quise ver lo que passava alla dentro, pero jamás pude ver cosa, solamente oí á vn hombre (que siendo aquel lugar donde todos pueden dar gritos) él solo hablava alto, y lo mandava, como si tu viesse alli algunos criados; apliqué segunda vez los oídos, y escuché, que dezia: *Abrahã mitte Lazarum ut intingat extremum ditli sui in aquam.* Abrahan embiame á Lazaro, que me trayga vna gota de agua. Conoci que era el Rico Avariento, y bolviendo la cara á mi guia, le dixe: Ay infamia que se le iguale a la deste rico, que esta en el infieruo, y aũ habla como gallo, y quiere tener imperio, y señorio? Puede imaginarse sobervia como la de vn poderoso, pues quando pide, y quando deve rogar, lo pide mandando, y dando vnos gritos que los pone en el cielo? Si este ha menester a Lazaro, porque no pide que lo dexen ir a donde está, sino mandar que Lazaro venga donde está él? Como si Lazaro fuera el de la preterpion: quando el otro lo huviera



meñester, no se fue á su casa á rogarlelo, y aun no bastó para darle las migajas de su mela; pues como quiere aora este rico pedir mandando? Mas de vn poderoso, estas sobervias, y otras se puede esperar, que aun estando metido en las llamas hasta el gollente, y siendo el que tiene la necesidad, pida el socorro con fieros, y con señorio.

Eres vn bobo, y no lo entiendes, me respondió mi camarada. No lo haze por elio, ni por la gota de agua, que piensas tu que se le dá al otro de la sed, ni de los llamaraços, torcas, y pan pintado son para él, y se forbera el infierno entero de vna sentada, sin dezir Iesvs: lo que á él le duele es ver á Lazaro en tan buen lugar, y prueba á sacarle de allí. Porque lo ay cosa que tanto escueza, como ver vno á su contrario dicho: si tu quieres vengarte de las injurias que te haze tu enemigo, enseñale vna dicha tuya, muéstrale vna ventura, que á buen seguro, que tu quedas vengado: esta es la verdadera peladumbre, y esto es el infierno para este diaboluto, que tiene ahitos á los demonios, y no nos podemos averiguar con él: y es de manera lo que nos enfada, que lo darémos, aunque sea por vn laitre. Pero dexémos tantas quimeras, y vamos al Hospital, en que veras incurables que tuvieron en el mundo temas diferentes, y aun le esta cada loco con su tema. Caminamos pocos passos sin entrar en el coche (que la cercania no lo permitió) y vñ sobre el cogote de vna peña labrada vn edificio, si no rico por la materia, admirable por su tamaño; entramos en él, y salio á recibirnos vn diablazo muy venerable, que era el Rector, con su ropa de levantar, y có vnos antojos á la brida, sobre vna nariz trionna. Empeçamos nuestras cortesias, y en aquello de quien avia de passar delante, y sobre él passe v.m. refregándonos por las paredes, fuimos cejando hasta la calle, y al cabo de puro tirar, le desencaxe vn brazo, y me rasgó vna manga, con que salimos de las cortesias. Passamos las dos primeras salas, y en la tercera estavá vnos hombres, que andavan libres, estos, dijo el Rector, no son los tontos porque ellos está mas alla. Lleguéme á vno q̄ estavá tendido en el suelo, en forma de difunto, cuyo tema era dezir, él no vivia, llegavále á él algunos diablillos muchachos, vnos có alfileres, otros có cañas, haziále notable mal: mas él levantando la

cabe-



cabeça con grande colera, les dezia: Yo les voto N. que si no estuviera muerto, q̄ me lo avian de pagar. No pude detenerme á oír semejante disparate, por atender á otro loco, á quié tambien perseguian los muchachos, y él á voces de lembuchaya esta farta de oprobios; ladrones, Judios, Moros, borrachos, picaros; y en acabando, dezia: Pues có algo topo, voto á N. en algo acierto, fue de manera el gusto, que me dió, q̄ no ofava apartarme dél. Pero bolviédo la cara, vi a vn incurable metido en vn rincón, hecho vn ovillo, roto, y despedaçado; que hazes ahí le pregunté? y respondiome: No hago nada: pues que hazes, quãdo no hazes nada? le bolvi yo á dezir, y él dixo: Servir a cavalleros. Agradóme la sentençia, y quise escuchar otras; mas como el Retor, y los demas esperavan, no pude detenerme. Con esto entramos a vna sala, donde en vna cama de fuego estava vn hombre de mediana edad, y de razonable persona, estava rodeado por todas partes de libros, grande cantidad de papeles, y muchos açadones: hizome novedad semejante pepitoria de cosas; pero reparando mas en los libros, dixé: No se le niegue á este incurable, que es virtuoso, y aplicado miren q̄ virtud en medio de sus penas, y de sus tormentos se ocupa en el exercicio de los libros? ocupacion, santa, y buena. Ay bobo, bobo, dixo el Retor, que poco sabes tu de cosas, no ay peor hombre que este en el mundo, que es en el mundo? ni en el infierno se hallara, aunque dén por el vn ojo de la cara. Este, que te parece á ti vn virtuoso, es vn desuella honras, y vn herege. Ellos libros que tiene son genealogias para saber los linages de todos; ellos papeles son testamentos, y arboles; ellos açadones son para desenterrar los muertos; porque este maldito no se entretiene sino con escudriñar, porque bié aya la sangre de cada vno, y para dezirte lo todo de vna, este hombre es el Pero. Quien es el Pero, dixé yo? y replicóme: Pues aora no conoces quien es el Pero? ay hombre de mas mala lengua, que vn Pero? ay gente peor hablada que los Peros? ellos son la manecilla, y el ojo en la margen de todo lo que se alaba. No has oido dezir, fulano es gran Cavallero, y luego dicen: Si; pero çutana es muger honrada, y luego le añaden aquel parentesis, de si, pero. Pues este es el pero, mira si ay gente tan deslenguada como los peros. Este vellaco es quien baraxa las honras, el que enmaraña los linajes, hombre es tan en vellon, que sabe los quartos de todos, y para



para q̄ veas quã grande herege es, donde llega su depravada locura, y la causa porque le traximos aqui, es, porque como este no trata sino de empatar las honras, y dignidades que pretenden los otros, dió (mira que heregia) en que avia de empatar el Credo; porque dize, que tiene vn quarto de Poncio Pilato, mira que furia infernal, que aun las cosas santas no estan seguras de este herege siendo él vn hombre que tiene mas peros en su linage, que Aragon en sus arboles. Pues como a y memoria deste Luterano, respondi, como no le aveis quemado con estos mismos libros iba yo a deshazelle la cara, y detuvieronme. Las cosas que desde vna cama le dezia vn Escrivano a vn hipocrita, que estava entrente, como qué, aqui estais vos? En esto paró aquella virtud, que nos davais á entender. Vos sois aquel de la cabeça torcida, puesta de higo maduro en el arbol, ó en postura de estar templando, que parece ibais como los que aprueban alguna cosa? vos sois el q̄ andavais persiguiendo los Altares? engullendo todo el dia Ave Marias en vn Rosario, con las cuentas mas gordas, que las de vna venta? Vos sois el que os veniais á mi como vn corderillo manso, a predicarme infierno, diciendome, que no hurtasse tanto, que me llevaria el diablo? pues si vos erais tal como sevé, para que me andavais vendiendo santidades? quien tiene el texado de vidrio, para que tira infiernos al de su vecino? Afé de vn bribonaço, que me lo aveis de pagar, y q̄ me he de vengar aora de todos los hurtos que dexé de hazer, por lo que vos me deziais, que hartas ocasiones perdi, y harto las lloro aora pues si infierno por mil, infierno por mil y quinientos. Con esto arremetió el vno al otro, y en que nos vimos de ponerlos en paz.

Soslegaronse y á este tiempo llegó al Hospital vna quadrilla de Damas, muy menuditas de andadura, y muy ahuecadas de ropa, y tan anchas como las que ellas se avian dado en el mundo, que parecian quitasoles á medio abrir; y las enaguas con mas pliegues que tienen los que echan maldiciones. Dieron vn golpe, y dixeron: Abrã, que no sotras somos; abrió el Portero, y dixo: Pues bien señoras, que tenemos con toda esta prissa? Que ha de ser sino entrar? replicaron ellas, y bolyó el Portero á dezir: Deshinchense, y entrarán, Guardainfante fuera, porque de otra suerte *non intrabis in ignem eternum*, ni lo verán de su ojo, que es verguença en la apretura que estamos, despues que han



dado en meterse en estas jaulas. Y es de manera, que no cogemos de pies, y los incurables que vienen, los entramos con calçador, y por mas cosas que le metemos, no podemos levantarlo de empuje; culpa de vuestros Guardainfantes, que pareceis perros de ciego, que saltais por los aros, y os embocais por las argollas. Ellas que vieron que el negocio iba de veras, empezaron á ojear basquiñas, y á descarnarse de enaguas, hasta que se dexaron al Guardainfante en los huesos: Ea, dixo el Portero acaben de quitarse estos enjugadores, que no estoy de tanto vagar; hizieronlo así y desenfartando el hilo de sus cuerpos, se entraron; avocaron las cada vna en su cama, y pusieronlas a cada vna vn diablo de guarda, para que no hurtaassen los tirones, y los hiziesse Guardainfantes:

Fuimos passando adelante, y en otra sala vi á vn incurable, q̄ muy alegre, y contento dezia: Juro á N. que es verdad lo que digo, ya sé como se dize ya le acerté el nombre, a bricias, que ya sé como se llama. Yo soy el Colon que lo ha descubierto, a mi se me deve el hallazgo. Bien sé yo, que alguno ha visto el talle que tiene, y sabe como es la figura, pero el nombre ninguno lo ha sabido, solo yo pude dar con él. Que es esto que vozea este? pregunte yo; pero no fue tan baxo, que él no lo oye se, y respondiome: Preguntais lo que digo? Lo que digo, es, lo que vos no sabreis en todos los dias de vuestra vida, aunque os quemais las cejas: sabeis vos como se llama el Vno de los quentos, a quel que tantas cosas dize, Vno dixo esto, Vno dixo aquello. Sabeis vos tampoco el nombre de pila del Otro? Pues yo si, y he dado en este tema, y me he salido con ello: y si vos quereis saber quien son el Vno, y el Otro, yo os lo diré, veislos aqui.

*El Vno es Anton de Utreva,*

*Y el Otro Ribas se llama.*

Apenas acabó de pronunciar semejante desatino, quando todos nos descalçavamos de risa, y él siempre firme en la tema. Dexamosle, y passamos á otra sala, en que estava vn mocito rubio como vnas candelas, todo su cuerpo como vn pino de oro, y en fin tan lindo, que Narciso era vn asco para con él. Así como sintió gente, y que entravan donde él estava, metióse debaxo de las sabanas, porque no le viesse, y con mucho melindre comenzó á dezir: No entren, que no estoy bien

*pues*



puesto, detenganse, que no estoy bien prendido; aguardenme acabaré de aderezar. Eiperamos vn poco, mientras él delentrenandose de vigoteras, sacó los vigotes de entre vna rebanada de cordovan, en que los tenia pringados; tomó el molde de rizar, calentole en el mismo fuego que se estava abrafando, hizose las guedejas, y el cope; consultó en el espejo la mejor postura de boca, y dixo, Entren aora. Entramos, y en lugar de buenos dias dixeyo: Buenos jabonciillos de manos tenga vuestra merced; viva v.m mil años. Respondió al puato, por la merced que me haze, que bien los he meneiter, que las tengo perdidas; porque el otro dia se me descosió vn guante por vn lado, y me entró el sereno, con que las he tenido acatarradas de tez. En esto llegó el diablo enfermero, y comenzó á atizar la lumbre, y dixo el lindo, poniendose la mano en la cara: Hagalo con tiento que me sofama el rostro, y deme estos papeles que estan ai, que los quiero leer a este Cavallero. Serán versos, le dixeyo, y él me respondió No señor mio, no son versos, que no son sino vnos papeles de arrebol, que me ha escrito mi Dama. Vaya noramala el picaro, dixeyo: a que respondió el Retor: Pues no es lo que has visto lo mejor deste, lo mas gracioso es el tema en que ha dado. Has de saber, que estando este lindo en el mundo, sentandose vn dia en el servicio, se le quebró, de cuya desgracia se le hizieron muchas heridas en la grupa, ó en las nalgas, que dizen: Llamaron al Barbero, y estando curandole, bolvió la cara, y muy lloroso, y enternecido le preguntó: Señor mio, v.m. sabe si me quedaran las señales? No puede ser menos, respondió el Barbero, y él replicó: Pues que he de hazer desdichado de mi? que me afearan la cutis las cicatrizes, no he de estar mas donde me vean gentes, y así él mesmo se dió por incurable, y se nos vino al Hospital.

Que provecho sacais (dixo desde otra cama vn miserable) de oir a esse lindo? Que provecho han de sacar de ti, si eres vn avariento? le dixo el Retor. Mas se saca del duro, q̄ del desuado, replicó él: y si no os doy dineros, os daré consejos, para que los ahorreis; porque para conmigo fue vn maniroto el Cavallero de la Tenaza. Yo para dar he sido siempre vn ignorante, no he sabido qual es mi mano; lo de partir vn cabello, esso para mi es como dos, y tres son cinco. Aquello de comer la olla en la mesma olla, por ahorrar los platos; y lo que se pega en ellos



esto lo sé de coro. Yo inventé el tragar la comida á medio mascar; y dava las dentelladas en vago muchas vezes, por engullirme el bocado entero, porque se digiere mas tarde, y dura mas en el estomago, todo á fin de ahorrar. Tambien por ahorrar introduxe el no comer azeitunas, y queso, que son gente que gasta mucho pan: hasta el horro Mahoma inventé yo, mirad si es mi iutileza grande, y si puedo ahorrar armelas con qualquiera. Y porque sepais mi ingenio, yo hallé el arbitrio de sustentar los cavallos fin que costasse vna blanca, con la cosa mas facil del mundo: si tu vivo lo quieres saber, yo te lo diré, autoridad tengo que lo dice, texto expreso ay que lo afirma. Con solo estarte en la cavalleriza, y mirar tus cavallos, los tendras gordos como vn tozino, mira si ay cosa mas facil; porque no ha de faltar el adagio del ojo del aino engorda el cavallo; mira si hallaras cosa mas barata. Y si los refranes son Evangelios chicos (como dizen) bien puedes creer lo que estoy diziendo: Di en el mundo que se pongan á mirar de tortugas, que empollan con los ojos, y veras lo que ganas. Ya que yo he sido tan desgraciado, que me han traído á este Hospital, porque predicava esta verdad; pero siempre me estaré en el tema de mi sermon, y os estareis para siempre por incurable, dixo el Retor, que no tiene la culpa, úno quien se detiene á escuchar vuestras locuras. Dexámosle, y él empeçó á echarse de la cama, y á dezir con grandísimas voces: media con limpio, media con limpio, que es lo que pide este? y respondiome el Retor: Mira, este por ahorrar, quando estava en el mundo, y vivia en Madrid, le iba á dormir á la calle de los Negros, dõde alquilava media cama, y ofrecen q̄ sera limpio el compañero que tomare la otra media, y así dizen, media cõ limpio; y este le parece que ha de ser lo mesmo acá, y quiere ahorrarse la media cama.

Entramos en fin á otra sala, y vi en ella á vna dueña (orejon con tocacas) que tenia tantas nubes en los ojos, que quise ponerme fieltro, temiendo que avian de llover, y toda su cara era el gesto que hazen los estreñidos, quando empujan; llevaba pendiente al cuello muchas golosinas que avia hurtado, y como la castigavan por golosa, le colgaron el delito. Fui teniendo cuenta en lo que hazia, y vi, que alargando el cuerpo lo que podia, no hazia sino meter vn dedo en las llamas, y chupar, y meter otro, y lamer diziendo: Ay que bueno,



y que dulce; y luego con la lengua se andava por las paredes lamien-  
do infiernos, como platos: no vi semejante golosina en mi vida, pues  
aun los tizones no estavan seguros de su apetito. Reparé luego en  
vna bolsa que llevava pendiente de vn cordón, y dixé: sin duda es-  
ta es la Escariota de las dueñas, y la Judas de las donzellas: yo con-  
fieso, que me tentó la curiosidad, y que me bullia el saber lo que  
encerrava el bolsón, que estava como vn Prior de gordo. Y como  
la vi divertida en sus golosinas, facilmente desaté los cerradores  
y vi vna cosa blanca, juro a N. que es plata, dixé, con vn grito, que  
no sé como no oyó, y luego meti dos dedos, á que se informassen  
mas bien, y hallé (quien imaginara tal) que lo que juzgué plata, era  
vn poco de arroz con leche, que avia sílado de vn plato, y por es-  
conderlo, lo metió en la bolsa; fue de manera la risa, que les dió á to-  
dos, q̄ la dueña lo echó de ver, y de corrida se çampuçó en las llamas.

Passamos adelante, y en el siguiente aposento vi en vna cama vna  
muger con vn rostro tan dificultoso, que era menester comentarlo pa-  
ra entenderlo, porque era vn enigma de huesos, vn queso cosa de car-  
ne, y vn siesnoes de pellejos, y cō mas barrigas que vn tomáte hecho  
de las sobras de otras caras; pues en lo desigual cada pedaço parecia  
de su dueño. El vn ojo tan grande, que le sobrava de la cara; y con mas  
vista que vn malicioso: el otro era de menos vista, que la de vn mari-  
do; las narizes con la hechura de averielas cortado, que apuntavan á  
calavera, y tenian sus vezes de palida mors; á su boca le avian birla-  
do los años todos los dientes, y solo le quedava vn colmillo, que con  
su orniquilla estava enfadando a otro diente, que tenia junto á si; y  
harto hazia el pobre de sacar la cabeça á la calle, por no sufrir el mal  
olor. En fin estava esta muger rodeada toda de muchos hōbres, y mu-  
geres, preguntandoles lo que passava en el Hospital, averiguando chif-  
mes, y probando nuevas. Estava tambien cercada de antojos de larga  
vista, y en la pared de junto á su cama muchos agujeros, que passa-  
van á los aposentos de pared en medio. Quien es esta, pregunté al pun-  
to, que vi semejante figura? Y respondieron todos admirados. A esta  
mala hembra no conoces? no has visto otra cosa en tu vida. Y la cono-  
ces, como si la huvieras parido. Nunca oiste dezir en el mundo la Ve-  
zina Curiosa? pues si la oiste, esta es, y sus vezinos la há traído aqui por



incurable, y porque no la pueden sufrir; porque esta malvada (tras de ver tanto, que vé lo por venir) se anda con los antojos alcançando á ver lo que passa en el barrio. Pero sus ojos ven lo que passa, y maldita boca dize lo que no passa: en sintiendo abrir la puerta de el vezino, luego ella está alerta; que es tal, que puede darle dos echadas al ojo avizor, y el lince para con ella se puede ir a rezar oraciones. Las señas que me dieron, fueron tales, que luego dixé: Ya he caído en quien es, pecador de mi; y como que la conozco, y supe como tenia pupilo de muchachos, y en amaneciendo los soltava por la vezindad, a que supiesse lo que avia en casa de los otros: y la gente llamava a estos los niños del Chisme. Tambien supe, como en su casa todo era pedir, y que hazia á todo quanto ay, á doblones, á vellon, a sedas, á lanas, andrajos, hierro viejo, embudos, rillos, rastrillos, ratoneras, y fuelles, porque ella es demanda in cunctis; y es la que inventó el raigame de los q̄ van fuera. Pues es esto solo, dixo vn diablillo vermejuelo, no ay cosa mas embidiola, se muere, si vé que le dan a otro incurable algun tizonaço mas que á ella, y luego viene á mi, y me dize: Señor diablo, deme á mi otro, aunque lea por mi dinero; tu lanica ha de tener mas infierno que yo? no por cierto, aunque lo hurte, no lo he de consentir. Y quando no tiene otro remedio, le cubre el manto de noche, y se anda de caldera en caldera, pidiendo infierno para vna cõdenada vergonzãte. No habló palabra el demonio de la muger á quãto diximos, hasta que oyó ruido de abrir vna puerta, y entonces tomando vn antojo de larga vista, dixo: Apartense, dexen me ver lo q̄ passa. Ha infame le respõdi; tãtas penas como estas padeciendo, no han templado tu depravada condicion? Quedate para quié eres, maldita.

Con esto bolvi las espaldas á otra cama de vn incurable, que estava alli por logrero. En vuestro lugar estais, le dixé, y respondió el Rector: Aun no lo sabeis bien, que es el mas mal picaro, que calienta el infierno, y si no escucha el tema que tomó, y a quanto llegava sus logros estando en el mundo. Sabete, que este oyó dezir vn dia como Dios dava ciêto por vno, y así él no hazia sino darle vn doblon a vn pobre, y quitavasele luego, diziendo: Cata ai vn doblon, tomolo á cuenta, y deveme Dios noventa y nueve. No pude escuchar tal infamia, sin bolver la cabeça á ver si hallava alguna cosa cõ q̄ deshaz el le.



os hozicos aquel bribonago, y no hallé otra cosa que tiralle fino fue vn Procurador, que lo avian barrido, y entie otra vasura lo amontonaron en vn rincon; tirésele, y fue menos el dolor del golpe, que el asco que tuvo.

Ya me tenian marcado los infernales temas de aquellos incurables, y deseava salir dellos, y quando ya me despedia, saqué la cabeça por vna ventana, y vi que traian del mundo a vn hombre cavallero en vna mula, cuyo passo era de enjaguar el gaxnate de torba; la cabeça alta, hundida de lomos, y levantada de ancas, que mas parecia tajada de melon, que mula. En fin él venia cavallero en vn parentesis apearonle entre quatro, ó cinco; y no vi en mi vida cosa tan alta. Quien diablos, dize, há de pretender á este hombre, porque es imposible alcançallo? y aunque tome correntilla, la vista no rayara en su cabeça. Como es esto, respondió vn diablillo ceg junto: Este hombre estan alto, que le parecen agujes todas las cosas, como las mira desde lexos. Ea, dixo vn diablo de los que lo traian, meneese, y passe adelante; pues como puede passar adelante? dixo otro: Donde ay pasla adelante para este hombre? al cabo de su cuerpo ya no ay mas. Con esto començaron a probar si entrava por la puerta, y viendo que no cabia, dixo vno: Metanlo de punta; debaneno, dixo otro: mejor es, replicó otro, desarmallo, y meter cada pieça de por sí. Lo mejor de todo, dixo vno, es, partillo por medio, y entrar vn pedaço, que desta buena pieça con la mitad sobra. Mas ellos se resolvieron a que doblándose por la cintura se pudiesse de recibir melecina, y entrasse de coger alfileres; hizieronlo así, y de sala en sala passaron por donde estava yo. No se puede encarece la tabaola que traian los diablos, diziendo: Que nos aya de dar tanto en que entender este insolente? Que les han hecho ( dezia el hombre ) que les han hecho mis versos a los del mundo, que así me maltratan? acaso les comer, algun pan? pues si no, dexenme a mi con mi mala ventura y no me vayan á la mula, que fino les hurto nada á ellos, esté se cada vno en sus coplas, y Apolo en las de todos. Ay mandamiento de no poetearás? no, por cierto; pues porque me traē aqui? No os han traído por Poeta, sino porq̄ lo is Poeta de bolver Romances, y andais trabucado las coplas de humano en divino, diziedo en ellas cosas indignas: bellaco, en q̄ pensavais quando dixisteis



*Hospital de Incurables.*

Helas, helas, por do vienen  
 Madalena, Maria, y Marta,  
 A mas no poder mugeres,  
 Fembras de la vida tanta.

Es cosa de risa bolver el Marimorena, toma vn real, al Santissimo Sacramēto? cosa de tan poco momento os parece bolver las tres Anades madre, á las tres Marias? delito tan pequeño se os antoja verter el campuçado en vn banasto, á la prision de San Pedro? No os parece insolencia dazir:

Apacible San Francisco,  
 Matame siempre mirando,  
 Y sino puede ser siempre,  
 Matame de quando en quando.

Tanto ha que os aconteció traduzir el Romancito de, huyó se vn preso por deudas, acomodandolo á vuestros modos, y diziendo:

Baxóle vn preso por deudas

De vn alcaçar celestial,

Iesu Christo que queria

Pagar pecados de Adan.

Judas le prendió vna noche

Saliendose al Huerto á orar:

Por dicha, respondió el Poeta, es enfermedad el hazer coplas? que me traen á mi este Hospital? Y como que es enfermedad, le dixo el Retor: Pues si esso es así, señor Retor doime por incurable; porque quien malas coplas ha, tarde, ó nunca las perderá. Y para que lo vea como estoy herre, herre en mi achaque, escuche estos versos, q̄ son como vn huevo de freicos, acabaditos de hazer á San Christoval, que verá vna cosa de gran maravilla.

Christoval santo, vna duda

Me tiene con grande assombro,

Viédoos cō el mūdo al ombro,

Que de verlo vn hombre fuda.

Quiso passar adelante con sus locuras, y yo de enfadado arremeti á para metello de cabeça en la lumbre; y fue tanto el enfado que me dió, que con la colera despárté; y lo que padeci en el Hospital, lo

Aquesta mi duda es,

Dezid Santo rubicundo.

Si tracis al ombro el mundo,

Adonde poneis los pies?



descanse en mi cama. Si á alguno le pareciere que la merezco en el Hospital por lo que he dicho ; y si se cansare de leer estos renglones, perdonemelos , pues la peor parte de ser malos me toca á mi , y soy quien mas se alegrara de que fueran buenos.



# IACINTO

## ALELIO.

### GOBIERNO MORAL.

#### DISCURSO I.

*Todas las cosas se han de hazer à tiempo , si no es la prevencion.*



En la memoria los ojos de lo pasado. La pluma otro sentido de los ausentes. Con aquella (ó Lelio) veo mis experiencias ; con esta te las hablo. Moral te quiero instruir, no politico: Honesto te procuro, no Principe. No me atrevo á tan alta esfera. Consejos de interior no se oyen. En los señores no es lo cierto la razon , sino la grandeza del que dize , como si lo leñor dixera entendimiento.

Al consejo , primero lo califica su verdad , que su autor. En las acciones no ha de mirarse el poder que se tiene , sino la razon que se lleva. Escucha , pues , para que no yerres , lo que yo sé de aver errado. En ti será estudio , en mi es reprehension. Obrar de advertido , fortuna grande Ser discipulo de lucefio , solo tiene virtud de aprovechado. Estudiar en los errores agenos , industria feliz ; cien-



cia que la aprenderás sin empacho: doctrina que te la pueden leer todos; y el mas torpe te enseñará mas. Si qualquiera toma de dos veces el acertar la accion, al que se la traen errada la primera, ya le traen el acierto hecho. Sin trabajo luzes tus acciones, pues tienes el borrador en los otros: Sus descuydos abonan tus galanterias. Ciencia de ignorantes llaman á la experiencia; cogelle el punto al engaño, madringar para desconcertarle la malicia, aires tiene de deidad. Por dos dicen que vale el prevenido? Cõ la habilidad de prudente, se añade compañero el que es solo. El guarismo, buscandoles buen lugar á los ceros, los habilita para que monten mucho. Con la prevencion haze el hombre su fortuna. Previniendo los daños, haze ciencia de los acaecimientos. Tiene dominio en lo por venir.

Poco vé, quien no mira mas de lo que tiene delante. O lo que se burlan de las confianças las prevenciones! Con ellas se temple el sucesso, ó el susto. Alargar la mano, ha de tener el brazo que hiere, es enflaquecer el golpe.

El que se enmienda, conocimiento alcança, pero culpa tuvo: Cobrar la salud, dicha es, pero costosa. Mejor curada está herida que no se dió, que la que se cura bien. Mucho enseñan los males; pero crue maestro son. Aprender la doctrina de los dias vale mas, que nunca aguardar a que el tiempo sea mas docto, contiene daño, y pereza.

*Este Epigrama es del intento, hablando con  
una niña, que por su eleccion  
se entrò Religiosa.*

Borrar supiste (ó Clori, ó Rosa pura)

El alvedrio de la contingencia,

Ya á los riços de nacar, su violencia

No podrá destrençarles la herme sura.

No admite, no, que sin edad madura

Solicites galan que no haze audiencia,

Que si el silencio es rostro en la prudencia

La virtud es la edad de la cordura.

En peligros de vn mal, y de vn engaño,

Es



Es mas sabia razon, mas advertida,  
Prevenir, no enmendar, el desengaño.

Ciencia de escarmentados, no es lucida,  
Y tu por no ver males desde el daño  
Los ves desde el discurso prevenida.

D I S C U R S O. II.

*Tanta voz es la del que yerra, como la  
del que avisa.*

**E**N los errores agenos aprende, y no culpes: si cierras los ojos a la parte que haze advertidos, no los abras a la que haze culpados: agradece lo que te ilustra, con callarle lo que le mancha. Quien nace tan absoluto que repehenda libre? Hasta el Sol tiene atomos: el mas cabal resplandece con nubes: ázia a ti acusas, quando murmuras; a tus defectos lastimas; tambien ellos se estremecen: con el golpe que se dá en el tronco, se derriba la fruta que está en lo mas alto: hablar vnas culpas de otras, disuena en la justicia, quien ha visto que castigue el complice? Pues te sufres a ti, tolera en el otro su ofensa, no azeche tu calumnia lo que puedes traducir en tu enseñanza.

Dos que yerran vna misma cosa, deven ser faciles en sufrirse: demasiada colera es del lascivo, calumniar al codicioso; verdad es, pero vaya, no es novedad; Ninguno ocupa el entendimiento en lo que ha menester, gastarlo en conocerse vnos a otros; a si nadie se conoce: de muy cercanas no se vén algunas cosas: para mirarse al pecho, han menester los ojos, que a su costa los lleve la cabeza: para lo que está apartado, ellos se van. Pero que murmure vno los mismos delitos que executa, inorme resolucion! Quien se assoma a este espejo, que no se dé en rostro con su cata? Puede ser tenga propiedad de templar los vicios, como los otros cristales, las iras.

Ir buscando defectos, solicitar numeros, es tener gana de ser malo: grossero aplauso pretendes; ruin cõsuelo el de los muchos: multiplicar exēplares, no es mas q̄ añadirte delinquentes: Escuela introduces; ambiciosa tienes tu maldad, pues malo aun no te concētas con tu malicia.



No adolezcas de apasionado de ti; importa que te averigues. El pintor se aparta de lienço a ver como haze: A lexate de tus acciones, verás como suenan, ó consiente que te las digan. Oraculos mudos, que adereçan las facciones, son los espejos: Espejos eloquentes, que pulen las costumbres, son los desengaños. Si vn vidrio tiene azero para poner en paz vn enojo; vn desengaño tendrá persuasiva, para componer los demás afectos. Mucho duele oír vna falta. Al cautilico se le sufre lo que ofende, por lo que sana. No es cruel, el que sin melindre corta medio braço, que haze mala vezindad al otro medio.

Verdades, y rosas tienen espinas; retibelas por parte de la flor, y no te punçaras. La espada por la guarnicion, es defenfa. Por la punta, no es sano el remedio. Si no se dan muy digeridos los desengaños, engendran crudezas. Que prudente la piedra con solo vn toque avisa al metal! Con el, que docil se da por entendido el Oro! El tronco en la orilla desvia el agua con lenidad. Atravesado en la corriente, la precipita. Con él remedio (muy fuerte, ó muy usado) se obstina el escarmiento.

Su merecido tendrá en crecer achaque que despide la medicina. No desprecies, ó Lelio, mis avisos en ellos tendrás el acierto, ó la disculpa. Errar por el parecer de los otros, dichosa ignorancia; dexa vencidos, no culpados.

Ay malas intenciones de provecho, acusan, y avisan: Mienten piedad, y murmuran con la correccion: Dizen por dar a entender que saben los defectos: Corrigen injuriando; pero nace la utilidad de la malicia del dolor. Entonces despreciales el motivo, y desfrutales la verdad: Mas junto a ti hallas tu culpa, que su dicho. El aviso, si es bueno, aunque sea de tu enemigo, no es de tu contrario; no lo es quien te enmienda: Mas te ama, quien te haze bueno, que quien te place. El relampago estremece al caminante, y le alumbra por donde ha de ir; haze luzes del miedo, del senrimiento hermosura. De qué peligro se guarda, el que aun los males le traen remedio?

En buen ayre de razon, no es la desdicha que se diga, la desgracia esta en, el defecto. De mas cerca agravia, lo que se tiene, que lo que se murmura.

Los libros te avisarán sin malicia. Ellos lo dizen no mas que a la culpa.



culpa; los hombres a ella, y a quien la tiene.

No dés lugar a que mintiendo tu presumpcion, te cuesten dolor los desengaños. No seas tan torpe, que devas tus aciertos a tus inadvertencias: Assegurate con el aviso, que a su tiempo es dicha, y no desengaño. Adelantate con el consejo, que a su façon es seguridad.

Quien le pide despues de las execuciones, no busca consejo, sino alabança. Si al obrar se juzgó él bastante, despues consulta para la aprovacion. Lo ya executado, no ha menester el voto ageno, tome fele su dicho al suceso.

Al ignorante, solo el daño le amonesta, no cree fino al dolor, jamas al que le avisa.

Con el entendido, ahorramuchas palabras la verdad, con el ignorante, todas las razones se gastan.

Lelio, quando aconsejas a vn necio, a reñir vas: Sus faltas no se las digas a él, ni a los otros: a él, por librante de su odio, a los demás, por no ser malo tu. Lastimate de su terquedad, y del gusto de sus enemigos, que son el deleyte de los que aborrecen los defaciertos de su contrario.

En muchos no es lo mismo conocer la advertencia, y emendar el error; en él le quedan por esconder la ventaja del que advierte. Por menos daño juzgan ser necios hasta siempre, que hasta que los avisan.

*No imites a tu amigo, Lauro, cuya rebeldia  
merced es este Soneto.*

No escuchas con tu ingenio a quella fria

Fuente, Lauro, que hermosa se dilata?

Ves como buela pajaro de plata?

Sagrada es a mi ver Philosophia.

Liquida erudicion tanta armonia.

Tu estudio sea, pues tu ser retrata:

Vna onda a otra onda la defata,

Asi impele el vn dia a el otro dia.

Mas si de avisos no te persuades,

Y te ofende escuchada, y no tenida.



La culpa de tus locas vanidades;  
 Bien de avisarte temerá mi vida;  
 Que es siempre lo que informan las verdades,  
 Vna salud muy mal agradecida.

## D I S C U R S O III.

*Discreta reportacion,*

**L**egarás hasta lo que merecieres. En passando de lo justo, lo demasiado derriba la balança. Para lo que te falta, tiene ojos la lastima. Para lo que te sobra, tiene vista la razon. Mas vale, que te agravie la fortuna con lo que te quita, que los hombres con lo que te ha dado demas. No trae la estimacion la dignidad, tino el credito con que se posee. El asiento, no es el mejor en la primera silla. sino en la mente de los que ven. Poca vanidad puede darle al cero el estar delante: Menos monta quando está primero, aun no le queda el valor que se tenia. El Aguila pleytea con el Sol su executoria; Icaro derrite sus alas.

Quando te vsurpan el premio, si lo mereces, no quedas sin él. Quien lo conoce, te venga del que lo da; y el mismo premio del que lo alcanza, en el indigno es satira, y no luitre: Maldiciente del que lo lleva: Descubre sus costumbres, y su naturaleza. Lo que passa del merito, infama, no califica: es el despertador de lo olvidado: él ecce de los defectos: buscase para dicha, y gozase para afrenta: empezarárs dichofo, como necio, y acabarárs castigado, como culpa.

Aun el trage le has de cortar a medida de tu estado: lo lustroso de la seda, descubre mas vna raza: los gritos del tafetan hazen eco en tus faltas: mal pleyto tiene tu reputacion, pues la metes a voces de seda: quantos te vén, te desnudan, y te dexan como eres: si solo consistes en tu vestido, a la noche no haras caso de ti.

Tambien se han de tassar las acciones del pretender: hyperbolizar rendimientos, acusa animo servil: sospechoso agassajo el de quien solo es cortés, quando pide, y bien criado quando ha menester.

Sumisiones anticipadas, pretension parecen: al dissimulo del regalo de oy, mañana se le conoce el intento; mañosa humildad, traer de paz



paz vna cautela; así como es sobervio designio reusar con porfia las dignidades; tanta altivez esconde como pretenderlas con ambicion; es afectar moderacion por el aplauso, buicalle nuevo estudio al lustre.

Si te niegan con razon, lo sentirá tu guito, mas no tu entendimiento; sino contigues lo que te deven; gloriarte de las desgracias, que las de dichas nunca se merecen; el indigno es solamente dichoso; en quien merece, nada es felicidad.

En la pretension, no te saboree demasiado la esperança, que es flor, y el primer ayre le derriba la pompa, y el primer Sol le enjuga el ambar.

No enpeñes la voluntad, que vn deseo engañado le dá mucho valor a la mentira. Mas pelada burla haze en no llegar lo que apetecemos, que trae de provecho lo conseguido; coge largo distrito vn deseo, y no llegan las fuerças donde las resoluciones; nuestra ambicion inista de tan buena gana, que juzgamos tarde el aver llegado: Cria cierto enojo lo que se dilata; mete zizaña vn guito, q̄ empereça, y apetecemos lo que fatiga; nada se le pone delante al que pretende, no reportan el apetito los cardenales que le han hecho otras perdidas; de tema se pone con todo; vive con el podra ser, que es la esperança de los necios; la fortuna se entretiene con ellos, como los niños, atan vna golosina a vn cordel, y al quererla asir tiran, y dexan burlados; el carbunco levantando el párpado, enciende sus riquezas, y al adquirirlas, dexa a obscuras las codicias.

Gasta tambien la fortuna su genero de ironia con el ambicioso, con su memoria lo harta, ó lo mantiene; despues aun con la verdad no se persuade; aun con lo que niega, no lo de engaña. Padece la perdida, y cree a su deseo, y no al dolor; en la fé de su apetito, es mas cierto lo que presume, que lo que vé; el amor de las riquezas mas se aumenta con lo que tardan, que con lo que crecen.

Si alguna vez llega a persuadirse, le aplica el sentimiento a la burla, y no al delito; siendo el dolor remedio de las culpas, lo haze penitencia del engaño; lo que no logra, tiene por su pecado.

Leho, solicita lo que pretendieres, sin creerlo tan tuyo, que te haga falta, si lo perdieres: No lo imagines tan proprio, que pienses te lo han de quitar: Lo que se ignora, no se echa menos: Hazelo  
caso



caso tu imaginacion, y lloralo perdido: con el gasto de consentido, lo aprehenden los hombres alcançando, como si le bastara al adquirir, lo que le basta al pecar: con solo torcer los deseos azia lo que apetecen, juzgan que ha de obedecer el caso, los ademanes del antojo; a la manera de quien decanta el cuerpo a la parte que intenta se encamine la bola.

Efcarmiente a los demás vna advertencia tuya, y no vna lastima; pretende sin cuidado, que no siempre es culpa la confiança; gloria es tener lo advertido de quien teme: ignominia lo cantado, de quien desespera: pretension vana te desengañará de dichoso, mas no de cobarde: mas vale ser infeliz, que flaco: quien desiste en lo dudoso, acredita de cuerdo al ingenio; pero de cobarde al animo. A las contingencias tambien derecho tienen las venturas, como las desgracias.

Si desees para vivir, nunca serás pobre: si vives para tu deseo, jamás serás rico: Vna misma infinidad hallo en las codicias, y en el espacio imaginario.

Mira quien son las riquezas, mas cuesta guardallas, que adquirillas; quando las buscas, no ay mas enemigo que tu deseo; quando las tienes, todos son enemigos.

Atreve se la ambicion a derogarle sus fueros a la Phyllofopia natural, que disminuye lo lejos; nuestra vehemente codicia lo percibe mayor; que grandes nos dibuja las cosas, y aun les dan diferente color; por olo el gusto de las distancias, se tiñe el Cielo: que aun en lo lagrado açulan las mentiras; desde acá infama la vnta monstruos a muchas estrellas. O, los testimonios que levantan a vno en viendo que luce!

Nas no se lo achaquemos todo a lo lejos, cercanias ay que aojan en las manos tenemos la lisura de vna lamina, y dan los ojos en que vén bultos. Qué cosa de mas vecindad, que vna patria, y sus hijos? y no se contenta con tenerlos pobres, sino con mirarlos feos: a vezes nace lo vno de lo otro (que vna necesidad, aun a los meritos les desaliña la cara) pero a la verdad, siempre es la embidia quien afea. Extraña curiosidad de la malicia! que lo necesitado ciegue al socorro, y lo lucido alumbra a la calumnia. No ay que espantar! El Sol, no se dexa



manosear de los ojos, y estudian las Aguilas como censurarle las luzes. Que se las beben, dize la frase comun: yo digo que se las sorben; lo primero, significa remediar vna sed; lo segundo, agotar el remedio: Ay sed tan hambrienta, q̄ se embriaga de sedienta, y de embidiosa.

En fin, por cerca que se mire los meritos, los achica la embidia: por distantes que se apetezcan los bienes, los agranda el deseo. Será pues providencia, pretender sin ansia, para no perder con dolor.

Si este se arrimare al coraçon, no lo sepa la boca: las desgracias de allá dentro, no las cuente como delitos el semblante: Animo varonil sufre, tiene dolor, y silencio: no sentir, no es de hombres: no sufrir, no es de varon: disimular los agravios de la fortuna, no es ignorancia del agravio, sino valentia de la paciencia: la adversidad en animo fuerte, no se da para castigo, sino para batalla: espintu gallardo, arbol grande, que por mas que tiemblan las ojas, está firme el tronco: la sombra a quien combatē las aguas, por mas que corran, no se la llevan.

Con este precio se compra el poder: de otra suerte el oro enriqueze, pero no adorna; golpes en el valor, luzes en el pedernal; el martillo le traza a la joya los primores; en los tropiezos se rizan las aguas; hermosura es del arroyo luchar con las porfias del peñasco; los que enamoran a la fama, todo lo que se quemar de Fenix, se encienden de siglos.

Las descansadas glorias de la dicha se han de admirar, las del triunfo han de vencerle; las vnas se dan, las otras se trabajan. Sangre costó lo hermoso de la rosa, las glorias con sudores se riegan; primero ha ser llaga la corona; las que de oro le ofrecia la antigüedad al valor, las entangrentava de rubies; titulo de lo que costaron; documento de lo que han de costar. En cada piedra resplandecia el premio, y la enseñanza; vn premiado haze buenos a muchos; cruel desconuelo el de quien aun no vé premiar a los otros!

Lelio, no pongas cuidado en cosa alguna; falte todo a tus meritos; sobre todo en tu estimacion; si consigues los bienes, ponlos donde, si la fortuna los quiere, los tome, y no los arranque. Si es ella quien te quita, contra quiá armas la queixa? Si a los hombres, les das vanidad; tu sentimiento aplaude sus injurias; todo tu dolor es el fruto de su malicia; el ver sentir, es el labor del ofender,



Que fuera de los poderosos, si los demás no necesitáramos dellos; al rico sobervio tu necesidad lo engrandece, tu ruego lo ensalça; el no rogarle, es tomar venganças dél. No es tan grande el mal del pobre, como el de quien tiene las dichas, y no se las celebran, gustan mas del aplauso, que de la vitoria.

Si quieres igualarte con el mayor; a tus descos duermelos de dia, que a la noche el sueño es igualdad de todos. En aquel pedaço de muerte temporal, quien tiene mas que tu? Quando el exercicio del vivir está, si no inhabil, ocioso, entonces los bienes son falta de todos, y necesidad de ninguno.

Para vengarte del que está sobervio con su fortuna, no lo mires tan presto; no lo mires aora, y miralo despues, y en dos tiempos lo castigará; las dichas no llegan a viejas; la atencion de oy dize alabança, mañana desprecio; el tiempo haze autoridad de lo variable; a segunda aurora derriba lo que fabricó: no permite que esté el dia de oy dando embidias al de ayer; si atiendes con los ojos de mañana ( sobre humilde) tendrá contra si el gravamen de aver sido dichoso; pero con culpas, que le quiten la queixa; no agravia daño merecido; la culpa toda ha de ser silencio; solo ha de vozear ázia la enmienda; solo ha de respirar en el escarmiento.

*Lo mesmo siente este Soneto, contra un Ciprés,  
que lo abrasó un rayo.*

Es verdad, yo te vi, Ciprés frondoso  
Estrechar de ios vientos la campaña,  
Yo vi ser la sobervia que te engaña  
Aguja verde en Menfis oloroso.

Creiste, que por grande, y poderoso  
No te alcançasse de vn dolor la saña;  
Rodear sabe el mal, por senda estraña  
Vino el castigo entrage luminoso,

Rigor tu vanidad llama a esta furia,  
Si no son los castigos impiedades,  
No se quexen tus culpas tan a gritos,



Nunca lo que es razon, ha sido injuria,  
Ni por mas que atormenten sus verdades  
Han de saber quexarse los delitos.

DISCURSO IV.

*Subirás sin violencia.*

**E**L Relox todas las horas alcança, vna a vna las consigue, sin movimiento camina: Quando se descompone, todos lo deshonran. Rodeando, se tarda en llegar a la cumbre, pero con mas sosiego. Aun la escalera tiene descansos: Pisar en todos los escalones, no es apresurarse, sino andar, al que anda, nadie le admira: al que corre, todos le tienen cuenta: mas corre quien descansa en la carrera. Lo intempeitivo, sino es virtud del milagro, es hazaña de la supersticion. Tempestad de verano alboroto, y passa; ella, y lo que encuentra, se ahoga en el mar. Lluvia apacible, fertiliza; agradable vida de los campos, se passea por ellos. A su beneficio se aslo-man hermosos agradecimientos, que en confusion de flores, y de frutos, la dilatan, y sirve a muchos sentidos.

Lo violento, subiendo enflaquece: La piedra, tirada ázia el ayre, creciendo pierde la fuerça.

Lelio, anda trás las dichas, no corras. Derente alguna vez para gozarlas. Al estar siempre adquiriendo, llamalo tarea, no descansas. Con movimiento continuo, nunca será tuyo lo que posees. La inquietud de lo que aguardas, desassosiega lo que llegó. No ves lo que tienes, por mirar ázia lo que esperas.

No sirve vna possession, sino de desocupar el deseo para otra. No se harta quien consigue. Segunda sed bebe, quien para apagar la que le aquexa, bebe agua salobre: bebe sed.

Quien aprende a ser mucho poco apoco, se libra de la vanidad con la costumbre de ser alguna cosa. El estar hechos a ser algo, modera, quando se passa a ser mas. Artifice que vn color no lo previene con otro mas baxo, no pinta, sino mancha. Todas las cosas las lleva por los dias la naturaleza.



Mas talento ha menester el dichoso que el pretendiente. En glorias pretendidas, se prueba la ventura: Glorias alcanzadas, son el pulso del juicio. El enfermo, con la calentura delia: Locura es la vanidad. Salir victorioso, y quedar modesto, es otra vitoria mas. Tambien es menester valor para despues de aver vencido: Tambien es menester vencer a las vitorias.

Ponderacion merece lo poco que se le haze todo al codicioso presumido, y lo que le ensancha algo al que no ha tenido nada. Al desgraciado modesto poco bien le alegra. Al pobre ruin, poca dicha lo engrie: Aun no tiene brio su sobervia para desvanecerse con importancias: Aun no le da por disculpa a su altivez, la grandeza de la ocasion. O tu que eres el vil de los ruines, ya que no te lo puedes impedir mas en la sangre, no te lo puedes enmendar en el animo?

Lelio, si la dignidad te desvanece, por mejor tienes a tu oficio, que a ti. En mala opinion estas contigo: piensa que eres mejor que todas las cosas, y no te desvanecera ninguna.

La presumpcion estropea los mejores meritos: solo se tiene lo que no se ignora, solo se goza lo que no se presume. Es un bien, que lo han deslucido los necios con saberlo. Los meritos han de ser como el ambar, que no lo huele el que lo lleva. En la hermosura, lo delectable de tu conocimiento se experimenta en los tenidos ajenos. Ardid es en las perfecciones, recatarlas para lucirlas. Pintor diestro aprieta los oscuros. Las sombras con que mancha, son esfuerzos al relieve. El Sol, con la modestia de vna nube, apaga lo ardiente para quedarle con lo claro. Medir las luzes con la vista del que ha de mirarlas, es dexarlas ver.

O que insufribles son las puntualidades, de quien enriqueze de presto! El que no tuvo para beber mas aseo que su mano, ya oy se muestra deideñoso, porque en vna priessa de su sed le sirvieron la bebida sin toalla.

O lo que manda quien no ha sido otra vez señor! Manda por mandar, como si los aciertos del gobierno consintieran venganzas de averle tardado la dignidad, y desquites de no aver sido antes superior. El que manda por mostrar poder, intenta lo dificil, y aun lo



lo injusto. De casta es de rayo; que afila sus centellas para lo mas dificultoso; de imperioso aun no obedece su razon, aun lo que obedeciera su gusto, lo contradize, si trae la fatiga del precepto. Aunmenso se passa el altivo; Leyes promulga en las libertades: Parecele corto imperio la hazienda; que satisface mas la hambre de vna superioridad, gobernar vn alvedrio, que disponer vnas riquezas.

No te parezca, pues, que le cuesta poco el mandar, que no son glorias todas las que lucen en el desatento. El mas imperioso monte obedece en cenizas a los rayos. Ventura tendrá en librarse, seguridad nunca. Que importa que lo ignoren los castigos, si vive castigado de su miedo? Quien yerra tan a solas, que no lleva consigo a su conciencia, para testigo, y para juez? Bien manda, bien tiraniza, pero bien te me: Es grande encarecedor el miedo: muy cobardes las culpas: El delito acuerda mucho.

A quien le acongoja vn dolor, sola vna cosa sufre: A quien le persigue la conciencia, quanto vé, lo castiga. De la sangre que se le rebuelve allá en lo lejos del coraçon, se le oye el ruido en el rostro. El mas cauteloso Mongivelo pretenderá desacreditar su fuego con su nieve, pero abralandose le estan las entrañas. Al relox, muy medurado le vemos en el mostrador, pero allá dentro no ay rueda, que no sea inquietud. Las vezes que muere el que obra mal! La palabra mas descuydada le inquieta. Yo he visto mirar a vno por atabança, y asustarle vna culpa que tenia. A castigo le saben todas las cosas: todas las padece, y no muere de ninguna, que dura mas la amenaza, que el golpe. Sin llegar los males, atormentan desde lejos: Ausentes se dán a sentir. En la esperança, y en la experiencia, toman possession.

*Este soneto prosigue el mismo concepto.*

Del mal que lo amenaza al venturoso,  
Librarme quiero yo por desdichado;  
Porque no duele tanto examinado  
Como cuesta el temor de vn mal dudoso.  
Desde el dolor padece el no dichofo,



*A Lelio, Gobierno Moral,*

El feliz desde el miedo, y del cuydado  
 Su edad tiene vn dolor, y en lo esperado  
 Es hazer de mas años lo penoso.

Jamás alguno poseyó la suerte;  
 Nada se goza vn bien con vn recelo,  
 Que del mal la sospecha es importuna.

Y pues a vn bien no ay mal que no despierte;  
 En mi de dicha tengo mi consuelo  
 Si vitoria no soy de otra fortuna.

## DISCURSO V.

*Mas penoso es mandar, que  
 obedecer.*

**E**Ntrar en los cuydados por obligacion, es de dicha, por gusto, locura. No desees, ó Lelio, ser poderoso. De muchos son molestas las dignidades. Si no eres altivo, no podrás sufrir la carga con que oprimen. Tu vanidad ha de ser tu paciencia. Cargos, y officios: yedra en el muro, que engalana, y destruye. Los hombres, por el lucir sufren el arder. La presteza con que pueden beber amarguras, los que quieren primeras fillas!

No ay peligro de que no deva guardarse el poderoso; a mira quantas de dichas nacio destinado. Lo malo, se lo celebran, como si la costumbre en alguno necesitasse de alagos. Lo bueno, se lo alaban con demasia, que lo desvanezca satishecho; no con moderacion, que lo aliente a mejorarle animoso; que vna lisonja templada fuele estar de parte de las virtudes. Tantos engaños padece el que todos lo adulan.

Quien no repara en las lisonjas, y malas ausencias de vna nube? Cora a cara le festeja al Sol los resplandores, y aun mismo tiempo allá se pone el semblante de sus luzes, y acá lo desacredita con sombras.

Mo sé en que tiempo mienten mas los hombres, quando lisonjeros, ó quando enemigos? Yo todo lo juzgo vn tiempo; todo vn nombre.

Es el mandar, officio de hazer descontentos. No bastan los acier-



tos para acallar las calumnias ; por mas que justifiques los premios, tendrás contra ti al que queda sin la pretension ; el indigno le vanta mas el grito para la censura.

En los dos ay que recelar ; en el premiado está dudoso el agradecimiento ; en el otro segura la queixa. Tienen mas memoria el enfado de lo que no se consigue , que el conocimiento de lo que se alcanza.

Si es poderoso el que queda vencido ; ni tu , ni el premiado viviréis seguros. En vano, es mas rigurosa la oposicion, que la perdida.

El perder en competencia , no es siempre sentimiento del precio, sino del ayre del poder. A este (como es sobervio) le padecerás, si vitorioso, las presumpciones, si perdidoso, las iras.

El pobre, embidia de necesitado. El rico de sobervio. Aquel para su culpa cree a su necesidad. Este para su delito se enoja de la competencia. No le haze falta nada en su caudal , y le estorua todo en su vista. No quiere poder mas , sino que no puedan los otros.

Te obligas a tener la condicion de todos , y el semblante de quantos ay. Quando no has de ser del antojo de vno , sino de la razon de qualquiera, no podrás hablar azia la razon, sino azia el antojo, y en ambas cosas, ó pecas, ó agravias.

Si executas por lo que te persuaden, premias las razones , y no la razon. Le das valimiento a las diligencias ; consigue el importuno. Le vendes a este el merito del otro. Si le cuesta mas que su porfia, a los dos debes reititucion.

Si te dexas rogar, encareces la dadiva , y quando te importa a ti el obrar bien, hazes dificultosa la justicia.

Si te ruegan lo injusto, le pierden el respeto a tu entendimiento, ó alguna esperança handado tus costumbres.

Si no te ruegan, se afila tu enojo en su entereça.

Si traen exemplares para que obres , te persuaden con el error, lo bueno no los ha menester , ello es exemplar de si mismo. Con necesidad experimentada, te insta quien te los propone. Aun no te dexa la ignorancia para disculpa.

Si es lo mas estimable acertar ; ninguno yerra menos , que el que



obra mandando. Quien no embidia las seguridades del que obedece? El superior trabaja en estudiarle los aciertos, el no peligrar en los errores: ninguno mas sugeto, que el que quiere mandar a todos; Si vn poder es ajustado, bastale la fatiga de cuydar de muchos: Si tirano, sobrale el aborrecimiento de todos. No escaparás (ó Lelio) de inquieto, ó aborrecido: en qualquier parte es delinquente el imperio: En la cabeça aprieta la corona: En las manos agravian sus puntas.

No serán en tu presencia las cosas, como son: Diferente exercicio toman las potencias en los señores; sus oidos son su entendimiento: estudian en los hombres; qual será su doctrina! Informa el afecto, y compone a su voluntad: Habla el oido, y estiende la culpa, ó la finge, para que sea el daño mayor, pues no lo yerra vno tambien como sabe inventarlo la malicia: Sol que muere, y chisme que nace, hazen las sombras mayores: El Sol no tiene sombras, y se las traza el que anda de por medio: Hazer sombra, es lenguaje de favorecer, y lo hazen erudicion de manchar: no es el veneno tan diligente, como el cuydado del que lo lleva. La nieve, si no la menean, no enfria tan presto la oebida.

El agua no tiene mas color que la del vidrio en que se bebe: Ni otro sabor, que la del mineral por donde corre: El que la dá, a dos sentidos burla, al paladar le entorpece el tacto, para que no distinga el gusto: A los ojos ciega, porque no juzguen de colores. El trage de las verdades, es andar de frudas, y las viste cada vno como quiere: misericordias ay que son tiranias. Lo que se oye, aunque lo desprecies, dexa inquieto al entendimiento; y en este (como mira indiciado) todos los acaos peligran delitos: Con lo que oíste, jurará contra ellos tu imaginacion: Servirá de testigo la sospecha en que te pusieron: esta trae muchos chismes, rebuelve los mejores meritos.

Si vn animo es sossegado, oír para averiguar, importa: Coraçon capaz ha menester donde no abulte la mayor novedad.

En muchos alborota demasiado lo que se escucha, y adelantar en las dudas los enfados, es solicitar los arrepentimientos: lagrimas apresuradas, tachan de faciles a los ojos.

Importa el detenerse para el conocimiento; porque solo en el mudar



dar la postura de la boca, se causan desiguales efectos: diferente tacto tiene vna respiracion, que vn soplo, y son los dos hijos de vn aliento: En el rostro, enfria la mesma agua, que en el paladar disgusta caliente.

Encolerizate de espacio, que si huviere causa, no te faltara tiempo, en que estés enojado. La ira, es enfermedad del entendimiento, con su calentura acalora el pecho: como la otra en los labios, esta humea en lagrimas ( sudor es del coraçon ) que tambien llora el coraje, y el llanto de la ira no agua, fuego destilado es; con el abrasas, si castigas anticipadamente: vna sin razon destempla la mejor obediencia. Por muy dulce que sea la miel, si la cuecen demasado, amarga: mas disluena la cuerda de muy tirada, q̄ de floxa: precipitado de furioso, a ti, y a muchos maltratas; la vela sabe encender muchas luzes, y quedarse con fuego para consumirse: de vn papel que se quema bien, ofende el humo a muchos olfatos: no ay yugo tan ajustado, que no afija tanto al que le manda, como al que le repugna.

No se han de reñir todas las cosas luego, en algunas tiene accion el tiempo para corregirlas: No se puede vivir sin parte de ignorancia, algun disimulo es menester. Los muy justificados, haze mal quistos: Se empeña en lo prolixo, quien se afecta en lo caba l: Instar, aunque sea con la razon, es porfia: Executarlo todo, es no compadecerse de la ignorancia humana. El rigor, ha de ser ocasion, no costumbre. El mar, no mas que algunas vezes produce las aguas como las tiene.

En los delitos, importará castigar el primero: No quiere castigar a muchos, quien a vno castiga: Delinquentes busca, el que al primero perdona: Vna severidad, es piedad para todos: El miedo es castigo de no hazer culpas: Mejor es tener a los hombres buenos, que enmendados.

Estas disparidades las compone la prudencia, pauta sobre quien te tira las lineas derechas, el discurso: El arte, reconcilia la enemistad de dos elementos, compone el enojo del fuego, y del agua: Haz que sea incentivo de su vida, lo que es naturaleza de su muerte: Mirando en perspectiva, se incorporan dos distancias: con la maña del mirar, cobran dos montes credito de vno.



Verdad es, que tiene el poderoso andado lo mas para insigne; sus acciones, porque se atienden, fueran: Al pobre, no se le ven los meritos: Son dia con noche; escurece los la fortuna el aplauso, pero no les apaga la esencia; tambien esto es verdad; pero el ruido de la aclamacion, es accidente; la virtud, es gran teatro de si propia, ella se basta; si obras por el aplauso, a la vanidad debes el acierto; si por medio de los otros, no es salir de malo: quien perdona el injusto por el suplicio, delincuente se queda; no están inculpa- bles todos los que dexan la culpa: Finezas del miedo, en cessando, cessan.

Por la gloria de acertar, has de hazer lo que hizieres: que si la fama te esconde, tambien te busca enemigos el credito: Tantas enemistades ocasiona vn merito, como vna mala condicion; de las que- xas de la embidia son los meritos las culpas; las perfecciones irri- tan a las desgracias. O qual es nuestra fortuna! vn riesgo es el soco- rro; no da nuestro ser mas confiança, que de vna pena a otra: Si in- felizes, sentimos los males; si dichosos, las embidias: Conuelo fue- ra hallar embidiosos en las glorias, si en los ahogos encontrara- mos compadecidos; lo o podemos escoger mal, que amenaza apar- tado; descontentar en lo lejos de vn dolor que executa; en todo centellea el peligro; los males en nuestro olvido llegan de repen- te; para saber el bucaro que puede quebrarse, no ha menester otro miedo, que el ser barro; la vela, para su ruina, que mas presagios busca, que el verle ardiendo? Aquella lengua de fuego, la informa con palabras tan claras como la luz; si ya no es, que aquel copo de resplandor que la corona, todo lo que la hlonjea, la engaña; de- tiendo tener de sospechosa, quanto viene de lucida; son los meritos los que mejor disponen vna desgracia.

Lo adverso no llega de repente; solo el brio con que lo aguarda el coraçon, puede señorearle de él; que pelear desconfiado; es ayu- dar la vitoria del enemigo: Con lo que su contrario teme, se arma el cobarde. Valor se ha de buscar, seguridad en nada se encuentra; passar a otra cosa, solo es variar el achaque, de vn riesgo se vá a vn daño.



*Escucha esta Cancion, que te habla al intento.*

Todo el Mayo bolava  
En vn pajaro hermoso,  
Que a carreras furioso,  
Vn Alcon lo acolava.  
De vnas ramas se abriga, (ga.  
Y huyendo el peligro da en la li-  
La corderilla mania  
(Felpa viva) se pierde  
Entte la selva verde.  
Y en dar voces se canfa,  
Y las voces que ha dado (do.  
Las oye su peligro, y no el gana-  
Manchado de colores  
(Ya Tigre de las aves)  
El Colorin, suaves

Cantava sus amores,  
El cazador lo oia, (nia  
Y su canto fue muerte, y no armo  
Relumbra a la en el risco  
(Carbunco de su pecho)  
La llama que se ha hecho  
Por calor del aprisco,  
Ya que lo robe fiero (dolero.  
Ella misma es quien llama al Vã.  
Corre liston de nieve,  
Arroyuelo, que elado  
Era alcorça del prado,  
Y los passo: que mueve  
Dando en el mar, ay Cielos  
Ni lo dexã alcorça, ni arroy uelo,

## DISCURSO VI.

*Fortuna sin enemigos.*

**L**O bastante he dicho, para que te contentes con vna media-  
nia; que es vna riqueza sossegada la paz del alma, cuya cla-  
ridad de vida te dexa obrar sin escarnientos. Te cota tu  
embidia, y la agena. No viendo los hombres cosa que puedan  
codiciar, pasan sin ofender. Lo que te sobia, es cuydado de  
entrambos. A el arbol, el exceso de el fruto le rompe. Mas her-  
mosa riqueza es la luz, y ciega la abundancia. Tienen las riquezas  
la desgracia de las hermosas, que es pesadumbre para el dueño, lo  
que aplauso para todos. Con ellas te tienes ocupado. Con lo suficien-  
te seras todo de ti. No te hallarán las virtudes divertido: la quietud, es  
nutrimento del alma: las inquietudes vegez del espíritu. Vivás el dia  
desde que nace, le gozarás entero, cuyas horas, siendo tiempo, no  
son prilla.

A visote (ó Lelio) lo que escuchas, y lo que vés, dos sentidos te

acon-



aconsejan: Si tus pocos años te animan, vna flor te desengaña: El morir, aun en la niñez tiene su edad. Al tiempo en que lo has de dexar todo, te agravará mas. No te ha permitido vivir con sosiego, ni te consiente morir con descanso. Lo que pudo ser ocasion de prevenir, se haze causa de temer. No seas tan temoso, que la impossibilidad te dé conocimiento; no tan pereçoso, que la postrera hora sea la primera al biẽ obrar, quizá por ser la postrera. No estés tan mal contigo, que no te gozes enmendado de partes acá de la vida. Rendido á la postrera hora, será fuerça de la lucha; Quando tropieces en las congojas, y muy a escuras de la vida, la vayas buscando a tienta, entonces, entonces, ó, lo que puedes temer villanas, quantas lagrimas pronuncia los ojos! Amar tolamete en los riesgos, ó, que sospecho la temura! Assegurente tus delitos, en dolor experimentado: no te parezca contricion lo que atribulan.

Luz es el ser, de vn soplo se enciende, de otro se apaga; quien, pues, por si apaga, ó por si enciende, no es ruina de la duda. No te descuydes en materia, que si no te perficiona el aviso, no se le consienten al error. No aguarden tus oidos á tus ojos.

*Repara en lo que le dize este Soneto á una  
Rosa antes de abrir.*

Si en verde oriente ya luz encarnada  
Es de tu Sol (ó flor) seña olorosa,  
No crezeas hasta el dia de ser Rosa,  
Que son las horas muerte disfrazada.  
No a mas beldad aspire engañada,  
Que estás, si creces, en llegando a hermosa  
Del achaque de vn dia peligrosa,  
De enfermedad de vn Sol amenaçada.  
Arrepentida en valde flor vezina,  
Pues á su error no sirve su experiencia  
Aproveche á tu riesgo documento.  
Baste ya de otras Rosas la ruina  
No te profigas, que en mortal dolencia  
Ninguno de si mismo es escarmiento.



DISCURSO VII

*Solamente es rico el que lo sabe ser.*

**L**elio, han apostado la naturaleza, y la fortuna á hazerse mal: lo que la vna hermosa, empobrece la otra: pero dixera yo, que no ay tanta distancia de necio á entendido, como la ay de entendido á premiado, pero en fin alguna vez se vence esta dificultad, no lo dudo; serás rico; lo difícil, es saberlo ser. Por mal empleadas estas felicidades, vician los hombres vna grande razon de apoderarse de Cielo, y tierra: con ellas sucede ser peores en los vltimos años: Los vicios, a que incita la juventud, los remocan las riquezas en la vegez.

Serás rico, para quando lo pierdas: grangeate bien querido, porque te quede lo mas importante. Enriquece, para quando seas pobre. Jurisdiccion en el alvedrio, quien ha de pensar que eres hombre; tanto imperio en solo vn subdito, no es derecho humano.

No tienen las riquezas otro valor sino el vso, sin él no las llames tuyas; ellas, y el miserable son pobres. O, el mas indigno aquel, a quien las abundancias lo necesitan! O, el mas horrible aquel, que aun a las mismas dichas haze desgraciadas! Ni con sus deseos se dexa ser rico: Padece las ansias de lo vno, y no goça los frutos de lo otro: De todos se recela despojado. Fatigale por tener, y está temiendo lo que tiene. Muere de hambre, por solo hartar sus arcas. No le pica á la tierra las venas, sino las rompe. La sangre de oro le roba para entrañarla en su deseo. Sin fia la de sus manos la quiere bolver á enterrar; y sin querer, restituye a quien la robó. A todos haze dueño de lo que mas guarda; que sobre lo que a nadie sirve todos tienen vn mismo dominio.

Lelio, si no comunicas tus riquezas, para quien las guardas? Al Mar, de todas las aguas lo enriquecieron, pero con todo, el mundo las reparte. Es sobre liberal, discreto, socorre, y calla, por encubrir su ostentación y la necesidad agena. Lexos de si produce sus beneficios; á los secretos de la tierra los fia, haciendo que ella parezca la generosa; Lo sobre les quita para desmentir la seña de suyos: Dulces los da para hazer los mayores. No es lo mucho lo grande, sino lo que dize con el gusto, ó la necesidad.



Los hombres, por añadirse magestad, dilatan el beneficio; todo lo que se detienen, presumen que se agrandan.

Otros no dan al necesitado, sino al rico; no socorren, sino ostentan; no dan, sino emplean; aseguran la satisfacion en el que puede.

Otros se alçan con la soberania de que les pidan, y con el imperio de negar (esta es la soberbia mas delinquente) desean rendido al que pide, y hieren negando al rendido, que ruega.

Otros con el ceño accedan la dadiva; no dá el beneficio, sino lo arrojan: el que lo recibe, no lo deve. Ignorancia grande de quien galta, y no da. Ay liberales, que merecen ingratos.

Quien da sin querer, se queda con el favor. Lo que vá sin su dueño, lo disimulará el necesitado; deleitara al codicioso, pero el entendido lo desprecia.

A los liberales siempre los fabrica el animo. Dadivosos los suele inventar el miedo, la tirania, ó el interes.

Pocos saben ser liberales: Quien se dexa rogar, vende el beneficio.

Quien dá pidiendole, no es generoso, sino puntal.

Quien se dexa hallar para que le pidan, tiene dispuesto el favor.

Quien busca para dar, tiene la parte mas noble.

Ay dadivosos de discurso; escuchan a su entendimiento, y este persuade en algunos lo que reñsa su natural; con esto tarda la resolusion, y lo remisso ultraja la bizarría, pelca lo entédido cõ lo escafo, y mientras veno, e afea la liberalidad.

Los que obran de vanos, menos noble disignio tienen, pero executan con mas pompa.

Los que obran no mas que de natural, no merecen, executan sin saber lo que hazen, no dan ellos el favor, si no se les cae de las manos. Relox desconcertado, que dá golpes, y no horas.

Liberales de natural y entendimiento, se llevan toda la gloria.

Si la dadiva es de la liberalidad, ha de ser con eleccion. Si de la misericordia, qualquiera es benemerito; aquella premia, esta socorre. Es la commiseracion honrosa llaga del entendimiento.

Que señora, que cortesana la liberalidad en alguno, socorriendo al menesteroso, antes que entienda su fatiga, pues por librarlo aun del suito, solo se sabe, quando ya es favor, y no quando fue riesgo.



Ay ambiciones de dar; Algunos no motivan el que les den, ni como pobres, ni como amigos; con estos el generoso se necessita á pedirles, por empeñarse en darles. Al Sol, no le toca el llover, y le toma á la tierra vn vapor para beneficiarle vna nube.

Estudia otra elegancia, en quien dá, sin conceder; por no tardar la distancia de decirlo. Ha de salir el favor tan presto de las manos, que aun no lo tome la memoria: Ha de hazer el liberal lo que el ingrato.

Lelio, el oficio de poderoso lo dá la fortuna, pero no el ser. Muchos pueden hazerte dichoso, horrado te solamente. Que bien sabe el Sol ser señor! Como se distribuye en todos! Que puntual buelve cada dia, sin que lo detenga saber que lo han menester! Con tus influencias imita al Sol, porque te deva á ti lo mismo.

*No ocasiones á que te digan lo que este Soneto á una  
fuente, que estando muy rica de jaspes,  
no llevaba agua.*

No eres tu la que quiso á la mañana  
Imitarle las perlas engreida,  
Y en flor de jaspes tienes prevenida  
Por nieve marmol, porfido por grana?  
Pues esse viento de tu pompa vana,  
Esse enjugó tu cristalina vida.  
Que quien se puso tan envanecida  
Fue providencia, que quedasse vana.  
Que olorosa merced te deve el prado  
Engañando de fuentes tantas flores,  
Que alistaron su vida á tu cuidado.  
Mentiste la esperança á sus verdores,  
O aviso superior de lo criado!  
O propiamente imagen de señores!



*Saber negar, tambien acreditará lo rico,  
como lo discreto.*

**N**O ay cosa mayor que agradecer, ni mas facil. En animo noble, es carga, y no pelo. Sin gasto cumple quien deve. No siempre le reduce a precio lo agradecido. A no ser esto así, ruines que dárán los pobres; Dítulpados los ingratos. Mas agradece quien deve con gusto, que quien paga. Refiriendo puede agradecer; Refirir siempre puede; En su voz tiene cada vno la satisfacion: Si no lo repite por nobleza de agradecido, hagalo por vanidad de auer merecido la dádiva.

Si algunos no reconocieren tus favores, despígate con maña prudente; Favorece los mas. Es la vengança mas discreta, pero la mas cruel. Si no sirve de hazerlos agradecidos, aprovecha de bolverlos mas ingratos.

Vlarás la mesma vengança con tus enemigos, pero no con tus embidiosos. El favor en la embidia, es lo que poca agua en el fuego: En la enemistad, es lo que mucha agua.

Con otros, no te arrepientas de lo que hiziste, enmiendate: No te cueste queixa, sino conocimiento. Favorecer por tema, á tu posia agradas Fomentas los defaciertos. Le dás zelos á la razon. Obrar de empeñado, es hazer valiente la terquedad. Mejor politica es sufrirles las queexas, que ocasionarles los engaños. Premiarlos con olvidar los: Beneficio se le haze en no obligar al que no ha de agradecer: En vno le escusas todos los vicios.

Son los ingratos los mas perniciosos, pero los mas justos: Castigan con su olvido, al que les dió lo que no merecian. Quien dá el premio á los indignos, merece que se salgan ingratos.

Añade otro ardid contra los olvidadizos: Escondeles el bien, que no lo conocen los necios, si no lo pierden: No los enseña el discurso, sino la oposicion. Defacreditado viviera el dia con ellos, sino lo aborara la noche: Lo que no concurre con su contrario, no lo festejan glorioso. El Sol, por no fiarse de nuestra ingratitud, no quiere darnos mu-



cho tiempo de favorecidos: Nunca haze dos dias juntos: A vna lnz le arrima vna sombra. La parte que escurece. la llena de atenciones, para lucir el beneficio, para sanar nuestra ingratitude.

El hazer meneiterosos, es vn liberal despego para atemorizar a lo ingrato. Permitir los peligros, sin consentir los daños, es hazerles del dolor memoria; Acuerde el ahogo los descuidos de las dichas. Que vn bien es muy leñor, para no ser muy olvidadizo.

Algunos hombres lo son de muy obligados: Imprudente liberalidad, la que carga de obligaciones: Mucho peso derriba el edificio: Tantas ingratitudes han ocasionado los muy liberales, como los muy ingratos: Quien los imposibilita, los ocasiona. Repartir entre muchos, crece el numero de los obligados, y los asegura: Conviene la deuda con el caudal: No los desespeia la ventaja.

Nace en otros la ingratitude de la verguença de aver sido pobres. Ofende la deuda, que acuerda lo necesitado, y se malquistan con quiẽ les puso el remedio. Son los beneficios el precio de los rencores. Si enoja lo que aprovecha, como ofenderá los meritos que se embidiana.

Con cierto genero de locura son ingratos los hombres: Galantean al que les ha de dar, y olvidan al que les dió. Aquel no le deven, y este es dos vezes su acreedor, en la dadiva, y en el tiempo. Aquel, les puede faltar, y á este le faltan ellos. Con su trato previenen al que solicitan: De valde escarmienta con el gasto del otro. El que á vno no satisfice, á todos los pierde; El que á vno paga, las dadivas de todos dispone: Lo que paga de deudas, empeña de beneficios: Honra, y provecho juntos. Todos son buenos de pretendientes. Pocos de obligados.

Afirmo, procede en otros de soberbia: Que sin apagar tiene las iras en su baxa fortuna vn sobervio, que fue rico! Quanto vé en los otros,

juzga que es lo que el perdió: No recibe por socorro, sino por restitucion: Al pedir, como quien cobra; Al agradecer, como quien ha cobrado. Aun

lo importuno de su necesidad no le da conocimiento. Tanto puede

vn sobervio engañada,



*Encarezealo este Soneto, à una hermosura, que murió  
de repente teniendo vn Relox en  
las manos.*

Todo vn Relox ocupa su destreza;  
En avisarte, Antandra presumida,  
Ser tu beldad eternidad mentida,  
Que de humana te estorva la certeza,  
Mas no logra el auiso su fineza,  
Que su eficacia en parte resistida,  
Pudo desengañar toda vna vida,  
Y persuadir no pudo vna belleza.

Lo infalible parece que suspendes,  
Pues vn Relox la vida te profana,  
Y en las horas prosigues de tu engaño.  
De ti misma el exemplo desatiendes,  
Y hermosa yazes; que en la edad de vana,  
Aun el tiempo es inutil desengaño.

### DISCURSO IX.

#### *Las riquezas de lo Rico.*

**S**on los meritos la hermosura de los oidos: Enriqueze de fuerte.  
que adquieras esta gentileza. El buen talle de la fama, se vé de  
de muy lexos. El mas hermoso, es el mas entendido; No ay ga-  
la, ni riqueza, sino meritos, ni ay discrecion q̄ no sea rica, y tenga buen  
talle. Se atreve el aseó de las gracias á trampear los desayres á vn  
cuerpo, como si hiziera faiciones el ingenio. Seras bien mirado, sin ser  
visto. El credito haze presencia donde no estas, abulta donde no  
asistes.

Si el ingenio adoba vn talle, tu gallarda persona ilustrará a tu inge-  
nio. Se adelanta la buena presencia á cortejar las acciones, que no has  
hecho: Las esperan cabales, los que las miran inclinados de aquella  
recomendacion.



Pues tu persona está de tu parte, tomale bien la medida, ajústale los meritos, galas que nunca se les passa el vfo. Procura ser lo que de- seas parecer a los otros. Añá le a presencia de señor, agrados de parti- cular. A medida de poderoso, meritos de pobre.

Sin los adornos del alma, no solamente no es rica la riqueza, pero aun tu sangre illustre no agradará. Si no la persuades con el exemplo, de valde quieres ser noble. Si eres la espinade aquellas rosas; Si punças, y no hueles, de la verdad hazes culpa. Dexa que presuman tus paredes, que si no adelantan los trofeos, los conseruan. Sangre ilus- tre en el indignos, es nieve que cae sobre agua, Merecer, y heredar, es hazer permanentes las glorias. La nobleza de la sangre fue acierto de tus passados: La sangre de los meritos, es merced de Dios. Repara en la diferencia de los acreedores.

Si eres vicioso, siendo noble, serás numero: Mas delitos cometes que hazes: Le pones al vulgo vsuales los errores, y pecan todos los que te remedan. Si los plebeyos te compiten las galas, á que repugna su cau- dal, y su esfera, mas facil te seguieran los costumbres a que los inci- ta su natural, porque las creen licitas en tu aprobacion: Les califi- cas el vicio, y lo vsan por calidad. O lo que ay que dudar los desen- gaños, porque obran satisfechos! Cruel exemplo, que aun no les dexa a los culpados su verdadera dicha: Iniquo exemplo, que no pone precio de desengaños, sino de impossibles! Y delicada carga la del que nació destinado á la dignidad de exemplo!

Lelio, tu calidad, tu nobleza, es vna dicha, no mas que para ti: Las demas virtudes, son riqueza en que todos tienen parte; Tu entendi- miento los enseña: tu donayre los divierte; tu liberalidad los benefi- cia; tu mansedumbre los enamora; Tu cortesía los obliga,

Devate esto la mayor atencion, no la niegues á nadie. Con el supe- rior, es conocimiento, con el igual, galanteria; con el inferior, dadiva.

Ya que te he permitido rico, mudese tu caudal, no te mudes tu; por- que te hallas tu, si lo pierdes. Baste lo que ofenderán tus dichas, sin que irriten tus sobervias. Dexales a los que te vén, descansar alguna pa- sion. No passes a merecerlas todas.

El orgullo de las riquezas, pocos lo sugetan. Al dissimulo, le es su- frible vna desgracia, pero no vna dicha. Tu ostentacion, parezca de tu officio, no de tu vanidad. No todos, ni en todo se puede lo q se puede.



Quien te impone en mas lucimientos, te ciega. Si oy escucha tu templança a su cautela, mañana oirá tu faulto á su embidia. Los hombres son problematicos, por ambas partes saben contradizeir, y los aciertos se cansan en vano con quien professa el descontentarse de todo.

Lelio, a tu costa te desperdicias lo entendido, si te demasias en lo superfluo. Aprovecha entrambas cosas, con solo dar, y lucirás sin enemigos: Este es merito, que no le embidia nadie. Las demas ostentaciones si se acaban, dirán que tu les diste prisa: Si sucede, sea desgracia, y no culpa; sea desdicha, y no alvedrio. Con diferentes ojos, se mira mal que acontece, que error que se busca. Te acusarán el entendimiento, y delitos de necio no se pueden hazer por nadie: Serás el passatiempo de la embidia: Lo que antes le diste de enfado, le darás de risa despues. El dicho caido, tiene su dolor en los ojos agenos: No es su mal su pena, sino el gusto de los que vén: Considera quantos tienen ojos.

Conozcante primero por discreto y favorecedor, que por el trato. Con mas gallarda noticia te comunicas. Veate el necesitado en tu socorro, antes que en su vista, y aseguraras el agradecimiento, y el respeto. Aquel acordarte á tus solas de los otros, hará poderosa tu ocupación. Así será tuyo el cuydado, de otra manera la sollicitud te busca la memoria. Al modo q̄ allá en tu retiro con tu vigilancia los vés a todos, así todos te vén cō la veneración. Nūca mas presente, q̄ escondido en la obligación. De otra suerte te tienē los ojos, así el amor. Mas señor es vno divertido en su officio, q̄ mostrando poder. El cuydado del subdito haze amables, no la preséncia: Lo q̄ le ama, no tiene espaldas.

Procura que te hallen las dichas cuerdo, las dos fortunas igual, el castigo, medido; la piedad generoso; la ocasion, valiente; el darla, modesto; las cōsultas, prudente, la determinación, brioso, pero el determinar, mirado. En discurrir lo importāte, aū gastādo el tiempo, o se pierde. Para morirnos dá toda vna vida de termino. Mas se tarda lo q̄ se yerra.

Algunas prestezas se exceptuan: Haz lo que te han de obligar a que hagas: buelve en fineza lo forçoso, y en hazaña lo rendido. Si mandares lo que puede resistir el desafuero, ó la ignorācia, mandales prevenidamente lo que ellos quieren obedecer, porque cumpla el precepto tu licencia, y no su libertad. Si dexas de executar tu enojo



por temor de que no se despiquen en tus faltas, perdona presto. Parece gala de tu piedad, y no cobardía de tus defectos; que si reconocen tu daño, será dadora de miedo: Los libras, y no te lo agradecen: No satisfaces tu enfado, y adquieres el de la ingratitude.

No te quexes de todos, que les darás valor a los que no importan. No merecen todos, que se quexen de ellos. En la cortesía, que no hace el vulgar, no se repara; luego importancia se dá tu sentimiento. Con él te fabricas el agravio. Si tienes muy amigo el corazón del semblante, estará quejosa tu discrecion del vno, y mal correspondida del otro. Si te descubre al alma vn ceño, al pasar por la boca á los ojos le asaltará algunos afectos la lengua. Si crees, y te niegas al desquite, no lo llames fineza, pues ya te has vengado en la intencion, y a tu agravio han respondido tus ojos. Mas prendes negandote a la credulidad, que a la vengança.

Ay disgustos, que sobran para sentidos, y no para castigados,

Dissimular, en algunos, es fuerza de virtud, en otros, industria de la vengança, que enojo que se dize, es como pena que se llora. Detenerse a mirar la injuria, es cebarse en ella, poner carbon al ayre con poca brasa. El sosiego de la calma, por tormenta se tiene. Agrados de vn ofendido, ironias son del rostro con orden del corazón, mas cruel, quando mas detenido. Sufrir para vengar, es hazer a vna virtud complice en vn delito.

El poderoso ha de perdonar mas, porque puede mas. No es cobarde, el que dexa de reñir por gusto. Quien pudiendo no quiere, a dos vence. Mucho castiga, quien desprecia. Demasiado, riñe quien hierre azia el alma. La sangre que se le saca al credito, pocas vezes puede resañarse. Los mas alaban el golpe, quando pega en la vida, y no en la reputacion.

Si algun descuido te negociaren enemigos, disculpate. Las satisfacciones son para lo que se erró. Para lo que se quiso errar, aun los arrepentimientos llegan tarde.

Con el que se queja engañado, dissimula; dexa que él se meta por el azero del desengaño; dexa por cuenta de el tiempo su ignorancia. Este persuade con claridad, y ahorra disculpas, haze desengaños, y corridos, y tu has despreciado su ruin presumpcion,



De otro primor necesitas; Algunas acciones se han de hazer publicamente, para que se vean por ellas las que no se ven. Si estás obligado a todas, y las cumples, no padezcan las que escondes: Sean noticia las que se ven, de las que se recatan. Muchos se han perdido en su obligacion de modestos. Si el oficio trae las demostraciones, destruyes la dignidad, quando las ocultas: Prevenir el credito, no es astucia de la vanidad, sino honorosa ponderacion del feo.

Si en lo que intentas te has de ayudar de alguno, descubrele el caso. Con lo que le recatas, dará en curioso, que vn deseo es mas vehementemente por resistido, que por deseado. Hará tu desconfianza en él, lo que quizás no hiziera su inclinacion. O como a honrado lo ofendes, ó como a ruin lo precipitas! La confusion es discursiva. En las dudas, creerá lo que quisiere el malicioso, estará de parte de lo peor. Es la imaginacion la vista del mal intencionado.

No siempre vrdio la imaginacion todas las malicias, el delinquente las inventa, su proceder se acusa en el discurso de los otros. El que siempre engaña, justifica nuestros juizios. Lo que se amolda en sus costumbres, que otro talle ha de sacar que sus acciones? Ellas le hazen el entendimiento a quien presume: Sus desafueros, no los ha de pagar el que previene. El desatento, con lo que ha hecho, acredita lo que le falta. Buenas señas ha dado de sí, quien antes de hazerla traicion, se la esperan. Hase hecho la malicia necesidad para el conocimiento. Todo admite recelo. Ay cosas que no importan, pero sirven de miedo para lo importante.

Forçosa politica es la que acabas de oir, mas no por esso has de ser de vnos hombres, que todo lo sospechan, de todo se guardan, y todo lo quieren prevenir; Viven atormentada vida. La salud les cuesta mas que el dolor. Quien haze estremo el guardarse, alienta la traicion del que le vé temer. Mas enemigos tiene en sí, que en los dias. Estos se detienen en las horas, y él no se dexa vn instante. Recelar en lo contingente, es providencia. Querer prevenir todo lo posible, no se concede a nadie: Lo infalible no se evita. En lo preciso, la diligencia cansa, y no escua.



Les esse Soneto, à una m. r. i. p. o. s. a, que se ahoga en vn  
vidrio de agua.

Avecilla infeliz, que tantas flores  
En estas breves alas estendiste,  
Como, si para Fenix floreciste,  
Icaro se apagaron tus colores?

Es tu achaque la luz, es tus rigores,  
Y en llama de cristales falleciste:  
Que si ha de ser estrago para vn triste,  
Aun el cristal presumirá de ardores.

Mas ay necio de mi, barbaramente  
Avecilla en tu lastima me engaño,  
Compasivo á esse vidrio que te infama:  
No causó el mal mudarte el accidente,  
Que aviendo de morir, no fue en tu daño  
El cristal mas peligro, que la llama.

DISCURSO X.

*Lo que se vid, está contra lo que  
se ve.*

**N**O vayas á ser mas donde te conocieron menos. Raro es el que logra sus acciones. Las dichas de los otros, tarda mucho en creerlas el que las ha de embidiar: Lo que ha de ahogarle la verdad, lo respira en la duda. No te concederán diferencia: Siempre te verán a ti, nunca a tu dignidad. Los embidiolos, obran como los que discurren, cerrados los ojos miran de memoria; Tienen presente lo pasado, y padece el credito, porque desobedece aquella noticia. Siempre se juzgan sin razones los preceptos de quien se conoce igual. Tiene tambien su vanidad la obediencia, su altivez el delito; Solo se rinde al mayor, como sino bastara la razon, como si el superior pudiera lo injusto.

A mucho te atreves, si vas donde tu mayor te ultraja, tu inferior no te respeta, tu igual te embidia: Este forma la competencia, que nunca



se litiga con el que nació grande, con el inmediato es la question: Las dichas del compañero, son las que estorvan, apartadas no dañan. Mas irritas con lo que te ven, que con lo que tienes. Algunos odios no alcançan al coraçon su distrito está en los ojos. Acontece ser mejor intencionados vnos oídos, que vna vista. Si vás como tu, defraudas la dignidad: Si vás como tu oficio, no te halla como te quieren.

Bien, que nace con el hombre, la costumbre lo libra; No hubo vacio, que incite a la novedad. Lo que la embidia no vé crecer, no cae en ello. Lo que vé aumentar, le trae que sentir: Lo que no fue en su tiempo, lo perdona: Esse cuydado tuvieron los embidiosos de entonces. Siempre padecen todos los principios. El acordarse vno de los suyos, solicita el olvido de los otros. En lo alto se asegura quien afirma su pie en la tierra. Las aguas, que subieron a la grandeza de Cielo, porque con tanta dignidad no se han mudado de aguas, se conservan allá arriba. Las que se quedaron acá, en mudando fortuna, no pueden contenerse: Arrastradas van por esos luegos, y en viendose en el vaso rico, engreidas, toman luego semblante de oro, con no aver tenido color en su vida. El arbol, que empezó en vna humilde pepita, quando se ve en la pompa de su fruto, dentro de su coraçon guarda su principio, haziendo tanto caudal dél, que lo ha multiplicado. La Yedra, desde la cumbre inclina la cabeça hasta las raizes: Se afloma á ver lo que creció, y crece otro tanto: Baxa, y no cae. Si la derribã, en el suelo se halla: Al postrado, no le quedã riesgos: Sobre el ródigo, nadie se detiene; que esto fuera hazer muy cobarde la vitoria. En la mulica, sin desvnirse del baxo, se alargan á muchas gallardias las voces.

No es conocerse, dezir vno su humildad, sino el obrarla. La moderacion en las acciones lo publica sin empacho: dezirlo, es humildad imprudente. Dezirlo, es saberlo: Saberlo, y no obrarlo, no admite perdón: Delito estudiado, es irremissible.

Si vás á patria agena, no te fies en lo lexos para engrandecerte? Tambien cambian las noticias. En lo distante, se aseguran los menos, para fingirse mas. Con la templança se divierte al curioso, que se ceba en lo nuevo. Si ay quien aplaude, ay quien averigua. Si al natural no lo toleran altivo, al extraño como lo sufrirán soberbio?



Grande fuerça la de la primera accion: Estudia musico la que hizieres donde no has hecho otra: Tande, ó nuaca, serás otro de aquello por donde te conocieron. El suceso de vn instante, mide el espacio de vna vida. Al principio, todos te atienden; Despues, todos miran por lo que vieron: Tienes el daño de los mentirosos. Si aciertas la primera accion, aun los errores acreditas: Si la yerras, aun los aciertos destruyes: Sobra vn error para infamar muchos aciertos, y no llega n muchos desengaños á bienquistar vna culpa. Si la quieres desmentir, trabajas doblado, y dando mucho satisfazes, pero no adquieres. El sueño de la buena fama, es muy descançado.

Sea toda tu atencion, el librarte de vnos hombres, que revelan al forastero las faltas del ciudadano. Estos no pueden introducirse por su calidad, ni por su talento, y se adornan de la infamia para su estimacion, y tu amistad; como sera segura la que empieça por ruina?

Quando hizieres juicio de los sucesos, aparta la persona de las acciones, y distinguirás el calo: Toma cada cosa de por sí, y le darás a qualquiera su justicia. Las passadas, pueden hazer sospechosas á la que se siguen, pero no siempre es cierto el hazerlas malas. Sentenciar por la opinion, es quitarle su dominio a lo posible. En el malo, puede alguna vez descuidarse la costumbre. En el bueno, puede fallar el acierto. Habla de los hombres del modo que los hallares al tiempo, que hablas de ellos: No son configuientes, de allí á vn instante te harán mentira lo que dixiste.

Tambien los sucesos tienen persona; El encarecedor, que los cuenta, les da cuerpo: Apartales la estatura, y les verás el tamaño. Da miedo el bullicio de vn hablador, que abulta quando refiere; creerlo de preito, arguye liviandad, ser cobardes de fé; Los medrosos, se creen de las sombras. Ay hombres espejos, se buelven quanto se les pone delante; á qualquiera le hazen su rostro.

No distingo el peor entre quien todo lo aprueba, ó todo lo murmura: A entrambos los juzgo maldicientes, este con fuerça de malicia, el otro con floxedad de entendimiento: Que mas le deve al vno lo bueno, que a el otro lo malo? A estos conviene no creerlos nunca; import. ria desengañarlos tal vez: Lo que les dissimulas mo-



desto, los anima aplaudidos. Tu silencio continua su imperfeccion. Desengañarlos siempre, fuera lo importante, pero será lo mal quisto, y lo menos aprovechado. Medicinas porfiadas enconan el achaque; Remedio que persevera, hostiga la salud. Si por mucho es venenoso el remedio, que efecto hará vna desgracia continuada? Desdicha, que no es sucesiva, hermosa al bien que le sigue; Si se continua con obstinacion, haze maliciosas á las dichas, viniendo tarde para ofender con lo que no aprovechan. Bien que llega a la postre, es hazer desgraciados con mas crueldad, castigar con las glorias. Traen el ruido de venturas, y no el interés; Para aumentarle á vn infeliz las embidias de los que lo creen dichoso: Para quitarle el merito de sufrido, en lo que padece desgraciado: Porque el saberse su pena aun no tenga de dichoso: Aun de su mal no goza esse provecho.

*Bien lo experimenta en este Soneto a una Rosa maltratada,  
de un Gusano.*

Esta rizada purpura olorosa,  
Esta de nacar lastima florida,  
Oy de vn gusano del cortés mordida  
Mas exemplo está ya, que estava hermosa,  
Si es morir de flor pena forçosa,  
Barbara en lo preciso fue la herida,  
Colerico fue el diente, que su vida?  
Poco pudo tardar naciendo Rosa.  
Mas no es dudar su muerte lo violento  
De anticiparse a apolillar su grana  
Dudando que a su estrago no se rinda,  
Que no muera de Rosa fue el intento,  
Por no dexarle con accion villana  
Tener el gusto de morir de linda.



DISCURSO. XI.

*Mas aprovecha lo que ocupa, que lo que enseña.*

**A** Nadie deberás comodidades, sino a los libros. Son vna comida, que iatisfaze, y no harta. Son vna visita, que la despediras quãdo quisiere. Vnos ( en cuyas hojas se ven en estatua los siglos ) te enseñaran a vivir lo passado. Otros te enseñaran lo que de vivir. Todo lo que te doctrinan, te vivifican. Nada vive, quien no vive mas que para vivir. Estudia para premiarte de tu mano. Estudia para no tener quexa de ti. No haga tu ignorancia justificados, a los que reparten los premios. En lo mal obrado, tengo siempre por mejor ser el que xolo.

No es lo mas lo que te enseñan los libros, lo que te ocupan, es lo mas que te enseñan. Te embarazan con proecho, y te quitan las conversaciones, donde apuras tus secretos. El no por donde habla, se vadea. Lo que a vno comunicas, a todos lo dizes. Qualquiera tiene amigo de quien hazer la mesma confianza que tu hazes de el. Con esta sucesion, tarda, pero llega hasta el postiero. Secreto que todos lo saben, aunque lo escondan, es lo mas publico, no queda a quien declararlo.

Mas callado está lo que nos has dicho, que lo que te callan. El que lo encubre, por lo menos tiene que callarte. Si tuyo. no lo pudiste sufrir, como lo has de guardar a geno. Andarás teniendole mas miedo a su boca, que a sus manos. Si por castigar su infidelidad, lo hieres, le abres mas bocas, dirá mas de lo que oyó. Dira lo que sabe, y añade lo que quiere vengarse. Siempre es mayor la passion que nace del odio, que la que procede de la voluntad.

Dura en algunos el silencio, lo que la amistad, si los enojas, le vengagan hablando. Satisfacerse con vna fealdad, envilece. Obstinado vn vengativo, aun a si propio se infama.

Hallanse diferencias de maldicientes; algunos lo son de habladores, su delito está en su lengua, no en su malicia. No dizen por ofender, sino



por hablar, pero ofenden. La lengua del Relox, aunque su intento es dezir las horas con el golpe, hiere el metal.

Ay maldicientes de vanidad: Diziendolo mas retirado por la vanagloria de que lo alcançan: Se dan prisa a publicar lo que sucede por la jactancia de ser los primeros que lo saben: Pregonan lo que les fieron, por ostentarle hombres a quien les fia: Estos pretenden vn lucimiento, y adquieren vna infamia; cometen para si vna baxeza, y al que fió de ellos, le publican dos agravios el secreto, y la ignorancia de no averlos conocido: Deveseles el que ellos propios se averiguan: Hablando asoman la cara de sus afectos en sus palabras, que son el rostro del coraçon: Con lo que dize oy, se quitan lo que han de hablar mañana.

Ay maldicientes de lo malo: En materia de codicia, muchos murmuran de embidia de no averlo hecho ellos: No les desplace el delito, sino el ser de los otros: Ven lo que miran, y no lo que tienen.

Ay maldicientes hipocritas: Defienden a vn agraviado, por descañar el aborrecimiento que tienen al que agravió: De la razon de aquel hazen espaldas para vengarse de su enemigo: Murmuran de reberveracion: Con el espejo encarnado al Sol, encaminan los reflexos a la vista del que aborrecen: Dizen bien del que quieren mal, por agraviar al que quieren peor: No los guia la fineza, solo es bueno, mientras lo han menester para el caso: A vn tiempo se verigan, y se justifican. A vn tiempo se ocultan para injuriar, y ofenden para encubrir; deste dissimulo, tal vez la experiencia nos pone cuidadosos, tal vez la costumbre atentos.

De estas, y de infinitas imperfecciones te apartan los libros. Con no tenerte ocioso, te dan todas las virtudes: Con tenerte ocupado, te quitan todos los vicios. Mas no ha de ser tu estudio aña, sino ocupacion: la demasiada fatiga enferma; y es la salud el pan de las felicidades, nada se come bien sin él.

Tampoco han de ser virtud para ti solo las utilidades de ocupacion a los demás. El leer preceptos, las bellissimas lumbres que en ti se divisan: Reberveré en las clautulas de tus escritos tu numeroso genio, como en los cristiles el bulto. En hermosa lenidad de frases, lean las voces, no las muchas, sino las significativas: ordenalas tan maño-



lo, que siendo las vsadas en todos, sean en ti las singulares; no dexando descansar a la atencion, empenada en las novedades, locorridas todas de vigorolo espíritu, que se tiene por desvenerada la oracion (que aunque suena dulce, y corte premeditada) no está ordenada de sentencias: Grande primor, fiestas ruyes, con la gala de breues la dicha de claras, en cuya fecundidad florida se diga mas de lo que se dice: A la manera de quien mirando por breve resquicio, ve dilatado campo: A semejança de aquel artifice, que dibujando vn dedo en breve lamina, nos fijó en la imaginacion todo vn gigante, hallando en ella lo que no está. Diras que no te escrivo, como te enseñó: Responda por mi vna piedra, que no sabiendo cortar, le dá filos á el acero.

Estudies donde has de vivir: El saber, gasta tiempo, a sazones florece. Los hombres no pueden sufrir el termino de el creer. El silencio con que sube el arbol, los desespera de el fruto: Su impaciencia se la cargan a tu incapacidad: Su priessa, será tu ignorancia: Ven menos los que está mirando siempre: A el Sol, como no le siente los passos, no le conocen lo que anda, si no es por lo que ha andado.

Bolverás a tu patria, quando sepas llegue la voz aprevenirte. Ay ingenios, que estiman por lo que oyen, no por lo que alcançan; ingenios mudos, que rien de ver reir. Entrar con opinion te basta, que aun la verdad ha menester a la mentira; pende de la ceremonia, y aun talvez lo suple todo. No digo esto para fingir lo que no se tiene, sino para ayudar la desgracia de lo que se goza; si bien a el que merece; toda diligencia le sale vana, que las desdichas son mala condicionadas, mas no son necias, siempre se acompañan con gente de buenas partes. Son pocos los que las conocen, los menos los que las confiesan, los ningunos los que las alaban. Porque atormenta mas en lo que se embidia, dezirlo, que padecerlo. Aun entre lo malo de embidiar, ay quien halle peor: Aun en el modo de ser malos, ay su ruindad, y puede aver su gentileza. Siendo el merecer el que ha de picar, viene a ser el lugar el que lastima. Sufrirá vn embidiolo benemeritos, y no puede tolerar a labados; de buena gana los dexará el merito, como les pueda quitar el aplauso. No es toda la embidia pesar, de ventener, sino hipocresia de lucir.



No se a quien dé la gloria, a el que tiene los meritos; ó al que los celebra. En nuestra malicia, ya el silencio se ha hecho aprobacion, que solo se alaba lo que no se embidia. No ay hermosa que no hable bien de vna fea, la peor es siempre la mas linda. Lo que aventaja, se aborrece; lo que no compite, agrada; los señores, que apacibles con el particular!

En quien conoce bien, y habla mal, puede mas el rencor, que el entendimiento.

En el que alaba, no pudiendo competir, suele ser (no confessar la gloria agena) sino acreditarle de que entiende; toma la parte que le importa, no la que aplaude.

A esta variedad de condiciones, procura merecerles la intencion. Sin duda es bueno lo que todos quieren, y es mejor gozar lo que todos embidian. Vive ajustado para defenderte entendido: No consientas, que tu condicion manche tu entendimiento. Lo que los hombres no pueden negarle a este, se lo descaminan por las costumbres. Con tus aciertos los enojas, y con tus virtudes no los dexas vengarse. Discreto, y virtuoso, eternidades hallas. En lo que obras, vives para dudar; esse afan infalible de el morir, no será en ti herida, sino logro; feriar es vna fama lo viviente, que la fama, es mas edad, que la vida; encuentra tu industria con otro mejor ser; te hazes naturaleza de ti mismo.

*Lee en estos versos lo que supo merecer un ingenio grande,  
y virtuoso.*

Buelve, buelve a esta parte  
Gerardo, y mira a rento  
Con legumbre ademan, pero sin arte,  
A el que tanto lució ya macilento,  
Mira, mira, y harán estos despojos,  
Que hable esse silencio de tus ojos,  
Bien le ves descaido,  
Bien le vestan ajado lo florido,  
Pues yo le vi que arrebolava el Prado



Rosa bella de grana,  
Y gastandole el jugo a la mañana,  
Era a las flores general cuydado,  
Primada de la Aurora;  
Y tu la ves aora,  
Purpura desmayada  
A el temblor de los ayres deshojada.  
Esse polvo que ves, esse Gerardo,  
Atencion fue del Orbe,  
Y aunque parece horror, está gallardo,  
Lo que ves no te estorve,  
Ni tu engaño resista,  
Mirelo tu discursio, y no tu vista;  
Que tanta erudicion, tanta eminencia,  
La ciencia, la doctrina, la eloquencia,  
Aun mas en pie se está y aun mas erguida,  
Que es mas docta vna muerte, que vna vida,  
Llega Gerardo, oca, que imagino,  
Que no está executado del destino;  
Mas ay que es el solesiego,  
Ya que a admirar su compostura llego  
(De el no alterarle en su postreira fuerte)  
Estar muy enterado de tu muerte;  
Y en peligro tan justo,  
Sabiedo el daño, no le altera el susto  
Que se lo dixo aquello que vivia,  
Quando escuchava a vn dia, y a otro dia;  
Y en quien el daño se le trae temido  
Llega a hazer el dolor menos ruido;  
Que en ruinas, y excessos  
El que espera sin miedo los sucessos,  
Tiene en lo por venir jurisdicciones.  
De estas transformaciones  
No juzgas, no, lo cierto,  
Si a este cadaver lo llamaras muerto;



*A Lelio, Gobierno Moral.*

Que no es morir diferenciar de vida:  
 Bolvió la recibida,  
 Que la tuvo prestada,  
 Por no sé quantos dias entregada:  
 Que en aquestos conciertos,  
 Son los dias contados, mas no ciertos,  
 Y a vivir se pasó de lo que ha obrado,  
 O tu felice, que en tu ingenio ha estado,  
 Sin que polilla de horas te consume,  
 Saber hazerte siglos con tu pluma!

En accion tan lucida  
 Mas debes a tu ingenio, que a tu vida,  
 Porque con ella, ó claros desengaños!  
 Ni vn hora mas viviste, que tus años:  
 Y en tus escritos doctos, y eminentes,  
 Espejos eloquentes,  
 Cristal de eternidades,  
 La cara te verán otras edades,  
 Pues tan de eterno en ellas te apercibes,  
 Que te hazen vivir lo que no vives,  
 Aqui, para que asombre  
 Vives, vives tu nombre,  
 Y habitas con virtud esclarecida  
 Essento de querellas,  
 Adonis celestial, selvas de estrellas  
 Espumas de los Cielos luminosas,  
 Y en ambas vidas con quietud reposas.

## DISCURSO XII.

*La primera virtud, es la obligacion.*

**L**ELIO, para acertar en todo, si tienes prudencia, no has menester mis preceptos: Si te faltan todos, no te aprovechan: Ingenio sin prudencia, loco con espada: Es la llave maestra de las acciones, la gala del alma: la vista, del entendimiento: Aun las virtu-



des, padecen sin ella, son hermosura sin ojos. Ciegamente discurre  
virtud, que se ocupa en la oracion, quando ha de asistir a el gobier-  
no: El merito le quita a entrambas virtudes, quien le niega su tiem-  
po a la obligacion; peca en la vna, y no merece en la otra. Quien no  
paga, para que es libera? No se disculpa el oficio con la oracion: El  
que siendo la misma virtud, es el verdadero superior de todos, la inte-  
rumpió muchas vezes, por salir a gobernarles vn sueño a tres subdi-  
tos. El Sol si se encubre, no ay que ocuparle la noche: Desvelado e sta  
sin que acueste en ella su obligacion. Aquel rato de escondido en su  
oficio, anda. Allá se retira ocupado, y aqui le queda en tantas provi-  
dencias de oro. El Relox en su retiro, no se divierte en otra cosa, que  
en lo que está a su cargo, todo es gastarse en mostrarnos bien gover-  
nadas las horas; son aquellas armonias, lo que en el hombre el dis-  
curso. Es el Relox grande semejança suya. Es la voz de la naturaleza,  
sin cuya medida se estuvieran en pieça los dias. No sé que se aya halla-  
do mayor especulacion en lo ingenioso, ni en lo vtil. Tan vniversal  
provecho, no lo encontró todo el pensamiento, se lo aconteció algu-  
na mas que humana providencia; a el cielo mirava su autor.

El exercicio de las virtudes ha de tener el modo segun el estado del  
que las vta, no ha de ser en todos de vna suerte, aunque ha de ser en  
todos de vn fin. En cada vno es su primera virtud su obligacion; lo  
mismo haze vn Superior en su oficio, que el Religioso en sus aspere-  
gas; a todos los confiero iguales, aunque distintos. Lo verde en las  
plantas, es todo vn color, siendo vario en cada vna. Qualquiera de las  
lineas, por diferente senda, acierta con el centro. En la verdadera  
amistad de los ojos, aunque viven apartados, tienen tan vna la vo-  
luntad, que no puede mirar el vno, donde no mira el otro; distantes ca-  
minan, pero en el objeto se juntan.

Es tan precisa la prudencia en la virtud, que si le falta, puede inju-  
riarse a si, y a otros. Quantos con el zelo han perdido materias graves!  
Es su agravio el mas seguro (para con hombres) y el mas sensible, y el  
mas durable; porque vive sin vengança, lo que ofende sin intencion;  
hazen daño sin dolo.

Imprudente virtud la que con el remedio comete el ruido, que  
no hizo alguna culpa. Mudarle el tiempo a su castigo, y trocarle  
la



la razon, es cerrarle la boca a el estruendo, y con tentar a la justicia,

Con otra imprudencia desproporcionan a la virtud. Algunos la deslucen con sus a demanes. Pocos son hazañosos, sin hazañeria.

Es forçoso darte a conocer variedad de hiprocesias. Muchos se entrán a parecer virtuosos, no por virtud, sino por necesidad. No es su intento mejorarse, sino enriquecerse; virtud hecha de su necesidad, lo adquirido la rompe.

La apariencia de virtud, es en otros falta de meritos: Como estos no pueden fingirse, buscan estimacion en lo facil de aquella.

Lo que alborotan algunos con sola la observacion de vn precepto! No les parece que ha menester otras diligencias lo santo. Estos no saben cuántos son diez.

Otros en el parecer buenos, fundan su mala intencion, afectan el acreditarse para poder dezirle con libertad al malo; venden su malicia como zelo, no como satira; no se valen de lo ajustado para virtud sino para arma; sirven de ella para herir sin daño propio.

Con tantas imprudencias saben los hombres maltratar a la virtud. Aun de lo santo se vale su malicia para introducir su error; aun el merito de vna virtud muere a manos de vna hipocresia. Es hermosa, no me espanto, passe por los infortunios de linda. Tiene meritos, como no ha de tener enemigos? Es bella, morirá presto; a la Rosa, para su brevedad, antes de nacer le haze puntas su belleza. Muere en su noticia primero que en su muerte; cada hoja es vn merito, que le asegura su mal; mas vn color, que se encendia para hermoso, como no avia de declararse para estrago?

*Lee este Soneto a vna hermosura, que murió de repente,  
con vn Relox en la mano.*

Esse volante, que continua espia,  
Es siempre en lo viviente presuroso,  
En Nile, que murió de lo dichoso,  
Avisan quiso ser, y fue porfia:  
No muere, no, Relox de tu armonia  
La que vivió lo breve de lo hermoso,



Y vn merito apresura mas que vn dia,  
Si en fragil duracion de los instantes  
Tiene su mayor priessa en lo que dura,  
Como su oficio de morir ignoras?  
Sin exercicio mueves tus volantes;  
Que a quien le dan por vida vna hermosura,  
Es pereçosa edad la de tus horas.

**L**ELIO, no te cargo aora de mas preceptos porque los estudies.  
La demasia los estorva todos. Los pocos, los haze en ti fa-  
ciles, y en mi buenos, no te los agrave la abundancia. Sabien-  
do estos, desearás los que faltan, y los avrás estudiado todos con gus-  
to, estos por breves, y aquellos por deseados. Manjar recio, encru-  
dece. La naturaleza façona los suyos con los años del que los co-  
me: La dotrina se ha de medir con la edad de el gusto que la estudia.  
No darte acabado este papel, es mala retorica, pero buen arte: La  
medicina, no es la mejor la mas buena, sino la que corresponde a el  
achaque: A la pereça de los hombres ha de aplicarse la brevedad,  
aunque se desbarate lo retorico: Si por mucho no se estudia, desayrado  
queda lo perfecto: Mas aprovecha lo que se lee, que lo bien acaba-  
do: Reglas generales, no siempre pueden seguir su verdad: En su essen-  
cia todas las cosas son buenas, pero la aplicacion las mejora, ó las  
vicia: El Sol se acomoda con la complexion del sujeto en quien in-  
fluye: Errára, si executasse lo mesmo en el barro, q̄ en la cera: Con vnas  
mesmas palabras vno habla mejor, que otro: No son las letras mas  
que veinte y dos, y con saberles trocar el lugar, se hazen todas las vo-  
zes del m̄do: Vn mismo numero de facciones forma la variedad de  
los rostros. Saber vnir las que se conforman, es lo erudito de la belle-  
za, y lo retorico para los ojos. Yo, si acomodo lo que te escrivo, como  
te conviene, avré escrito bien: Si te aprovecho, lo avré acabado con  
perfeccion: No me ocupo por mi vanidad, sino para tu enseañança:  
Tus aciertos, serán mi credito. No procuro mas, que adelantar tus me-  
ritos. Si bien de tantos como gozas, solamente publicaré, que eres  
virtuoso, por no darte embidiosos,



*A Lelio, Gobierno Moral.*

*Pero sin que lo entienda el mal intencionado,  
escuchate a la verdad en tu abono,  
este Soneto.*

Tan temprano es tu ingenio, que aun no muéves;  
(Con ayrolo ademan, con planta ayrosa)  
La edad de veinte Abriles olorosa,  
Y sin ocios de flor ya frutos llueves.

Como a estrechar en essa edad te atreves.  
Siglos de perfeccion? Tu estas dichosa.  
Vengue las brevedades de la Rosa.  
Desagravie a las dichas lo breves.

Tanta es la edad de tu discurso ardiente,  
Tan niños esos años mereciste,  
Que vida has menester, porque no acabes.

Nace para saber todo viviente,  
Tu a estudiar el vivir solo naciste,  
O si viviesses todo lo que sabes!

# FABVLA DE LAS TRES DIOSAS.

**I**VPITER, Vna fiesta de Verano,  
Habitava vn fresquísimo entresuelo,  
Del Palacio del cielo,  
Y Ganimedes con maestra mano,  
Vn Olandés pañuelo,  
Humido en açahares ventilava  
Y del rostro las moscas arredrava.  
Dormia el focarron pernitendido  
Sobre vn catre de raso, y algodones,  
Infundiendole Baco dulce olvido,



Aquel bastardo hermano de Cupido,  
Roncando estremecia los rincones  
Del cielo el gran Tonante,  
Y la espumosa baba  
Del monstruo por las barbas le colgava.  
En tanto el Troyanejo vigilante  
Del labio el lacre es ella  
Con indice de plata,  
Sin permitir grossero negociante,  
Ni cien passos en torno estampar huella  
De pie divino, ni de humana pata,  
Quando fruteramente vocingleras  
Iuno, Venus, y Palas,  
Quitando de los dedos las conteras  
A civil vnañada,  
Como trinca de ayradas vendederas,  
Alborotavan las impireas salas.  
Venus encarnizada,  
Mas que fiebre en Otoño,  
A Iuno asió del forastero moño,  
Y fuesse tras la mano: quedó en Iuno  
Publico el calvatuerno:  
Que como vn rayo en impetu garuno  
La fajó las mexillas, y arremete  
Al rizado copete:  
oxala fuera ageno,  
No pareciera Venus infelizes  
Ruinas, en que se hizo las narizes.  
Palas empero viendo vitorioia  
Su calva emulacion, como valiente,  
Se puso frente a frente;  
Mas la sobervia diosa  
Hizo vn chapin en su cabeça hastillas,  
Y vna oreja la hirio con las vitrillas,  
Quedó del golpe Palas aturdida,





Mas recobiole luego y con el puño,  
 Se vengó del rasguño,  
 Tres dientes le hizo menos, y ofendida  
 Juno, como vna vibora, y mas brava,  
 Otros tres que restaron la mostrava,  
 Que pareció su boca en tal estado  
 Al tridente del humido cuñado.

Creció el rumor, y Marte como amante  
 De Venus, se enojó con su madrastra,  
 Que sacrilega arrastra  
 Las que osculó reliquias quando preso  
 Del tiznado herrerillo claudicante:  
 Dió embidia mas que lastima su exceso,  
 Passaron los enojos adelante,  
 Mas Iupiter se opulo a los rumores  
 De la Pava, la Mendez, y la flores:  
 Porque semidormido Piampiano,  
 Llevandole Mercurio de la mano,  
 Con las medias caidas,  
 Haziendo con el cuerpo garavatos,  
 Y mal enchancletados los çapatos;  
 El jubon sin botones,  
 Pendientes de vna cinta los colchones,  
 La ocasion del estruendo, las haridas,  
 Quiso saber, y Juno ayrada valde  
 Valióse de tener el padre Alcalde.

Por ti (dixo) por ti, villano, ofende  
 El rabadan de Troya  
 Mi hermosura, y a Venus de la joya,  
 A Venus madre del lascivo duende,  
 Muger del hollin torpe de la fragua,  
 Hija, al fin, de la colera del agua.  
 Yo no soy tu muger, y quien modera  
 El rayo de tu mano?  
 A quien has dado imperio soberano



*Fabula de las Tres Diosas.*

[ 509 ]

Sobre la ley fevera  
De la fortuna? En fin yo no reparto  
Desde vn doblon a vn quarto?  
Pues quien (si del proposito no sales)  
Puede ser mas hermosa que cien reales?  
Ay cola mas discreta que vn escudo?  
Y no es vn real de aocho  
Estimada en Madrid, y en Castromocho?  
No es mas bello el vellon que amor desnudo?  
Y que la gala en cueros?  
Que alcaçares no escalan los dineros?  
Qual no vencen decoro?  
Tu lo fabrás que te lloviste en oro.  
Del exemplo vencido el venerable  
Monarca de regiones cristalinas;  
Antes que Venus hable,  
Sacó vn estruche de herramientas finas,  
Y en quatro quarterones,  
Niveles a cabales proporciones,  
Dividió la mançana:  
Las tres entre las emulas reparte,  
Y él llevó la otra parte  
Que aunque sea la Audiencia soberana,  
Al juez que a sentenciar hazienda llega,  
Vna parte a lo menos se le pága.  
Sossegose la trapala, y mas vana  
Iuno que la muger de vn fastre en coche,  
Por propina dió a Iove mala noche.



VNIVERSIDAD DE AMOR,  
Y ESCVELA DEL INTERES.

VERDADES SOÑADAS,  
O SUEÑO VERDADERO.

AL PEDIR DE LAS MUGERES.

PARTE PRIMERA.



En mucha obligacion le estoy al sueño, pues en él he hallado mi lotura, donde otros mil engaños, aunque breves desengaños yo, que ya serán inmortales. Desvelado me tayo vna noche destas de Diciembre hasta la mitad de su curso vn pensamiento, que comunicando mi quietud, embargó mis sentidos; de fuerte, que negandole a sus propias operaciones, se vieron forçados, sin terlo, a tomar el remo para ayudar a salir a tierra el esquife de la razon, que entre mil olas de pensamientos çoçobrava, los que a ora causavan esta borrasca en el mar azul de mis zelos, fueron los de vna dama, que mas de vió de ser dama, cuyo apetito fue de materia prima, que haziendome cadaver de su amor, introduxo en mi lugar otra forma, que es la que aora vive. Pensava yo, que lo galan de mi talle, lo ayroso de mi brio, lo salado de mis donayres, eran bastante lastre para asegurar su firmeza de baibenes y he visto a comamia el desengaño, pues en las mugeres desta Era, o en la Era destas mugeres, como ellas son paja, se las lleva el ayre en faltandoles el grano. Al de vn Ginovés dadivofo a lo viejo, y pretendiente a lo nuevo, acudió espantado mucho, q̄ este infame vicio se atreviesse a profanar el sagrado de las mugeres nobles, y q̄ quiē era (como dize el vulgo) de la gēte mas granada en Ciudad tā populosa, mendigasse agenos granos, y coronas, quando come a Granada, francamente le dió lo vno, y lo otro la naturaleza, y la fortuna. Potro del tormento avia hecho mi cama estas imaginaciones



nes (tãta inquietud tenia en ella) y no era mucho, siẽdo ellas, cuerdas, y la razõ el verdugo, q̃ me diessen tãtas bueltas, hasta hazerme martir, de q̃ confessor era imposible, no teniẽdo otro pecado que confessar, sino el de la pobreza; pero quẽ mayor? Grande fue el pecado de Adan, pero su pecado estuvo en que la muger le diesse de comer, y el pecado del pobre, es no darle de comer a la muger. El pecado de Judas fue vender a su Maestro con vn beso, y el pecado del pobre es querer beso, sin tener que vender, y bastavale a la pobreza para acreditarse de mayor pecado, la imposibilidad de la enmienda, con que se haze incapaz de absolucion, porque como su forma es *ego te absolvo*, que quiere dezir, yo te desato, no hallando talego que desatar, no ay materia sobre que cayga la forma de la absolucion; porq̃ aqui no vale hazer materia de talegos passados, pues ya los desataron otros confesores que no ruyeron nada de virgenes. Bolviendo, pues, a mi historia quando estavan mis sentidos interiores, y exteriores en lo mas reñido de la pelea, en que llevavan la peor parte el entendimiento, y la memoria, metió el montante Morteo, y haziendo treguas cada vno de los soldados, se retiró a su tienda, y quando iba el entendimiento a recogerse a la suya, subitamente se halló en Chipre, Corte del Dios de amor, y en vno de sus a menos jardines, y bien digo amenos, pues aunque por soñados avian de ir a mas, vinieron a menos en mi estimacion, pues no eran tales como los Poetas los pintan; mas quando dizen ellos verdad, sino es quando confessan que son pobres. Sentéme al pie de vn laurel, y acordandome de su transformacion, pena de su ingratitude, y esquivez; filosofando conforme las especies que al tiempo de dormirme dançavan en mi fantasia, dixẽ a Polo: Bien dizen que eres boquirrubio, pues en lo brillante de tus rayos, en lo dorado de tus rufos, y guedexas, librate el logro de tus amores, mal supiste ganarle la voluntad a Daphne, y asì se te fue por pies, porque anduviste corto de manos, ya sé que eres Alquimista, que sin piedra filosofal, y sin mis baratijas, que el calor de tus rayos sabes hazer plata, y oro; mas todo esto a fuer de avariento lo tienes encarcelado en los cofres mas ocultos de la tierra, cuyas cerraduras, y candados no falsea menos gãçua q̃ la de la almadena, y picos, cõ que afuerça de braços, y sudor, ó los abren, ó los descerrajan. De suerte, q̃ el oro, aunque lo hazes, ni lo



muestras, ni lo dás, y es tanta tu miseria, y poquedad, que en los rélo-  
 xes de las aldeas, que llaman de Sol, muestras los quartos, y no los dás:  
 aconsejaraste tu con tu hermana la Luna, pusierasla por tercera del  
 instrumento de tu amor, que tercera que entrara con quartos, sin du-  
 da negociará en vna hora lo que tu no pudiste en muchos años. Des-  
 ta suerte le estava afeando al Sol su mal modo de negociar, quando  
 subitamente se me puso delante el Dios de amor desnudo como le  
 pintan, y con su arco, y aljava; y al punto le conocí por la pinta, co-  
 mo por las suyas al tabardillo, y que en el juego de amor la pinta de  
 desnudez, y de tabardillo, todo es vno; y así, el que las echa cōtra sí,  
 queda perdido, y muerto. No estava ciego como le pintan, porque ya  
 dicen que ha cobrado la vista, aunque no ha perdido por esso la col-  
 rumbre de pedir. Llegóse a mi, y adorandole yo como a deidad, mos-  
 tró serlo en dezirme sonriendose lo mas intimo, y retirado de mis pē-  
 samientos, y travandome de la mano, fuimos paseando poco á  
 poco, y como quien me estava leyendo el alma, respondió a mis taci-  
 tas objeciones desta suerte. Ya las señas que has visto, te avrán di-  
 cho quien soy, aunque las quejas que de mi tienes, desmienten este co-  
 nocimiento, pues si le tuvieras, conocieras tu error en querer hazer-  
 me Obispo de anillo, y que sea titulo sine re, pues siendo mi nombre  
 codicia, que esso quiere dezir Cupido, me culpas el tenerla: si mi nom-  
 bre dize que soy la misma codicia, que mucho que con el amor esté  
 tan bisagrado el interés. Dizen por allá algunos Platonicos, que soy  
 liberal, y por esso me pintan desnudo, y se engañan, que muchos ves-  
 tidos tengo que ponerme, mas ando desta suerte porque me vistan, y  
 en vistiendome, me desnudo para podersear otro vestido: así que no  
 tienes razon de quejarte de mí, pues no innovo nada contigo, sien-  
 do como soy el amor mundano. Del Amor divino se dizen estas fi-  
 nezas, de ser liberal, y darlo todo, hasta quedarse desnudo: y algu-  
 nos ignorantes, confundiendo el vn Amor con el otro, quieren con  
 essa equivocacion hallar en mi liberalidad, y animo desinteresado,  
 y se quejan, quando hallan lo contrario, aunque injustamente,  
 pues yo en mi nóbre traigo escrito lo q̄ soy, y no he engañado a nadie: y  
 para q̄ veas que esto es así, vente conmigo, q̄ pues estás en Chipre, no  
 te has de ir sin ver mi Vniversidad, que es la mas famosa del mundo. y



donde los mas celebres hombres, y mugeres han cursado, y han recibido el grado de mis manos. Diciendo esto, nos hallamos cerca de vna puerta muy grande, cuya fachada coronavan estas letras de oro:

*VNIVERSITAS AMORIS.*

y mas abaxo en Castellano.

En esta vniversidad  
Las mugeres son Tomistas,  
Los galanes Eicotistas,  
Hombres, al escote entrad.

El efecto que haze la remora en el navio, hizo en mi la sentencia que ley del escote, sabiendo la condicion de mi bolsa, que de puro vana (vacía digo) haze siempre el dever, porque no puede hazer el pagar; mas obligome mi patron a passar adelante, sonriendose, y diciendo, que yo solo entrava á ver, y que no era aquel Convento de Monjas, donde solo por la vista avia de salir condenado a pagar escote; passamos el primer çaguan, y llegando á la puerta por donde se entra á todas las aulas, y generales, la vi orlada cõ estas letras también de oro,

*Omnes avaritia student.*

En escuelas de Cupido.

Ha dotado la avaricia,

Las Catedras de codicia.

Y mas abaxo.

No se lee en estas escuelas

Dotrina de nominales,

Toda es dotrina de reales.

Entramos por ella en vna sala muy grande donde estavan repartidas las salas de todas las ciencias, y facultades que alli se estudiavã, y bolviendose a mi Cupido, me dixo. Ya estas en mi Vniversidad, en q. verás curfar mugeres desiguales en ignal ingenio, y hermosura, mas ha gote saber, que aqui está el empeño de la mayor belleza. y discrecion que ha gozado el mundo desde su origen, y antes que lo escudriñes todo por menor, te digo por mayor, que aqui se leen de todas facultades, y lo q. aqui se enseña, solo son las artes liberales, q. aqui solo por liberales se graduan. Colegios ay muchos, y están tan lexos de hazerles informacion de limpieza, que al que la tieneu en la bolsa no le reciben,

fien-



siendo la mayor calidad tan del Tribu de Dá , y quien se recibe , de Ifacar. Poetas, son totalmente excluidos, porque estos son Colegios, y no Hospitales, estatuto tomado del Arte amandi de Ovidio, donde dize:

*Ipse licet veniens musis comitatur Homere,  
Si nihil attulerit, ibis Homere foras.*

Solo de vn Poeta se sabe que aya sido aqui admitido, que fue el Poeta Dante, y lo será tambien quien lo fuere en los hechos. La doctrina de Durando se tiene por Cismatica en estas escuelas, reduciendo sela: y aqui se enseña á dos solos doctores, como advierte el letrado que a la entrada viste que es Santo Tomas, y Scoto, siendo las damas Tomistas, y Escotistas los galanes al pagar del escote. Diciendo esto, llegamos a la primera sala, que era donde se aprendia a leer, y escribir, y lo primero que se ofreció a la vista, fue esta letra gravada en alabastro sobre la puerta.

Aqui de todas las letras  
Que contiene el A.B.C.  
Solo se enseña la D.

Entramos dentro, y hallé mil muchachas, que cada vna era vn Sol, aunque Sol con vñas, y mugeres de todas edades, y así como los niños, quando entra el Maestro, comiençan a leer por el temor del açoitamiento: viendo entrar al suyo, que era el Amor, comiençaron a leerme a voces la cartilla, que la saben leer muy bien, y como en toda ella no ay mas de vna letra, que es la D. todas a vna voz, en viendome comiençaron a dezir: Dé, dé, dé, dé. Es cosa maravillosa, que todo su leer se reducía a esta letra, y si algunas llegavan a juntar partes, solo de letreavan el dan, da, y den, den. Passamos a ver otras que estaban escribiendo, y llegando a ver la letra de vna dellas, la alabé mucho, pareciendome bien el aire, y la forma della, á lo qual me respondió el rapaz con agudeza: No te espantes que escriba esta niña tan bien, que no ay ave de rapiña que no tenga buena pluma. Aqui huvom mucho que notar, porque vnas estaban escribiendo cartas de pago, comiençando siempre por, Recibi, y otras cartas de horro para los que confessandose por esclavos, no les aumentavan hazienda: vnas trasladavan obligaciones que les avian hecho sus amantes, otras leyendo las cartas de sus galanes,



nes, solo la data, y otras no se entendia sino con letras de cambio. Las plumas con que escribian, eran de Aguila, Gavilanes, Sacres, y otras aves de rapiña: y adverti, que las letras de cambio estavan escritas en papel coitero, y las cartas de pago, como era muchas, no cabia en pliegos, y assi cada vna tenia dos manos de papel, en que escribian las letras del recibi, con que se acreditavan de blancas, siendo de papel de estrega. De las agallas de que se quedaron sus amantes, estava hecha la tinta, con que los miserables davan materia a la tinta, y el tintero. Abobado me tenia la variedad de colas, y pienso lo estuviera hasta ahora, si tirandome Cupidillo de la capa, no me dixera: Anda acá, que te queda mucho por ver, y estos solos son preludios de mis escuelas. En esto llegamos a la sala de la Gramatica, y en cuyo frontispicio lei esta letra:

Si quieres conjugar bien,

Para hazerlo, trocarás.

Año, amas, en do, das.

Curioso puse los pies en la sala, y los ojos en muchas damas, y galanes, que obedeciendo al consejo de las letras de la puerta, conjugavan todas por do, das; pero con esta diferencia, que los hombres conjugavan por todos los modos, y tiempos, diziendo, *do*, de presente, *dabam*, y de *di*, de preterito, y *dabo* de futuro, y ellas solo repetian el imperativo, diziendo: *Da, vel dato, date, vel datote*. Reparé, que los moços mas principiantes declinavan a *Musa*, y en acabandola, bolvian a repetir, sin llegar a *dominus*, y preguntádole la causa á Cupido, me dixo. La razon porque estos huyen tanto de tomar a *dominus* en la boca, es porque en la Gramatica, que aqui se ensena por huir de la cortedad, son todos los acentos largos, tanto se estima aqui la largueza, y alargando la *I*, avian de dezir, *dominus*, y assi no se atreven a declinarlo, porque aqui el que menos sabe, es el que da menos: y el que por *dominus* declina, jamás llega á conjugar. Llamó Cupidillo a vna niña de aquellas, de cuya ciencia queriendo hazer examen, le dixo que declinasse a *tempus*, y ella al punto con mucho desahogo, dixo: *nominativo tempus, Dativo tempori*; quise enmendarla, pareciendome avia hecho sincopa, y dexado al Genitivo: y dixo Cupido: Cal a, que bien dize: arguile yo con el Arte de Antonio; y respondió el rapaz: No estudia-



mos acá por este Arte, sino por el de Amandi, y conforme él primero está el Dativo, y luego se sigue el Génitivo, y advierte, que en toda esta Gramatica no ay mas destos dos casos, y si el dativo es caso, el Génitivo tambien es caso, y siendo el Dativo liberal, y no escafo, el Génitivo anda franco, y no escafo, que aunque ambos son casos, el vno no es caso, si el otro no es caso; pues si vno es liberal, se precia el otro de serlo. Admirado te tendrá la doctrina deste Arte, pues para que te admires mas, advierte, que en esta Gramatica no ay mas de vn nombre, que es pecunia pecunia, vn pronombre que es *meus, mea, meum*: vn verbo, que es do, das: vn participio, que es participar del verbo do, y el nombre pecunia, y vna conjuncion, que es la que se sigue a todo esto. Fuera de, do, das, ay otros verbos, ó que hazen officio de verbos, vnos activos, y otros pasivos, y otros neutros: activos son los que tienen actividad bastante para la construccion de amor: pasivos son los pacientes, que ay aqui gran vocabulario dellos neutros, sin los capones, porque ni bien son activos, ni bien pasivos; y estos tales siempre se cõjugan mal: porque como son neutros, carecen de supinos. La Gramatica del libro quinto, y la que aqui se enseña, toda se remata en el sexto. Llegando, pues, a la prologia que llaman sylaba, digo, que en la que aqui se professa, todos los acentos han de ser largos. Replicauante, como podia salir el verso corriente, el metro numeroso, y sonoro; y la cadencia suave, no aviendo acentos breues juntos con los largos? Respondió: Mira, es diferente especie de versos la que aqui se enseña, de la que allá aprendiste, que como aquellos constan de pies dactilos, espondeos, trocheos, y choreos, y otros semejantes, no es inconveniente que vnos sean cortos, y otros largos, porque en la cortedad, ó largueza de los pies, se repara poco; mas acá no se mide la bondad del verso por pies, sino por manos, y assi para hazer buena sonancia han menester ser largas en sus acentos, por ser la cortedad muy condenada en ellas. Mas passemos adelãte, que nos quedan muchas salas que visitar, y nos vamos deteniendo mucho. Por esta puerta que aqui ves se passa a la de la Retorica; bolvi los ojos a verla, y vi sobre ella dos figuras de hombres de media talla, la vna de plata, y la otra de oro; preguntéle, quien eran los Prototipos de aquellas figuras, y respõdiome: Estos dos son los mayores Retoricos, y Oradores, que ha celebrado la antiguedad.



dad, que son Marco Tulio Cicero de los Latinos, y Demostenes de los Griegos: bolvilos a mirar con mas cuidado, y vi que sobre Marco Tulio estavan escritas estas letras: *A nomine, & argento discas*; de mi nombre, y de la plata puedes aprender Retorica. Miré á Demostenes, y sobre él este mote: *Dimidium nominis Retorica non indiget*. La mitad de mi nombre no necessita de Retorica. Roguéle me explicara estas empresas, y dixome: Ya sabes que vn marco de plata es cierto peso deste metal rico, y sonoro: dezir, pues, Marco Tulio: *A nomine, & argento discas*, de mi nombre, y de la plata puedes aprender Retorica, es dezir: Mi nombre es Marco, y la materia de que estoy hecho, que es de plata, enseñaran mejor Retorica que mis oraciones, y mis obras te pueden enseñar; y así, siendo Marco, estoy hecho de plata, para que se entienda, que vn marco de plata es en las escuelas de amor el mayor Retorico del mundo. Y qué significa la divisa, y letra de Demostenes? (le dixen) Yo te lo diré (dixo Cupido) No dize allí: *Dimidium nominis Retorica non indiget*. La mitad de mi nombre no tiene necesidad de Retorica: qual es la mitad del nombre de Demostenes? Demos; pues el que dize demos, no necessita de colores retoricos, de perifrasis, de tropos, y de crias, ni locuciones, pues solo con vn demos persuadirá mas que Demostenes persuadió con toda su eloquencia.

Iba a entrar, impidiólo Cupido, diciendo: Explicadas las letras, y la significacion de las figuras, no ay mas que ver, ni ay mas Retorica que aprender. Passemos a las aulas de las demas Artes liberales, que las has de ver todas, y se va haziendo tarde. Paslamos, pues, adelante, tratando de lo que aviamos visto, y a pocos passos llegamos á vna puerta, cuyos frisos estavan orlados con esta letra.

Si arguir con fundamento,	Con zelos te molestaren,
Y ser buen logico quieres,	Dales quanto desearen,
Quando arguyas con mugeres,	Que no es bien que te concluyas,
Pon en darte el argumento,	Pues porque tu en darte arguyas,
Y si con tany mado intento	Te arguyen a ti en celarem.

El general de la logica es este, segun lo señala la forma sologistica, que enseña en el titulo, entremos dentro, que desto ver el modo con que aqui se enseña esta ciencia: hizimoslo así y hallamos entre gran multitud de hombres, y mugeres; los hombres de todas edades, y de  
llas.



llas las mas eran moças, y ninguna pisava la raya á losquarenta, todos sentados oyendo a vna muger anciana, que ocupava vna cathedra hermosissima, hecha toda de oro, y taraccada de piedras preciosas, hizo la corteſia, y todos se la hizieron a su Maestrescuela, y Regente, que era el Amor, y en gracia del huesped la cathedratica, no de prima, sino de primillas, hizo en breve rato vn discurso de la facultad que alli se enseñava: La Logica (dixo) que aqui se professa, tiene por objeto al ente de razon, porque es muy conforme a ella todo lo que aqui se enseña, y platica: y bien assi, como el ente de razon tiene fundamento Real. Los fundamentos sobre que nuestra Logica funda la suya, todos son reales, que a no serlo, no fueta cosa de razon, sino vna quimera, pues ya se sabe que es cosa quimerica, lo que no se funda en algun fundamento, que sea Real. Y comenzando por la Logica parva, que llama Sumulas: aqui se enseñan los terminos que han de tener los amantes, y si el termino es *vox significativa ad placitum*; no ay voz que mas el gusto de quien la oye, signifique, q̄ la voz de vn si, quando vna muger cita pidiendo, siendo el repugnar termino impertinente repugnancia, y él conceder termino pertinente, y a proposito. Aqui no se enseñan contradictorias, porque no se sufre, que lo que no pide, otro lo niegue, y que pidiendo vna muger con vna proposicion vniversal á su gala, que le dé todo lo que tiene, entre la contraria, y diga que no le quiere dar nada, la contradictoria diziendo alguna cosa, no te daré, ni tampoco la subalterna, diziendo, algo te daré de lo que pides: porque lo ha de dar todo sin contradiccion, alguna. En lo que toca al arte de hallar el medio, no ay quien no lo sepa, porque desde que hizieron de plata la puente de los años; no ay año ninguno que no la pague, y halle el medio que busca. Aqui ahorramos de todos aquellos modos: *Barbara, Celaren, &c.* Y nos contentamos solo con el de *Dari*, con que se dexa concluir la dama mas docta, y resabida, porque solo en *dari* pueden poner los hombres su argumento, sin pedir jamas, ni aun zelos, porque tras *Celarem* se sigue *Dari*, y los que se atreven a arguir en *Zelantes*, se obligan á acabar su disputa en *Dabitis*.

Y passando los predicameutos, no admitimos aqui tantos como enseñó Aristoteles. El predicamento de substancia, que es el primero, le confessamos por tan necesario, que al que no la tiene excluimos totalmente



mente de predicamento de amante. El de cantidad es el todo en esta ciencia, pues solo tiene partes amables quien tiene cantidad de hazienda, y sin cantidad no tiene partes, que así lo afirman los que mas bien sienten. El predicamento de calidad totalmente es excluido: porque aqui no se mira la calidad del amante, sino la cantidad que tiene. La relacion es de los mas celebres predicamentos nuestros, siendo como es su definicion respeto entre dos, aunque la que tiene el primer lugar, es la que se funda en cantidad; pero callen todos con el predicamento de habere, que a este se reducén todos, porque para saber mas que Aristoteles, no ay mas que habere para alcançarlo todo, habere para ablandar la mas dura toca, habere para conquistar impossibles, habere, y para que todas le bulquen, habere, y el habere ha de ser para dar en el predicamento de quando quanto le pidieron, y en el de vbi al pie de la obra, y en el mismo lugar donde le coja la peticion: y a todo esto se sigue la accion, y la pascion que en las glorias de amor experimentan ambos amantes. Aqui llegava la anciana catedratica quando Cupido cortando el hilo a la leccion, me sacó de alli, guiando á la sala de filosofia, que conocimos serlo en esta letra, q̄ servia de timbre á su puerta.

Los libros de Meteoros

Aqui Amor los antepone

A lo de generatione.

Alinojarife la vista quiso registrar los otros que Nominal meteorista, el amor mete sin registro en el Reyno de la codicia, burlando guardas, y desmintiendo Aduanas, y queriendo escudriñar los de mis ojos los tenos mas escondidos de la sala, Cupido me detuvo, diciendo: La sala de la generacion nunca pagó derechos, ni se registró en los ojos, que son las Aduanas que todo lo escudriñan, y registran, antes siempre le ha guardado esta inmunidad la vista mas curiosa, y los ojos mas escudriñadores; y así, contentate con saber, que toda la filosofia que aqui se platica, es de generatione, como te lo advierte la tarjeta de la puerta: aunque antes de llegar á gustar esta ciencia, se lee la de Meteoros, que es la ca. oros para quié los saca de su bolsa, si meteoros para quien los apasciona en la fuya. Passemos pues al aula de la medicina que se sigue á esta, pues ya sabes que *vbi desinit Physicus, incipit Medicus*, cuya puerta es esta que ves, cuya inscripcion te está combidando



a que la leas, alce los ojos, y lei la letra siguiente,

Los incurables de amor

Aqui dentro sanarán,

Si ellos el recipe dán.

No bien enterado de la inteligencia del letrado entré en el general, donde vi mil muchachas tan hermosas, que aunque Amor no me dixera su profesion, conociera, que era de medicina, en ver que mataban con vn recipe de sus ojos, como los Medicos con las recetas de sus hojas, pues las del papel en que las escriven, como si fueran de azero, quitan mas vidas que la Colada, y la Tizona. Apenas pise la sala, quando todas aquellas niñas Bachilleras, Licenciadas, y Doctoras, entendiendo que era enfermo, á quien amor llevaba alli á curar me, cercaron, y pidieron el pulso; yo alargué el brazo, y riendose todas, me dixo el Amor. No se toma acá esse pulso, sino el de la bolsa, y por aí se conoce si es la enfermedad mortal, ó si tiene cura. Saqué la mia, y vna de aquellas mas experta en el arte, tentandola, y hallandola vacia, dixo: este enfermo ya está sin pulsos, para qué le traxeron acá, si su enfermedad no tiene remedio, bien pueden abrirle la sepultura del olvido. Tras ella fueron tomando la bolsa todas las demas; y viendo que le faltavan los espiritus vitales, y que no pulsava, fueron del mismo parecer, aunque á mi no me dezian cosa que no supiesse, pues ya venia yo defauciado. Entramos en otra sala, que servia de enfermeria, donde avia muchísimas camas, y en ellas muchos enfermos, los quales iban visitando aquellas niñas, aunque su visita parecia de carcel, pues della salian los enfermos condenados en costas: tomavan les los pulsos (las bolsas digo) por donde hazian juicio de la enfermedad, y si davan apriessa, juzgavanlos por de vida, y si con intercadencias, por mortales. Vi q̄ llegando á visitar vna niña de aquellas á vn enfermo, el mismo doliente le dava al Medico la receta. *Recipe sirup. auri uncias 4. Argentii infusionis uncias 8.* con el qual recipe sanava el enfermo que le dava, siendo el Medico el que le recibia; con lo qual acabé de entender lo que el letrado de la puerta obscuramente insinuava. Noté que andando visitando aquellas niñas las camas de los enfermos, no llegavan sino á la del enfermo que se quexava, y en oyendo dezir ay,



y, acudian compasivas a ver lo que avia, y en no diziendo, ay, entendiendo que no avia nada, passavan adelante. Preguntandole al Amor, a costa de quien se sustentavan tantas muchachas, me respondió, que a costa de los enfermos; con q̄ toda su enfermedad venia a ser en el cofa-  
 do. Adverti, que siendo infinitos los hombres que estavan allí enfermos de las mugeres, qual, y qual avia que lo estuviessse; y deseando saber el origen de las enfermedades de los vnos, y los otros, me dixo el Amor: De diferentes causas procede el mal destos, porque los hombres enfermaron por no saber dar, y estas pocas enfermas que vés, que muy pocas son, enfermaron por no saber pedir, aunque ellas ianarían presto; y si ellos dān en tenientes, no tendran cura, como ni la tendran los que dizen, otro nudo a la bolsa, porque estas niñas llevan por opinion, que la bolsa es como el membrillo; que en teniendo nudos no es de provecho. Vi que a vn enfermo etico de bolsa, para alargarle, le recetaron vna ayuda, y por ayudarle a gastar fue la ayuda de costa; mas él apretó de fuerte los cerradores a la bolsa, que por mas servicios que le alargaron, no quiso proveer auto en favor, pareciendole, que los peores gastos son los de camara, y así le expelieron de aquellas escuelas, sin firmarle si quiera vn curso. Paísé adelante, que bien pude passar sin miedo de caca, aunque no sin temor de tanto Caco. Y adverti, que en el remate de la sala auia dos tiendas, la vna de botica, y la otra de barberia: reparé que en la botica solo se vendian vnguentos chuparivos, como son basalicon, diapalma, &c. Los botes eran de lança, y de sus redomas las redomas, las boticarias daban bebidas, con que purgavan los humores de las bolsas a los que en menos humor gastavan: en la barberia hubo mas que ver, porque vnas sangravan, y otras afeitavan, el sangrar siempre era de la vena del arca, y picavan la vena con tal destreza, que de bien picado no sentia salir la sangre el enfermo, y en sacandole la toda, sin dexarle blanca (que esta sangre no es colorada) pidiendo con que atarle la sangria, dezia la cruel sangradora: Venda, venda; y él dándose por entédido, vendia hasta la camisa, con q̄ rehaziendo las venas, y el arca, ellas ivviessse mas q̄ sangrar, hasta quitarle la vida,



pues las tales matã á los hõbres por las arcas, como a palominos. Las que afeitavan eran muy curiosas, porque tenian aguas de yervas muy olorosas, como son açahar, y tomillo, que el tomillo siempre trae consigo el açahar; y aunque ellas dizen que el tomillo huele bien, no sé como puede ser esto así, pues si el pedir huele mal, no sé como lo que huele a tomar, pueda oler bien. Vi que á vnos les quitavan la barba, y otros echavan la fuya en remojo; á vnos sin ser Frayles, ni Clerigos, les rapavan las coronas; y á los que no las tenian, les quitavan el vellon, con que los pobres bolvian trasquilados, el dinero rapado, siendo las bolsas las vacias, y como tales aquellas niñas las colgavan á la puerta ya por señal de su officio, ya por timbre de sus victorias. Vamos de aqui (dixo Cupido) que tomas muy de espacio el notar, hasta las cosas menos dignas de reparo. Sali de aquella sala, no sangrado, porque no le hallaron la vena a mi arca; no purgado, porque ya estava gaitado el humor de mi dinero: ni curado, sino mas defauciado que antes: y llegando al general de la Jurisprudencia, me advirtieron q̄ lo era, estas letras, que sobre la puerta eran alma, con que animó el buril vna piedra muerta de porfido que la coronava.

Aqui se estudian Derechos,  
Niñas son los estudiantes,  
Que a los curdos pleiteantes:  
Les haze andar derechos:  
Pagadle bien los derechos,

Al Letrado, y contentadle,  
Y tendreis el padre Alcalde.  
Con que podeis aprender,  
No de su buen parecer;  
Ni de Baldo, ni de valde.

Llegamos á la puerta, cuyo umbral aun no pisamos, porque no quiso que entraramos el Amor, diziendo. Desde aqui verás todo lo que ay que ver en esta sala, porque toda esta ciencia está cifrada en saber hazer vna petición, ni aqui se estudia mas, ni ay mas que aprèder para alcançar garnacha en el Consejo de Hazienda, y así, si reparas, verás que todas estas Letradas no hazen otra cosa, sino peticiones, pidiendo al fin dellas costas, aunque no justicia, pues ellas piden lo ageno, y la justicia dá á cada vno lo que es suyo. Passamos adelante y llegamos á vna puerta, por la qual se davan las salas de la Matematica, y de las demas artes inbalternadas, y la primera en q̄ entramos fue vna muy despojada, sin trasto ninguno, en q̄ conoci que era casa de esgrimido.



adores, y que allí se profesava la esgrimia; cuyos principios enseñava  
Matematica, y vi que la esgrima era entre damas, y galanes, sien-  
do vna muger anciana la Maestra, y lo primero que enseñava era me-  
ter mano á las armas, que eran las del Rey, con la marca Segoviana, y  
estas cortavan mas con el nombre de Philipus, que las de azero con el  
de Ioannes de la Orta, y entonces me acabé de persuadir, q̄ dōde esta-  
va el Rey, está la Corte, pues solo tenían corte las armas donde estava  
el Rey: noté que los hombres reñian con ventajas, porque tenían escu-  
dos en que reparar los golpes, y abroquelarse, y las diestras esgri-  
midoras tiravan todos los golpes a los escudos vñas arriba, quando  
levantava el escudo el contrario, y vñas abaxo, quando lo baxava.  
Allí vi que vna muchacha, con vna muy buena hoja le estava ense-  
ñando á vn moçuelo ciertas reglas de montante, dandole vna memo-  
ria de lo que avia de sacar de vna tiēda para vn vestido, que fue hoja,  
por ir escrita en papel, y montante, por lo mucho que montava,  
con que le pegó tan de agudo, que le pasó el escudo de parte á parte,  
pues le lo pasó de vna bolsa á otra, con todos los demas que llevaba.  
No eran solas estas las armas que allí se jugavan, pues siendo quantas  
niñas allí avia, tan lindas lanças, las blandevan con mucha facili-  
dad, y destreza los moçuelos, y aun los viejos, aunque ellas di-  
ferentes de las otras lanças, que aquellas hieren por la punta, mas  
estas por los cueros (por los que pedian digo) aunque es sin cuento lo  
que suelen pedir, entrando se hasta el regaton, pues al que mas lo es,  
con ellas no le basta el regatear, y al cabo dá lo q̄ le piden. Paréme á  
ver vna niña que estava explicando á Vegecio, y enseñado el modo de  
sentar el exercito, y dar assalto al real del enemigo, y tambien al del  
amigo, quando estando divertido en esto, embargaron mi atencion  
vnas grandes aldabadas, que oí dar á la puerta de otra sala q̄ se manda-  
va por esta, y advirtiēdo quiē las dava, vi que erā muchos hōbres de  
todas edades, vnos cō guitarras, otros cō laudes, otros cō harpas, cita-  
ras, tiorbas, sacabuches, cornetas, chirimias, y otros instrumentos, en q̄  
conoci q̄ eran musicos, y admirandome de que siendolo, se les negasse  
la entrada en la sala de la musica, que era aquella, a cuyas sordas puer-  
tas se la pedia á voces cō las lenguas de las aldabas, sin q̄ ellas se diessē  
por entēdidas. Preguntandole la causa á Cupido, me dixo: Estos aun-



que son músicos, no pertenecen á la sala de la musica de amor, sino á la de Baco, porque siendo el objeto de la musica, no solamente numeros que de esso trata la Arismetica, sino numeros sonoros: los numeros destos no son oros, sino copas, y así son excluidos. Estos como digo, mas discipulos de Baco, que mios, grandes tira dores de escopetas de vidrio, y como tales dan siempre en el blanco, sin dexar por esso de dar en el tinto. Hago la salva á muchos destos, que suelen ser sobrinos, y templados mas que sus instrumentos; mas ay muchos que hazen mejores passos de garganta en vn quartillo de vino, que en vna quantilla de Lope: siendo así, que son amigos de quartillas, por lo mal que estan con las octavas, desde que el Rey las puso en el vino, aunque siendo Rimas las octavas, me espanto esté mal con ellas quien tanta necesidad tiene de arrimarle: mas la traça que vían los que tienen vino de su colecha, es dexar por aforar las tinajas, que han menester para su beber, y así no aforan ninguna, porque ellos siempre beben desafortadamente. En lo demas son vnos tantos: porque cada momento los verán arrobados, aunque los extasis de los santos son de arrobos, y los suyos son de arrobos, y como sabentanto de la clave de fe faut, tienen tanta fe, que por ella darán la vida, padecerán qualquier martirio, como no sea el de san Bartolome, porque no le quiten el pellejo. En esto vi que menudeavan los expelidos músicos las aldabadas que davan á la puerta, sin q̄ quisiesen franquear-sela los de adentro, hasta que vna muchacha, saliendo á vn balcon, corona de la puerta, templando vn instrumento, le cantó el Psalmo, cantando este romance.

Músicos enamorá dos,  
 Que pretendéis arrogantes  
 Enamorar con la voz.  
 Y rendir con passacalles.  
 A otra puerta amigos mios  
 Si no traen de oro las llaves,  
 Que los claves de sus puntos  
 A aquestas puertas no hazen,  
 El que llamare á las mias,

Nunca con aldaba llame,  
 Que la puerta del Amor  
 Al dá, y no aldava se abre.  
 Si no me vienen á dar  
 Pesan mis pies dos quintales,  
 Y baxo como vna onça  
 Si viene el galan á darme.  
 Dar musicas á vna dama,  
 No es darle, sino quitarle.



*Y Escuela del Interès.*

LIBRO 315

Quietud, y sueño en su casa,  
Opinion, y honra en la calle,  
Vn canto de real de á ocho  
Es el canto mas suave,  
Que el de organo solo es bueno  
Para Iglesias Catedrales.  
Los metales de las voces  
Suelen por allá estimarse,  
Mas aqui solo se estiman  
Las voces de los metales.  
Los puntos que con destreza  
En sus instrumentos hazen,  
Solo en los quartossõ buenos,  
Porque sin puntos no valen.  
En la vihuela de Amor

Han de fer de oro los trastes,  
La puente, y cuerdas de plata,  
Y las clavijas diamantes.  
Instrumento con bordones  
Entre cuerdas, no se tañe,  
Que no puede hazer buen son  
Si es bordonero el discante.  
Y assi, los que solo dãn  
Chançonetas, y Romances,  
Enamoren á las Monjas  
Devotas de los San Iuanes,  
Que como estas son escuelas  
De las artes liberales,  
Solo aqui á Santo Tomás  
Aras erigen, y Altares.

Dio fin con esto á su Romance la focarrona señora, y ellos á llamar á la puerta, porque desengañados despojaron la antefala, y yo con mi adalid pasé á la aula de la arismetica, donde vi muchas niñas aprender a contar lo que las davan, desde el fumar, hasta el partir por entero, y parecióme que tenian mucho de huespedas, pues sin ellas no se hazia cuenta ninguna, y sus cuentas parecian de Rosario, en que siempre pedian en ellas, tomando del Pater noster solamente el danoslo oy con que aunque alcançan de cuenta á los desdichados amantes, nunca acaban de caer en ella: Tarde se haze (dixó el Amor) vamos de aqui, que aun tienes mucho que ver, obedecile; salimos, y á pocos passos me hallé a la puerta de la sala de la Astrologia, que en citas letras que en ella lei, entendí que lo era.

Astrologia de Amor,  
Donde a gente pobre, y rica  
Su suerte les pronostica,

No me estimuló entrar detrás la curiosidad y desco de saber la mia, pues ya mi pobreza avia sido cierto pronostico de mis sucesos, quanto el no dexar nada sin el escrutinio de mis ojos, los quales haziendo su officio, escribieron todas estas cosas en el libro de la memoria, y lo que aora imprimió en ellas, fue vn pronostico, ó reportorio, que en



vna tabla está escrita á la puerta en la forma siguiente : *Repertorio, y Pronostico general de los Jucessos de Amor para todo genero de gente, y especialmente para el meridiano de los amantes.* ¶ Siendo este pronostico general, no se haze en él juizio de solo vn año, sino de todos los que ha de aver hasta la fin del mundo, y así yo Cupido, gran conocedor de los astros, y conciliador de voluntades, mediante las estrellas, diamantes del cielo, y con la influencia de sus astros de oro, digo que el Planeta que en mi Reino siempre predomina, es Venus mi madre, diosa de los amores, y el cõputo se haze por el Aureo numero, y en no aviendolo, amenaza con desprecios, olvidos, y desdenes, al desdichado amante. ¶ Por todo el discurso del año mira Verus cõ rostro benevolo, por te er quartos, y así al que los tiene, promete buen sucesso en sus amores, y el que no los tuviere se parecerá a Luna en tener cuernos. § Las conjunciones, crecientes, y menguantes de la Luna, señalan que muchas damas tendran crecientes en el estomago de la conjuncion, y los galanes menguantes en la bolsa. § Declaro, que los signos que influyen dichas, son la planta, las estrellas, los diamantes, y los astros el oro, y por esto a vn hombre le llaman de safrado. § Los labradores de Amor tengan cuidado, de cohechar la tierra, y sembrarla a menudo, si quieren tener los frutos colmados, y tengan por cierto, que si siembran palabra, solo cogeran neguilla, porque las negarán quanto pidieren para liso, ja de su gusto. § El signo de Toro amenaza tristes influencias en las cabeças de los galanes que no dan nada prometiendo mucho, y así porque todo lo prometen, y no dan cosa, Amor les promete cosa, y les da lo que les promete. § Delante del signo Virgo está en el cielo el de Libra, que es vn peso con dos balanças, y poner el virgo junto al peso, es por que entiendan que se véde; y así señala que avra muchas donzellas que de vendidas, quedaran rematadas, aunque algunas en vender lo que no tienen, cometerán estelionato. *El dinero sobre todo.*

El signo de Geminis; y el de Capricornio prometen bien distintas influencias, porque aquel influye felizmente en los que tienen dineros, y este infelizmente en quien no los tiene; mas consuelese el que no tuviere blanca, con que por lo menos no le faltarán cornados.

*El dinero sobre todo.*



Antiguamète, quãdo se vsava mas el dar, no avia dones en los nombres, y los avia en las manos: aora se han passado de las manos a los nombres, y assi en ellos estãn los dones, y no en las manos, por lo qual les pronostico a los tales, que aunque mas dones tengan, mientras no tuvieren coronas en el orden de Amor, han de ser tenidos por Donados.

*El dinero sobre todo.*

No me dexó passar adelante el Amor, aunque avia mucho mas que leer, porque quiso me hallasse en ynas conclusiones, y en vn grado que en aquella Vniversidad avia aquel dia, y assi saliendo aprifsa de aquella sala, nos hallamos a pocos passos en otra, donde estava hecho vn gran teatro, y en él sentadas muchas damas, y galanes, que tenian en medio sentado en vna silla vn mancebo que era el sustentante (que siempre son ellos los que sustentan) y en vna cathedra vn muger anciana, en que conocí que era el Presidente.

Noté vn extraordinario modo de conclusiones, que el sustentante, si le arguian mugeres, nunca les negava nada, sino todo se lo concedia. Avia muchas damas desiguales en edad por alli, vnas mayores, y otras menores; y vi, que negandole vna mayor a vn pobre arguyente, por ser pobre, no pudo probarla, sucediendo e lo mismo con la menor, aunque él dissimuló su insuficiencia con dezir, que no tenia necesidad de prueba, pues ellas se estaban probadas. No se arguia alli como en nuestras escuelas, que en estas prueba vn hombre lo que le niegan, y si lo conceden, no le prueba; mas alli el arguyente probava la q̄ le concedian, y dexava por probar la que le negavan corriendo el conceder, y el negar por cuenta de la anciana presidenta.

Acabóse la disputa, y saliendose de alli toda aquella gente, vi vna muchacha como el Sol, a quien llevaba de la mano vna muger anciana, y confieso que su brio, donaire, y belleza, me picó de fuerte, que me quexé de Amor, porque assi me avia lastimado, rōpiendo las treguas que entre los dos avia, y no guardandome las leyes del hospedage, y el por darme la contrayerva, me dixo: Aquella niña q̄ alli ves, es el Capitan mas fuerte de mi milicia, y el q̄ mas soldados ha avassallado a mis pies, y alistado debaxo de mi vandera, y aquella q̄ la lleva de



la mano, es vna tia fuya: Tia dixiste? (dixe yo) acabóseme el Amor, esa ha sido la contrayerva, que ha sanado la herida, que con tu enervada faeta avias hecho en mi alma: porque aquíé por mas enamorado que esté, no le respicara vna tia, ó ya pedigueña, ó ya embidiosa, ó ya rezelosa, que de vna destas tachas no escapa. Porque si es capa de la sobrina, se la quita al pobre amante: si es embidiosa pretende para si: y si es rezelosa, desbarata folazes, malogra conciertos, estorva execuciones, y desfaçona gustos: Queran mal éstas con ellas? (dixo el Amor) No me las mientes (respondi yo) que aunque el estado de la inocencia en que crió Dios á Adán, y á Eva, nuestros primeros padres, y los puso en el Paraíso, no tuviera otra bienaventurança, sino que en aquel dicho tiempo no huyo tias en el mundo, era la mayor felicidad que en lo natural; y como dizen, de las tejas abaxo pudieron tener.

Por la mañana luego en levantandome, me perfino, y digo: Por la señal de la santa Cruz, de las tias libranos Señor: y al fin del Padre nuestro digo: Mas libranos de tias, Amen Jesus. Y no te espantes diga tanto mal de la feria, pues me ha ido tan mal en ella. Acuerdome que la primera sobrina, á quien hize dueño de mi libertad, tenia vna tia, tan tia (que es lo mismo q̄ dezir tan demonio) q̄ Astrologa de nuestros conciertos, los prevenia todos de suerte, que quando la niña me embiava á llamar, assegurandome ausencias de su tia, ó necessarias ocupaciones, que diessen lugar á las nuestras, y yo iba muy contéto, entendiendo lograr las dichas q̄ Amor me prometia, la hallava á la puerta hecha vn Cancerbero, y apercebida á ladrarme en tocádo en ella: cosa que me obligó á despedirme del Amor de mi adorada prenda, con estas dos dezimas que la escrivi.

Amarilis celestial,

En fuego de amor me quemó;  
mas ay que á tu tia temo,  
como á vna landre mortal:  
irremediable es tu mal,  
vana es también mi porfia,  
que al fin la ruda desvia.  
açaques de vn mal de madre:  
mas no ay remedio que quadre  
á q̄ tien tuene mal de riad.

Ser quisiera aquestos dias,

por dar logro á mis deseos,  
padre de los Macabeos,  
solo por ser Matatias:  
porque si á llamarme embias,  
y ella no está ya enterrada,  
tengo por cosa assentada.  
que quando te vaya á hablar,  
como en botica he de hallar,  
que me embias á llamar.



Grande ojeriza tienes con las tias, me dixo el Amor, y no vas muy descaminado, que ellas son tales, que se hazen dignas de todo aborrecimiento; mas para que veas todo lo que ay que ver, y no quede cosa de que no se te haga alarde, vén, y veras la libreria en que estas estudian, que aunque no es muy grande, es provechosa; seguíle hasta llegar a vna espaciosa quadra ocupada de estantes, en quien los habitantes eran libros de todas facultades, y dixome. Aqui los libros, no se llaman libros sino tomos, porque en ellos se estudia el tomar, que es el blanco de todas las artes que a qui se professan. Valióse de los ojos la curiosidad, para informarse de los libros que alli avia; de los quales supe, q entre otras estava alli la filosofia de Platon, por lo q tiene de plata en el nóbre, y el curso de Rubio, por ser el color del oro, y el de Mas, Autor, cuyas opiniones sigue, y se conforman con la doctrina que dá Mas. No estava alli Durando, solo reconocí los libros de Scoto, y S. Tomás a Baldo, al Año de Oro, la Catena Aurea, Bartolome Angelico de lapidibus preciosis, y otros desta data. Todos los libros tenia maneguelas, y estaban impressos en la Ciudad de Quito, y yo sali admirado de ver que hasta los titulos de los libros fuesen vnos perpetuos Maestros, de quien aprendiessen a tomar, y quitar quanto alcançassen a ver, y desear los ojos, no quedandoles mas que ver a los míos. Bolvióme a guiar el Amor por las mismas salas q avia visto, hasta ponerme fuera de sus escuelas, y en este tiempo tuve lugar de preguntarle si tenian los estudiantes de aquella Vniversidad sus vacaciones, como se acostumbra en otras, y sus entretenimientos y juegos los ratos que querian dar treguas al trabajo. En lo que toca á vacaciones (me respondió) aqui nunca las ay, por lo mal que les está el averlas a los estudiantes, pero tienen muchas horas de entretentamiento, aunque nunca dexan los tomos de las manos; para lo qual tengo yo hecha grande prevencion de juegos en que se entretienen los estudiátes de ambos sexos, q frequétan estas escuelas. A qui ay juego de pelota, y en él a vezes muchos peloteros; las mugeres gustan mas de sacar, q de boluer, porq sacan bien, y buelvé mal, y no haziendo ninguna falta en el sacar, las hazé siépre en el boluer. A los dados tábié juegan, y esto es tá ordinariamente, que siémpre hallarán a las mugeres con los dados en las manos, siendo dado todo quanto de sus amantes.



reciben. A la primera juegan muy de ordinario, y quieren quanto les embidan, aunque sea de falso, quedandose siempre a flux de otros, porque en ellos tienen siempre la fuerte cierta. La perinola tambien se juega, y ellas echan siempre el saca, y todo, y los pobres amantes el dexa, y pon. Si juegan a los bolos, nunca les falta vn bolo, quando les preguntan si quieren algo, que en esto parecen como padres de bautismo, y es juego en que siempre pierde el que echa cinco de corto. A las damas juega mejor el que da mas, porque solo se juega gana pierde, y asi el que da mas piezas al contrario, es el que gana estos; y otros juegos que ha dexado perder el mas seguro archivo de la memoria, me dixo el Amor, que servian a sus estudiantes de entretenimiento, y preguntandole, que era la causa que las Becas de sus Colegios eran azules, respondió: Todas las colores tienen su simbolo, y significacion; lo blanco, es señal de castidad: lo morado, de amor: lo encarnado, de rabia: lo azul de zelos: lo verde, de esperança: y otros traen la color de los zelos, porque es cosa que entre los amantes siempre se dá, y se pide. Si les dan alguna ropa de otro color, la reciben, dixe yo, en todo lo que es recibir, dixo el amor, hallarán gran promptitud en ellas, y especialmente vestidos de qualquier color que sean, solo el color verde les enfada, por ser de esperança, y no de posicio, y el que mas gusto les dá es el de tené, segun el refran Castellano; mas vale vn toma, &c. Ya, pues que me has mostrado tu Vniversidad, y las costumbres, y leyes della, le dixe: Como no me has dicho los grados que se dan á los que en ella estudian, y cursan. Aqui (respondió el Amor) todos son graduados en las artes liberales, siendo las mugeres en pedir y los hombres en dar; mas quien con mas aplauso se gradua, es el oro, la plata, y las piedras preciosas, mas no se le dá el grado de Bachiller, aunque el oro habla mucho, ni el de Licenciado, aunque tiene licencia para todo, ni el de Doctor, aunque puede enseñar a todos, si el de Presentado, a fuer de Religioso, porque solo este grado es el que en esta Vniversidad se estima. Aqui llegava de mi sueño, quando lo interrumpió vn criado, que me despertó, diziendo que ya era hora de Misa, y no acordandome de lo que avia soñado, alce la almohada, para vér si me avian puesto debaxo algun ramo de laurel, para que loñara verdades, y ya desde entonces no me quexo del Amor, sino de mi



mi fortuna, que haziendome pobre, me privó de las glorias de Amor, donde a finezas de voluntad prefirió el vil interés.

# VNIVERSIDAD DE AMOR.

## PARTE SEGUNDA.



Esarosamente afligido de algunas tristes congoxas del animo: sali a espariarme por el florido margen del caudaloso Ibero, llevando conmigo para suspender mis tristezas, aquel eloquentissimo Poema, del erudito Escoces el ARGEN-IS. Sentado en su ribera mantenia la vista en tan dulce lectura, quando vi que apresuradamente llegava a mi vna bellissima Ninfa; estrañe el favor, y levantandome a saludarla, cortésmente la dixé: Ociosas están señora, essas flechas que agora miro embainadas en la aljava, y esse arco, donde están los de vuestras cejas, y los harpones de vuestros ojos, y sonriendose entonces me dixó: Errava, ó felice joben, por esta selva fatigando los timidos conejuelos, quando saliendo a lo desenfadado dessa apacible orilla, me suspendi, quando miré, que esse volumen, que tienes en las manos, esparcia por la region del ayre luminosos vilos; y admirada desta mara illa, quise investigar la causa, acercandome azia este lugar. Yo entonces le dixé: No me admiro de lo que me cuentas, porque este precioso libro, iluminado, y herido de los rayos del Sol, como sus hojas son lucientes reflexaria los cambiantes que viste, pero si sus resplandores te apasionaron, tomale, que yo citaré gozoso, que mejor de dueño: admitió el combite (que yo hize de fallo) Tomiris, y leyendo ARGEN muchas vezes. Agora digo (repetia) que no es mucho que bullara tanto, pues sus primeras letras dizen PLATA. Saboreavale con el nombre vna, y muchas vezes diziendo: O, Argen de mis ojos, ó Argen mio: buelve essa hoja, le dixé, que aun ay más q ver, y ella me respondió, pues la primera ojeada ha sido en plata, no quiero que la segunda sea en piedra. Y porque adviertas que yo, aunque me llamo Tomiris, desmentiré mi nombre, mostrandote cosas no indignas de tus ojos. Llevaréte a Universidad de amor: porque ventu-



ra ignorado su sitio de ti. A palmos tengo ( le respondi ) medidas estas soledades, y no he visto tal cosa, si ya no es, que todo lo que me dizes es invisible. No es invisible ( me respondió ) ni imaginario, sino Real. Ves, dixo (y señalóme vn alcaçar) aquel edificio sumuoso, pues en él está la Academia de Amor, donde publicamente se lee su doctrina. Yo le dixe: Pus como el amante de la villana Pliques permite que aya otra escuela a mas de la que tiene en Chipre? Por ventura (me respondió) tu lo ignoras, que esta antiquissima Ciudad se llamó AVRIPA, en donde mejor podia fundarse, que en pueblo tan fecundo, donde en la ribera de su rio se halla el oro? Tambien ignoras que de los poetas Latinos, vno le llamó al EBRO, DORADO, y otro Rico? Yo entonces, dandome vna palmada en la frente, dixe: Tate, tate, tienes vn celemín de razones. Con estas platicas, y entre estos darses, y tomarses, llegamos al deseado sitio. Los arboles que le coronavan, todos eran platanos, pinos de oro. Y yo dixe entonces: Sin duda que aquel refrancillo, que solemos dezir de vn hombre bizarro, *N. es como vn pino de oro*, trae origen destos pinos; dixome la Ninfa, puntualmente es assi, tu diste en ellos. Las aves que por allí rebolavan, eran Dorales, Francolines, y Oropendolas. Reparé en la inscripcion de la fachada, que dezia assi.

Este palacio el Erario  
 contiene de la belleza:  
 abriránle con franqueza  
 al que se llamare Dario.

Parecióle a la Ninfa, que me detenía mucho en la contemplacion de aquellos numeros, y me dixo: Hante suspendido estas lineas? Yo la dixe: No porque aunque no me llamo Dario, es mi nombre DALISIO, que en sustancia todo vien: a ser vn cantar. Dixome: Dizes bien, y llegandole a la puerta, tocó la aldabada, acuyos golpes la portera hizo orejas de mercader, y viendo que esta diligencia no bastava, nombróme, y apenas dixo: DA, quando franquearon la entrada. Dixole mi precursora a la portera: Trac en bolandas a este galan vna fuente de peladillas, y datiles; entendiles la flor, y dixe: Yo, señoras, con mi nombre hago carta de pago: Entre v.m. (me dixo la taimada) Señor Daliso, que su nombre en este palacio le servirá de salvo conduto. Di-



xole; a la tal mi patrona carta (aunque para mi no fue sino barata, pues no me hizo gastar vna arbeja) este Cavallero viene melancolico, toca, y canta algo para que se divierta, partió como vn rayo, y traxo en vn instante vna guitarra, y limpiando la cerbatana del gusto, cantó assi.

Sepan quantos mancebitos  
 las Escuelas de amor cursan,  
 que si no pagan patente,  
 pueden irse a vna çahurda.  
 Nunca faltan aqui Mayas,  
 y assi, en no dando, tripulan  
 a los amantes pelones,  
 que sus talegos añudan,  
 Solo quieren al que dá  
 aquella rica escultura,  
 que los cristales de Eresma  
 en metal precioso ácuñan.  
 Porque nos enseña el tiempo  
 que no se pelcan a enjutas  
 bragas, qual dizen las viejas  
 las inestimablestruchas.  
 Que en buen romance es dezir,  
 al rollo toda figura,  
 que lo lindo, y lo galante,  
 ni enamora, ni encatufa.  
 Porque aquel es mas xarifo  
 que sagazmente se escuda,  
 con vn gato de doblones,  
 que oro dá, quando maulla,  
 Todos entran aqui dando  
 menos Poetas de rua,  
 pues suclen de pura hambre  
 comerse a secas las vñas,  
 Y si se çampan acá,  
 rocrán las nuestras sin duda,

y no parecen tan bien  
 las mugeres sin gançuas.  
 No se da entrada á papeles,  
 porque palabras, y plumas  
 dizen que las lleva el viento,  
 y vn Dar, solo es lo que dura,  
 Mas valen quatro cornados,  
 porque lo demás es burla,  
 que si vn poeta no dá,  
 tres higas para su musa.  
 Los Cavalleros de espuela,  
 sea dorada, ó rubicunda,  
 con mucha facilidad  
 el arte de Amor estudian.  
 Que la espuela importa mucho,  
 y el metal no poco ayuda,  
 pues haze que en dos paletas  
 salgan todos gente ducha,  
 Y por sus ojos vellidos  
 nadie penetrar presume,  
 este vmbrial, pues con nosotras  
 no ay çangas mágas, ni chufas.  
 El que por lana viniere,  
 advierta que aqui se atufa  
 y al fin ha de ir traquilado,  
 sin que nos dé garatufas.  
 Nadie ofrezca montes de oro,  
 que es la palabra atadura,  
 y obligaciones induce,  
 que se paga de sañuda.



Aquí a las dificultades

satisfacen las Doctores

que en las mentes se çabucan,

desfatandoles sus dudas.

Alaben la suavidad de la voz, y los preceptos que avia referido, mas porque no hablaban conmigo, que porque me pareciessen bien. Guióme azia el al ara de Cupido, y entrando en ella, vi que su simulacro era de oro; las alas sembradas de perlas. Acordéme, que así le pintava Ovidio, no estava desnudo, sino vestido vn PETO de esmeralda, la vista sin venda: error fue venderle los ojos; así lo dixo vn gran Poeta,

*La vista que nos dispensa  
le desmiente el atributo  
de siego, en la que le atañe  
ociosa venda el abuso.*

En la mano siniestra tenia vn arco de marfil, con la diestra flechava vn harpon de oro, torno de la estatua: avia muchos Cupidillos vestidos de oropel; arrojando doblones en vez de saetas. Este sí, pesia tal, le dixé, que es Amor de perlas, que no anda vistiendole, y desnudandose las vestiduras que le daa, como el mendigo, que sopla cautelas para engañar a los que le ven hazer gala de su natural gala.

Salimos de allí, y como yo preguntasse donde se leia la Gramatica, me respondió. No esperes ver en esta cademia niñas de letreando: y otras aprendiendo los tudimentos Gramaticales, porque estas son escuelas mayores, y esso se lee en las menores: alla, si gustares, oiras la Gramatica de Diome DES, tambien se leen las obras de otros Gramaticos antiguos, como los Comentarios que hizo Archime DES a Homero, y Asclepia DES, sobre aquella reglilla,

*DA menses maribus, v. ntos fluviosque rapaces.*

Llegamos despues a vna sala coronada de valientes pinceles, donde recree los ojos con la variedad de sus pinturas, en vn lienço, vi á DANAE, que no solo con señas, pero parece, que repitiendole su nombre, le dezia a Iupiter: DA, DA oro, por esso el dios, cortés a sus ruegos se llovió en rubio granizo. LEDA pintada en otro lienço ázia su pedir, pero nunca su dever. Estava allí Medea con todos sus encantamientos, y el encanto mayor me pareció vna tablilla en que leía



á todos la cartilla, diziendo: DEME. No faltava Midas, convirtiéndose quanto tocava, en oro. En vn famoso Pais estavan coloridos los montes, que dividen a España, y Francia, los Pirineos, desatándose con el incendio de vnos ruiticos pastores en caudalosos rios de oro y plata. La Ciudad de Argentina, cuyos muros baña el Rin, estava hermosamente delineada en vn pais bizarro. Ni faltava Atalanta, detiniéndose a coger los pomos de oro, que le iba arrojando Hipomenes. Estavan en vn pais grande las Indias, allí se veia el cerro de Potosí, el gran rio de la Plata, y la fertilíssima Ophir. Tambien estava en otro lienço la Ciudad famosa de Granada, y dixel: Porque está aqui esta illustre Ciudad mas que otras de España? y respondiome: No adviertes, que todos los que viven en esta Ciudad, son gente granada, a mas que aquel torrente rubicundo, que passa por ella es el Dauro, y Ciudad que DA GRANA, y DA ORO, dignamente adorna esta pieza. Estavan pintados otros muchos rios, como el Danubio, el Pactolo, y el dorado Tajo. Lo que yo pude entender de todos los lienços, fue que Danae me dezia: DA. Medea, DAME. Leda DA. Midas DA, y todo al fin me retumbava en el oido: Da oro, y mas oro; plata, y mas plata;

En este salon avia vna puerta artificiosamente labrada, y sobre el lintel vn nicho, donde estava vna chigie de plata, y en la bassa ynas letras de oro, que dezian MONETA. Esta es sin duda (dixe entre mi) la grandiosa de las riquezas. Oíale dentro ruido, pero sonoro, y luego sacando la Ninfa vna llave dorada (que en el palacio de Amor no se usan otras) abrió, entonces, vi muchas niñas como mil oros, que manejavan sobre vnos contadores florines, doblones, y muchas otras monedas, así antiguas como modernas: yo llevado de la curiosidad, me acerqué ázia las que mas me llevaron el ojo, y ellas corteses me mostraron me DAllas de Aurelio Eliogavalo, Alexandro, Aureliano, y tomando esta en las manos, vi en el reverso esculpido el Reyno de DAcia, enseñaronme la moneda que batió el Rey DArno, y llamada de su nombte DARICO; y tambien la del Dardanio FRANCO, hijode Hector. Entonces porfavorecerme mas las moçuelas, me mostraron mas monedas de plata, que mandó acuñar Teleo, donde en vnas estava revelado el laberinto de Creta, y en otras Dedalo,



transformado en ave: con las alas de cera, que se visti6 entonces ambas: alternativamente repetian con mucho donayre el nombre del Arquitecto, vna me dezia DE, otra imperativamente, DA, y LO que avia de darles; lo dexavan a mi arbitrio, que tan a medidas como esto eran. Otras mugeres avia de grandes talentos, por los muchos que manejavan.

Ya me parece (dixo la Ninfa) que est tiempo que veas los generales deste escolastico concurso, y entr6me por vna sala adentro, donde vi muchas puertas, encaminamos los passos a zia vna, donde encima del friso, que la coronava, se erigia vna estatua de Dorado Estuco con vn libro abierto en la mano diestra; y reparando eu los caracteres del friso, lei DEMETRIO Rectorico, entonces eixe yo entre mi: Esta es sin falta la aula de la Rectorica. Not6, que el Deme estava escrito con letras mayusculas, y lo dem6s con peque~as, y juntando el deme con el libro abierto, dixi: Que me maren si todo esto no viene a dezir: Deme liberalmente. Pedia de la bafa de la efigie vn tarjon adornado de varios grutescos, y eabadas en 6l estas lineas.

Si a la mitad de mi nombre  
respondieres con vn toma,  
mejor que Tulio sabr6s  
las leyes de la Oratoria.

Entramos dentro, y vi encima de la Catedra vn quadro; donde estava pintado de valiente pincel DONATO, que assi me lo avisaron las letras doradas que tenia a los pies el traje de la doctora, era muy a lo filosofo, pues se vestia de anascote: a vn lado estavam muchas damas de rara hermosura, y a otros muchos galanes, que por parecer a las damas en algo, traian enjaviadas las orejas en los tufos, entonces empez6 a leer con mucha gravedad al Poeta.

*latet arbore opaca*

*Aureus, & folij, & lento bimine ramus. Iunoni inferna di6tus sacer, hanc regit omnis Lucus, & obscuris claudunt convallibus umbra, Sed non ante patur telluris operta subire: Auricemos, quam, quis decerpserit arbore f6etus.*

*Hoc tibi pulchra suum ferri Proserpina munus.*

*Instituit; primo avulsum non deficit alter Aureus, & simili fronde scit  
vigrametallo.*



Ya aveis oydo (dixo la Catedratica) la hermosísima pintura, que haze nuestro gran poeta Virgilio en este libro Sexto, descubriendo con tanta energia, y gracia el ramo de oro, que la antigüedad consagro a la hija de Ceres. Quiero advertiros, que este eloquentísimo poeta, hasta en los personajes de sus Eglogas es liberal, y prodigo, pues a vnos llama Dametas, Dafnis, y a otros Damones; al contrario Terencio; que en sus comedias introduce vnos DABOS, que siempre dan de futuro, y nunca de presente, porque todas sus dadas son tarde, mal, y nunca: por esto tiene Virgilio entre todos los Poetas el primer lugar. Ovidio es el segundo en orden, porque metió en sus Metamor phoseos tantas transformaciones doradas. El tercero es Valerio Flaco que algo le avia de valer el Vello cino de oro q̄ pintó en Colcos, y los Argonautas valerosos, que fueron a su conquista. Tambien Persio se admite por lo SEMIPAGANO. Que poeta que da por paga la mitad de media libra, no es a quinze en libra. No me olvido de Pola Argenteria, q̄ con su nōbre, y lima argentó los versos de su marido Lucano. El Poema de Heliodoro no tiene par. El famoso Petrarca, gloria de la naciō Italiana, no tiene aqui inferior puesto, porq̄ nos en seña como hemos de pedir. Admitense a todos los Poetas en este general, que en sus versos gastan piedras preciosas, oro, y plata, porque en fin son Poetas preciosos. Los siglos, dizen algunos que se dividen en quatro; pero los que tal dizen, viven muy engañados, porque no son sino tres, el de oro, el de plata, y el de cobre, porque aqui solo se bate el oro, la plata, y cobre. El hierro no haze siglo, y andan errados los que tal pretenden, por ser metal vilísimo. En materia de oro, qualquiera es bueno, como no sea el Tolosano, porque este es talta, y mata al que le toma en sus manos. Aunque no falta quien dize, que le den oro, y sea el que fuere: lo que sé dezir, que quien le tomare, con su pan se lo coma. Pero bolvamos a nuestro fecundísimo arbol, no inferior, á aquel que tenian las Helperides en su jardin, cuyas mançanas de oro robó Alcides. Ni menos famoso, que aquel azeytuno de oro, que en el Templo de Hercules en la fertilísima isla de Cadiz dexo Pigmaleon, cuyas azeytunas eran de finísimas, y lucientes esmeraldas. Atē agora á la traduccion de los versos del suave, y eloquente poeta, honor de Mantua,



Ocultase en vn arbol tenebroso  
 vn tierno ramo de oro, consagrado  
 a Proserpina, y a su triste esposo:  
 ocupa densamente el dilatado  
 bosque a aquel negro horror caliginoso,  
 y de calles opacas coronado,  
 porque no facilmente los mortales  
 peneiren de la selva los vmbrales.

Pero no le permite aqui a ninguno  
 baxar al Reyno obscuro, que primero  
 no ofrezca el rico parto de oro a Iuno  
 infernal, y ella luego al Cancerbero  
 haze que al huésped no le sea importuno:  
 quitando el ramo de oro: fausto aguero,  
 otro con mas rigor rejuvenece,  
 y como antes metal dorado ofrece.

En todo iba la lectura, quando salimos al general de la muda poesía,  
 que estava a mano derecha hecho vn pincel, allí avia algunas jo-  
 uenetas delineando varios caprichos, otras bruñian marcos de oro,  
 otras citofavan en ellos; otras pintavan con Oromate, Gualda, y  
 Orosifa; otras dibujavan de mo. DE los: y lo que mas me admiró, fue  
 que todas pintavan sin tiento, y si se podia dezir por ella, que Apeles  
 pusiera tiento en sus manos. Otras avia, que guardavan los dibujos  
 como oro en paño; que siempre las profesoras desta nobilissima Arte  
 son escalas en mostrar sus trabajos: Algunos juvenes avia que pin-  
 tavan liberalmente, y estos no se empleavan en otro, que en DAR  
 luzes a los quadros, que colorian las damas con retoques de oro.  
 De aqui passamos a la aula de la mano siniestra, cuyo canoro estruen-  
 do antes que llegasse a su estancia me avisó, que teria la mansion de  
 la musica: saludaronme con vna copla de SACAbuches, aunque apro-  
 uechó poco, pues no pudieron sacar vn quarto del buche de mi bol-  
 sa; a esto se siguiéron muchos violones de arco. Y saliendo a bailar  
 algunos gargañones se esquivaron las damas, porque no les con-  
 tentó el baile que tocaron los musicos, pero entendiendo ellos del  
 pie que cojeavan, tocaron vn DANce: viendo q̄ los mancebos DAN-  
 çavan.



çavan la gallarda , salieron al instante ; é hizieron ayro físimas mudanças. Otros músicos , por ostentar el metal de sus voces , cantaron estos versos.

Si loís prudentes, o Ninfas,  
a los músicos de cuerda  
permitid que dulces canten  
en vuestra florida escuela.

Si no ay cuerda que no dé,  
no fereis vosotras cuerdas;  
si el ingrato amor dançais  
con los que amaros delean.

Aqui tendreis quien podrá  
en solfa qualquiera letra,  
dandole mas arrequives  
q̄ el testuz de quien le engēdra.

Y si os place cantarémos  
aquellas coplillas viejas,  
de dō de las DAN, las TOMAN,  
y las de DAR-DINDAR deña,

No nos dexéis por Apolo  
á la Luna de Valencia,  
porque os darémos cantada  
a la villa de Oropesa.

Pediremos al dios rubio  
de oro su rica viguela,  
que no será malo el son,  
si tanta lira nos presta.

Pues son canones los quiebrros  
de nuestra musica Ciencia  
nuestras voces estimad,  
si por delgadas no quiebran.

Todas pues prodigamente  
como no nos hagais muecas  
menos el quattrin tendréis,  
lo demás a manos llenas.

Yo entonces dando muchas carcajadas de risa , por ver los músicos tan favorecidos , y estimados en la Vniversidad de Amor , me sali a ver otras mansiones : entramos mas adentro, donde en vna pieza , harto desahogada se descubrian tres puertas prolixamente fabricadas, la que mas cerca se nos ofreció, fue la de la Logica, donde sobre las molduras avia vn lienço ; en que estava copiada la Logica en traje de caçadora con baquerillo corto azul , y coturnos de plata, en la mano siniestra empuñava vn arco; donde estavan talladas estas letras DARAPTI, y en la flecha FERIO: todo lo qual explicavan estos numeros delineados en vna hermola cartela.

Si a DARAPTI no os rendis,  
y en BARBARA os defendeis,  
la muerte en FERIO hallareis.

En el albergue de la Logica estavan confusamente esparcidas en tro-  
pas, disputando algunas de aquellas Madanias, que no se avian de



leer los Vniversales de Porfirio, porque en materia de amor no avia de aver porfias. Otros replicavan, diziendo: Que no todos los vniversales se podian excluir, que se admitiessa el propio, y tambien el accidente; pero que avia de ser el real. Algunas defendian tenazmente, que los vacios de bolla, y las Virgenes Vestales eran individuos vagos, y hubo alguna que dixo, que los Eunucos tambien entravan a la parte con los individuos vagos; pero resolvióse, que si los tales traian moneda, no se llamarian vagos, porque el dinero lo suplia todo. Los mancebos mas ladinos probavan con Demostraciones a priori, que no avia en la Logica sino vn Ente, y esse real. Esta contienda fue muy aplaudida de todas las damiselas. Otras dezian, que el Transcendente por todos los Predicamentos, era el dinero. Por ser los gritos tan crecidos, y el alboroto de los argumentos tan grandes. Passamos al quartel de la Medicina, y le hallamos desmantelado, y vacio de sus curlantes, menos la effigie de Esculapio hecha de marmol, tenia la barba luenga de oro, en las manos muchos fortijones, y en la cinta vnos guantes; en la mano diestra tenia la rodilla (yerva bien conocida) el metal de la barba de Esculapio: sus profesores (dixé entre mi) no lo escupen; el llevar guantes, Aforismo es mas sabido, que los de Galeno, por esso exclamó con mucha gracia vn grande ingenio assi.

*Desearo he desde niño,*

*y antes, si puede ser antes,*

*ver vn Medico sin guantes, &c.*

Estavan al sobre dicho Esculapio contemplando vna vedriada colmena, y no de miel, toda aquella mansion estava como robada, y no sentia vna mosca. Y preguntandole a mi patrona; qué podia ser la causa, que aquel alojamiento estuviessa desamparado, siendo tan necesario para la vida humana? me respondió assi: Suele la Proto-medica ir a visitar los dolientes de Amor, que estan en rancho apartado, porque sus achaques son contagiosos. Adolecen algunos, por tener el higado gastado, y otros de penetrantes calenturas, que les chupan hasta los tuetanos; suelen sangrarla los tales (si ay que sangrará a aquellos que no tienen hueso sano) de la vena real. Recetanles algunas aguas saludables como de jacintos, de esmeraldas, para



esmerar las dolencias, danles algunos minorativos para evacuar los humores gruesos, y apretados. Preguntéle si la estancia de la Astrologia estava cerca, y respondiome: En esta Universidad no se lee esta ciencia, por ser toda ella contingente en sus demostraciones: y porque su objeto vnas vezes es de estrellas fixas, y otras de errantes, y no quedariamos con buena reputacion, si citásemos algun juicio: quien nos mete a nosotros ponernos a tu por tu con las Estrellas, y que sin porqué, ni para qué nos estrellemos con todas, no estamos aora de esse parecer: A mas que las Estrellas fixas, ni son carne, ni pescado, porque siempre se están en sus treze, en no querer hazer vna amistad. Lo que yo te sé dezir, que si fuera Iupiter, por lo inflexible les mandara tomar cuerpos aereos, y que se vinieran las garnachas de Licurgo, que pudiera ser que así anduviera la justicia pie con bolo. Y las errantes, quando las pensáramos tener con nosotros, se fueran a buscar picos pardos, ó a la flor del berro. Sabe, que aqui aquel tiene buena estrellas, que trae dinero, y quien nos mete a nosotros en ponernos en los cuernos del Aries, de Tauro, Castor, y Polux? no nos agradan, que son Astros de pocos amigos. Del Cancer, ni por lumbre queremos tratar, y aun no sé como lo he nombrado, que acá aun e nombre lo tenemos por contagioso; abrenuncio çaratan. El Leon nos haria temblar como las hojas en el arbol con los rugidos, y sus vñas no hazen falta donde están las nuestras. El signo de Virgo allá se está bien, no le queremos por estos países, aunque pudieramos, por ser exaltacion de Mercurio, dios de los mercadantes, y solo porque es caida de Venus, nos enfada, que no parece bien que la madre de Cupido ande de capa caída. Si el signo de libra fuera de oro, tanto quanto, pero recelamonos, que si le tuviésemos podria ser que tal vez nos hallassen en algun peso falso. El Escorpion nos podria envenenar con su ponçõa. Al Sagitario es forçoso que le queramos á par de muerte, por aquello, de quien es tu enemigo? el de tu oficio. El Capricornio negamos, que sea signo celeste: y tenemos por doctrina corriente, y llana, que es terrestre, así lo afirma Corneo en vna repeticion que hizo al titulo, *ff. ad legen Corneliam*: Del Agua. El signo no se trata, por ser todo él aguachirle, y agua de cerrajas. El



Piscis otro que tal, al fin es signo de poca sustancia. La Luna, aunque su influxo, é imperio es sobre la plata, no parece decente tratar de ella, porque quanto caudal tiene, se cifra en quatro quartos de plata, y todo ello es poca ropa. Mercurio como está en la región celeste, y en ella no se trata, ni contrata, no le hazemos agüfajo, sino quando desciende a la tierra, porque en ella, no solo a él, pero a sus simulacros que la Religión erige en los caminos los passajeros liberales ofrecen piedras. Y él callando, piedras apaña, y astutamente sagaz con sus tropelias, como otros sacan del polvo agua, él saca de las piedras plata. Algunas lecciones se leen del modo que se ha de tener en tomar el Sol, este Planeta le venera nos mucho, porque tiene dominio en el oro. Venus, y Marte, siempre andan en barajas, y así no los podríamos traer a juego. Iupiter es dios, que arroja chispas, y a dos por tres nos fulminaria *va ragnar con escuderos*, si le agraviásemos, aunque fuese en vn pelo. Lo que se observa a cerca de la Astrologia, es el Horoscopo, este es nuestro blanco, y a donde solemos tirar las flechas de la voluntad, porque alçando la figura, conocemos si el nacimiento es pobre, ó rico de aquel que nos consulta; si es pobre lo embiamos a espulgar vn galgo, si hazienda, le encantamos con cuentos de Calanos. Agora ya no te falta (me dixo mi familiar Ninfa) otra cosa que ver en la escuela de Amor, sino la sala de la Jurisprudencia. Yo afectuosamente le pedi, que me llevara a ella: entramos en vn pieza capaz, que servia de antecámara, adornada con retratos de los mas celebres Jurisconsultos. Allí estava Modestino, Hermodoro, Domicio, Peto, Doroteo, Teodoro, y otros muchos. La arquitectura de la puerta era DORICA, dicha esta orden así de DORO, que fue el primero que la usó, en Acaya, en vna tarjeta, que caia sobre la sombra estava colorida esta empreta, en campo azul, vn peso e igual balança; y debaxo la pintura este breve **EQVIDAD**.

Entramos dentro, y vi a la Catedratica, que estava vestida con vna Toga talar verde, cuya labor era de Tomadillo en fondo de Damasco carmesi. La piedra del silencio mordian los oyentes (que no ha de ser todo roer huesos) quando empezó así: Avemos explicado, ó fondo concurso, otros días diferentes titulos del Código, oy nos toca declarar la ley: *AVREORYM secunda, libro sexto, Codice de iure*



*Aureorum Annulorum*, materia es esta, donde he visto perderse muchas Doctoras, pero con el favor de Aitrea procuraré advertida, que no se me caigan los anillos de los dedos: trato Justiniano en las Pandectis cito mismo en el libro quarenta. *ff. de iure aureorum annulorum*, donde ay muchas leyes concordantes con las de nuestro titulo Mas adelante explicaremos el titulo. *Codice de Thesauris, De Auro coronario, De metallarijs, & metallis*, y algunos otros, que agora, por no ser prolija me los dexo en el tintero, exornan esta ley. *Orosio, Moneta, Franco, Miscardo, Thesuro*, pero el que mas se adelanta es *Olavado* en sus confijos, pero que mucho li por el se dize: *Confijo de Oldrado, pleito ganido*. Con esto se deciden los mas enmarañados litigios, que su doctrina da de presente. Es tambien elegantissimo Tomingio: Quiero advertiros de passo, que en esta legal ciencia, el que por su parte alegare mas Decisiones, tendrá mejor suceso, que las lites, quando se hallan decisiones en su apoyo, se deciden felicissimamente. Sobre las reglas del Derecho civil, el mejor interprete es *DECIO DAVA* prisa el auditorio para que se escribiesse, y asi fue forçolo desembraçar la peça. Hallamos al salir en la antecámara vna bizarra dama, vestida de terciopelo negro: Yo apollaté (dixe entonces) que esta, á quantos vienen á oirla, los trata como a negros Preguntéle a la que me apadrinava, quantas catedras avia de leyes, y respondiome: Vna sola de *Codigo*, si no que esta que se lee agora, es licito extravagante. Sabras, que algunas vezes suelen las graduadas de Bachilleras salir á leer diferentes lecturas, qual lee el titulo *ff. de petitionibus. Pro Donato* qual de *liberali causa*, y qual de *Furtis*, y otras materias semejantes. Paramonos a oir á la catedratica, que explicava entonces vna ley curiosa del *Inforciato*, empeçó asi. En esta ley *argumento 25. ff. de Auro & Argentumundo*, en los *§§.* anteriores al que explicamos, trató *Vlpiano* del menaje, y alaxas mugeriles, que se comprehenden debaxo deste nombre vestido. Ahora conviene explicar, que se entienda debaxo del nombre de joyas, y ornato: Dize pues el *Consulto*. La gala mugeril es aque'la que realça su beldad, incluye este nombre los espejos, las vacinillas, afertes, vasos, unguentos, y otros que se podian numerar, como los baños de marmol. La bella, los adornos de la cabeza, como las tocas, almiranes, pericos, xauillas, rascadones, con fremos de rica pedreria, rades, y garuines, &c. No lo lo ef-



tos, pero otros muchos son los adornos que concedieron las leyes a las damas, como veremos mas adelante. Por esta ley se deroga aquella tan iniqua, y detestable, llamada Opia que promulgo Cayo Opio, donde se mandava que ninguna muger tuviesse mas de la mitad de media onza de oro: mirad que hambriento Legislador, que aun por onzas no quiso permitirmos el Oro. Que no viesse vestiduras bizarras. No sé como pudieron tolerar tan riguroso precepto las Matronas Romanas: y lo peor fue de todo la prohibicion de los coches, literas, y sillas de manos. Aunque no faltan oy algunos Durandartes que contradigan a las leyes, que derogo la Politica de los sabios Jurisconsultos, por ver que defraudavan a las Matronas de sus galas; pero bastales a los tales por castigo el desprecio. Aseguroos, que ojeando los digestos algunas noches, me he quemado las cejas por ver si hallava algunas leyes q̄ apoyasse los guardainfantes, y no las he podido encontrar, pero traje, q̄ guarda, y quando menos a los infantes, yo diria que es bueno. Las naguas no hallo Doctor que las aprueve; antes muchos dicen, que se han de desterrar, por ser dañosas a la vida humana que las humedades s̄n principio de muchos achaques malignos, é irremediables.

En la palabra, afeites, se ha de notar que no habla Vlpiano de todos en comun, sino solamente del albayalde, greda, argentadas, y algunas aguas de rasuras, assi lo entienden, y explican este texto gravissimos Autores: los demas afeites son inutiles, porque mas quitan que dan realces a la hermosura. Las mudas, aunque las muda tanto las caras, que despues no las conocerá Galban, y si bien esto les puede ser de provecho para vender gato por liebre, yo seria de parecer que no se usassen, porque no ay cosa que peor parezca que vna muger muda. Pareciales a algunos galanes, que la Doctora se alargava, y vi que sacavan Quadrantes para mirar, que hora señalava Sol, y esta curiosidad les quadra mucho a las Ninfas. Estando en esto dio el relox, y oidas las horas se alborozo el concurso, y para que la Doctora baxasse de la cathedra, las damas unas hazian ruido con los vades en los bancos, y otras dando palmadas aumentavan elestruendo, y los galanes para que fuera mayor el aplauso, DAVAN grandes voces. Entonces me dixo mi Xarifa compañera: Agora por aver dado el relox, saldran las Escolasticas,



lasticas, y los cursantes, si quieres irte, yo te guiaré por donde hemos venido, dile las gracias por los favores que me hazia, y fuimos deshaziendo lo andado. passando muchas salas, en vna jugavan las armas las Madonas con los garçones; pero noté, que las espadas con que jugavan: eran blancas, admireme mucho de ver, que esgrimieran con tanta destreza. Y preguntete a mi patrona como en juego se manejan así las armas, esto contraviene á los preceptos de Carrança? dixome: Aqui no hazemos caso de las reglas de Carrança, ni de sus sequazes, porque nuestra esgrima es diferente, que nadie toma en la mano espada negra, sino. Blanca: y si viene sin ella, se buelve como vino: tampoco se desparte con montante, sino con vn TriDENTE, y deste modo te da fin a toda brega En otra vi que jugavan á los Dados, y adverti, que solamente por quatro partes estavan señalados los puntos. En la primera avia tres. En la segunda quatro. En la tercera vn Perro, y esta figura era azar, porque á quien le cabia, avia de reponerlo concertado, y a mas del perro muerto que llevaba, lo pagava por las setenas. En la quarta parte estava Venus, y a quien le salia esta figura, pillava la moneda, dexandolos á los demas colgados de la galla, y muy lacios, y pilongos de bolia. Finalmente en la vltima pieza avia muchos gentiles hombres, que se passeavan en cuerpo con espadas, y dagas en la cinta, abraçando vnos á DARGAS, y otros ESCVDOS, entre toda esta buena gente solo vno llevaba coronado el sombrero de plumas de gallo, y viendole así, crei, que los que alli estavan le anarangearian como a gallo en Antruego, pero vi que todos le hablaban desgorrados: preguntete, que personajes eran aquellos y me respondió, que Escuderos de los Cavalleros andantes, que avia en aquel Palacio: y este que lleva tantos penachos, nos rompe la cabeça diziendo, que por linea recta masculina desciende de DARINEL escudero de Amadis, y que por esto, aunque pese a todos, ha de ser el Proto escudero, no otras porque: vñe liberalmente de su nombre, le dexamos passar con su tema: entre estas, y estas llegamos a la puerta: y encargandome la Ninfa que me acordasse de pilar aquellos vmbrales, pues sabia que con solo mi nombre abririan las puertas, yo agradeciendo tan excelsivos favores, la pagué en la moneda que quedé, que fue esta.



Tomiris solo de nombre,  
y no Tomiris de manos,  
excepcion de las mugeres,  
pues no me llevaste vn quarto.

En llegar a mi posada  
por Apolo soberano,  
que a tu liberalidad  
erija vn precioso marmol,

Donde en caracteres de oro  
tu nombre dexe gravado,  
para que todos los siglos  
admiren tu noble trato,

Porque hallarse vna muger;  
que no pida, es caso raro,  
quando otras porque les den,  
tomarán, aunque sean palos.

Dire á todos los que gustan  
de la fuente del Parnaso,

Agradeci6 Tomiris mi oferta, y yo entonces contento me ausente de su garrido semblante. Pocos pasos avria caminado quando bolvi los ojos á contemplar aquel sumptuoso alcaçar, y no vi rastro del. A pagar de mi dinero (dixe) que este palacio es encantado; si, que á no serlo no se me huviera desaparecido; y llegando á mi alvergue admirado lo que avia visto, describi estas amorosas Escuelas; para los que quisiessen provar sus aventuras supiessen el sitio deste delicioso Museo.

que en la Academia de Amor  
dexas entrar de barato.

Que se prevengan de versos  
suavemente limados,  
porque para tu comer  
no avrá mas gustoso plato.

Vive pues hermosa Ninfa  
felicisimos mas años,  
que suele á pelar del tiempo  
vivir el Fenix gallardo.

Pues tu solamente vengas,  
los tuertos y los agravios,  
que hazen las damas de estufa  
A los poetas laureados.

Cupido quede contigo  
pero no cupido avaro,  
sino el hijuelo de Venus,  
que ya se precia de franco.

F I N.



Salvador Jacinto Polo de Medina.

Partida de Bautismo

Parroquia de Sta. Maria, Libro 4<sup>o</sup> - Folio 9<sup>o</sup>

En 15 dias del mes de Agosto de 1603 años baptice yo el Beneficiado Roque Martinero a Salvador Jacinto de Buenaventura, hijo de Esteban de Medina y de Juliana de Polo. Fue con sus compadres Don Esteban Guil Precidiano de Cartagena y Don Juan Guil su hermano. Yo firmo el Licenciado Roque Martinero

Partida de Defuncion

Parroquia de Santa Catalina, Libro 5<sup>o</sup> - Fol. 65.

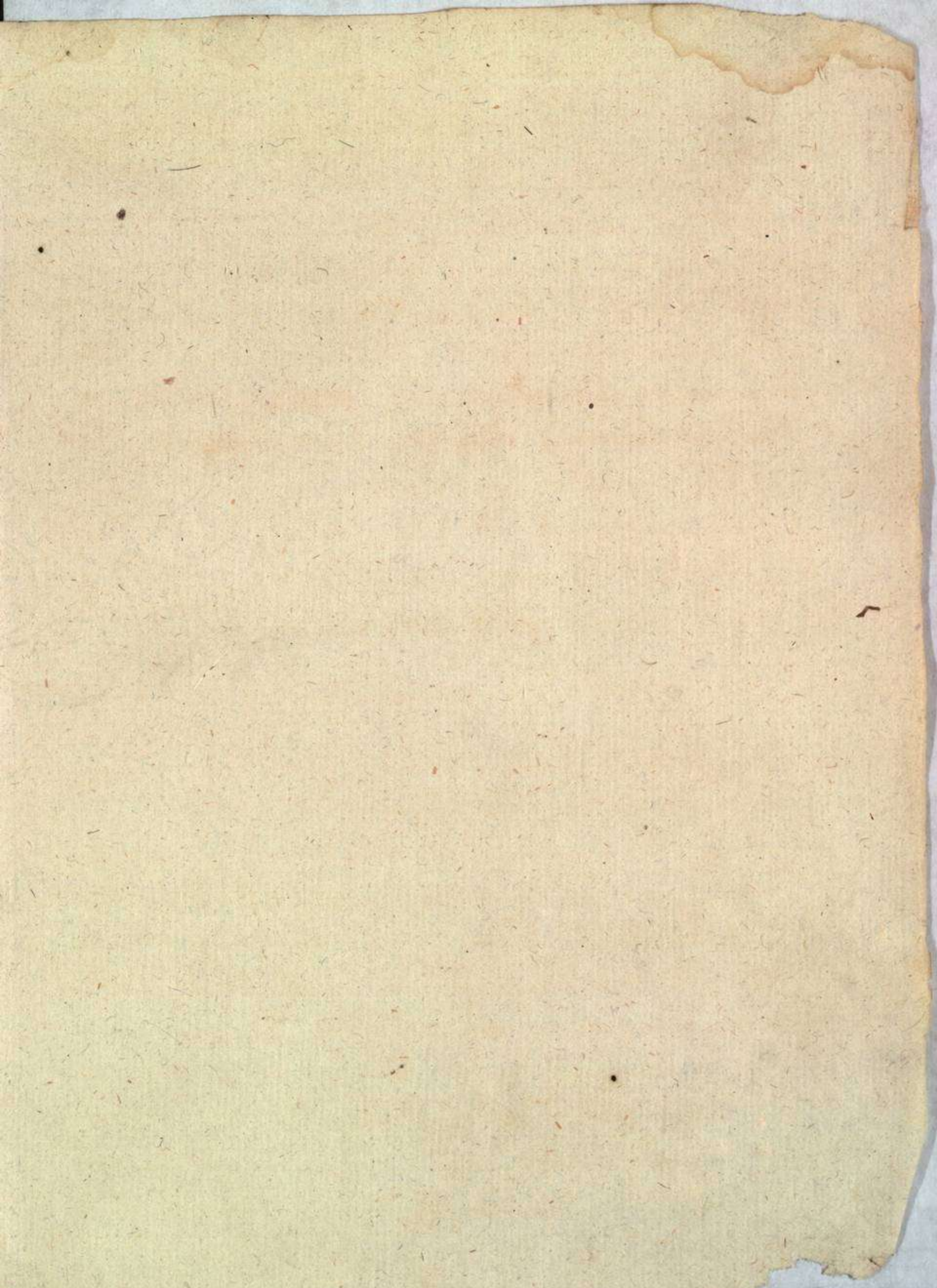
Don Jacinto Polo de Medina murió en la villa de Cartanilla en 18 de Diciembre de 1676. Era parroquiano de Señor San Bartolome de esta ciudad; y se enterró en esta parroquia de Santa Catalina por tener en ella enterramiento; y entregaron sus exequias la hermandad de 200 misas para que se celebrasen por el dicho Don Jacinto Polo; las cuales son las que se siguen firmando de diferentes Señores



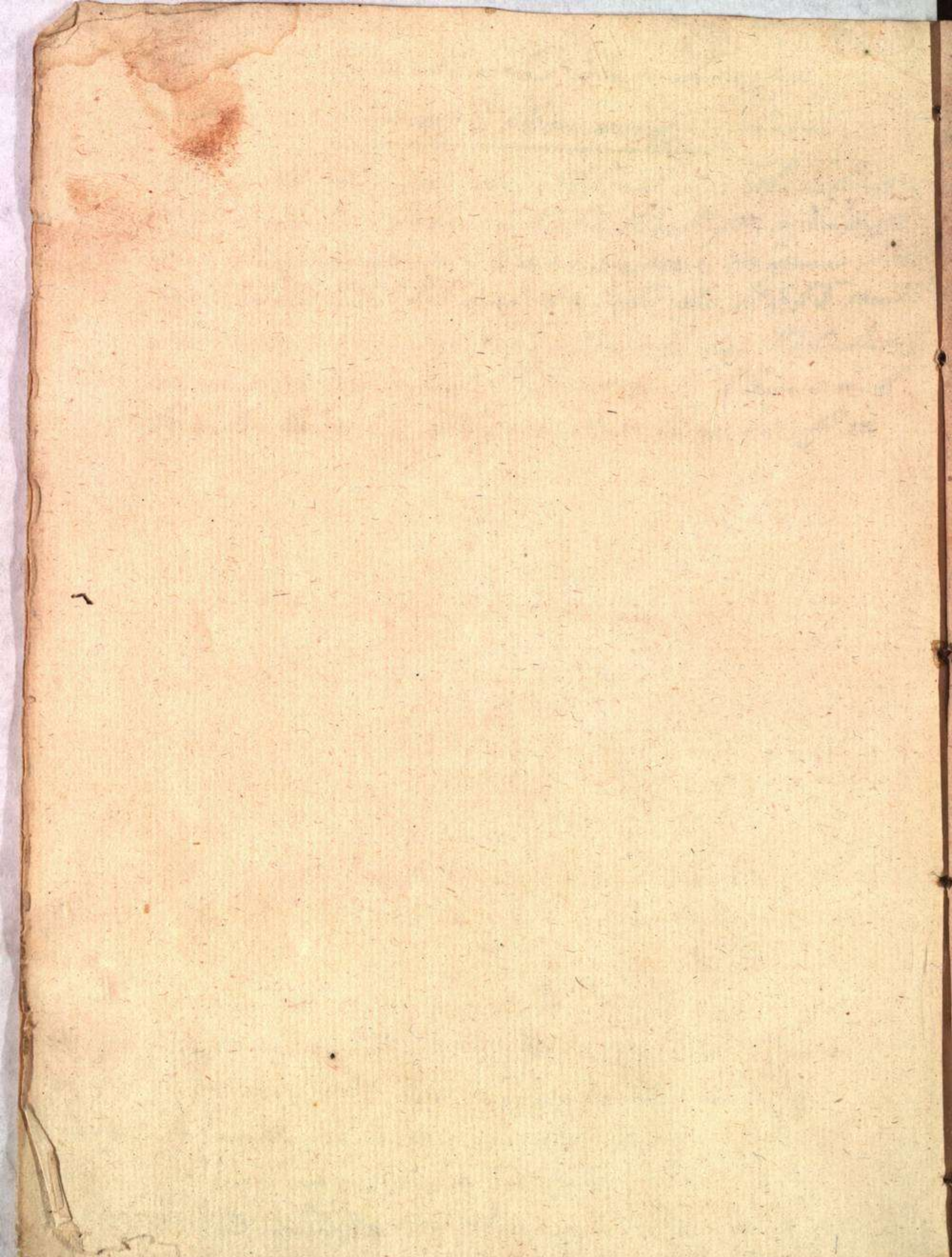
Sacerdote = Nicolás Sanchez =  
Piá's Memorial

Yundi' mia de Misad en Santa  
Catalina que 3 tabullas propias  
en el pago de Caracaja, segun la  
escritura de 25 de Agosto de 1655 ante  
el escribano Cristoval de Velchez,  
nendo testigos Pedro Gil Tornad  
Probituro y Meyandro Bocio =

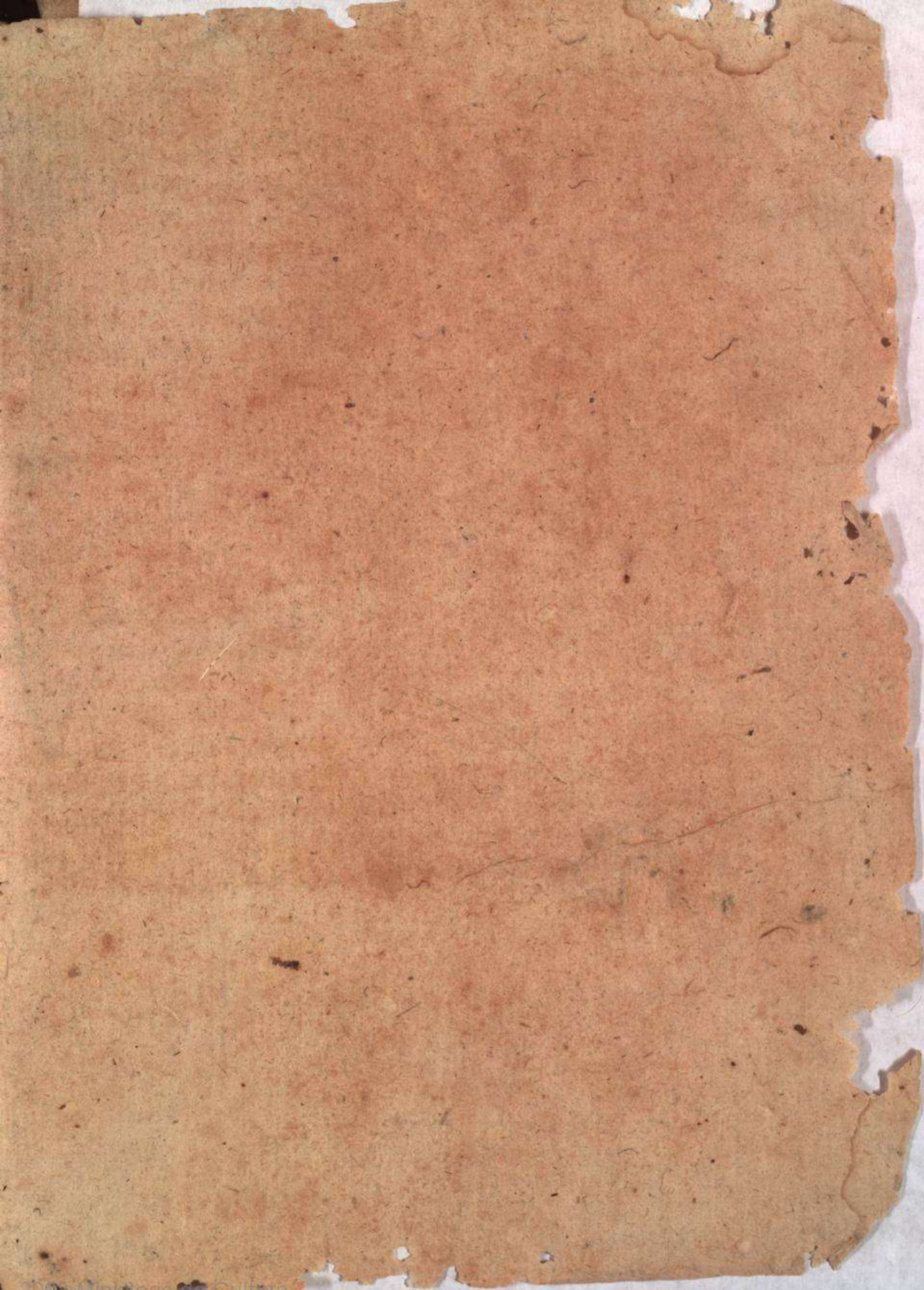


















21  
D. O. Hunt

James M. ...  
...  
...

1





ES  
TA  
N



AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO

EST<sup>e</sup> ..... 11  
TAB<sup>a</sup> ..... 3  
N.º ..... 4